

Salvador Carretero Rebes

PLATERIA RELIGIOSA
DEL BARROCO EN CANTABRIA



PLATERIA RELIGIOSA DEL BARROCO
EN CANTABRIA

©

Edita: **Institución Cultural de Cantabria.** y **Ediciones de Librería Estvdio**
ISBN: **84-85349-57-1.** **Apartado postal 441**
Depósito Legal: **SA-3-1987.** **39080 Santander (España)**
Manufacturas JEAN, S.A., Avda. Parayas, 5.
Santander, **1986.**

A mis padres

Salvador Carretero Rebes

PLATERIA RELIGIOSA DEL BARROCO
EN CANTABRIA

INSTITUCION CULTURAL
DE CANTABRIA

EDICIONES DE
LIBRERIA ESTVDIO

PROLOGO

La obra que ahora ve la luz viene a llenar, de forma plenamente satisfactoria, un inexcusable vacío existente en la bibliografía artística sobre la platería cántabra, que no contaba hasta ahora con un estudio monográfico pese a la abundancia y calidad de las piezas conservadas todavía hoy en esta región. Además supone una contribución innegable —yo diría, de primer orden— al conocimiento de la platería religiosa española e hispanoamericana, cuyo estudio histórico-artístico ha sido iniciado en otras regiones hace varias décadas por distintos especialistas y con resultados tan espectaculares como el presente.

El joven investigador, Salvador Carretero Rebés, en éste su primer libro, pone a disposición del especialista y del lector en general un estudio exhaustivo y riguroso de casi todas las obras de orfebrería religiosa pertenecientes a la época barroca existentes en Cantabria, al tiempo que nos ofrece un profundo análisis de la situación socio-económica y cultural que propició este tipo de producción artística. También aborda, a manera de encuadramiento histórico, las épocas anterior e inmediatamente posterior a la gran floración de este arte suntuario ocurrida durante el Barroco.

A través de las páginas que siguen queda patente el rico tesoro, legado de tiempos pasados, que celosamente conserva la institución eclesiástica. Se trata de objetos, —las más de las veces estrechamente ligados a las celebraciones litúrgicas—, que poseen un doble valor: el intrínseco en razón al material con el que han sido elaborados y el estético que le otorga la mano del artista. Son piezas todas de delicada factura y gran belleza; algunas excepcionales, como la custodia ecuatoriana de Bielva. Del conjunto son destacables las colecciones de Laredo, Reinosa y Santi-llana del Mar. Precisamente en esta villa, en su Museo Diocesano y Co-legiata, se guardan extraordinarias piezas de procedencia hispanoameri-

cana; de entre ellas, algunas mejicanas figuraron ya en la Exposición "Imagen de México", organizada en 1984 por la Fundación Santillana y cuya selección y comentario corrió a cargo de la profesora Esteras Martín.

Son más de ciento cincuenta las piezas descritas fielmente por Carretero Rebés y dado que aproximadamente la mitad de ellas fueron realizadas a mediados del siglo XVIII en Hispanoamérica, podemos constatar la repercusión que también en este campo artístico tuvo la figura del indiano. La investigación en los archivos, la identificación de los contrastes y la confrontación de las obras sin marcas han permitido al autor documentar la mayoría de las obras estudiadas y dar a conocer los nombres de los plateros y talleres más famosos.

El carácter monográfico, la exposición clara y brillante, el uso de una terminología precisa y adecuada, el aporte documental y las abundantes y excelentes ilustraciones de su aparato gráfico convierten esta publicación en un libro ejemplar y de gran interés para el amante del Arte.

No resta sino felicitar al autor y mostrar nuestro más vivo agradecimiento a la Institución Cultural de Cantabria y a Estudio, editores del libro. Con él se pone de manifiesto una de las facetas artísticas más valiosas y desconocidas del patrimonio cultural de esta región de Cantabria, sobre la que, de forma lenta pero paulatina, cada vez sabemos más propios y extraños.

MANUEL SENDÍN CALABUIG
Titular de Historia del Arte
de la Universidad de Cantabria.

INDICE GENERAL

I. INTRODUCCION.....	11
II. ALGUNOS ASPECTOS HISTORICOS, GEOGRAFICOS ECONOMICOS Y SOCIALES QUE INCIDEN EN LA PLATERIA DE CANTABRIA	
A. Generalidades	15
B. Cantabria	16
a) Medio Físico.....	16
b) Epoca del Renacimiento.....	16
c) El siglo XVII.....	18
d) El siglo XVIII.....	20
C. Causas de desaparición de objetos de plata.....	23
NOTAS	27
III. ANTECEDENTES DE LA PLATERIA BARROCA DE CANTABRIA	
A. Platería anterior al Gótico.....	31
B. Platería del Gótico.....	31
a) Artífices	31
b) Piezas	32
1. Cruces procesionales.....	32
2. Cálices.....	33
3. Copones	34
4. Hostiarios	34
5. Otras piezas.....	35
C. Platería del Renacimiento.....	35
a) Algunas noticias sobre artífices plateros del Renacimiento.....	36
b) Catalogación de las piezas más relevantes.....	38
1. Cruces procesionales.....	39
2. Calices.....	40
3. Otras piezas.....	41
NOTAS	42
IV. PLATERIA RELIGIOSA DEL BARROCO EN CANTABRIA	
A. Generalidades	45
B. Análisis geográfico.....	46
a) Zona de la costa.....	47
1. Castro Urdiales.....	47
2. Laredo.....	47
3. Santoña.....	48
4. Santander	48
5. Santillana del Mar.....	48
6. Comillas	49

7. San Vicente de la Barquera.....	49
8. Otras poblaciones.....	49
b) Zona Oeste.....	50
c) Zona Sur.....	51
d) Zona centro y Este.....	51
C. Noticias de artífices.....	52
a) Plateros en Cantabria.....	52
1. Siglo XVII.....	52
2. Siglo XVIII.....	54
b) Plateros nacionales que aportan su obra a Cantabria.....	56
1. Burgos.....	56
2. Madrid.....	57
3. Cádiz.....	57
4. Salamanca.....	57
5. Otras.....	57
c) Plateros mejicanos que aportan su obra a Cantabria.....	58
1. Siglo XVII.....	58
2. Siglo XVIII.....	58
d) Plateros españoles que pueden proceder de Cantabria.....	59
D. Catalogación de piezas barrocas.....	59
a) Cálices.....	61
b) Custodias.....	102
c) Cruces procesionales.....	117
d) Copones.....	128
e) Piezas de iluminación.....	131
f) Vinajeras.....	138
g) Bandejas y salvillas.....	144
h) Sacras.....	148
i) Atriles.....	151
j) Incensarios.....	153
k) Navetas.....	155
l) Relicarios.....	158
m) Coronas y halos.....	162
n) Varios.....	164
NOTAS.....	174
V. PLATERIA POSTERIOR AL BARROCO.....	179
NOTAS.....	181
VI. CONCLUSION.....	183
a) Numerosa desaparición de piezas.....	183
b) Reparto geográfico desigual.....	184
c) Inexistencia de gremios plateros.....	185
d) Importación de piezas.....	185

I. APENDICE DOCUMENTAL.....	187
VIII. LAMINAS.....	247
IX. CATALOGO DE PUNZONES	
A. Punzones de época gótica y renacentista.....	367
B. Punzones de España.....	375
a) Punzones de época barroca.....	377
b) Punzones posteriores al Barroco.....	387
C. Punzones de Hispanoamérica.....	393
a) Punzones de época barroca.....	395
b) Punzones posteriores al Barroco.....	409
X. MAPAS.....	413
XI. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA	
A. Fuentes.....	421
B. Bibliografía.....	423
a) General.....	423
b) Específica.....	430
XII. INDICES	
A. Indice de lugares.....	439
B. Indice de artífices.....	444
ABREVIATURAS.....	446

I. INTRODUCCION

Al comenzar el presente trabajo de investigación, no contábamos con la proliferación de objetos con que nos encontramos. Y es que, en parte, elegimos el tema de la orfebrería cántabra —platería— por el auge que ha tomado su estudio en los últimos años en toda nuestra geografía peninsular. En un principio podíamos vislumbrar cierta riqueza platera en Cantabria, gracias a la contemplación de los objetos recogidos por el Museo Diocesano Regina Coeli, en Santillana del Mar. Pero la sorpresa iba en aumento al ir estudiando piezas excepcionales repartidas por toda Cantabria. Ello nos animó a seguir adelante, hasta llegar a la finalización del presente trabajo sobre platería barroca en Cantabria. Optamos por la de carácter religioso, dejando de lado la civil, no porque ésta no tuviera importancia, sino porque nos dimos cuenta de que la religiosa de por sí ya iba adquiriendo a nuestros ojos la debida importancia como para dedicarle atención aparte.

Lo abordamos comenzando por sus antecedentes, además de señalar algunos puntos históricos, sociales, económicos y políticos que inciden sobre ella, deteniéndonos en algunas de las piezas más representativas del Gótico y del Renacimiento.

Circunscribiéndonos al ámbito geográfico que actual y jurídicamente tiene Cantabria, sin extralimitar sus precisas fronteras, abordamos el período del Barroco. Si en las anteriores épocas habíamos asistido a una importación de piezas, fundamentalmente fruto del contacto con la platería de Burgos —de la que esperamos su investigación ya que, por su amplitud y calidad, dará muchas más luces a lo que ha sido y es nuestra platería— u otras regiones limítrofes como es Palencia y con una obra de gran calidad influenciada por el gran centro platero que fue Valladolid, en el Barroco volvemos a apreciar los mismos síntomas adquisitivos.

Dejamos de lado la técnica —su explicación— que ya se presupone y sobre la que tratan numerosas obras bibliográficas. El capítulo de los artífices fue el siguiente paso: aquellos que han trabajado en Cantabria y que posiblemente fueran

cántabros y aquellos otros que aportan su obra a nuestra provincia tanto nacionales como extranjeros —mejicanos fundamentalmente—. Dentro de los primeros hay que añadir, a las largas listas de artífices de España, los nuevos nombres de Juan ORTEGA SALCEDO, Francisco SORIA, Carlos de SALAZAR, Francisco LOPEZ, Diego TEMPRANO, Francisco de PANDO VILLAR y Marcos BITURICA en el siglo XVII, y a Carlos QUENON, Manuel de VICTORICA GUTIERREZ, Ramón ALONSO DE EL PARDO, Bernardo REYGADAS ZUBERCO, Juan Antonio de ARIAS, José SUBAZ, Salvador SECO, GORDE y SALMON en el siglo XVIII. De ellos, destacar a Manuel de VICTORICA GUTIERREZ como autor de las cajas-relicario de los bustos de San Eusebio y San Celedonio, siendo la obra local más representativa de cuantas hemos estudiado.

El catálogo tipificado pieza a pieza de los objetos, lo acometimos a continuación, pareciéndonos indispensable. Para ello, nos hemos servido del fundamental trabajo de campo. Pensamos que las visitas a cada una de las iglesias parroquiales, conventos, ermitas, etc., ha sido de obligada necesidad. El método a seguir fue la creación de un fichero detallado de cada uno de los objetos, con sus medidas, descripción, toma de las improntas de los punzones y el fotografiado de marcas y piezas. De otra forma, hubiera quedado de todo punto incompleto y no se hubiera podido llegar a dar las conclusiones dadas con todos los datos posibles.

Por fin, se presenta de manera adjunta un capítulo de láminas por las que se puede seguir la descripción objetiva de cada una de las piezas, así como de los punzones y marcas.

Hemos creído conveniente hacer una serie de anotaciones al documento XVI, de especial importancia, y que se corresponde con el inventario de la Desamortización de 1835. Los datos allí aportados nos revelan una gran desaparición cuantitativa de objetos de plata. Esas anotaciones se efectúan, como en la catalogación, de forma tipológica y en datos absolutos. En el catálogo también se ha seguido un orden cronológico dentro de cada tipo, para observar así las evoluciones formales y estilísticas de la obra.

A la platería posterior al Barroco se le dedica breve reseña. Allí se trata de indicar que el mayor número de piezas conservadas supondría un nuevo y más completo detenimiento.

Culmina el trabajo la conclusión final y el apéndice documental —previos a todo el material gráfico y bibliográfico—. En la primera, se señalan las consecuencias de todo lo anteriormente expuesto, como lo son la importación de objetos, una distribución geográfica desigual, inexistencia de gremios en Cantabria y la enorme desaparición de objetos que puntualmente explicamos con datos estadísticos gracias al documento ya citado. En el apéndice documental se recogen aquellos fragmentos que nos han parecido más interesantes, con escasez de noticias sobre los orfebres y la proliferación de inventarios, de los cuales se han seleccionado los más representativos.

La colección de láminas, el catálogo sistematizado de punzones —separados según épocas y procedencias— y los mapas, complementan la exposición, dándonos una idea más clara de lo que es nuestra platería.

Finalmente, el apartado bibliográfico dividido en dos partes bien diferenciadas: una primera general —de arte, historia, etc., tanto de la Península y de Hispanoamérica como de Cantabria—, y una segunda específica, recogiendo aquellos estudios, publicaciones y artículos sobre el arte de la platería, y que pensamos es muy completa.

Para llevarlo a cabo hemos contado con gran ayuda de los distintos archivos a los que hemos acudido, agradeciendo esa inapreciable ayuda prestada a todas aquellas personas a quienes se les ha encomendado la tarea de dirigir y conservar las fuentes manuscritas del Archivo Histórico-Provincial de Santander, del Archivo Diocesano ubicado en Santillana del Mar, del Archivo Catedralicio de Santander, del Archivo de la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, del Archivo Municipal, del Archivo de la Biblioteca Municipal en su sección destinada para ello, aunque, y muy a pesar nuestro, hemos encontrado escasas noticias de interés. Como complemento, también hemos consultado, y con escasos resultados, los archivos de la Catedral de Burgos y el Histórico Nacional.

Hemos de agradecer también la ayuda prestada por el director del Museo Regina Coeli, don Enrique Campuzano, y de las monjas de clausura del Convento de MM. Clarisas de Santillana del Mar. Profundo agradecimiento a doña María del Carmen González Echegaray por su interés y ayuda, a doña Cristina Esteras Martín —profesora adjunta de la Universidad Complutense de Madrid—, así como a todos aquellos que nos han brindado su desinteresada colaboración.

Capítulo de especial agradecimiento debemos al Obispado de Santander, el cual nos ha abierto todas las puertas posibles para llevarlo a término, y a cada uno de los párrocos de las iglesias visitadas.

Por fin, al Doctor Manuel Fermín Sendín Calabuig —profesor adjunto del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Santander—, queriendo dejar constancia de su eficaz colaboración, ayuda inapreciable, orientación y acertada labor de dirección a lo largo de la elaboración de este trabajo, que en su día fue Memoria de Licenciatura, así como a don Julio Polo y a todos aquellos componentes de dicho Departamento, y de otras personas que de él dependen.

II. ALGUNOS ASPECTOS HISTORICOS, GEOGRAFICOS, ECONOMICOS Y SOCIALES QUE INCIDEN EN LA PLATERIA DE CANTABRIA

A. Generalidades

Dentro de una dilatada historia española ocurrida en el largo período comprendido entre los siglos XVI a XVIII, tenemos que reseñar dos aspectos que influyen decisivamente en el quehacer de los plateros y en la misma presencia de los objetos: el Descubrimiento de América —y las consecuencias que se derivan de ello— y el Concilio de Trento como revulsivo del Catolicismo.

El primero de ellos hizo llegar a España, entre otras cosas, ingente cantidad de metales preciosos —oro y plata—, labrado o en bruto para su posterior transformación (acuñación de moneda, creación de piezas de plata de uso civil o eclesiástico). El punto culminante con respecto a esa importación lo constituyó el año de 1595 (1), y ya desde ese año fue descendiendo paulatinamente hasta cifras escandalosas. De todas formas, ese oro y plata que llegaba desde las Indias iba a parar directamente a los banqueros extranjeros para cubrir las necesidades del tesoro real y pagar las importaciones de un deficitario comercio exterior español (2). Se agrava la situación gracias a la aguda crisis que se da en los inicios del siglo XVII: la plata de las Indias comienza a disminuir, siendo desplazado su uso por moneda de cobre (3). El agotamiento de las minas, hasta cierto punto, la falta de mano de obra, la inexistencia de tradición industrial, una peculiar infraestructura socio-económica y la competencia extranjera, explican el fenómeno.

Por otra parte, la emigración, en general, hacia América comienza a ser una constante, y en la mitad del siglo XVI alcanza la cifra de casi medio millón de españoles que marchan a hacer fortuna a las Indias (4). Andalucía —Cádiz, Sevilla, Badajoz, etc.— y Cantabria son, de hecho, las regiones más proclives a tal hecho sociológico.

También en el siglo XVI se da un hecho histórico-religioso de primera magnitud: el Concilio de Trento (1545-1563), que resulta ser un revulsivo del Catolicismo ante la Reforma Protestante, insistiendo y reafirmando, al menos de derecho, la religiosidad de España. Influye decisivamente en el arte, y especialmente con Felipe II, en el que triunfa la sencillez de la forma, la severidad del conjunto, una nobleza sin arrogancia y una majestad sin ostentación. Las formas artísticas se desnudan de toda ornamentación, simplemente para evitar las posibles distracciones del pueblo en las celebraciones litúrgicas, imponiéndose así un estilo que se denominará Contrarreformismo. Si esto se aprecia en las artes mayores, como se puede comprobar, por ejemplo, en la arquitectura de la época, con el triunfo en España de la arquitectura Herreriana, también afecta a las artes decorativas, y con ellas a la platería, como veremos puntualmente. Más tarde, con la llegada de los Borbones, el estilo dará un giro de ciento ochenta grados.

No es nuestro cometido reseñar los aspectos históricos de tan gran período, para lo cual se puede acudir a las obras que se citan en la bibliografía, hechos que se verán afectados por una creciente intromisión industrial y la llegada del siglo de las revoluciones, en los finales del siglo XVIII.

B. Cantabria

a) Medio físico

Simplemente apuntar algunos de los aspectos geográficos que han condicionado durante siglos la tierra de nuestros pobladores.

El aislacionismo de Cantabria fue un hecho constante. Por el norte una salida y barrera natural: el mar, obligando, de un lado, a su aprovechamiento natural para la propia subsistencia y, de otro, actuando como aislante. Los puertos asentados en el litoral contarán con el uso gubernamental para el comercio de exportación.

Otra barrera por el sur, constituida por las cadenas montañosas de diversa altitud, dificultando las vías de comunicación interregionales. Además de esas dificultades materiales y naturales, hay que añadir el peligro siempre omnipresente del difícilmente erradicable bandidaje: la montaña era perfecto escudo y guarida para las pequeñas bandas dedicadas al robo y a la rapiña.

El resto de la geografía la componen paralelos valles situados transversalmente, de norte a sur, delimitados por ríos y montes. A la independencia de comunicación general se le une esta independencia particular, pero fuerte, aumentada además por el hábitat disperso como «modus vivendi» normal de nuestra provincia, con exclusiva dedicación agrícola y ganadera.

b) Época del Renacimiento

Como señala Barreda y Ferrer de la Vega, el único medio de comunicación de Cantabria era por mar hasta 1753, año en el que se concluyó la vía Santan-

der-Reinosa, y de aquí a Castilla (5), amén de las ya existentes por tierra, de evidente dificultad. Nuestra región era una zona aislada y olvidada, hasta aproximadamente el año de 1503, en que se creó la Casa de Contratación, institución administrativa de la Península con respecto al Nuevo Mundo, y cuya finalidad —entre otras— consistía en la de hacer llegar los bienes de los fallecidos en América a sus legítimos herederos hispanos, reanimando de alguna forma los puertos cantábricos, a lo que le sigue, a mediados del siglo XVI, la creación de los Juzgados de Bienes de Difuntos.

No podemos olvidar que, antes de estos acontecimientos, el Camino de Santiago reavivaba comercialmente la zona, y buena prueba de ello la tenemos en la espléndida arquitectura románica y gótica del sur (6).

Comercio de intercambio a través de los puertos de todo el litoral cantábrico: San Vicente de la Barquera, Laredo, Santoña, Castro Urdiales y Portugalete, de forma especial (7); aun así, es un comercio relativo dirigido en exclusiva hacia Flandes, Francia e Inglaterra (8). Esto se mantendrá, pero siempre dependiente de Burgos, como señala Maza Solano (9), y hasta muy entrado el siglo XVIII.

El XVI es un siglo de crisis (10). La administración civil está regulada por los Corregimientos de los Reyes Católicos de 1500 y la presencia de órganos locales (Barrios, Concejos, Valles, Juntas, Merindades, etc.) y judiciales. La eclesiástica está bajo el patrocinio de Burgos, León, Palencia y Oviedo: la primera en las Asturias de Santillana, Cuatro Villas de la Costa, Campoo, Trasmiera y zona oriental; la segunda en Liébana; la tercera en Bedoya, Polaciones, Bárago y Sobrado; y la cuarta en Tresviso. Burgos es quien, de hecho y de derecho, domina espiritualmente Cantabria, apoyado por Santillana y Santander —sus abadías—. Ese dominio se aumenta con la creación del Consulado de Burgos, en 1494, aunque en 1511 se lo dispute Bilbao con el suyo (11).

En lo social, predominio rural sobre el urbano, con excepciones puntuales en zonas costeras constituidas por los principales puertos marítimos. La estructura social es inalterable: nobleza, clero y pueblo. Estamentos que se repiten con los siglos. La hidalguía cántabra posee un fuerte sentimiento de limpieza de sangre, *«hasta el punto de que puede ser considerada como la única causa de diferenciación social»* (12); es una hidalguía de privilegios, que no de gran fortuna.

Cuatro son los caminos practicados y practicables: Laredo-Burgos, Santander-Castilla, por Iguña, San Vicente de la Barquera-Castilla, también por Reinosa, y el camino transversal de las Cuatro Villas, de enormes dificultades. El único y lento medio lo constituían los carros y mulas (13).

Fue el comercio de la lana lo que de algún modo hizo no expirar la relación de Cantabria con la Meseta: *«Santander fue el puerto lanero de Castilla durante el siglo XVI»* (14); así como el que se contara, tradicionalmente, con sus puertos para la defensa y la ofensiva militar.

A todo esto hay que añadir la sucesión de las terribles pestes. Entre 1514 y 1519 llega a Laredo una «peste benigna», siendo el puerto del Cantábrico de mayor importancia por aquel entonces (15); peores son las sufridas en Santander, con resultados nefastos: de 1503 a 1510, la primera; de 1529 a 1531, la segunda (16).

Ello hace descender la población en sus números absolutos de forma escandalosa. Así, en Laredo, si en el siglo XV se calculan en 12.500 sus habitantes (17), en el de 1530 son 2.075 (18). En Santander, en el siglo XV poblaban la villa unos 6.000 habitantes, y en 1533, 865 (19). El bandidaje interior y exterior son rápidas consecuencias.

En la época del Renacimiento continúa el predominio de lo rural sobre lo urbano: una economía agrícola de subsistencia, contrastando la vida del campo con las Cuatro Villas de la Costa, sobre las que la Corona ejerce un dominio directo —así como en sus jurisdicciones— (20) con comercio minimizado a Europa. América aún estaba velada para los intereses de Cantabria, monopolizado por Cádiz y Sevilla a consecuencia de la creación por los Reyes Católicos de la Casa de Contratación de Sevilla, en 1503, por Real Decreto de 15 de febrero de 1503 (21), si bien, por Real Cédula de 15 de enero de 1529, dada por la reina Juana y su hijo Carlos, fuera habilitado el puerto de Laredo para comerciar con las Indias, pero más de forma teórica que práctica (21), ya que no fue aplicada.

En este siglo XVI vuelve a aparecer con inusitada fuerza el azote que supuso la llegada de las malignas epidemias. Las pestes se suceden: 1568 a 1569 y 1588 a 1589, para llegar a la nefasta peste entrada por Santander, en 1596, hasta el año de 1601, y que afectaría a toda la Península, iniciado con la entrada en el puerto del barco «Rodamundo» (23).

Santander, si en 1533 se había quedado en 865 habitantes (24), en el período 1600-1606 poseía 1.061 (25). Los datos que nos vuelve a aportar Joaquín González Echegaray sobre la evolución demográfica de Laredo son bien elocuentes: en 1584 eran 1.841 los habitantes, y en 1598 nada menos que 705 (26).

Las vías de comunicación por tierra al interior siguen siendo difíciles y lentas, así como contadas, además de inseguras y peligrosas, siendo Burgos centro gubernamental administrativo y eclesiástico.

c) El siglo XVII

En la época barroca, poca cosa podemos considerar históricamente que nos interese a nuestro tema.

Si, en general, España estaba pasando por una dilatada época plena de acontecimientos y crisis, esto no lo podemos decir de Cantabria.

La sociedad continúa organizada en clases estamentales. Dispersión demográfica de una población dedicada a la agricultura, con una generalización del cultivo del maíz en los inicios de este siglo, y de la que depende la misma ganadería, y todo ello caracterizado por el autoconsumo (27). Mayor concentración de la población en la franja costera, y más en torno a los principales puertos: San Vicente de la Barquera, Santander, Santoña, Laredo y Castro Urdiales, así como las poblaciones de Comillas y Santillana del Mar.

El noble persiste en sus dos facetas: el caballero y el hidalgo.

Joaquín González Echegaray, en sus espléndidos estudios demográficos, nos indica que a mediados del siglo XVII se produce un resurgimiento de Santander,

y entre 1650 y 1655 se da un aumento de población (28), aunque de todas formas es moderado, y aun así vuelve a recaer en una crisis en los finales de siglo. Si inicia el siglo con 1.061 habitantes, en 1663 posee 4.035, para descender considerablemente más tarde (29).

Como datos comparativos, es conveniente citar las cifras que por aquellas fechas adquiere la villa de Laredo: recordamos cómo a fines del siglo anterior se había quedado con poco más de 700 habitantes; y en 1694 tendrá los 1.480 habitantes (30).

Por otro lado, el hecho de la migración —inmigración y emigración—, y que abordaremos más adelante, es una realidad, como nos constata Zuyer en 1669, en su interesante documento a causa de su visita efectuada por tierras cántabras con vistas a una posible erección del Obispado de Santander: «Y, hallándome presente cuando se hizo la relación al monseñor el arzobispo sobre la nobleza del lugar, estaban en su mayor parte fuera, al servicio de su majestad, lo que se estimó cierto, no sólo por hallarse muchos de Sant'Ander en Madrid con puestos honorables, sino también por los que se dedican a la navegación y al comercio con las Indias», continuando con una somera descripción social y que no podemos dejar de citar en su integridad: «Y que su señoría ilustrísima no se maravillase de ver poca gente vestida de negro y con lujo, porque no era costumbre del país, y que entre los mismos pescadores había mucha nobleza, nombrando en particular a uno que tenía cuatro hijos capitanes...

La mayor parte de la gente es muy pobre y mal vestida, y en particular las mujeres y siervas van casi todas descalzas...

También observé la gran falta de artificios necesarios para la conservación de un puerto de mar. Y con todo, no hay más que cuatro compañías de presidio; no hay ningún arcabucero, sirviéndose para lo que diariamente ocurre de un cerrajero. Y con haber tantos conventos, religiosos, canónigos y personas letradas, no hay en todo el lugar ningún librero, ni vidriero, ni relojero, confitería, ni pastelería. Ni tampoco se encuentra en Sant'Ander mula ni caballo de alquiler, y algunos señores particulares que tienen caballos sólo se sirven de ellos para su hacienda, sólo hay algunos mulos de carga que sirven para llevar el pescado a Burgos» (31).

La economía —además de lo ya explicado de forma general con una elevación, como base, de los precios monetarios—, y como se trasluce del último párrafo transcrito del documento de Zuyer, continúa dependiente de Burgos. En los inicios del siglo XVII, y con la consiguiente crisis, Burgos busca con ansiedad la forma de evitar el creciente hundimiento económico que se avecinaba (32). Esto lo logra gracias a una Real Cédula de Fernando III, con fecha de 20 de marzo de 1602, dictada en Valladolid: la orden supone el que las ferias se celebrasen en Burgos, y no en Medina del Campo (33). Las ordenanzas de tipo económico se van sucediendo: a principios de siglo se dicta una en orden a la fijación de precios, y en la Junta de Voto, provincia de Trasmiera (34), y otras de carácter mercantil y capitulaciones de Santander con los comerciantes ingleses de Bilbao en 1684 (35).

A pesar de las difíciles comunicaciones, aquéllas se mantenían, y más gracias a la «ruta de la lana» desde Santander o Laredo a Burgos, y de allí a Segovia, principal lavadero de lana (36).

Tenemos notas históricas del trasiego de navíos desde Santander al Nuevo Mundo. Hay que recordar que hasta 1529 sólo Sevilla era puerto autorizado para el comercio con América, y desde esa fecha, y por Real Cédula, lo fueron La Coruña y Bayona, en Galicia; Avilés, en Asturias; Laredo, en Cantabria; Bilbao y San Sebastián, en el País Vasco; Cartagena, en Levante, y Málaga y Cádiz, en Andalucía, además del de Sevilla, que seguía centralizado. En las Indias lo eran Veracruz, Portobelo y Cartagena de Indias (37).

También destaca el comercio que mantiene Castro Urdiales entre Castilla, Francia, Inglaterra y Flandes (38). De todas formas, no parece ser un comercio de grandes dimensiones: si salvamos la «ruta de la lana», poco más se puede añadir a los contactos con el interior, si no es para traer y llevar los objetos necesarios; con el exterior, la dependencia de las Américas de Sevilla anula casi por completo los contactos cántabros con aquélla, y siempre bajo la supervisión de ésta. Nuestros puertos miran comercialmente más a Europa que al Nuevo Mundo.

Por mar, el peligro de la piratería internacional era otro grave problema. Si fue fuerte durante los años 1535 a 1590 por parte de los ingleses, no lo fue menos en un largo período —entre 1585 y 1625— a cargo de dos famosos bandoleros del mar: Hawkins y Drake. Desde 1625 hasta 1640, son piratas protagonistas los holandeses, y desde ese último año en adelante vuelven a tomar la hegemonía los ingleses (39). Por tierra, el bandolerismo fue nota común: simplemente reseñar que en un lugar de Trasmiera se puso la horca como único remedio contra la lucha al ladrón (40).

d) El siglo XVIII

Varios son los hechos que cambian el curso histórico de la región. El primero de ellos, y más importante, es la erección de la Diócesis de Santander, por bula de 12 de diciembre de 1754, a cargo del Papa Benedicto XIV. El antecedente lo constituyó la Diócesis de Amaya, en el siglo VIII, que desaparecería en los inicios de la siguiente centuria (41). Desde entonces, y hasta la feliz fecha de 1754, Cantabria estuvo repartida entre las distintas diócesis colindantes: en el siglo IX, entre la de Oviedo, Valpuesta, Palencia, Osma y León. En el siglo XI, entre las de Oviedo, Nájera, León y Palencia. Tras breves disputas entre Oca y Burgos, y luego entre Oviedo y Burgos, ésta se adueña de casi todo el territorio cántabro actual dentro de su arzobispado, manteniéndose con ciertos dominios Palencia y, escasamente, Oviedo en el Oeste.

Estos pleitos terminan con uno, último e interminable, entre Burgos y la propia Santander, y desde el reinado de Felipe II. Este rey, Felipe III y Felipe IV solicitan sucesivamente a la Santa Sede la desmembración de Santander como Obispado. Burgos se opone terminantemente a tal cuestión, aunque en un principio los mismos obispos burgaleses se quejaban de las muchas dificultades que tenían para efectuar sus visitas pastorales, dificultad misional de primer orden, así como demasiado vasta era la Diócesis de Burgos. Más tarde se opondrían ellos mismos.

Las visitas comprobativas se suceden, de las que tenemos gran testimonio en la efectuada por Zuyer en 1669 (42), y de la que ya hemos hablado. Por fin, y en la fecha citada, Santander se convierte en cabeza episcopal sin más dilación, y gracias a la decisiva intervención del cántabro Padre Rábago, confesor del rey Fernando VI. Diócesis que abarcaba desde el Deva al Nervión —Hasta la creación de la Diócesis de Vitoria, en 1851—, y por el sur hasta los límites montañosos, excluyendo Reinosa, que seguiría bajo la órbita burgalesa hasta el año de 1956, así como zonas próximas a León y Palencia (43).

En 1755, y para enfatizar más la dignidad y peso de la población, y que aún no tenía, el rey, por Real Decreto de 9 de enero de 1755, da a Santander el título de ciudad (44).

En ese mismo año, toma posesión como primer Obispo de Santander Francisco Javier de Arriaza, último abad de la Colegiata de la ciudad, con lo que también finalizaban las disputas interesadas entre Santillana del Mar y Santander (45).

Va a ser ahora cuando se produzca el despegue, y a todos los niveles, de Santander con respecto a las demás villas cántabras.

Paralelamente corre la historia de la petición de Santander en pro de su Consulado (46). A los de Burgos y Bilbao ya citados, Sevilla (1543), México (1592) y Lima (1593), Santander —con Carlos III— intentó obtener el suyo, a lo que Burgos se opuso enérgicamente. Las reincidencias de petición del Consulado se repiten, sobre todo en el siglo XVIII, lo que se consigue por Real Decreto de 29 de noviembre de 1785, estableciéndolo en la ciudad y puerto de Santander, haciéndolo extensivo a todos los puertos del Obispado.

Sus normas son dictadas con arreglo al ejemplo que supone el de Málaga (47): *«En sus cuarenta y tres años de existencia, el Consulado de Santander contribuyó de manera efectiva al engrandecimiento de la región. A él se deben la apertura del camino de Rioja, la continuación y reparación del de Reinosa, la construcción de los muelles...»* (48).

La navegación a través del puerto santanderino adquiere gran importancia (49), con el consiguiente aumento comercial. Esto se vio apuntillado positivamente por el Real Decreto de 12 de octubre de 1765, por el cual se publica el Reglamento de Libre Comercio de España con las Indias (50).

Desde el descubrimiento de América y hasta 1720 aproximadamente, como nos indica Rodríguez Casado, las normas vigentes del comercio con las Indias no variaron sustancialmente. Eran Santander, La Coruña y Gijón los puertos encargados del comercio —en 1773 también lo sería Vigo—, dando salida a los productos castellanos y hacia la Luisiana, Yucatán, Campeche, Santa Marta, abriéndose más el comercio desde 1774.

La ruta de la lana seguía siendo un hecho, reforzado con la construcción del camino real de Reinosa hacia Burgos entre 1748 y 1753 —además de otros productos tales como hierro, tela, etc.—, y desde ese año también se abren la «ruta de las harinas» (Santander-Palencia) y la «ruta de los vinos» (Santander-La Rioja).

El movimiento comercial marítimo con América va en aumento: movimiento de navíos en Santander.

CUADRO I

Año	hacia las Indias	de Indias
1784	24	24
1785	30	21
1786	25	34
1787	27	30 (52)
1892	78	39 (53)

Y si hay algo que destacó dentro de las importaciones, fue el oro y la plata, bien acuñado o bien labrado, como nos recoge en claro ejemplo Ortiz de la Tabla y Ducasse (54): de Veracruz a España, el 73,3 % del valor de las importaciones correspondió al oro y la plata entre 1795 y 1820.

Por otro lado, la economía base de la población cántabra seguía siendo la agricultura —de subsistencia e insegura— y la ganadería —eventual y proclive a la debilidad—. El trabajador, el campesino, ante su incertidumbre económica, tenía trabajos complementarios, como podían ser la cantería o arriería, y es que las resistencias al cambio eran notables. La consecuencia fue una progresiva emigración campesina. Además de no ser suficiente la agricultura de subsistencia, hay que recordar que la jurisdicción señorial —por denominarlo de alguna forma— y en la segunda mitad del siglo XVIII, cubría gran parte de la población. La dicotomía economía tradicional de subsistencia-economía colonial fue un enfrentamiento desde dentro (55): miseria del campo y potente burguesía mercantil-colonialista en la ciudad (56).

La emigración, una constante vital de nuestra población. Las causas y los motivos son lógicos: pobreza y gentes sin derecho a mayorazgo en terrenos pobres y de reparto (57), el afán de lucro y fortuna (58): «*El exceso de la emigración es mucho más frecuente en este país (Cantabria) que en ningún otro de la península, y eso mismo denota que, cuando salen tantos a buscar oficio y medio de sustentarse en otros países, es porque en el propio falta la industria suficiente para emplearlos. En las Merindades de Trasmiera, Siete Villas, Castro y Parayas son muy raros los que no se ausentan todos los años por la primavera a Castilla, y quizá son éstos los únicos que salen sin perjuicio de la atención a sus casas y familias. Allí se emplean en las diversas profesiones y salen arquitectos, escultores, pintores, campaneros, canteros, herreros y otros ejercicios, hasta el mes de noviembre, que se restituyen a su patria para hacer la misma operación en el año siguiente*» (59), en lo que respecta a la emigración temporal y cercana, ocurriendo también en los valles de Cabuérniga, Rcocín, Torrelavega, Alfoz de Lloredo, San Vicente, Comillas, Santillana, Piélagos, Buelna, Iguña, Toranzo y Carriedo. Suelen ser los más jóvenes los que parten hacia las Indias, en donde se dedican al comercio (60). Hay que añadir que la falta de ocupación y la falta de comercio interior se da por problemas geográficos, y hay desconfianza ante los nuevos establecimientos, además de

que el Gobierno político es puntual: la emigración es un hecho de enormes magnitudes, pese a la gran cantidad de inconvenientes naturales y humanos que lleva consigo (61).

C. Causas de desaparición de objetos de plata.

Vistos los aspectos generales, nos adentramos a continuación en fijar aquellos acontecimientos o sucesos que han hecho desaparecer objetos con el paso del tiempo.

1. Fundición de piezas: en orden a la creación de otras nuevas, abaratándose el coste de las mismas, yendo a lo práctico.

2. Acuñación de moneda: normalmente ante las necesidades estatales. Los bienes eclesiásticos han sido siempre una mina «en activo» y «en depósito» ante crisis económica, para desgracia del arte.

3. Negligencia del clero: no es infrecuente leer noticias de la poca o escasa decencia con que se mantiene o abastece una iglesia, ermita o convento por falta de diligencia del clero que lo atiende y no conseguirse los objetos necesarios, o si han desaparecido por cualquier causa, el abandono posterior y la despreocupación material (62).

4. Robo: constituyendo un hecho histórico constante y amplio, excluyendo la rapiña en tiempos de guerra. Como ejemplo, tenemos el ocurrido en Cortiguera: «...se daba noticia del robo de la Lampara, unico caliz y Cagita de viatico todo de Plata, acahezido en la Parroquia del lugar de Cortiguera» (63); o el novelesco relato de un espectacular robo a la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar de todos los objetos de plata, en el año de 1904 (64). Recorriendo la provincia en busca de las piezas, no pocas veces se nos comunicaba el robo de todas las que allí tenían, como sucedió en Argoños, donde teníamos noticia de la existencia de varias piezas interesantes: se nos dijo que hacía tres años las habían robado.

5. Guerra de la Independencia: o la rapiña —en general— en época de guerra, aunque el caso de la presencia francesa en los finales del siglo XVIII fue especialmente dolorosa en este sentido. El ejemplo es múltiple, como Leronés —«este pueblo fue quemado por los franceses en la guerra de la Independencia» (65)—, Laredo —«el vandalismo de las tropas napoleónicas (...). El Convento de San Francisco sufrió destrozos valorados en 200.000 reales, sin contar lo que robaron de pinturas, libros de bibliotecas y utensilios al servicio. La iglesia (...) sí soportó el brutal despojo y saqueo de la poca plata que había, calculada en 15.500 reales, junto con la de la Parroquia, que importó más de 70.000. A su marcha, los franceses dejaron por doquier lágrimas, robos, incendios, consumando uno de los saqueos más violentos y brutales que ha conocido nuestra patria» (66)—, y de tantas poblaciones, no solamente cántabras, sino de toda nuestra geografía, como se nos ha señalado. Aun así, y gracias a la previsión de muchos, se lograron salvar muchas piezas: bien propias —«Primeramente: Se leyó una Carta del Ilustrísimo Señor Obispo, en que se condescendía, se concluyese y se desttinase la Platta, Las Cabezas de nuestros Santos Patronos y demas reliquias de esta Santa Yglesia a parage seguro, para libertarlas de qualquiera incursion francesa, segun se havia solicitado por el Cabildo» (67),

en 1795—, bien de poblaciones de otras provincias limítrofes peormente tratadas, como es el caso de San Sebastián —*«en nuestro puerto entró aquel mismo día (8 de agosto de 1784) una lancha fugitiva de San Sebastián, conduciendo algunas imágenes y efectos que pudieron ser salvados de las iglesias de aquella ciudad»*— (68).

6. Desamortizaciones: sobre todo la de fines del siglo XVIII —desamortización y venta de bienes eclesiásticos por Decreto de 25 de septiembre de 1798 de Godoy: fue desmesurada—, y más las del siglo XIX, que fueron especialmente virulentas, destacando la de 1835, mandándose constituir, en 27 de mayo de 1835 y en cada provincia, una Comisión Artístico-científica para tasar, clasificar y custodiar los muebles, pinturas, alhajas, etc. En Santander, esta Comisión se formó el 23 de abril de 1838, y hemos tenido la gran fortuna de encontrar un legajo en el que se detallan los inventarios de 129 poblaciones —fundamentalmente de la zona norte-centro—, que pensamos es de grandísimo interés comparativo, y que transcribimos en su integridad.

Durante más de un siglo, los bienes eclesiásticos se verán bajo este nuevo azote, el de las expropiaciones forzosas.

Además, es preciso reseñar el que había otro tipo de expropiaciones —llamémoslas «particulares» o «ilegales»— promovidas por los callejeros o juntas revolucionarias, unidas a las quemas y matanzas (69).

La Desamortización de 1835 fue, sin duda, la causa principal de las desapariciones de los objetos litúrgicos, unida a la Guerra del 36.

Aquella fue especialmente virulenta, como se desprende del documento que recogemos —en lo que se refiere a la Platería de nuestra provincia— en el Apéndice Documental (Documento XVI, pág. 204).

Dicho Documento nos permite hacer una valoración de lo que era en realidad la posesión platera de Cantabria, dejando bien claro que se trata de un inventario algo tardío con respecto a nuestro estudio barroco, suponiéndose que en esos listados llevados a cabo normalmente por los párrocos de las respectivas iglesias parroquiales, obedeciendo órdenes civiles, están incluidas todas aquellas piezas del Neoclásico, así como las de época barroca o anteriores. Es por ello que hacemos un breve estudio, con las debidas reservas, dándonos explicación en números absolutos.

La distribución de las poblaciones del inventario de la Desamortización se corresponde a las poblaciones costeras entre Santander y San Vicente de la Barquera, y de toda la zona centro —hacia el interior— cercana, además de otras poblaciones ya más distantes de ese radio.

Recordamos lo que ya apuntábamos de la zona de Liébana: sigue perteneciendo —en 1835— al Obispado de Palencia, y hasta un muy entrado siglo XX, y es por esta razón que no se recogen los inventarios correspondientes. También resulta un tanto extraño el que no existan los de las poblaciones del este, y más raro aún es el caso de Limpias, de la que se citan únicamente un par de objetos, cuando deberían existir más: podemos pensar en encubrimientos por parte de los sacerdotes, e incluso de las mismas poblaciones a la hora de dar cuenta de las posesiones, ya que ocurría que muchas veces —y como también citábamos— eran

los habitantes de los pueblos quienes costeaban las piezas para la respectiva iglesia parroquial o ermita, con lo que esa separación forzosa resultaba difícil de llevar a término por parte de las autoridades o sobre quienes ellas habían delegado tal trabajo.

De entre las ciento treinta poblaciones inventariadas, destacan por su número de objetos Santander —su Catedral—, con 98 en total, y, a distancia, Comillas, con 65; Santillana del Mar, con 46; Alfoz de Lloredo, con 49...

En el siguiente cuadro damos relación ordenada de aquellas poblaciones que ostentaban más de diez piezas en total:

CUADRO II

<u>Población</u>	<u>Número de piezas</u>
Santander	98
Comillas	65
Alfoz de Lloredo	49
Santillana del Mar	46
Vioño	32
Soto la Marina	31
Novales	25
Renedo	18
Reinosa	17
Zurita	14
Terno con Reinosa	14
Villacarriedo	14
Cigüenza	14
Santa Cruz de Carriedo	12
La Cueva	12
Arce	11
Cóbreces	11
Tezanos	10
Lloreda	10

Esta es la exigua relación, en números absolutos, de los objetos que poseían las distintas iglesias parroquiales y las ermitas que de ellas dependían. No podemos olvidar que eran los centros eclesiásticos más «ricos» de Cantabria, revelando, además, profundas diferencias numéricas entre ellas. Son 19 las que poseían más de diez piezas en total: el resto —hasta ciento treinta— fluctúan entre una y nueve.

Quiere esto decir que estas últimas eran poseedoras de lo más indispensable para el culto, lo que es significativo, teniendo la fortuna de tener inventariados los centros religiosos más importantes, con lo que su valoración es más exacta y acertada.

En cuanto a la tipología de piezas, el cáliz es el objeto más numeroso, con 360 en total. La razón es la de que la celebración de la Santa Misa era la más frecuente entre todas las demás, con lo que el poseer un cáliz en cada iglesia, al menos, era de todo punto obligado. El número de 360 viene a resultar el 32 % del total, con lo que sobran más comentarios. El copón es la siguiente pieza más numerosa, con 123 en total, constituyendo el 20 %. Su utilización para resguardar el Santísimo en los distintos sagrarios de cada iglesia era la razón de su existencia. Como veremos a continuación, en el último lugar hemos situado el capítulo de «varios», con un dígito muy numeroso; allí se encuentran incluidas todo tipo de piezas —es preciso recordar que la tipología de objetos litúrgicos es amplísima—, no destacando ninguna en especial como para que requiera estudio aparte: coronas, cajas de llave de sagrario, remates de palio, rosarios, conchas bautismales, palmatorias, portaviáticos y un largo etcétera componen dicho apartado.

CUADRO III

<u>Pieza</u>	<u>N.º</u>	<u>%</u>
Cáliz	360	32
Copón	123	10
Custodia	97	8,5
Crismas	71	6,3
Vinajeras	71	6,3
Candeleros	62	5,4
Lámpara	34	2,9
Cruz procesional	27	2,7
Incensario	22	1,9
Naveta	17	1,4
Relicario	13	1,1
Bandeja	11	0,9
Cirial	8	0,7
Sacras	8	0,7
Cetro	7	0,6
Atril	6	0,5
Acetre	3	0,2
Frontal	2	0,1
Varios	192	16,9
TOTAL	1.134	98,7

Como se puede comprobar, de un total de 1.134 piezas inventariadas, 503 corresponden a las poblaciones que antes señalábamos poseían más de 10, lo que supone un 44,30 % del total: recordemos que sólo eran 19 poblaciones de casi 130, es decir, un 15 % de ellas, indicándonos las marcadas diferencias de posesión.

Es curioso observar, por otra parte, que el número de candeleros, ciriales, lámparas y cruces procesionales, fundamentalmente, sea tan reducido. Ello quizá nos

indique que esas piezas, que debían poseer todas las iglesias parroquiales por las necesidades de culto y de forma obligada, eran de madera u otros materiales más baratos. Todo ello nos lleva a pensar que el abastecimiento de objetos por parte de las parroquias tiene lugar por pura necesidad y normalmente con lo justo, si exceptuamos casos puntuales ya reseñados.

7. Exclaustraciones: como consecuencia del anterior punto, y del que resulta una puntual incautación de bienes. Conviene notar que los conventos de franciscanos cántabros —junto con los compostelanos— fueron perdonados de tal exclaustración, no siendo tan virulenta como en otras provincias, quedando intactos los de los dominicos de Caldas y los conventos de franciscanos de Santander, Toranzo y Castro Urdiales (70). El cierre, por ejemplo, del convento de Montes Claros y Castro Urdiales, por Decreto de 26 de marzo de 1834, tuvo alcance temporal y sin que hubiera incautaciones de bienes (71).

8. Guerra civil del 36: rapiña propia de la guerra, más si confluyen motivos ideológicos fuertemente contrapuestos a los cristianos, como lo fue en esta ocasión, aunque sea un punto discutible.

9. Otros: como las pérdidas, sin más; o el traslado de piezas para arreglos, no volviendo nunca a sus destinos; o un traslado ocasionado por la pertenencia de piezas a los sacerdotes y que ya comentábamos.

Estas son, en síntesis, las causas de desaparición de piezas, aunque hay que hacer notar el enorme esfuerzo de personas y poblaciones enteras para reponer los objetos desaparecidos por cualquiera de las causas citadas, ante las necesidades litúrgicas de las respectivas iglesias.

NOTAS:

- (1) COMELLAS, J. L.: *Historia de España Moderna y Contemporánea*, Madrid, 1973, pág. 143.
- (2) *Ibidem*, pág. 143.
- (3) *Ibidem*, pág. 136.
- (4) *Ibidem*, pág. 176.
- (5) BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: «Prosperidad de Santander y desarrollo industrial desde el siglo XVIII», en *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, Santander, 1957, pág. 551.
- (6) CAMPUZANO, E.: *El Gótico en Cantabria*, Santander, 1986. GARCIA GUINEA, M. A.: *El Románico en Santander*, Santander, 1979.
- (7) MAZA SOLANO, T.: «Manifestaciones de la economía montañesa desde el siglo IV al XVIII», en *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, Santander, 1957, pág. 145.
- (8) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: «Demografía en la Villa de Laredo en los siglos XVI y XVII», en P.I.E.F. Hoyos Sainz, Vol. VIII, Santander (1976), pág. 201.
- (9) MAZA SOLANO, T.: op. cit., pág. 210.
- (10) VARIOS (CASADO SOTO, J. L.; GONZALEZ ECHEGARAY, M.^a C.; RODRIGUEZ FERNANDEZ, A.; VAQUERIZO GIL, M.): *La crisis del siglo XVI*, Santander, 1979.
- (11) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: «Estudio demográfico de la Villa de Santander (1580-1629)», en P.I.E.F. Hoyos Sainz, Vol. VI, Santander (1976), págs. 168 y 169.

- (12) VARIOS (RODRIGUEZ FERNANDEZ, A.): op. cit., pág. 64.
- (13) VARIOS (CASADO SOTO, J. L.): op. cit., pág. 150 ss.
- (14) VARIOS (CASADO SOTO, J. L.): op. cit. pág., 204.
- (15) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: op. cit., pág. 204.
- (16) *Ibidem*, pág. 204.
- (17) *Ibidem*, pág. 171.
- (18) *Ibidem*, pág. 178.
- (19) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: op. cit., pág. 152.
- (20) VARIOS (RODRIGUEZ FERNANDEZ, A.): op. cit., pág. 20.
- (21) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: op. cit., págs. 167 y 168.
- (22) MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*. Santander, Madrid, 1845-1850, reedición facsímil de Valladolid, 1984, pág. 132.
- (23) *Ibidem*, pág. 166.
- (24) Ver nota (19).
- (25) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: op. cit., pág. 201.
- (26) *Ibidem*, págs. 179 y 180.
- (27) AVILES FERNANDEZ, M.: «Sociedad y vida religiosa de una aldea santanderina del siglo XVII (La Revilla de la Barquera)», en P.I.E.F. Hoyos Sainz, Vol. VIII, Santander (1976), pág. 144.
- (28) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: op. cit., pág. 210.
- (29) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: «La población de la Villa de Santander en el siglo XVII. Cincuenta años de demografía (1630-1679)», en P.I.E.F. Hoyos Sainz, Vol. VII, Santander (1975), págs. 110-113.
- (30) GONZALEZ ECHEGARAY, J.: op. cit., págs. 180 y 181.
- (31) A. S. V., Archivo Consistorial, Acta Congregationis Consistorialis. Año 1669, Vol. I, fols 499 ss., citado y recogido por CASADO SOTO, J. L. en *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander (Logroño), 1980, págs. 189 y 190.
- (32) MAZA SOLANO, T.: op. cit., pág. 403.
- (33) *Ibidem*, pág. 405.
- (34) *Ibidem*, pág. 415 ss.
- (35) *Ibidem*, pág. 443 ss.
- (36) *Ibidem*, pág. 473.
- (37) MORALES PADRON, F.: *Manual de Historia Universal. Historia General de América*, Vol. VI, Madrid, 1975, pág. 569 ss.
- (38) PEREZ BUSTAMANTE, R.: *Historia de la Villa de Castro Urdiales*, Santander, 1980, págs. 137 y 138.
- (39) MORALES PADRON, F.: op. cit., pág. 604 ss.
- (40) MAZA SOLANO, T.: op. cit., pág. 415.
- (41) GUIA DIOCESANA: *La Iglesia en Santander*, Santander, 1980, pág. 196.
- (42) A. S. V.: op. cit., págs. 166 a 198.
- (43) Para mayor información sobre el tema y sobre los que nos hemos basado, Cfr.: ASSAS, M. DE: *Crónica General de España. Crónica de Santander*, Madrid, 1867, pág. 115. GUIA DIOCESANA: op. cit., págs. 154 a 197. HOZ TEJA, J. de la: «Laboriosas gestiones para la erección del Obispado de Santander», en *Revista Altamira*, N. 1-3, Santander (1954), págs. 90 a 105. MADOZ, P.: op. cit., pág. 230. MANSILLA, D.: «El Obispado de Santander», en *Historia Sacra* 4, (1951), págs. 81 a 130.
- (44) ASSAS, M.: op. cit., pág. 115.
- (45) *Ibidem*, pág. 115.
- (46) Cfr. HERNANDEZ APARICIO, P.: «Apuntes sobre la erección del Consulado de Santander: 1785», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979, págs. 355 a 370.

- (47) *Ibidem*, págs. 363-365.
- (48) *Ibidem*, pág. 368.
- (49) BARREDA, F.: «El engrandecimiento de la ciudad y el Real Consulado Santanderino», en *Revista Altamira*, N. 1-3, Santander (1955), pág. 253.
- (50) MARTINEZ VARA, T.: *Santander, de Villa a Ciudad. Un siglo de esplendor y crisis*, Santander, 1983, págs. 46, 47 y 149 ss.
- (51) PALACIO ATARD, V.: *El comercio de Castilla y el puerto de Santander en el siglo XVIII. Notas para su estudio*, Madrid, 1960, pág. 97 ss., cit. en CASTAÑEDA DELGADO, P.: «El puerto de Santander y el 'Libre Comercio' con América (Notas para su estudio)», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979, págs. 327-352.
- (52) BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: op. cit., pág. 504.
- (53) GARCIA DIEGO, P.: *Guía manual de Santander para el año de 1793, dedicada al Real Consulado de dicha Ciudad y su Provincia*, Santander, 1793, págs. 132-149.
- (54) ORTIZ DE LA TABLA Y DUCASSE, J.: «Comercio y comerciantes montañeses en Veracruz (1775-1804)», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979, págs. 311-326.
- (55) MARTINEZ VARA, T.: *Estado de las fábricas, comercio, industria y agricultura en las Montañas de Santander (siglo XVIII)*, Santander, 1979, págs. 23, 52 y 53, 66 y 67, 74, 119 ss. y 139.
- (56) *Ibidem*, pág. 157, nota (7).
- (57) GONZALEZ ECHEGARAY, M.^a del C.: «Pasajeros a Indias del Valle de Toranzo», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979, pág. 180.
- (58) VAQUERIZO GIL, M.: «Emigración a América por el puerto de Santander», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979, págs. 247-262. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: en *Aportación...*, Santander, 1957, pág. 481.
- (59) BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: op. cit., págs. 481 y 482.
- (60) *Ibidem*, pág. 483.
- (61) MARTINEZ VARA, T.: op. cit., pág. 179 ss. dedicado a los cinco «estorvos» tocante a los temas socio-económicos señalados.
- (62) A. S. V., op. cit., hablando Zuyder de «Cabeçon (...) la iglesia parroquial que allí había está toda arruinada y desde hace muchos meses acá fue trasladado el Santísimo a una pequeña capillita (...) con poca decencia», pág. 196.
- (63) A. C. S.: *Actas Capitulares*, a. 28 fol. 17.
- (64) SANCHEZ GONZALEZ, F.: *La vida en Santander. Hechos y figuras (50 años: 1900-1949)*, Santander, 1949, Tomo I (1900-1911), págs. 91 y 92:

«También llamó la atención del comentario, no sólo local, sino nacional, un escandaloso robo cometido en la Colegiata de Santillana.

Una noche las piedras nobles de la villa recibieron las sombras de un carro que por sus calles caminaba. Hacía una noche clara, y el piso de la carretera que va a Barreda está seco. Por él se van marcando las huellas de las huellas del carro en su caminar nocturno.

En la Colegiata de Santa Juliana todo ha quedado en silencio, pero en su puerta ha entrado una lluvia falsa que, sin violencia, abrió la cerradura.

Los ladrones han trabajado libremente toda la noche, y con seguridad han abierto los armarios de la Sacristía y se han llevado treinta y seis arrobas de plata, más todo el valor histórico de las cruces, los cálices, incensarios, etc. Sólo han quebrado sus planes al querer arrancar el frente del altar mayor, todo él de plata repujada. Más ya es de día y el sol empieza a calentar, cuando el robo es descubierto.

Por la carretera se van siguiendo por la Guardia Civil las rodadas del carro; para Torrelavega, donde radica el juez de instrucción del partido, sale un propio enviado por el juez municipal. Ha de tomar el tren en Puente San Miguel, y allí encuentra dos viajeros que le inspiran desconfianza, la misma que él debe merecer a ellos.

Este buen hombre, que se apellida pacheco, se sienta junto a ellos, si bien observa que recelan y se separan.

La duda se aumenta cuando, en Requejada, ve que uno de los dos se apea del tren y no vuelve

a cogerle. Y en Adarzo, el otro hace lo propio, pero el hijo de Santillana le sigue, hasta que le amenaza con un revólver.

La Guardia Civil se encarga de perseguirles hasta que logra detenerles.

De pesquisa en pesquisa se llega a encontrar el carro. Estaba en una casa deshabitada de Escobedo de Camargo, que uno de los ladrones había alquilado hace tiempo.

Recuperadas las alhajas, fueron recibidas con gran júbilo en Santillana, y flotando quedó entre los comerciantes la figura de un inspector de policía que ya era famoso en Santander, de don Narciso Tomás, y que no quedó muy bien parada».

(65) MADOZ, P.: op. cit., pág. 134.

(66) ABAD BARRASUS, J. *El Arrabal y el Convento de San Francisco*, Laredo, 1980, pág. 242.

(68) A. C. S.: *Actas capitulares*, a. 28, fol. 8.

(69) REVUELTA GONZALEZ, M.: *La Exclaustración (1883-1840)*, Madrid, 1976, pág. 8.

(70) *Ibíd.*, pág. 407.

(71) *Ibíd.*, pág. 255.

III. ANTECEDENTES DE LA PLATERIA BARROCA EN CANTABRIA

A. Platería anterior al Gótico

De este momento, poco o nada tenemos que decir ante la inexistencia de objetos conservados, reseñando la Memoria de Licenciatura de Eduardo Vanden Eyden sobre piezas de metal, que no de plata (inérita).

B. Platería del Gótico

Vistos los aspectos generales de la región, se traduce el período gótico como una época de importación de piezas litúrgicas para el uso religioso, ante la ausencia en Cantabria de maestros: dato que no podemos corroborar a través de fuentes manuscritas, y sí por los pocos ejemplos de que disponemos en la actualidad.

A través de ellos, podemos afirmar que fue Burgos, fundamentalmente, quien abasteció a las iglesias, conventos y monasterios cántabros, así como colegiatas y abadías, porque, como apunta felizmente Brasas Egido, «*Burgos se nos presenta como el foco más destacado y el que ejerció mayor influencia*» —juntamente con Valladolid— y con un arte platero de altísima calidad (1).

a) Artífices

Son escasísimas las noticias documentales de que tenemos noción, de pleno gótico, sobre orfebrería y sus artífices.

Únicamente aparecen dos plateros: Juan de VERASATEGUI, en Laredo, y Juan de BRENVEDO, en Santander.

El primero de ellos comparte esta actividad con la de boticario: «*A Juan de Verasategui, platero, por la botica que tiene, dos ducados*» (2), en el año de 1539.

A Juan de BRENVEDO nos lo encontramos citado por un pago que se le efectúa por unos candeleros (3), concretamente en el año 1512.

b) Piezas

Es casi nulo el material bibliográfico que actualmente existe sobre la platería burgalesa, y que daría muchas luces en la explicación de la de nuestra región.

Cronológicamente afirmamos, con Brasas Egido, que el estilo gótico perduró hasta un bien entrado siglo XVI, concretándolo en su mitad (4).

Tras el estudio de una treintena de objetos, vemos que geográficamente se reparten indistintamente, pero se observa una concentración en la zona suroeste —Liébana—, sur a norte —siguiendo la vía Santander-Reinosa-Castilla— y sudeste —hacia Laredo y Castro Urdiales—, evidenciando las comunicaciones existentes. Aun así, esto no significa nada, ya que sería un síntoma explicativo como causa de no desaparición y no de proliferación zonal de piezas por la época. Lo que sí se puede afirmar es que hubo poblaciones que poseían una gran riqueza en cuanto a alhajas se refiere, como es el caso de Laredo, citándonos Abad Barrasus de Martín Blanco, en 1517 (5): *«Es publico e notorio (...) que la iglesia de nuestra señora de Santa María de Laredo (...) tiene muy buenos hornamentos muy ricos (...) su iglesia es muy rica e bien servida e onrada»* (6), *«es servida la dicha iglesia de lo mejor de todo el reyno de España»* (7), siendo una villa pudiente, como se desprende de continuos pagos de ciertos trabajos de orfebres. Es claro que existiría un número mucho mayor de objetos hoy desaparecidos, pero, siempre contando con ello, damos paso al estudio, breve estudio, de las piezas góticas de la platería de Cantabria.

Antes de abordarlo, citaremos una serie de características generales dadas fundamentalmente por una gran presión de lo arquitectónico que inunda las estructuras tanto en las piezas mayores —cruces, custodias, cálices— como en las que podríamos denominar menores. Las técnicas se mantienen —cincelado y repujado—, con la única desaparición de la filigrana, que reaparecerá en el Barroco. Amplia utilización de los esmaltes traslúcidos sobre planchas de plata y cobre o bronce.

1. Cruces Procesionales:

Es quizá la «pieza reina» de la orfebrería religiosa, el estandarte del pueblo o población de la que surgen sanas disputas sobre quién ostenta la de mayor calidad y sacada en las procesiones y grandes festejos.

Una de las características del Gótico es el uso del cobre en sustitución de la plata, y con cierto matiz de industrialización (8), además de por un claro sentido de ahorro. Así, destacan las cruces procesionales o de altar del siglo XIV y XV de Abionzo (lám. 3), Villaverde, Matalaja, Matamorosa, etc. Se resuelven con una plancha de cobre de perfil recto —también en bronce—, roto éste por la incrustación de motivos circulares, ovales o rectangulares, y terminaciones flordelissadas. El cuadrón —pieza resultante del cruce de los brazos— es cuadrado, con el Crucificado suspendido sobre tres clavos, con largo paño de pureza y muerto,

con su cabeza sobre el pecho vuelta a la derecha, portadora de una tosca corona de espinas. Los campos de los brazos se decoran con un simple cincelado, más común el grabado, de motivos vegetales con fondos tamizados, y en los extremos flordelisados bien el Tetramorfos, bien la Virgen y San Juan a derecha e izquierda, con el Pelicano en la parte superior —representación iconográfica del Salvador— y la Resurrección en la inferior.

No llevan punzones a causa de la pobreza del material utilizado. Además de las ya citadas, tenemos otros ejemplos en Celada de los Calderones, Renedo de Piélagos, San Martín y Santa Olalla de Iguña, Cambarco o Vioño, todas ellas de fines del siglo XIV e inicios de la siguiente centuria.

Ya en plata, y de mayor calidad artística, en cuanto a la técnica y trabajo se refiere, podemos contemplar extraordinarias cruces procesionales en la iglesia parroquial de San Francisco de Santander, Isla, y la espléndida cruz-relicario de la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar (lám. 2). En ella prima la decoración arquitectónica, el llamado «trabajo de mazonería o crestería», denominación utilizada por Juan de ARFE en su *Varia Commesuración* (9). Son frecuentísimos los pináculos, cresterías, huecos calados, arcos botareles, agujas, rosetones, ventanales de arcos apuntados, etc. Asimismo, aparece la decoración escultórica, no solamente con el Crucificado y la Virgen en el anverso y reverso respectivamente, sino con la presencia de los mismos motivos figurados que antes explicábamos en las cruces de bronce, aunque de mayor relieve y ubicados de la misma manera, con inducción hacia los medallones tetrafoliados u ovalados en los brazos. Por fin, el motivo vegetal completa el ornato. Ahora es el repujado —también el cincelado— la técnica más común de los plateros, junto con el fundido y un repasado de buril.

La cruz-relicario de la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, del primer tercio del siglo XVI, merece mención especial por su extraordinaria calidad y cuidado técnico, con la presencia en los brazos de la cruz de escenas de la Pasión de Jesucristo (Prendimiento, Flagelación, Coronación de Espinas, etc.). Los punzones —¿S/AR y P/RO/¿AS— y el escudo de la ciudad son burgaleses (n. 5).

Casos atípicos constituyen las cruces de Piasca y Santo Toribio de Liébana. El estuche del famoso «Lignum Crucis» de Santo Toribio, por sus continuas transformaciones que ha sufrido con el paso del tiempo (10). A una inicial cruz gótica, de extremos flordelisados, se le suman adiciones renacentistas, barrocas y hasta neoclásicas, desfigurando la primigenia forma.

Sobre las cruces esmaltadas de Santa María de Piasca, poco más que decir al completo estudio de Manuel Jorge Aragoneses (11), adhiriéndonos a su opinión de una más que posible procedencia francesa —de Limoges—, dadas sus características técnicas.

2. Cálices:

También merecen la pena ser citados dos cálices de la primera mitad del siglo XVI pertenecientes, el uno, a la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Laredo, en plata sobredorada con pie polilobulado o estrellado, ástil exa-

gonal con nudo gallonado esférico con incrustaciones cuadradas esmaltadas, y amplia copa de perfil recto.

La depurada técnica —cuidado y esmerado trabajo dados los condicionamientos sagrados de estas piezas para la celebración de la Eucaristía— de que hace gala el Gótico se nos muestra en el cáliz de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Laredo (lám. 4), llamando la atención en su arquitectónico nudo, y también realizado en plata sobredorada. De este tipo también es el de Solórzano, y de transición gótico-renacentista.

3. *Copones:*

Un único ejemplo, aunque espléndido, podemos admirar en la iglesia parroquial de Santa María de Castro Urdiales (lám. 5), y que no viene recogido en el inventario de 1570 (12) —seguramente por la ausencia del folio citado—. De grandes dimensiones con respecto a su función (37 cms. de altura), en la que repite pie y nudo del cáliz de Liendo, pero con la adición de un gollete también arquitectónico.

La copa, a modo de arca, es exagonal, rematado por una crestería corrida, con los lados cincelados en la representación de la Pasión de Jesucristo, bajo la que se sitúa una inscripción en caracteres góticos: «SIENDO MARDOMOS: PERO SAEZ DE CASTAÑEDA: CURA: E MARTYN: PERES: DEL CAMPO LEGO: FISOLO MYN (13) FOLLLOU PLATERO. ESTA OBRA SE FISO: EN LA ERA DEL NASCYMIENTO DEL SEÑOR DE MYLL E CCCCLXVI ANOS». Angeles entorchados y cruz de sección romboidal con haz solar —es posterior— rematan la tapa. La figuración entre la arquitectura y el cincelado, así como esmaltado del pie, completan la decoración, no llevando punzón alguno.

El nombre del platero recogido en la inscripción se nos hace de difícil lectura, como también le ocurrió a Amador de los Ríos (14), y pensamos, además, en contra de lo que él opina, que la pieza no es de origen alemán, y sí, más bien, catalana.

4. *Hostiarios:*

Por fin, un importante y característico legado burgalés lo constituyen los hostiarios, pequeñas cajas cilíndricas con tapadera cónica y remate de cruz sobre bola. Normalmente llevan inscripciones en el cuerpo cilíndrico: «HOC EST CORPS DOMINI NRI IESU», en el de Quintana de Soba (lám. 6); «MATERDEIMHEO», en el de Santa Cruz de Iguña; «SANTA: MARIA: PLENA: DOMINUS: TECUM:», en el de Reocín de los Molinos.

Sus punzones son todos burgaleses, con el escudo de la ciudad y marcas de plateros, entre los que cabe mencionar el de Quintana de Soba —O/IV/E?PR?— y Aldueso —OO/P? y B/AO?/NE?— (n. 4, 6 y 7).

De esta misma tipología son también los hostiarios de Matienzo, Linares —con pie circular— y Navedo, yendo todos en plata en su color, a excepción de

varios de ellos en que se sobredoran algunos rebordes, así como los de Tudes y Piasca.

5. Otras piezas:

Haciendo juego con la cruz-relicario ya explicada de la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, dos mazas de mazonería gótica calada, estructura arquitectónica, con sus rosetones y arcos conopiales, y una pértiga con un cincelado reticulado de flores tetrafoliadas. Una noticia tenemos de estas mazas del 15 de abril de 1548: «*Recibo en cuenta 5.627 que gasto de plata de los cetros que se hizieron en Burgos de más (...) y más se le recibe en cuenta 4 e quinientos y sesenta y ocho maravedies de la hechura de los dichos cetros con lo que llevaron los tasadores*» (15).

El busto-relicario de la misma Colegiata, y del siglo XV, portador de las reliquias corporales de la Santa titular, de sencillos caracteres faciales, muy hieráticos, y ligeramente contorneado a la izquierda en plata vista.

O un incensario de la iglesia parroquial de Santa María de Ampuero, de evolución renacentista, con pie polilubulado, casca gallonada, cuerpo de humo calado entre especies de contrafuertes circulares y remate en varios pisos; la arandela circular porta gallones tímidamente repujados.

C. Platería del Renacimiento

Ciertamente interesante sería un estudio mucho más pormenorizado del que vamos a hacer a continuación, y que esperamos se publique con prontitud (16). De todas formas, no pretenderemos —como en el caso de la platería del Gótico— sino dar una somera visualización para asentar las líneas maestras que marcan la platería de este estilo.

Al Gótico le sigue el Renacimiento, pero éste, como en aquél, retrasado en el tiempo al hablar de orfebrería. Cronológicamente, el Renacimiento llega hasta aproximadamente el último tercio del siglo XVI (17), aunque veremos cómo el Manierismo ya se aprecia en la primera década del mismo siglo XVII, y no sólo se trata de una apreciación, sino que es una realidad. El Gótico es finalizado con el estilo Isabelino o Reyes Católicos —Gótico también—, para situarnos en el momento artístico español conocido con el nombre de Plateresco, que tiene que ver en todo con el «*arte menor*» que nos ocupa, incluso etimológicamente, participando del Gótico, pero que resulta revolucionario en cuanto a la ornamentación y decoración (18), manifestadas en la presencia absoluta del círculo, símbolo de perfección y eternidad, balaustre, grutesco, decoración «*a candelieri*» girando sobre un eje central, óvalos, medallones, cartelas, cueros recortados, etc. Técnicamente permanecen el cincelado y el repujado, y como novedad aparece el torneado por vez primera en la historia de la orfebrería, concretamente en la custodia de Jaén, llevada a cabo por Juan RUIZ, «*El Vandalino*», en el año 1535 (19).

La masiva llegada de metales preciosos procedentes de las Américas —primacía ya absoluta del Atlántico sobre el Mediterráneo a todos los niveles— hace que

el arte de la platería salga beneficiado: no ya sólo en lo que se refiere a la propia elaboración y manufactura —así como comercialmente—, sino también en la importación: «No sólo llegaba plata en forma de lingotes, sino también como plata labrada, en obras ya realizadas, de las que existen muchas por toda la península, y especialmente en Sevilla, puerto de arribo de todas las flotas de Indias durante los siglos XVI y XVII» (20). Tenemos que puntualizar que también fue Badajoz centro de importación platera de América (21).

No nos vamos a ocupar en el análisis estilístico general de esta época, que muy bien estudian diversos autores (22), porque ni es momento ni es nuestro cometido. De todas formas, bueno es recordar cómo a través de las obras importadas de Italia por nuestros soldados, así como de los viajes de estudio de nuestros artistas y de la presencia de los mismos artistas italianos dando esplendor a la corte, llega el Renacimiento a la Península (23).

La plata enriquecida con el sobredorado, los cueros recortados, la presencia de bustos humanos, los arabescos, «bollones», motivos de pétalos o gallones y perlas en cincelado, repujado o grabado, así como la lacería mudéjar —realización geométrica—, formas abalaustradas, cresterías, destacando los trabajos «*al romano*» o «*a lo romano*» como canon renacentista del Plateresco, el perfecto acabado, con un previo y exhaustivo estudio dibujístico del Bajo Renacimiento, son el resto de las principales características que conforman la elegante y clásica platería del Renacimiento en sus dos etapas: Alto Renacimiento o Plateresco y Bajo Renacimiento, fundamentalmente clasicista (24).

En Cantabria observamos geográficamente una mayor proliferación de piezas repartidas indistintamente, pero sobre todo en la zona sudeste —Liébana— y sur —Valderredible y Campoo—, sobre todo en esta última, contabilizando hasta casi cincuenta piezas, de las que destacamos, por su número, a los cálices, y, por su calidad, a las cruces procesionales. Antes de referirnos a ella, pasemos a hacer breve reseña de los artífices de las mismas.

a) Algunas noticias sobre artífices plateros del Renacimiento

«También merece consignarse el hecho de que cada villa contara con varios plateros» (25). Nos parece de todo punto errónea esta afirmación, pudiéndose decir únicamente de Laredo.

Cerrábamos el capítulo de artífices de la época gótica con Juan de VERASATEGUI, incluido allí con lógicas reservas, ya que se encuentra en un claro límite de transición estilístico.

A él se le suman un número no desdeñable de artífices, si lo comparamos con el número de habitantes que en esos momentos vivían en la villa, y que ya comentamos. Tampoco se puede afirmar que hubiera un gremio, aunque este número sea respetable. Por otra parte, sí es conveniente y convincente que este grupo adquiriera relativa gran importancia en la zona: «Ytem que costaron las quatro binajeras de plata y limparlas ocho reales en Laredo» (26), vinajeras que eran de la villa de Castro Urdiales, arreglo efectuado en 1586.

Es justo consignar que es en esta época y en Cantabria en la que existe un mayor número de artífices hasta ahora conocidos, y que a continuación hacemos breve reseña.

En Laredo nos encontramos con la familia ALVEAR: Bartolomé, Juan y Luis. Bartolomé de ALVEAR trabaja en el aderezo de *«las Cruces de la Yglesia que le faltaban los Clabos de plata y por adereçar el Caliz pascual y dorar la copa...»* (27), correspondiente a un asiento de 1564. Luis de ALVEAR —a quien el mismo Pereda de la Reguera tilda de hijo de Bartolomé y hermano de Juan (28), afirmación no fundada en fuentes manuscritas— se le reseña en el arreglo de dos cruces en el año de 1567, así como el encargo de *«cetros, el incensario y cruz nueva, poniendo lo que faltaba»*, así como el *«fundir el plato de nuestra señora y tornarle a hacer»*, en 1586. En el año de 1571 adereza una patena, le pone pie a unas vinajeras y hace un cáliz. En 1580 se le encarga la realización de un par de candeleros (29), apareciendo sucesivamente hasta 1590 en el arreglo y creación de piezas, entre las que destaca el trabajo de una custodia nueva que había comenzado en 1585 (30).

Juan de ALVEAR trabaja también al unísono en similares encargos, destacando en la realización de una custodia de la que recibe 255 reales, *«por la plata y oro y hechura de la Custodia que se hizo para llevar el Santísimo Sacramento»* (31), en el año de 1590. Poco después emigra de Laredo hacia otros lugares, y, en primer lugar y según las noticias documentales, nos lo encontramos en Burgos, en 1595 (32), y un año más tarde en Zamora, en donde se nos dice que estaba casado con Luisa de Herrera, con quien tuvo un hijo, a quien llamaron Juan, bautizado en la iglesia de San Cipriano, el 16 de septiembre de 1596 (33). Allí —en Zamora— realiza la cruz de Villadepera, de la que tuvo problemas y que concluiría en 1618. En 1597, las Descalzas del Corpus Christi de Zamora le encargan la realización de una *«custodia de plata en la que ha de estar el Santísimo Sacramento, de peso de ocho a nueve marcos de plata...»* (34). En 1599, para la iglesia de Casaseca de las Chanas, de Zamora, se obliga a hacer *«un cáliz custodia con su sobrecopa, conçeta y patena, y portapaz con vna beronica de xpto...»* (35). En el mismo año trabaja para Diego de Torres, corregidor, en *«dozena y media de platos de plata»* (36). Más encargos y de diversas cruces: iglesia de Santa María del Templo de Castromembible, iglesia de Santa Marina y el Convento de Santa Sofía, ambas en Toro, iglesia de San Román de Hornija, etc., y otras piezas, encontrándole documentado hasta 1618, de lo que se deduce que emigra de Laredo para no volver más, para llegar a Zamora, donde seguramente moriría (37).

Asimismo, en Laredo nos encontramos con otros dos plateros: Luis de SI-LES (38) y Francisco del RIO. Luis de SI-LES cobra de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, por el aderezo de cuatro cetros, *«la manzana de la Cruz de plata grande que estava toda agollada y rrompida (...), la Cruz pequeña de plata, que lleban la hunción a los finados, que faltaua una lengüeta de plata»* (39).

Francisco del RIO, del que únicamente tenemos noticias de que era natural de Colindres, y del que existe una carta de poder de 1592, dada a Juan de la PIE-DRA para cobrar ciertas cantidades, puesto que él vive en Madrid, siendo de nuevo otro ejemplo de la emigración de nuestros artistas (40).

En Santander trabaja Juan de BRENVEDO, a quien se le efectúa un pago por el arreglo de piezas de la Colegial de Santander, en el año 1512. Volvemos a encontrarlo en 1568, pero es fácil pensar que se trate de otro: hijo suyo o familiar (41).

Juan del NOVAL, vecino de Santander, figura en los padrones de hidalguía de 1584 (42).

De la villa de Castro Urdiales, Gregorio de BOLIVAR, quien es citado en el Libro de Fábrica por el pago de una cruz (43), detallándolo más adelante: «Ytem cinquenta reales de plata que pago a gregorio devolivar, platero vecino de valmaseda, de resto de la cruz de plata que yzo para llevar la estremacion alos enfermos. Porque estando fue concertado con el y esto sobre lo que deantes tenía recibido enplata que fue una patena de plata vieja», en el año de 1570 (44). Es seguro que ya vivía en 1586, y que sería el exclusivo orfebre de la villa (45).

En la zona de Voto encontramos una noticia un tanto dudosa, ya que consiste en que una obligación, para la realización de piezas de plata, para Juan HERNANDO DE NATES y Garcilaso de la Vega, desprendiéndose de ella en que el primero de ellos es platero y en 1585 (46).

Finalizando la escueta lista, Juan ORTEGA DE SALZEDO, vecino de la villa de Santillana del Mar, quien tiene por mujer a María Sánchez Caldrona, de quienes encontramos carta de poder de 1603 (47), ya en los albores del Renacimiento.

Debieron existir más plateros, siquiera para arreglar las piezas que se deteriorasen, pero esto no lo hemos podido corroborar documentalente. También es de señalar que estos artífices simultanearían otros oficios con el de la platería.

Por otra parte, y estudiando el largo listado de artífices de otras regiones españolas, nos encontramos con que varios de ellos son portadores de apellidos de nuestra geografía, y de los que presumiblemente se puede decir que fueran o tuvieran su origen en Cantabria, dejando bien claro que esto no es más que una mera suposición. Así es el caso de Gaspar de LIENDO, que trabajaba en Valladolid, en 1580 (48); Juan CAMARGO y Martín de SOLARES, en la misma ciudad, en 1561 (49); Gonzalo de SANTANDER, en Sevilla (50), en los finales del siglo XV; Juan de TORICES, en Valladolid, en el XVI (51); Gerónimo HERRERA, en Sevilla, entre 1592 y 1622 (52); Antón LAREDO, igualmente en Sevilla, en 1534 (53); Hernando de CASTAÑEDA, en Segovia, entre 1577 y 1602 (54); Diego de YSLA, en Bilbao, en 1580 (55); Juan de CASTAÑEDA, en Burgos (56); Cristóbal de CASTRO, en Cádiz, en 1558 (57); Andrés de SANTILLANA, en Medina de Rioseco, en 1554 (58); TORICES Y VILLEGAS, en Palencia, en los fines del XVI (59); Francisco de ISLA, en Valladolid, de la segunda mitad del XVI (60), etc.

b) Catalogación de las piezas más relevantes:

No se trata de hacer, como ya indicamos, una exhaustiva catalogación, pasando así a describir de forma somera algunas de las piezas más importantes, apun-

tada ya la distribución geográfica a grandes rasgos. Hemos visto cómo Laredo constituyó el foco platero por antonomasia. Abad Barrasus recoge un interesante inventario de 1570 de las alhajas existentes entonces en la iglesia parroquial (61), citándonos nada menos que cuatro cruces, una de ellas traída de Burgos, y de la que suponemos sea la misma de la que Felipe II dicta ordenanzas en el mismo año (62), y catorce cálices de plata, entre otros objetos, dándonos una idea de la gran riqueza de las iglesias por entonces. Un año más tarde observamos el robo de una cruz —puede ser la misma que mencionábamos— con el pago de las investigaciones para su rápida recuperación: es interesante observar el pago que se efectúa por el traslado de su peana, posiblemente para su arreglo, indicándonos que se lleva a Burgos, ratificándonos en la idea de la no gran valía de nuestros plateros. Estos hechos hacen y exigen un mayor cuidado en la custodia de los objetos, como, por ejemplo, por parte del Arzobispo de Burgos, don Cristóbal Vela, en su visita a la iglesia, el 15 de enero de 1583, indica: «*Otrosí mandamos a dichos mayordomos y sacristán tengan mucha cuenta con los ornamentos y plata de tener bien limpios y cogidos y hagan hacer dos docenas de purificaciones para los cálices*» (63).

Por poner otro ejemplo, mencionamos dos inventarios de la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar: uno de 1538 (64) y el otro de 1569 (65) y de menor riqueza. También, como dato de desaparición normal, en esta ocasión leemos: «*Cargo. Ytem se le ayan siete mill y dozientos y ocho maravedis porque se fundieron dos calices de dicha Yglesia (Colegiata de Santa Juliana) para comprar el ornamento (...) el uno que peso doze onzas menos un rreal y el otro quatorze onzas y dos rreales a dos mill doscientas diez el marco..... 7.207*» (66), del año de 1542.

Otro inventario, en este caso de la Abadía de Santander, nos permite realizar una interesante comparación (67).

1. Cruces procesionales:

Se denotan aún reminiscencias góticas en las terminaciones flordelisadas. Repujado y cincelado de relieves, representando escenas del Antiguo y Nuevo Testamento; brazos abalaustrados en otras ocasiones como característica primordial del cambio renacentista; medallones en los que se inscriben bustos de santos, doctores, Tetramorfos; cresterías caladas de tornapuntas. El cuadrón da la medida al resto de la obra —el cruce de los brazos—. La plancha de plata —sobredorada preferentemente, aunque también en plata vista— suele ir sujeta en alma de madera. Finalizan, unas veces, en gran macolla con el vástago en el que se introduce la pértiga o pie sin más para uso de altar.

La cruz procesional de Castro Urdiales es, sin lugar a dudas, la pieza más representativa y de mayor valor, desde el punto de vista artístico (lám. 7). De plata sobredorada, posee los brazos abalaustrados hacia cuadrón circular, en el que se inscribe la cartela INRI y con ausencia del Crucificado. Crestería calada de tornapuntas; decoración cincelada y repujada de motivos vegetales y medallones en sus extremos con la representación de escenas de la Pasión de Jesucristo en el anverso —Beso de Judas o Prendimiento, Cruz a cuestras, Descendimiento y Resu-

rección—, y el Tetramorfos en el reverso, componen la decoración. Gran macolla cilíndrica entre dos platillos, con cinco tondos recogiendo bustos de Apóstoles —San Pedro, Santiago, San Juan, Santo Tomás, San Pablo— remata la obra, que no lleva marca alguna, pensando en una realización burgalesa y con una cronología de hacia el último cuarto del siglo XVI.

De similar factura son las de Quintanilla de Rucandio y Susilla, en plata vista y de brazos abalaustrados, con el Crucificado en el anverso y la Virgen asumpta al cielo en el reverso, con remate de crestería de tornapuntas, pináculos y veneras. La macolla de la segunda del tipo periforme invertida, con nichos que acogen seis figuras de santos en su parte superior. En la de Susilla se aprecian poco nítidamente tres punzones: *AE, M??* y el escudo de la localidad, y que posiblemente se trate del de Burgos.

La Cruz procesional de Penagos (lám. 8) se soluciona de distinta forma: de brazos convergentes hacia el cuadrón cuadrado que recoge la inscripción *IHS* y bajo el Crucificado, terminación romboidal de reminiscencia flordelisada gótica y formado con tornapuntas en cada uno de los extremos, todos con bustos de Santos Padres y Doctores de la Iglesia en el anverso y reverso. Macolla arquitectónica en dos plantas octogonales con respectivos medallones con las figuras del Apostolado y Tetramorfos. De la segunda mitad del siglo XVI, no lleva punzones, suponiéndola de procedencia burgalesa.

Numeroso grupo son las cruces de nudos: árbol de brazos cilíndricos a los que se adosan otros más pequeños de forma oblicua que imitan nudos de árboles cortados al ras —desnudos unas veces, otras con pequeñas cabezas de ángeles alados—, con el Crucificado en el anverso y la Virgen Reina, no siempre, en el reverso. Datadas en la segunda mitad del XVI, destacamos las de Salces, Laredo (lám. 10), Castro Urdiales, Tarrueza y Cerbiago.

De mayor sencillez y clara evolución gótico-renacentista es la cruz procesional de Lon (lám. 9), con un espléndido trato anatómico del Crucificado.

Sería interminable dar detallada relación del gran legado que hoy existe —muy mermado, por otra parte—, como son las de Abiada, Silió, Castro-Cillorigo, Villapaderna, Lanchares, Llano, Bárcena de Ebro, etc., no olvidándonos de los añadidos renacentistas de la cruz-relicario del «*Lignum Crucis*» de Santo Toribio de Liébana: medallones en los extremos de la misma, con la representación del Tetramorfos en el anverso y escenas de la Pasión en el reverso (Beso de Judas, Crucifixión, Flagelación y Piedad).

2. Cálices:

Es la pieza más abundante, por más utilizada. Técnicamente —y como en las cruces— prima el cincelado y repujado, además del torneado, distribuyéndose la decoración en el pie, ástil y subcopa a base de gallones, tornapuntas, roleos, cartelas, flores y fondos tamizados. El pie suele ser circular; gollete cilíndrico y nudo en forma de jarrón con el cuello troncocónico estrangulado, en el ástil; copa y

subcopa separados por fino platillo, y ésta es de fondo semiesférico o bulboso. Muchísimos cálices son los conservados, recordando los de Villanueva de la Nía, San Andrés de Liébana, Pontones, La Población de Yuso, Bustillo del Monte, Arce, Santa María de Aguayo, Polientes, Argüeso, Fonteche, Llano y una larga enumeración.

Mención especial merecen los cálices de Liendo (lám. 11), Castro Urdiales (lám. 12) y Laredo. El primero de ellos porta una inscripción en tres cartelas del pie: «ESTE CALIZ I BINAGERAS PRESINIO NUESTRA SEÑORA// DE GRIA MARTIN DE BOROTO// BECINO DE LABILLA DE LAREDO 1956»; resulta interesante, porque creemos que es obra de los ALVEAR, aunque no lleva punzón alguno. El cáliz de Laredo sí que los lleva, y en el pie: IVAN, ?OR y AL/VEA?, de lo que se deduce que es Juan de ALVEAR, sin duda, el artífice, siendo una de las pocas piezas de las que se puede afirmar es auténticamente cántabra. El tercero de ellos tampoco lleva marcas, pero dada su tipología plenamente renacentista, nos obliga a reseñarlo de forma especial.

3. Otras piezas:

Como final a la breve exposición, fijarnos en otras piezas de diversidad funcional, deteniéndonos en sólo cuatro.

En primer lugar, el brazo-relicario de San Germán, perteneciente a la iglesia parroquial del Santísimo Cristo de Santander (lám. 13): brazo recto de planta ovalada, sobre peana escalonada cuadrada; la mano abierta con los dedos unidos sobre puño de encaje; decoración cincelada y grabada de cees con fondo tamizado. No tiene ningún punzón identificativo, y en cuanto a su cronología, la datamos —con ciertas reservas— gracias a un documento recogido por Casado Soto, de Juan de Castañeda Salinas, clérigo secular residente en Burgos y nacido en Santander, a la que visita escribiendo su *Memorial* de 1573 (68), así como los apuntes tomados por Zuyer de su viaje con miras a una posible erección del Obispado de Santander (69).

El cáliz-ostensorio de Susilla (lám. 14), de estilo Plateresco por su cincelada decoración de roleos vegetales, flores y tornapuntas, platillos estriados y costillones y repujado de la subcopa con seis cabezas de ángeles alados y cees con crestería de mascarones. El ostensorio, de mayor riqueza ornamental, posee crestería de veneras asentándose sobre gran palmeta y sustentada por columnillas abalaustradas. Doble función —cáliz y custodia— con procedencia burgalesa seguramente, no teniendo estampado punzón alguno, situándolo en el último tercio del XVI.

Las vinajeras de Laredo (lám. 15) que hacen juego con el cáliz mencionado de la misma villa, tienen un perfil sinuoso con decoración a cincel de cees y cartelas y cuatro cabezas de ángeles alados adicionados en la tapadera con remate del típico círculo en el que se inscriben las respectivas iniciales de que es portador cada recipiente: A y V, agua y vino. Campanilla de mayor riqueza ornamental y salvilla ovalada rectangular con escotaduras en su perfil y repitiéndose los mismos motivos, con tres cartelas ovales y circulares portadoras de la inscripción:

«SOI DE(surmontadas) L CAṼ EĈĈ DE (surmontadas) LA RE DO», y en cuanto al posible artífice, repetir lo dicho en el cáliz: posibilidad de ejecución por parte de alguno de los ALVEAR.

Para finalizar, no podemos dejar de citar los famosos fascistoles de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Laredo, reiteradamente citados en la distinta bibliografía de carácter regional, como fruto del regalo hecho por el emperador Carlos V a la villa agradecido por el recibimiento que le dispensó el pueblo laredano en su desembarco de 28 de septiembre de 1556 (70), aunque no tenemos noticia documental fehaciente y únicamente apoyados en la tradición. De bronce dorado y de distinta altura, se apoyan sobre cuatro leones, con ástil arquitectónico en varios cuerpos y atril aquiliforme de alas abiertas sobre bola del mundo y serpiente aplastada entre sus garras, de clara simbología cristiana. ¿Procedencia alemana?, si resultan ser regalo del emperador, no sería descabellado.

Cabría citar otras piezas desaparecidas, como, por ejemplo, el famoso terno de Laredo, también regalo de Carlos V —según la tradición— y que fue robado en los inicios de nuestro siglo (71), pero pensamos que la lista sería interminable, y no es nuestro cometido profundizar en la platería del Renacimiento. Baste, pues, lo dicho, como base, para adentrarnos en el siguiente período.

NOTAS

- (1) BRASAS EGIDO, J. C.: *La Platería vallisoletana y su difusión*, Valladolid, 1980, pág. 101.
- (2) *Libro de Cuentas de Laredo, 1538-1553*, Fol. 20, vto., citado en ABAD BARRASUS, J.: *Laredo. El Arrabal y el Convento de San Francisco*, Laredo, 1980, pág. 70.
- (3) A. C. S., a. 5, fol. 30, vto.
- (4) BRASAS EGIDO, J. C.: op. cit., pág. 101.
- (5) ABAD BARRASUS, J.: op. cit., págs. 162 y 167.
- (6) A. S. Consejo de Castilla: *Pleito de la Villa de Laredo con los Frailes del Hermitorio de la casa de San Sebastián de Barrieta*, Leg. 17, fols. 144 y 145, citado en ABAD BARRASUS, J.
- (7) *Ibidem*, Leg. 17, fol. 167.
- (8) ALCOLEA, S.: *Historia Universal del Arte Hispánico. Artes decorativas en la España cristiana (siglos XI-XIX)*, ARS HISPANIAE. Vol. XX, Madrid, 1975, pág. 93.
- (9) ARFE, Juan: *Varia Commesuracion para la escultura, la arquitectura y la orfebrería*, Sevilla, 1585-1587.
- (10) JUSUE, E.: *Monasterio de Santo Toribio de Liébana*, Madrid, 1892, págs. 57-78:
«Hoy se conserva esta Sagrada Reliquia encerrada en un precioso relicario de plata sobredorada en forma de Cruz (...). Sabemos por el Obispo Sandoval que fue hecho hacia la mitad del siglo XVI. Tiene adornos de la época del Renacimiento (...). Creemos, por tanto, muy probable que cuando se hizo en el siglo XVI el actual relicario se aprovecharon materiales de otra Cruz que existió en siglos anteriores. Confirma esta creencia nuestra un documento que citaremos después por el cual consta la existencia de una Cruz de plata con el Lignum Domini en el año 1316», creencia a la que nos adherimos plenamente. También se puede confrontar con GARCIA CHICO, E.: «El Lignum Crucis del Almirante», *Revista Altamira*, Tomo V, n.º 2-3 (1952); ESCAGEDO SALMON, M.: *Vida monástica de la Provincia de Santander. Liébana y Santillana*, Torrelavega, 1918, págs. 97, 98, 99-114.

- (11) ARAGONESES, M. J.: «Del arte gótico en la Liébana. Cruces esmaltadas de Santa María de Piasca», *Revista Altamira*, n.º 1-3 (1953), págs. 220-228.
- (12) A. D. S. *Libro de Fábrica Castro Urdiales*, 2757, fols. 5 y 5 vto.
- (13) Si bien resulta de difícil interpretación, leemos MYN, que transcribimos como Martín, pudiéndose tratar de Martín FOLLOU, platero de procedencia catalana, como así lo hace CAMPUZANO, E.: «Platería», en *El Gótico en Cantabria*, Santander, pag. 492 ss.
- (14) AMADOR DE LOS RÍOS, R.: *España. Sus Monumentos y Artes. Su Naturaleza e historia*. Santander, Barcelona, 1891, págs. 570 y 571.
- (15) A. C. S. M.: *Libro de Fábrica, 1538-1583*, fol. 44.
- (16) CARRETERO REBES, S.: *Platería religiosa del Renacimiento en Cantabria*, inédito.
- (17) Volvemos a recordar el desfase cronológico de la Platería respecto de las denominadas «artes mayores» en unos cincuenta años, aunque, por supuesto, no de forma rígida y exacta, ya que fluctúa en un más o menos, según zonas y circunstancias. En sentido estricto podemos decir que el Renacimiento parte del primer tercio del siglo XV, finalizando en los inicios de la siguiente centuria.
- (18) BURL, J. B.: «The stylistic term 'Plateresque'», *Journal of the Warburg and Courtauld institutes*, Vol. 59, pag. 199 ss.
- (19) ARNAEZ, E.: *Orfebrería religiosa en la Provincia de Segovia hasta 1700*, Madrid, 1983, págs. 188 y 189.
- (20) SANZ, M.^a J.: *La Orfebrería sevillana del Barroco*, Sevilla, 1976, pag. 134.
- (21) ESTERAS MARTÍN, C.: *Platería Hispanoamericana. Siglos XVI-XIX*, Badajoz, 1984.
- (22) En la Bibliografía especializada recogemos multitud de obras que tratan este aspecto.
- (23) SANZ, M.^a J.: op. cit., pag. 131.
- (24) BRASAS EGIDO, J. C.: op. cit., págs. 135-137. SANZ, M.^a J.: op. cit., págs. 173-176.
- ESTEBAN LORENTE, J. F.: *La Platería de Zaragoza en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, 1981, Tomo II, pag. 61 ss.
- (25) VARIOS (CASADO SOTO, J. L.): *La crisis del siglo XVI*, Santander, 1979, pag. 154.
- (26) A. D. S. *Libro de Fábrica Castro Urdiales*, 2757, fol. 138 vto.
- (27) PEREDA DE LA REGUERA, M.: «Documentos y noticias inéditas de artífices de la Montaña. Ciento veinte artífices desconocidos», *Revista Altamira*, n.º 2 (1952), págs. 184 y 185.
- (28) *Ibidem*, pag. 185.
- (29) *Ibidem*, págs. 184-185.
- (30) B. M., Sección Fondos Modernos: *Libro de Fábrica de la Yglesia Parroquial desta villa de Laredo que se començo en el año 1561 hasta el año 1596*, Doc. 718, Ms. 499, fol. 343.
- (31) PEREDA DE LA REGUERA, M.: op. cit., pag. 184.
- (32) GARCIA CHICO, E.: *Documentos para el estudio del Arte en Castilla. Plateros de los siglos XVI, XVII y XVIII*, Valladolid, 1963, págs. 51 y 52.
- (33) A. P. de San Cipriano: *Libro de Bautizados, 1557-1598*, citado por NAVARRO TALEGON, J.: *Plateros zamoranos de los siglos XVI y XVII*, Zamora, 1984, «Juan de Alvear» (sin paginación).
- (34) A. H. P. Z., Sign. 518, fols. 487 y 488 en *Ibidem*.
- (35) A. M. Z. A. C.: 966, II, en *Ibidem*.
- (36) A. H. P. Z.: 740 en *Ibidem*.
- (37) Abundantes son las noticias que recoge NAVARRO TALEGON sobre Juan de ALVEAR en la obra citada.
- (38) Hay que hacer notar que PEREDA DE LA REGUERA, M., en el artículo citado, lee Luis de SILOE, cuando en realidad es Luis de SILES.
- (39) B. M. S., Sección Fondos Modernos, op. cit., fol. 28.
- (40) A. H. P. S., Sec. Protocolo 1122, fols. 307 y 412.
- (41) A. C. S., Actas Capitulares, a. 5, fol. 30 vto.

- (42) PEDRAJA, J. M. de la: «Habitantes y oficios en la villa de Santander en el siglo XVI», *Instituto de la Etnografía y Folklore Hoyos Sainz*, pág. 186.
- (43) A. D. S.: *Libro de Fábrica Castro Urdiales*, 2757, fol. 138, vto.
- (44) A. D. S.: *Libro de Fábrica Castro Urdiales*, 2757, fol. 65.
- (45) Ello se desprende del arreglo de las vinajeras pertenecientes a Castro Urdiales y que fueron enviadas a Laredo en 1586, citado anteriormente.
- (46) A. H. P. S., Sec. Protocolo 1138, fol. 30.
- (47) *Ibidem*, 6086, fol. 273.
- (48) BRASAS EGIDO, J. C.: op. cit., pág. 48.
- (49) *Ibidem*, pág. 56.
- (50) PARRADO DEL OLMO, J. M.: *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. Partido Judicial de Mota del Marqués*, Valladolid, 1976.
- (51) VARIOS: *Enciclopedia de la Plata española y Virreinal americana*, Madrid, 1984, pág. 295.
- (52) *Ibidem*, pág. 292.
- (53) *Ibidem*, pág. 292.
- (54) *Ibidem*, pág. 287.
- (55) *Ibidem*, pág. 292 y BRASAS EGIDO, J. C.: op. cit., pág. 143.
- (56) VARIOS: op. cit., pág. 260.
- (57) *Ibidem*, pág. 266.
- (58) *Ibidem*, pág. 282.
- (59) MARTIN GONZALEZ, J. J. y otros: *Inventario artístico de Palencia y su provincia*, Madrid, 1977.
- (60) GARCIA CHICO, E.: op. cit., págs. 16, 165 y 335.
- (61) B. M. S., Sección Fondos Modernos: op. cit., Ms. 499, fols. 127-132, en ABAD BARRASUS, J.: op. cit., pág. 172 ss.
- (62) A. L.: Marina V-C, de B. M., en ABAD BARRASUS, J.: op. cit., pág. 53.
- (63) B. M. S., Sección Fondos Modernos: op. cit. Ms. 499, en ABAD BARRASUS, J.: op. cit., pág. 197.
- (64) A. C. S. M.: *Libro de Fábrica 1538-1583*, fol. 3 vto. a 4 vto.
- (65) *Ibidem*, fol. 99 vto.
- (66) *Ibidem*, fol. 13.
- (67) A. C. S., a. 5, fol. 97.
- (68) CASTAÑEDA, Juan de: *Memorias de algunas antigüedades de la villa de Santander. A Juan de Castañeda hijo de Gonzalo de Castañeda Regidor y Depositario General de la Villa de Santander. Juan de Castañeda salud y felicidad*, citado por CASADO SOTO, J. L.: *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander, 1980, pág. 107-112.
- (69) A. S. V., Archivo Consistorial, Acta Congregationis Consistorialis. Año 1669, Vol. I, fols. 499 ss., citado y recogido por CASADO SOTO, J. L.: *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander (Logroño), 1980, págs. 161-199. También Cfr. SANCHEZ GONZALEZ, F.: *La Vida en Santander. Hechos y figuras (50 años: 1900-1949)*, Santander, 1950, Tomo III, pág. 300.
- (70) ABAD BARRASUS, J.: *Laredo. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*, Laredo, 1979, págs. 30 y 31. BUSTAMANTE CALLEJO, M.: «Los Muelles de Laredo», *Revista Altamira*, n.º 3 (1950), págs. 106 y 107. AMADOR DE LOS RIOS, R.: op. cit., pág. 515. BASOA OJEDA, M.: *Laredo en mi espejo*, Laredo, 1932, pág. 42.
- (71) BASOA OJEDA, M.: op. cit., pág. 101.

IV. PLATERIA RELIGIOSA DEL BARROCO EN CANTABRIA

A. Generalidades.

Como se desprende del título, hablamos de platería *en* Cantabria, y no en exclusiva *de* Cantabria, quedándonos con la de pertenencia eclesiástica. Es preciso señalar —además de no estudiar la platería civil— que no nos detenemos en las piezas religiosas de pertenencia civil, hecho frecuente en nuestra geografía por la existencia de las capellanías laicales —institución fundada para la celebración de misas en determinadas iglesias o capillas, obligándose, las personas civiles, a su ejecución y manutención, y aún después de la muerte del cántabro en cuestión, y quedando así unidas a los linajes—, siendo una constante, dándose por heredad, por devoción o simplemente por amor a la tierra de la que emigró (1). Así, son frecuentes las donaciones, incluso con tierra y mar por medio, para que la capellanía sea sustentada material y espiritualmente para embellecer la iglesia o capilla de su tierra. No es extraño encontrar donaciones locales compartidas con otras americanas (2).

El sentido de ostentación estaba muy arraigado. Recordemos lo que ocurrió en Santander durante la estancia del Príncipe de Gales, Carlos, y ante el compromiso de su casamiento con la princesa María, hermana de Felipe IV, antes de su partida: *«Y esta noche se despidió su alteza de todos y tornó a dar al conde Gondomar una sortija de dos mil ducados, y las mercedes a los demás, os demando a su embajador que repartiese cuarenta mil ducados, entre todos, por ayuda de costo del viaje. A los gentilhombres de la Boca mil ducados, en plata labrada dorada, como talleres, aderezos de mesa, saleros, azucareros, pimenteros, jarros, fuentes y salvillas, y a don Francisco Zapata dos mil, y a este modo a los demás (...). De orden de su majestad (...) se sirvió a su alteza para la embarcación (...) con el matolaje siguiente (...) y gran suma de plata labrada de ostentación, y una fuente que lo pudiera ser del Prado»* (3).

Como nota curiosa y aproximativa de lo que sería la platería civil y como

ejemplo, existe un inventario de bienes de Bernabé de Bustamante, dándonos perfecta idea de lo que era la propiedad mueble de un rico hidalgo cántabro muy relacionado con la Corte (4).

Las donaciones son reiteradas, como se desprende del Catálogo más adelante expuesto, en donde queda constancia de la multitud de inscripciones y que transcribimos siempre en su integridad, y hablando de piezas que hoy se conservan. Por otra parte, son numerosas las noticias documentales sobre donaciones de objetos desaparecidos, como, por ejemplo, la efectuada en 1730 por Domingo Pérez Inclár a la iglesia parroquial de Bielva (5), documento del cual se desprende que fue él quien regaló la espléndida custodia hoy conservada y de procedencia mejicana con seguridad (lám. 85); o la de Isidro Gutiérrez de Cossío y Cossío, Conde de San Isidro, el cual, un 21 de marzo de 1721 y desde Panamá, envía cuatro mil ducados de vellón para una escuela pública y «*un cajón con objetos de plata destinados al culto del señor*» para la iglesia de Novales (6); o la efectuada por Pedro Gutiérrez de Honzayo, Barón de la Vega de Hoz: «*Primeramente una casa en la Plaza Mayor de Santander (...), un cáliz de dos marcos y medio dorado y esmaltado*», además de otros objetos y para la iglesia de Latas (7); o el regalo que el Obispo Francisco Lazo Santos de San Pedro (1762-1783) hizo a la Iglesia Catedral consistente en un sagrario (8). En el mismo documento se nos dice que «*no se encontró la Lista de Bienhechores que remitieron limosnas de México*» (9).

Entre todas ellas, cabe destacar las grandiosas donaciones a la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, y de las que nos ocuparemos más adelante.

Las otras formas de adquirir las piezas para el necesario uso litúrgico consistían en la compra directa por parte de las iglesias, con el gran esfuerzo de toda una población, o simplemente el regalo de los familiares a los sacerdotes ante su incorporación al estamento eclesiástico: muchas de esas piezas eran trasladadas de parroquia por los cambios de residencia de los mismos sacerdotes, no desahaciéndose, obviamente, de esos objetos, a los cuales estaban unidos sentimentalmente y como propiamente sigue ocurriendo hoy en día. Siempre se procuraba, y ante todo, sintonizar con las devociones particulares del lugar o de la zona. Pero esto no era problema, ya que era más bien al revés: la devoción del lugar o de la zona llevaba a la generosidad en cuanto a donaciones se refiere de los propios paisanos (10). Arte y devoción han ido, históricamente, siempre muy unidas.

B. Análisis geográfico

A continuación abordamos la distribución general geográfica de la platería religiosa barroca en Cantabria, citando obras —fundamentalmente— que han desaparecido, ya que, con la catalogación efectuada y sus respectivos mapas de las piezas existentes y conservadas hoy, es quizá el momento más oportuno de nombrar, al menos de pasada y en un porcentaje mínimo, los objetos que no han llegado a nosotros y que ni siquiera podemos contemplar fotográficamente. Aun así, el tema de una distribución geográfica es ambicioso, ya que la variedad tipológica y la de procedencias hacen complejo el propósito. Para ello hemos seguido una

división arbitraria, teniendo como base real los arciprestazgos actuales, quedando de la siguiente forma:

1. Zona de la Costa: acogiendo los arciprestazgos de Santander, Torrelavega y Santillana, Ribamontán —separándolo de Cudeyo—, Laredo y Castro Urdiales o Costa Oriental, Santa María y Virgen de la Barquera en su zona norte, y finalmente, la zona norte de Piélagos y Muslera.
2. Zona oeste: arciprestazgo de Liébana.
3. Zona sur: arciprestazgos de Campoo y Valderredible.
4. Zona centro y este: arciprestazgos de Besaya, Piélagos y Muslera —en su zona sur—, Soto y Valvanuz, Bien Aparecida y Cudeyo —sin Ribamontán—.

a) Zona de la costa

Amplia franja desde la que se desarrolla la real historia de Cantabria: las Cuatro Villas de la Costa y las poblaciones por ellas influenciadas. Destacan —de este a oeste— las de Castro Urdiales, Laredo, Santoña, Santander, Santillana del Mar, Comillas y San Vicente de la Barquera.

1. Castro Urdiales:

Nos notifica Zuyer que tiene «ornamentos muy ricos y está mantenida con mucho decoro» (11): si no detalla más, es porque no es su cometido. Ciertamente, Castro Urdiales posee actualmente una espléndida riqueza de platería. No obstante, tenemos noticias de las denominadas «alhajas del violín», hoy desaparecidas: se trataba de una caja con forma del instrumento citado, que guardaba una serie de objetos valiosos y en número de cuatro, constituyéndolas joyas esmaltadas con la representación del Padre Eterno, la Purísima Concepción, el Ave Fénix y el Pelicano, respectivamente, como nos describe Amador de los Ríos (12). No sabemos de qué época son, mencionando también que fueron posible regalo de un indiano, especificando que son de origen italiano, tema del que dudamos forzosamente, ya que resulta ambiguo.

Según un inventario de la iglesia parroquial de 1796, advertimos la existencia de un frontal de altar de plata —quizá del estilo del de Santillana del Mar y hoy desaparecido—, además de mencionar otras piezas no conservadas (13). Es interesante comparar este inventario con los de Santillana del Mar (14), Santander (15), Comillas (16), Santoña (17) y San Vicente de la Barquera (18), y que utilizaremos también para el respectivo estudio.

2. Laredo:

La tradición platera, si así se le puede llamar, decrece poderosamente en esta época, e incluso desaparece. Sí conserva el extraordinario tesoro que hoy posee y poca falta le hacía seguir alimentando sus posesiones argénteas. Estudiamos en el Catálogo el gran legado platero de Laredo que ha llegado hasta nuestros días.

3. *Santoña:*

Poco que decir, sino reiterar el tema de las desapariciones, vulnerable también por la situación geográfica, transcribiendo dos inventarios correspondientes a los años de 1808 y 1831 (19).

4. *Santander:*

También poseyó *«un hermoso frontal de plata del siglo XVI y un rico tabernáculo de mayor antigüedad»* (20). Del frontal, pensamos que o bien desapareció en el desastroso incendio de 1941, ya que documentalmente todavía existía en 1929, o durante la Guerra Civil del 36. Gracias a una fotografía del interior de la Catedral que pudimos contemplar (21), aseguramos que tenía una procedencia mejicana, según la similar solución del perteneciente a la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar. Aun así, esa fotografía era muy deficiente de nitidez.

Del tabernáculo, bien pudiera ser el regalado por el Obispo D. Francisco Lazo Santos de San Pedro (22).

Asimismo, tenemos noticia de la existencia de un *«Crucifijo de plata»* conteniendo *«un relicario con cuatro trozos de la Santa Cruz»* ubicado en la Capilla del trascoro de Nuestra Señora de las Angustias (23).

Zuyer nos expone una detallada información, y su opinión al respecto, sobre las pertenencias de la Catedral (24). Ante el poco cuidado del personal encargado del mantenimiento, en su visita del 7 de abril de 1790, el Obispo D. Rafael Menéndez de Lurca mandó cambiar de sitio las cabezas de los Santos Mártires Emerico y Celedonio, abrir un libro inventariando todos los efectos de la Catedral y la orden de arreglo de uno de los cálices (25). No podemos pensar que el tesoro platero fuera de tamañas dimensiones: el mismo Obispo, en 1757, manda se haga una concha recubierta de plata para los bautismos y que la cruz utilizada en los funerales se haga de plata o, si en ese momento no se pudiera hacer —por motivos económicos o ante la ausencia de la persona encargada—, que se haga de *«construcción de zente»* (26). Escaso es el legado llegado hasta nosotros, aunque es justo decir que resulta sorpresivo tras los incendios sufridos, además de los motivos de desaparición ya aducidos.

5. *Santillana del Mar:*

Es quizá el centro más rico en cuanto a posesiones actuales se refiere. El legado que nos aporta hoy día es de gran calidad, aunque sabemos o tenemos noticia de obras perdidas (27). Zuyer mismo afirma que la pequeña sacristía de la Colegiata de Santa Juliana no proporciona *«suficiente comodidad para la custodia de los ornamentos y utensilios de la iglesia, de los que buena parte son muy decentes y ricos, habiendo proporcionada buena cantidad de platería, mucha más que en Sant'Ande»* (28), y aun así, ya que visita dicho lugar en 1669, no nos habla del frontal de plata del altar mayor, ya que éste es de posterior donación.

Aquí no nos vamos a detener más, ya que en el Catálogo de obras presentamos todas las piezas barrocas que actualmente posee la Colegiata y que afortunadamente no han desaparecido con el correr del tiempo. Tenemos noticia de una donación a cargo de Pedro Sánchez de Tagle que se perdió en el traslado desde las Américas; a pesar de ello, reincidió en el regalo en el año de 1729 (29). Santillana tenía muchos personajes preocupados positivamente de su manutención, bienhechores ricos y de prestigio: *«Decreto sobre la adquisición de quatrocientos ducados que entrega Anselmo Sanz de Tagle para la luminaria dela lámpara que remitió su oro el Marqués; y tres mil maravedís con quese remitieron de Yndias para la luminaria de dicha lámpara que remitió Don Francisco de Tagle»* (30). La importación de piezas mejicanas en un alto porcentaje, es la evidencia más clara a tal asunto: candeleros, acólitos, aceite e hisopo, cálices, lámpara, frontal de altar, etc. Otro decreto para la ejecución de una nueva cruz y copón, en interesante documento concretando con detalle el modo de hacerlas (31).

6. Comillas:

«Tiene en total trece altares decentemente mantenidos y, delante del altar mayor, donde se custodia el Santísimo, hay dos lámparas grandes de plata siempre encendidas (...). La sacristía está junto al altar mayor, no muy grande, pero suficientemente capaz, donde tienen con mucha limpieza los ornamentos, que son ricos; también he visto buena cantidad de platería, y particularmente una custodia muy bella» (32), nos vuelve a explicar Zuyer: desgraciadamente, no hemos encontrado ni las lámparas, ni la custodia. Es otra villa a la que llegan obras importantes fundamentalmente de México, como explicamos en el Catálogo.

7. San Vicente de la Barquera:

Obligadamente, al ser puerto comercial de importancia en la costa. Tenemos inventario de 1834 con ocasión de la Desamortización: muchas son las piezas desaparecidas de la iglesia parroquial de Santa María de los Angeles (33). La misma Ermita de la Virgen de la Barquera, de inmemorial fundación, con la celebración de su fiesta marinera —y por todo lo alto, buscando las mejores galas— de la «Folia», el martes de la Pascua Florida, estaba *«bastante decente y surtida de buenos ornamentos y alhajas»* (34). Hemos podido estudiar algunas de las piezas —todas las conservadas— que poseía la villa.

8. Otras poblaciones:

Volviendo a la franja costera, es bueno dar un rápido repaso a las distintas poblaciones influenciadas de alguna forma por las anteriores, y de las que normalmente dependerían económicamente.

En muchos casos es curioso ver la diferencia de manutención platera, como es el caso de Ajo, del que consultamos su sucinto inventario de 1643 (35), que

posee lo mínimo indispensable para las celebraciones litúrgicas en aquel entonces.

De la zona de Castro Urdiales y Laredo —también de Santoña— tenemos a Sámano, con una extraordinaria custodia de procedencia mejicana, Ampuero —con numerosas piezas—, Liendo, Cicero, Pesaguero y Argoños. Esta última poseía hasta hace poco más de tres años una cruz procesional, un cáliz, un incensario y una naveta de contrastada calidad, pero que fueron fruto de un nefasto robo.

Más al norte, Isla, del que consultamos inventario de 1649 muy similar al de Ajo (36), muy pobre comparativamente hablando. Suesa y Latas, con pocas piezas, pero muy interesantes, tales como un cáliz y unas crismas, respectivamente.

En el centro, y en poblaciones cercanas a Santander, con piezas del siglo XVII, Oruña, Renedo de Piélagos y Zurita: poseyendo objetos manieristas fundamentalmente. Del siglo XVIII, Camargo y la Abadilla, con piezas mejicanas.

Entre Santillana del Mar y Comillas, Cabezón de la Sal, Novalés, Cigüenza, Bustablado, Ruiloba y Ruiseñada. El resto no conservan ninguna de las piezas barrocas inventariadas en el documento ya citado (37).

Cercanos a San Vicente de la Barquera, Camijanes, Celis y Roiz, destacando la custodia de Bierva, también de procedencia hispanoamericana (38).

Estas son todas las poblaciones que actualmente poseen piezas barrocas. Comparándolo al Inventario de 1835, con ocasión de la Desamortización, y de las que casi todas las poblaciones corresponden a la franja costera comprendida entre Santander y San Vicente de la Barquera, introduciéndose al interior y hacia el sur, observamos la gran pérdida sufrida.

A este inventario ya le dedicamos estudio aparte, y simplemente con datos comparativos de las distintas poblaciones (39).

b) Zona oeste

A la que le hemos correspondido el arceprebazgo de Liébana. Debemos advertir que hay dos focos espirituales de gran importancia, como lo es el Monasterio de Santo Toribio de Liébana y como lo era el Convento de San Raimundo, inmerso en el mismo corazón de la villa de Potes. Aquél por su famosa Reliquia, y éste porque ejercía un destacado papel a nivel de organización, como se desprende de un interesantísimo documento —*Libro de Cuentas*—, en el cual se nos dice del pago de los portes contraídos a causa del traslado de casi cien cálices regalados por el Rey Felipe IV para que dicho Convento repartiese a las «*Yglesias pobres de las montañas*» (40). Pensamos que algunos de aquellos cálices se ha conservado, como puede ser el de Cabezón de Liébana (n.1/lám. 16).

El Monasterio de Santo Toribio era un centro espiritual de primer orden, no ya sólo —y con eso bastaría— por el «*Lignum Crucis*», sino también por la innumerable colección, permítasenos hablar así, de reliquias que poseía, como se desprende de un manuscrito del XVII transcrito por Escagedo Salmón (41), guardadas, en ocasiones, en costosos relicarios.

También Piasca era otro centro espiritual, si bien de menor envergadura. Es de reseñar las reliquias de San Pastor, muy veneradas en la zona, aunque sin autén-

tica, resguardadas en un arca de plata, hoy desaparecida (42). Otras noticias, por ejemplo, de piezas desaparecidas son las de Pesaguero y su inexistente frontal de plata del altar mayor de su iglesia parroquial (43).

Es importante el legado platero de la zona llegado hasta nosotros en Potes, Tudes, Torices, Leronés, Cabezón de Liébana, Cueva, Lamedo... Obras nacionales y también mejicanas de gran factura, como veremos más adelante: la custodia de Cosgaya, cáliz de Espinama, custodia de Cires y un largo etcétera; finalmente, observamos piezas barrocas hasta un total de veinticinco poblaciones, resultando asombroso cómo las donaciones de los indianos han llegado hasta pueblos en los que hoy carecen de comunicación por carretera y se hace muy difícil llegar hasta ellos, como es el caso de Cueva.

c) Zona sur

Muy influenciada por Burgos, lógicamente, siendo nutrida fundamentalmente por ella, además de ser zona de tránsito comercial con centro en Reinosa. De su iglesia parroquial de San Sebastián, Zuyer nos dice que está mantenida muy decentemente, así como la segunda de las iglesias parroquiales de dicha población —la de San Esteban— (44).

Las piezas de procedencia burgalesa, decíamos, están presentes frecuentemente, como es el caso de la cruz procesional de San Martín de Elines. También hay lugares en donde la profusión de piezas hispanoamericanas es llamativamente numerosa, como lo es en Villacantiz, La Lomba o Naveda, por citar tres de ellas. Piezas barrocas existentes hasta en un total de veintiocho poblaciones de distinta factura y calidad: en Llano de Valdecarroyo, Cejancas, Mataporquera, Arantiones, etc.

d) Zona centro y este.

Cerrando esta distribución convencional, llegamos a la zona más árida en cuanto a posesiones se refiere. Sabemos por Zuyer de la decencia de Santa Cruz o Somahoz, sin llamar la atención. Aun así, y más de un siglo después, en el mismo Somahoz y a través de una visita del Obispo Menéndez de Lúcar, se *«mandó comprar un manual y misal nuevos, y componer un cáliz (...) y entre tanto no se diga misa con él (...)». Que seponga una cortina de seda en el interior del sagrario y se compre una lámpara de metal decente»*. (45). Y es que también ha sido una desgracia el que en ocasiones los mismos sacerdotes diocesanos pusieran poco empeño en conservar, al menos, lo que tenían, que no era mucho en realidad, en esas pequeñas poblaciones, si exceptuamos las espléndidas donaciones.

Es de destacar la vértebra que llega desde Santa Olalla de Iguña, pasando por San Miguel de Aras, Somahoz, Barros, Coa, Cartes y hasta Torrelavega —ciñendonos a la zona elegida—, y propiamente en el centro. Villegar, por Burgos, tiene un gran juego mejicano de cáliz, copón y custodia. En el este y hacia el norte, las poblaciones de Llerana, Navajeda, Rucandio —con una gran custodia también mejicana y del tipo manierista—, Pámanes, Entrambasaguas y Anero. Hacia el in-

terior, poblaciones relativamente aisladas unas de otras con posesiones actuales, como Polientes, Riba, Arredondo, Ramales y Selaya.

C. Noticias de artífices

Para nuestra desgracia, son escasas las noticias de plateros en la documentación manuscrita, no porque ésta no exista en la actualidad, sino porque podemos afirmar, a la vista de lo estudiado, que Cantabria no tuvo su gremio de plateros, como ocurría en otras provincias españolas. De ahí que no tratemos los temas, ampliamente tocados en los distintos trabajos de orfebrería que recogemos en la «Bibliografía Especializada», del aprendizaje, la oficialía, los exámenes, los talleres y tiendas de plateros y, por consiguiente, las trazas, el trabajo, contratos y un largo etcétera que se escapa a los límites de nuestras demarcaciones geográficas.

El cliente ya lo sabemos: la Iglesia, en general, con sus variantes en las Capellanías y demás obras pías llevadas adelante gracias al interés de particulares, o las Cofradías y Hermandades, como personalidades pseudojurídicas, que se preocupaban de adquirir objetos para el culto de su devoción y que en no pocas ocasiones resultaba competitivo. Recordamos, por otro lado, el ya tocado tema de la emigración, insistiendo en que *«parece tradicional —reincide Maza Solano— y se constata documentalmente a lo largo de los siglos XVII y XVIII la salida de los oficiales de estos lugares —herreros, carpinteros, canteros, mamposteros...— ‘a las Castillas’, a trabajar en períodos de tres meses para su subsistencia»* (46).

Una emigración artesanal periódica normalmente, aunque también la emigración permanente no era infrecuente. Vamos, pues, a pasar a estudiar la sucinta lista de plateros cántabros de los siglos XVII y XVIII que trabajan en nuestra región. Asimismo, citaremos de pasada aquellos plateros foráneos que han contribuido de forma activa al enriquecimiento de nuestro tesoro, tanto de los nacionales como de los extranjeros, aunque su número es muy reducido.

Finalmente, haremos breve reseña de aquellos otros plateros que trabajan en otras provincias portadores de apellidos plenamente cántabros y que pudieran tener un origen o procedencia de nuestras tierras, aunque esto nunca lo podremos asegurar, a no ser estudiando archivo por archivo de esas provincias, trabajo que actualmente no somos capaces de acometer.

a) Plateros en Cantabria

Para su mayor simplificación, hemos optado por separar la investigación en los dos siglos, XVII y XVIII, dejando constancia de aquellas noticias —aisladas— que hemos podido recopilar.

I. Siglo XVII:

ORTEGA DE SALZEDO, Juan: con él terminábamos la relación de artífices del Renacimiento. Simplemente lo incluimos en el Barroco, porque sirve de puente

entre un período artístico —el Renacimiento— y otro —el Barroco—. Recordamos que era vecino de la villa de Santillana del Mar, casado con María Sánchez Caldrona, con noticia suya en una carta de poder en el año de 1603 (47). No debía ser de gran calidad, ya que son nulas las noticias que sobre él tenemos en cuanto a la encomendación de realización de piezas, o al menos de arreglos.

SORIA, Francisco: trabaja en la población de Limpías, siendo citado en los Protocolos de dicha villa entre los años de 1609 y 1610, en una serie de obligaciones de tipo social. Nada más podemos apuntar sobre él, ante la ausencia documental y artística de su vida y posible obra (48).

SALAZAR, Carlos de: trabaja en Hoz de Abiada, teniendo noticias suyas en el *Libro de Fábrica*, correspondiente entre los años de 1651 y 1655. Se refieren a diversos pagos que se le efectúan por el arreglo de diversas piezas: «Mas dapor descargo diez y ocho Reales que pago acarlos desalazar platero deaderecar las binageras y plata que llevaron de hacer los mecheros de los blandones» (49); «Mas dapor descargo otros treinta y seis Reales quecosto La Cruz para elperdon» (50); «Mas dapor descargo treinta y nueve Reales que pago a carlos desalazar platero vecino delaVilla deagUILlar deademias la cruz como consto dela carta de pago que mostro que hacen mil trescientos y veinte y seis maravedis» (51). De ello se desprende que no era cántabro, o al menos no residía en nuestra provincia, estando dentro de la demarcación de Palencia.

LOPEZ, Francisco: emigra a Valladolid desde su villa natal, que es Santibáñez de Carriedo, como otro de tantos ejemplos. Valladolid era además un gran foco platero y lógico imán para muchos de los artífices (52). De él se nos dice: «Primeramente selepagan en quenta quinientos y cinquenta y quatro reales y quartillo de uellon que montaron cinco marcos cinco oncas y quatro ochauas que segun fes de de compuse (sic.) de Alonso requexil de uilla Pejo laCustodia que arrazon de doce reales el real de ancho hacen estapartida 554.

Mas selepagan cinquenta veinte ducados de la hechura en que estaba concertada 220.

Mas se le pagan en quarenta quatro ducados delas alaxas para dicha custodia. 44.

De los viriles y fes del contraste y otras minimos diez y siete reales queestas partidas constan de carta depago de el platero que la termino Francisco Lopez natural deste lugar y vezino de Valladolid» (53), y en el año de 1653. Se supone que ya no vivía en el mismo Santibáñez de Carriedo, y que es buscado a Valladolid para hacer dicho encargo.

TEMPRANO, Diego: únicamente se nos menciona como platero que es en el *Libro de Fábrica* del mismo Santibáñez de Carriedo (54), en el año de 1656.

PANDO VILLAR, Francisco: no nos consta que fuera propiamente cántabro, si bien es cierto que la única noticia que sobre él tenemos resulta dudosa, ya que la contrastía inicial procede de Bilbao: «Ytem sele hazen Buenos Cientos y beynte Reales de diez y deaocho de Platta dela dicha Iglesia enla Villa de Vilbao, mostro, certificaçion y Carta de Pago de Antonio de Cortazar, Platero y contraste de dicha Villa de Vilbao» (55), y en 1680. Un poco más adelante leemos: «Mas reparan en Platta mill Ciento veynte reales y nueve reales que costo vn insensario de Plata con su caja y cuchariqua, que se bajo Parala dicha Iglesia como consta doy deste trabajo de Francisco de Pando Villar maestro de Plateria que trabajo» (56), en el mismo año, y siempre procedente de noticias de Rozas de Soba.

BITURICA, Marcos: cerrando la exigua relación de artífices plateros cántabros de este siglo XVII, tenemos a Marcos BITURICA, a quien, en 1684, se le efectúa el pago por la realización de una cruz procesional para la iglesia de La Lomba (57), no conservada hoy.

De todo ello se desprende la inseguridad que tenemos en afirmar que tal o cual platero es cántabro, ya que, como hemos visto, de varios de ellos es fácilmente cuestionable su procedencia, reafirmandonos en la escasa fuerza —al menos en el XVII— de nuestra platería.

2. Siglo XVIII:

Adentrándonos en el siglo XVIII, tenemos que volver a incidir en el escasísimo número de plateros que hemos constatado a través de las fuentes documentales, y también de las mismas piezas artísticas gracias a las marcas o punzones (58).

QUENON, Carlos: sabemos que viene de Flandes para instalarse en la villa de Santander, en donde le encontramos realizando trabajos para la Colegiata de Santillana del Mar en 1733: «*En diez de Marzo de mill setecientos y treinta y tres se ajusto la hechura delas Alajas que se refiere este Decreto con Carlos Quenon flamenco maestro de Platería vecino de la uilla de Santander a quatro reales y quartillo vellon por onza y se le entregaron 60 onzas y 3 ochavas de plata para la cruz y 7 onzas y 6 ochavos de plata para el copon en traiendole se le ha de entregar el antiguo que pesa 6 onzas y 2 ochavos de todo lo cual hizo recibo y obligacion*» (59). El copón es seguro que ha desaparecido, ya que hoy solamente existen dos: uno de la primera mitad del presente siglo, pero en el que sus punzones —desconocidos— no coinciden con su nombre (60); el segundo es de procedencia mejicana y de entre los finales del siglo XVIII y los inicios de la siguiente centuria. En cuanto a la cruz, se puede pensar —mera posibilidad— en la pobre cruz procesional conservada y que recogemos en el Catálogo (n.88 / lám. 104), que carece de marcaje.

Gracias al Catastro de Ensenada efectuado en la villa de Santander, en 1753, tenemos noticias de otro pequeño y reducido número de plateros: «*Examinados bajo de juramento ante el señor don Francisco Xavier Martínez de la Torre, juez subdelegado don Nicolás de Socovio, don José de Cossío y don Félix Fernández de Oruña, Procurador y regidores; don Juan Antonio del Mazo, don Lucas de Soto, don miguel de la Pedrueca, don Juan de Regato, don Pedro de Parabayón, Benito de Camus y Juan Diego Bezanilla, presente don José de la Pedrueca, cura párroco y Manuel Antonio Ibáñez de Concha, escribano, dijeron:*

1.^a (...).

33.^a *Que en esta villa hay los oficios que se expresarán con las cantidades siguientes: (...). Plateros: 4, en 180 días, utilidad desde 1.800 reales maximun hasta 900 minimum*» (61).

Repasando el mismo, vemos que en la villa de Santander existían únicamente tres plateros y dos aprendices —uno mayor de edad—, por lo que entendemos que la contabilidad se efectuó en base a la formación y la futura incorporación a la maestría de uno de esos dos aprendices. En el resto de la provincia nos encontramos con solamente dos plateros y un aprendiz.

VICTORICA GUTIERREZ, Manuel de: no teniendo noticia de que sea natural de la provincia, es «*vecino de esta villa (Santander), de Oficio platero y mercader, casado, de edad de cuarenta y ocho años, tiene un hijo menor y una criada y un aprendiz menor de edad*» (62).

Observamos cómo simultanea dos oficios. De él tenemos algunas noticias de encargos: «*Asimismo se decretó que Don Juan Antonio del Mazo mayordomo de mesa capitular entregase al señor chantre Don Francisco Polanco ochocientos treinta y cinco rreales de vellon que son los mismos que dicho señor pagó a la manera siguiente. Primeramente a Manuel de Victorica vezino de ésta y artífice platero setezientos y noventa rreales vellon cuya cantidad ymportó el peso y hechura de una cruz, concha y salero de plata que dicho Mamiel hizo para la parrochia de esta Santa Yglesia*» (63) en el año de 1757; dos años más tarde: «*Itt. En 10 de Agosto pagué a Manuel de Vitorica Maestro Plattero 822 reales y 25 maravedís en esta forma los 873 reales y ocho maravedís para las Hechuras delos seis Candeleros nuevos sehiciéron de orden del Cavildo y pesaron 249 onzas y media a 3 maravedís y medio cada onza; y los 9 reales y medio por media onza deplatta que suplió otro plattero; de platta se le entregaron los 6 candeleros antiguos de peso de 228 onzas y 2 y media con mas 17 onzas y 2/8 1/2 (sic.) en dos remates depeana demas una peana de otro, 3 eslabones de Campana, un hilo grande deplatta quando sehizo lampara nueva; Consta todo de quenta y recivo*» (64); poco más tarde se constata ese pago: «*Item. 902 reales y 25 maravedís pagados a Manuel de Vitorica, Maestro Plattero enesta forma los 873 reales y 8 maravedís, por las hechuras delos seis candeleros nuevos quese hicieron decorar deel Cavildo, y se empezaron a usar el día dela assumpción de Nuestra Señora y pesaron 249 onzas y media de platta a 3 y 1/2 (sic.) medio de hechura por cada onza y los 9 reales y medio por media onza deplatta que suplio*» (65).

Actualmente no se conservan esos candeleros. De su obra tenemos las cajas del interior de los Bustos-Relicarios de San emeterio y San Celedonio, Santos Patronos de la villa de Santander y que recogemos en la catalogación (66) y gracias a los punzones que llevan estampados.

ALONSO DE EL PRADO, Ramón: notificado en el mismo Catastro de Ensenada como «*vecino de esta villa (Santander), de oficio platero, de edad treinta años, casado, tiene una hija, un hijo menor y un aprendiz mayor de dieciocho años*» (67). No concreta si es o no natural de la villa, no teniendo más noticias suyas, ni siquiera de arreglos.

REYGADAS ZUBERO, Bernardo: también en Santander, «*vecino de esta villa, de oficio platero, de edad veinte años, casado, tiene una hija y una criada*» (68). Nada más sabemos de él, sin tan siquiera habiendo encontrado alguna obra suya con el punzón correspondiente que nos lo indique.

FREYJO, Antonio: retomando la obra bibliográfica de Maza Solano, observamos que es vecino de la población de Cartes, contando por entonces con sesenta años de edad (1753), perteneciente al estamento nobiliario, teniendo por mujer a María José de Obregón, y fruto del matrimonio son dos hijos y una hija, entonces menores de edad. La profesión propia que ejercía era la de platero, y tenía «*un aprendiz mayor, llamado José Subaz, natural de Navarra*» (69). Tampoco tenemos noticia de posible obra suya ni de su actividad por la zona.

SUBAZ, José: aprendiz mayor del anteriormente citado Antonio FREYJO.

ARIAS, Juan Antonio de: afincado en la villa de Comillas, en 1753 tiene treinta y ocho años, casado y con un hijo menor de dieciocho años, perteneciente al estado noble, de oficio platero (70), siendo el último resultante del Catastro de Ensenada, y del que desconocemos sus posibles trabajos.

Vamos a pasar, por último, a citar tres plateros más —uno anterior y los otros dos posteriores—, conocidos a través de las improntas —los punzones— de los objetos llegados hasta nosotros.

GORDE: su conocimiento nos viene dado por los punzones existentes en la cruz procesional de las MM. Clarisas de Santillana del Mar. Junto a las marcas correspondientes a la localidad de Santander y de forma nítida, viene inimpresa la del platero, leyéndose «GORDE». No nos detenemos en más explicaciones, ya que esta pieza viene recogida en el Catálogo, habiéndola datado en un principio en la mitad del siglo XVII, pero pudiendo muy bien ser de fines del mismo siglo, o incluso de principios de la siguiente centuria (71).

SECO, Salvador: su punzón aparece en una naveta rococó perteneciente a la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar. Asimismo, en una cruz procesional de la iglesia parroquial de San Francisco de Asís, de Santander: en este caso, junto a las marcas de la localidad de Santander aparece otro punzón —«SALMON»— que pensamos del platero. Tanto en la primera pieza (72) como en la segunda (73), opinamos que Salvador SECO era fiel-contraste de la villa de Santander a partir de una muy entrada segunda mitad del siglo XVIII, además de ser, por ende, platero.

SALMON: platero de la ciudad de Santander deducido anteriormente.

b) Plateros españoles que aportan su obra a Cantabria

Simplemente, apuntar el hecho de que de las obras importantes de Cantabria, varias de ellas llevan el marcaje reglamentario, y es por ello que hemos podido identificar los nombres de algunos de estos artífices mencionándolos sin más.

1. Burgos:

ARCO, Juan: con serias dudas sobre su real procedencia, aparece su punzón en un cáliz en el que se lee *lv / DEARC?* en la segunda mitad del siglo XVII (74).

LANDERAS, Gerónimo: en cáliz de Laredo de similar factura leemos *LAN-DE/RAS*, perteneciente a este platero burgalés en la misma época que el anterior (75). (La *D* y la *E* del punzón vienen surmontadas.)

UGARTE: sabemos que por lo menos trabaja en Burgos, ya que el punzón estampado en un cáliz va acompañado del de la localidad de la ciudad castellana, además del de la contrastía (76).

ARCOS, Nicolás de: el punzón *N/ARCO?*, legible en un cáliz perteneciente a la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Laredo, está acompañado por el del contraste burgalés **Lucas de TORRIJOS:** *41/TORI* (77), de 1741, estando presente éste en otras piezas, como una cruz procesional de San Martín de Elines (78) y una naveta perteneciente al Obispado de Santander y hoy conserva-

da en el Museo Regina Coeli de Santillana del Mar (79) (el punzón de la naveta es *TORI/OS* y los de la cruz *ARO* y *42/TOR/OS*.)

2. *Madrid:*

PEDRERA, Esteban o Andrés: plateros madrileños en el que uno de los dos estampa su punzón en un cáliz correspondiente a Liendo, viniendo acompañado de completo marcaje (80), de 1666: *P/DRERA*.

GAUDIN, Isaac o Michel: como en el anterior caso, cualquiera de los dos artífices pudo ser el creador del juego cáliz y vinajeras de Castro-Cillorigo, apareciendo el punzón *??/C (o G)AVE* junto con los de Madrid Corte y Madrid Villa de 1778 y 1776 respectivamente. Estos plateros son de procedencia francesa (81).

MEDISIS, Miguel de: su punzón *ME/DISIS* aparece nítidamente en unas sacras y atril a juego de Lorcio-Dávala —junto con unas tapas de misal, pero que en este objeto resulta ilegibles—. A su lado, las marcas de la localidad —Madrid Corte— y del contraste **Félix Leonardo NIEVA** —*54/NIE/VA*—. (82)

3. *Cádiz:*

RICO, José: platero gaditano, apareciendo su punzón en una custodia de la iglesia parroquial de Reinoso: *RICO* (83).

FAXARDO, Antonio: en un cáliz de la Iglesia Catedral de Santander aparecen los punzones de la localidad de Cádiz, junto a los del contraste —ilegible—, la cronología —1786— y el platero citado —*AXARDO*— (84).

4. *Salamanca:*

MONTERO, Ignacio: es el único platero conocido con obra en Cantabria de la ciudad castellana, foco y cuna de grandes plateros. Su punzón de fiel-contraste, *52/MTO*, aparece en un cáliz de la localidad de Reinoso junto al de la localidad salmantina y con la fecha indicada de 1752 (85).

5. *Otros:*

Citar marcas en los que su lugar de procedencia no nos ha sido posible identificar, permaneciendo en el anonimato.

SAENZ, P.: quizás de Burgos, presente en un cáliz de Liendo (86), de 1768: *P/SAENZ?*

MUÑIZ: es posible que tenga su origen en Palencia, aunque no tengamos ningún apoyo para ratificarlo y sólo frágilmente fundamentados en la proximidad geográfica del cáliz que porta el punzón, perteneciente a Ledantes (87): *?UNIZ*.

PIEDRA: nos encontramos trabajando en Santiago de Compostela La Coruña a Angel Antonio Piedra, Jacobo Piedra y Luis Piedra como lejanas posibilida-

des. El punzón *PIE/DRA* aparece en un cáliz de la población de Abiada, pieza de finales del XVIII (88).

HIRNANDO, Blas (o HERNANDO): puede ser cántabro, aunque no se puede asegurar. Su nombre aparece en una inscripción de una cruz procesional de Laredo de 1769 (89).

c) Plateros mejicanos que aportan su obra a Cantabria

Tenemos necesidad informativa de abrir este apartado, ya que, como veremos, la aportación de la platería de México —especialmente— y de Hispanoamérica a nuestra provincia es realmente cuantiosa, dando una simple relación de los artífices de los cuales tenemos obra.

1. *Siglo XVII:*

MEDINA, José: como posible artífice del espléndido frontal de plata del altar mayor de la Colegiata de Santillana del Mar (90).

ENA, Francisco de: autor del cáliz de Santander (Catedral), con fecha de 1610; su punzón es *ENA* (91).

TORRE, Domingo de: su punzón se muestra en la custodia de Rucandio, de la mitad del siglo XVII (92): *TO/RES*.

2. *Siglo XVIII:*

GILFORTE, Justo Pastor: dudando si la marca *+XIL* presente en una bandeja de Comillas mejicana pueda pertenecer a él (93).

RIBAS: apellido que puede ser de Felipe de Ribas y Angulo, Manuel de Ribas Cacho o de Manuel de Ribas. En cualquier caso, el claro punzón del incensario de la Colegiata de Santillana del Mar no ofrece duda sobre su procedencia, *—RBAS—* al llevar estampada también parte de la marca de la localidad de México (94).

GONZALEZ DE LA CUEVA, Diego: es el fiel-contraste de la ciudad de México, entre 1733 y 1778, como recogemos en las numerosísimas apariciones de sus punzones de cantidad de piezas repartidas por toda nuestra geografía (95).

TABOR: desconociendo su nombre y presente en el cáliz de Espinama, junto a un completo marcaje del objeto en cuestión (96): *TA/BOR*.

XIMENEZ, Adrián: su punzón *XIME/NEZ* se lee en la pareja de acólitos de la Colegiata de Santillana del Mar (97).

RODALLEGA, José María: platero a caballo entre la desaparición del Barroco y el inicio del más puro Neoclasicismo. Es el creador de un tipo de solución ornamental-estructural de las piezas, como el cáliz de La Lomba (98).

SIERRA: punzón estampado en la custodia de Barros, que puede pertenecer a Juan Sierra, Manuel Julián Sierra o Juan Antonio de Sierra y Adinolfo: *SIERRA*; cualquiera de ellos al situarnos en la fecha que nos da otra marca de la misma pieza: 1784 (99).

d) Plateros españoles que pueden proceder de Cantabria

Son los siguientes: Juan de ESCALANTE y Pedro ISLA Y ACUÑA, en Córdoba, del XVII y XVIII respectivamente (100); Agustín de SANTANDER y Andrés de SANTANDER, en Granada, del XVIII (101); Antonio SANTILLANA, en Madrid, de principios del XVII (102); TORICES, en Palencia, del XVIII (103); CASTAÑEDA, en Pamplona, de fines del XVIII (104); Juan de HERRERA, en Sevilla, del XVIII (105), y en la misma ciudad, Gerónimo HERRERA, Pedro HERRERA, Simón HERRERA, Antonio de SANTANDER y Nicolás de SANTANDER (106), de fines del XVII y del XVIII.

En la ciudad de México, Bernardo CASTAÑEDA, Cristóbal POLANCO, Marcelo POLANCO y Cristóbal SOLORZANO, repartidos entre los siglos XVII y XVIII (107).

Insistimos que esto no es más que una mera suposición que habría que comprobar documentalmente, pero aquí lo dejamos como una posibilidad.

D. Catalogación de piezas barrocas

No pretendemos catalogar todas las piezas barrocas existentes hoy en nuestra provincia, pero sí un elevado porcentaje de ellas —más de un 70 %—, que nos dan una justa y acertada noción y concepto de la Platería del Barroco en Cantabria de carácter religioso, a la vez que —pensamos— perfecta definición.

Antes de seguir, recordamos cómo en la segunda mitad del siglo XVI —en pleno Renacimiento— la decoración se resolvía con el grutesco y el «*candelieri*» sobre plata sobredorada y en acentuado repujado, consiguiendo estructuras y formas de canon estudiadas y precisiones matemáticas propias del período. Los motivos ornamentales eran los medallones con bustos inscritos a modo de fondos y los cueros recortados; los arabescos vegetales, motivos de pétalos y perlas. En los finales del XVI e inicios del XVII se llega a la geometrización y entrelazamiento de motivos cincelados, y tallos enroscados en búsqueda de ritmos circulares, guirnaldas y formas abalaustradas. En cada tipo de pieza sobresale tal o cual característica, con el uso técnico del repujado, cincelado, grabado y torneado.

En los inicios del siglo XVII asistimos a un cambio artístico, por cambio religioso dado por el Concilio de Trento, al que ya hemos aludido: la sobriedad contrareformista introducida por Felipe II invade tardíamente el arte de la Platería. Es el llamado Purismo, estilo Herreroiano, Escorialense, Contrarreformista o simplemente Estilo Felipe II. Dicho momento arranca desde el mismo Renacimiento y morirá en pleno Barroco (108) siendo parte de él mismo. Advertimos cómo la decoración casi desaparece para quedar las piezas totalmente desnudas más tarde, quedando la moldura simple y llanamente: total austeridad ornamental. Geometría y desnudez, volumen y masa bien dispuestos, poca originalidad —repetición machacona— y escasa imaginación, evidenciando la decadencia que España atraviesa en esos momentos con penuria de metales preciosos. La ocasional decoración que aparece —sobre todo en los inicios del estilo— es repetitiva

a base de cees, óvalos, motivos geométricos aislados unos de otros, gallones y costillas e incrustaciones de esmaltes de diferentes colores. Aumentan las proporciones, pero disminuye el lujo ornamental gracias a la pragmática legislativa de Felipe II contra ello y contra la orfebrería civil dada el 19 de mayo de 1593.

¿Dónde nace?: hay quienes piensan, ante el desconocimiento, que en Castilla, al tener procedencia cortesana (109): de 1601 a 1606 la corte se encuentra en Valladolid, en la que su Platería adquiere proporciones inusitadas (110), y desde 1606 pasa a residir en Madrid, en donde se vuelve a producir el mismo proceso que en Valladolid, inundándose incluso de artífices extranjeros —europeos y americanos—. Todas estas características se dan en cualquier objeto, sea cual sea su función litúrgica.

Con la caída de los Austrias y la llegada de los Borbones, el cambio se produce a todos los niveles, también en la platería —aunque, como siempre, retrasada—. Con el establecimiento de la Junta de Comercio y Moneda, en 1728, los gremios de plateros pasaron a llamarse Colegios, aunque nuestra provincia no era partícipe de esa medida, al no poseerlo de facto.

El uso de las aleaciones se generaliza en búsqueda de una economía (111) y abaratamiento de costos, y a causa de la escasa cantidad de plata existente, y la influencia francesa se deja sentir a partir del iniciado siglo XVIII, aunque perduran las formas manieristas.

El repertorio decorativo es muy variado, como variadísima sigue siendo la tipología. La estructura se va recubriendo de guirnaldas floreadas, rollos foliados, tornapuntas carnosas, veneras, en búsqueda de una unificación lineal en cuanto a los perfiles, curvas sinuosas que diluyen las rígidas formas anteriores, aunque conservándolas como alma.

Llegará este momento hasta un muy entrado tercer tercio de siglo, manteniéndose las mismas técnicas —más industrializadas— y resaltando la reaparición de la filigrana.

El Rococó aparece desde mediados del siglo XVIII, caracterizado, y dentro de unas mismas estructuras, por la ondulación, asimetría y la rocalla que inunda las formas, junto con otros temas vegetales: dinamismo y movimiento ornamental.

Estas son las características generales de los momentos artísticos seriados que a continuación vamos a analizar tipológicamente con previa explicación general de cada una de ellas, para pasar a continuación a estudiar pieza a pieza, pudiendo resultar un poco monótono, pero que creemos necesario para un exacto esclarecimiento y conocimiento de nuestra platería; lo demás sería poco rigor científico.

Indicar que en la Catalogación hemos puesto, al final de la descripción de la pieza en cuestión, la bibliografía y notas que así lo han requerido, individualizando así su estudio y consultando con mayor claridad. En el margen superior derecho de la catalogación de cada pieza viene recogida la numeración de cada pieza y la lámina correspondiente.

Al indicar la pertenencia, se señala entre paréntesis si actualmente se conserva y expone en el Museo Diocesano «Regina Coeli» de Santillana del Mar (M.D.R.C.), es decir, su ubicación actual.

a) Cálices

Es la pieza más numerosa, ya que el oficio de la Misa era el más frecuente. Sus partes fundamentales son la copa, el ástil o pieza central sustentadora y el pie. Dentro de la copa se distingue, en muchas ocasiones, la subcopa o rosa: parte inferior de la misma. El ástil se compone, de arriba abajo, de cuello, nudo o manzana —pieza que facilita coger el objeto— y gollete.

Suele marcar estilo por su cantidad. Desde finales del XVI se usa el torno con gran éxito, vaciando las estructuras de toda decoración dado por el Contrarreformismo o Manierismo. Poseen la misma silueta que antaño. En un principio se ornamentan con botones de esmaltes coloreados —verde, azul, rojo o beige— o translúcidos —como son los casos de los de Santillana del Mar, entre otros—, bien ovalados o circulares, bien rectangulares. Desde luego, con esta revolución sobria pasan a ser más prácticos en cuanto a su manejo.

Poco a poco se va añadiendo sucinta decoración en el nudo y pie, a veces también en la subcopa, cincelada la primera y repujadas las dos segundas.

Aparecen más tarde las cabezas de ángeles alados junto con los motivos vegetales y de perlas contrastándose los espacios de ornato con los libres, y los perfiles van de la brusquedad a la suavidad sinuosa y unitaria. No es extraño tampoco observar, y en sustitución del repujado, el sistema de las aplicaciones y los tamizados como fácil recurso para evitar así los brillos de fondo y en búsqueda del mate.

Hemos colocado cronológicamente el catálogo. Muchos de ellos son mejicanos con o sin marcas (no se solía estampar marca alguna a las piezas destinadas a la exportación).

El criterio seguido se inicia con el encabezamiento o título (población y la iglesia, convento, etc.), con el número de catálogo y la lámina a la derecha. A continuación, la ficha técnica (dimensiones, conservación, material, marcas y cronología); entre las dimensiones, decir que se corresponden en los cálices a la altura total, diámetro del pie y el de la copa, y siempre por ese orden. Por último, la descripción formal y comentarios a la pieza. La bibliografía —si la hubiera—, al final de cada descripción.

La distribución geográfica es muy dispar, citando otros cálices no catalogados, como son los de Avellanedo, Celis, Polientes, Ruiloba, Tudes y Cambarco, del XVII, y Camijanes, Leronés, Noja, Pesaguero, Roiz, Colio, Fontecha, La Abadilla, La Serna, Molledo, Naveda y Viñón, del XVIII, muchos de ellos mejicanos.

CABEZON DE LIEBANA: Cáliz**n. 1 / (lám. 16)****Iglesia parroquial de los Santos Emeterio y Celedonio.**

Dimensiones: 25, 17, 9'5.

Conservación: Ciertas partes del pie fundidas.

Material: Plata en su color.

Marcas: En el envés del pie, *IN?*, *??/ARG*, y escudo de la localidad.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.



?



?

**Localidad**

De clara influencia renacentista, cabalga entre éste y el Manierismo. El pie circular consta de dos plantas, en la que la segunda de ellas se estrecha verticalmente en talud cónico, finalizando en un platillo con decoración de bolitas. En el ástil, a la manzana —de forma de jarrón típica del Renacimiento— le acompañan molduras abalaustradas de perfil sinuoso. La lisa copa se encuentra separada de la subcopa por fina moldura, con un perfil recto y fondo semiesférico.

La decoración —ubicada únicamente en el pie y la manzana— consiste en un cincelado de cees y roleos de gran sencillez, con sus fondos tamizados. Por todo ello podemos decir que nos encontramos ante una pieza renacentista de clara evolución hacia el Manierismo, tanto por la decoración —sobriedad ornamental— como por la solución estructural. Tres son los punzones que presenta el cáliz. El primero de ellos —*??/ARG*— puede muy bien corresponder al del platero en cuestión, y que no hemos podido identificar. El segundo de ellos sería el del fiel-contraste, y el tercero el de la localidad y que, asimismo, han resultado sin identificación, resultando poco nítida esta última, que sería la que nos daría más luces para ello, no aventurando así su procedencia.

LA LOMBA: Cáliz

n. 2 / (lám. 17)

Iglesia parroquial de San Vicente (M.D.R.C.)

Dimensiones: 30, 20, 9 (diámetro patena: 14).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el pie y en la subcopa, escudos.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

**Localidad**

Pieza ciertamente interesante, más que por su tipología, por su marcaje, pero estudiemos antes lo primero. Estructuralmente se compone de pie circular con escotaduras, dispuesto en dos plantas, en la que la segunda es convexa. El ástil nace de un pedestal o gollete cilíndrico, dando continuación a un nudo periforme no invertido y pequeña pieza balaustral. La copa, muy abierta, es de perfil recto. La subcopa o rosa presenta bulbo, de la que cuelgan seis pequeñas campanillas sujetas por arandelas.

En cuanto a la decoración, en el pie se resuelve con un tetramorfos entre roleos, cees y flores, en la primera plata, y en la segunda, roleos de frutas y motivos vegetales intercambiándose rítmicamente con cartelas circulares, alternándose el cincelado y el repujado. En el ástil, el gollete cilíndrico posee gallones cóncavos a modo de glifos; la manzana presenta óvalos y círculos, así como tornapuntas cinceladas y punteadas, y pequeñas costillas en su parte superior, y en número de cuatro. Las campanitas de la subcopa se encuentran entre cees y cabezas de ángeles alados en repujado.

Poco legibles visualmente se presentan las marcas, que en realidad es una misma, y repetida en sus dos casos (base del pie y subcopa), apreciándose una tercera parte en las dos. Aun así, podemos apreciar una torre de Hércules rematada por corona que se interpreta de tres puntas, asegurando que se trata de la marca de México: la M —que no se aprecia— flanqueada por las torres de Hércules rematado por corona, bajo la que se acoge la cabeza de Hércules supuestamente vuelta a la izquierda.

Es, por tanto, una de las primeras piezas cántabras —por no decir la primera de las que se conservan— de procedencia e importación mejicanas. Por todo ello, cronológicamente la fechamos en los principios del siglo XVII, aunque estructuralmente corresponde al Renacimiento.

SANTILLANA DEL MAR: Cáliz

n. 3 / (lám. 18)

Marqués de Benemejín (M.D.R.C.)

Dimensiones: 23'5, 14'5, 9 (diámetro patena: 13'5).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Principios del siglo XVII.

Nos encontramos ante otro ejemplo de factura renaciente hacia la evolución manierista. El pie —circular— consta de dos pisos, cóncavo y convexo respectivamente. En el ástil, al gollete cilíndrico le sigue la manzana periforme invertida, con una continuación balaustral con incrustación de un pequeño platillo. La copa presenta un perfil recto y amplia boca, encontrándose separada de la subcopa bulbosa por crestería.

La ornamentación se reparte en el pie, gollete, nudo y subcopa. En el primero se disponen símbolos de la Pasión —tenazas, clavos, sudario, cuerdas, esponja, martillo, etc.— dentro de cartelas, intercalándose con otras en las que se inscriben cálices seriados con flores y frutos en forma alegórica. En el gollete, cuatro cabezas de ángeles alados relevados y bruñidos entre motivos vegetales y flores, repitiéndose en la manzana y subcopa. La crestería de tornapuntas con remate de floroncillo y los espejos ovales del pie completan la decoración.

La ausencia de marcaje nos impide hacer un riguroso estudio en cuanto a su procedencia. Más aún si se apunta que fue una pieza perteneciente al Marqués de Benemejín, con segura donación posterior, por lo que su adquisición inicial puede llevarse a cabo en muy distintos lugares de nuestra geografía española. La tipología renaciente nos revela su posible cronología situándola en los inicios del siglo XVII.

SANTANDER: Cáliz

n. 4 / (lám. 19)

Iglesia Catedral.

Dimensiones: 31'5, 17'5, 9'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada con incrustación de esmaltes.

Marcas: En el envés del pie, *ENA*, *M* (localidad), y una tercera.

Cronología: 1610.



Localidad



Artífice



Fiel-contraste

Llama la atención su gran tamaño, su técnica y decoración, así como su marcaje. Estructuralmente se compone de pie circular con pestaña saliente, constando de dos plantas: la primera de peana convexa, y la segunda —pequeña— da entrada al ástil, iniciándose con un pedestal cilíndrico y gran nudo de jarrón. La copa, abierta y amplia, se levanta sobre subcopa bulbosa.

La decoración se nos presenta en el pie, nudo y subcopa. En el pie, la peana convexa porta cuatro cartelas a modo de tondos, en los que se inscriben cuatro monjes franciscanos misioneros en tierras de Indias; entre ellos se interponen cuatro cabujones elípticos recubiertos de esmalte nielado de color azul, enmarcados por finos trazos cincelados de costillones coronados por pequeñas palmetas. La pieza

cilíndrica que da paso al ástil —el gollete— se decora de igual forma. En la manzana, cuatro flores tetrafoliadas entre cees, con el fondo tamizado, se rematan por cabezas de ángeles alados. La subcopa se resuelve de la misma forma que la manzana.

Bastante completo es el sistema de marcaje, ubicado en el envés del pie, permitiéndonos su perfecta identificación y clasificación. En primer lugar, lleva estampada la marca de la ciudad de origen: México, con la ya comentada solución de la M flanqueada por las columnas de Hércules y surmontada por la cabeza de Hércules vuelta a la izquierda y la corona superior de tres puntas. Con este punzón identificamos la pieza perfectamente, comenzando, o mejor, continuando, lo que cuantitativamente será frecuente en épocas posteriores: gran importación de piezas mejicanas. La segunda marca se corresponde seguramente a la del artífice: Francisco de ENA, ensayador mayor en 1649 y platero de la Catedral metropolitana, pero que en esta ocasión actuará como platero que era por la cronología recogida en la inscripción situada en el envés del pie: «DIOLO fr. IV DE (surmontadas) CIECA DE LA ORDEN DE S. FCO. JAVIER NATURAL DESTE LUGAR. AÑO DE 1610», en la que se nos indica el donante —fray Juan de Cieca— y la fecha —al menos de la donación, si no de la realización, aunque en este caso poco podría diferir—. Llama la atención la tercera de las marcas, que, como nos explica Cristina Esteras, puede ser muy bien la del fiel-contraste: torre almenada que se apoya en pilar hundido en el agua, marcados que en esta ocasión utiliza un símbolo, y no iniciales (+).

Se trata, por tanto, de una de las primeras obras manieristas caracterizada por una mayor sobriedad decorativa y la utilización del esmaltado, conviviendo con reminiscencias renacentistas definidas en la decoración señalada y su tipología.

Bibliografía: ANDERSON, L.: *El arte de la platería...*, México, 1956. ESTERAS, C.: *Platería Hispanoamericana...*, Badajoz, 1984, y *México en la Baja Extremadura. Su platería*. Volumen I de las *Memorias de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes* (1983), Trujillo, págs. 201, 203, 211: aquí, la autora hace una serie de puntualizaciones a marcas novohispanas de obligada consulta. VARIOS: *Enciclopedia de la Plata...*, Madrid, 1984.
(+) Este mismo punzón lo volvemos a apreciar en una custodia procedente de Rucandio.

SANTILLANA DEL MAR: Cáliz

n. 5 / (lám. 20)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones: 25, 14'5, 9 (diámetro patena: 12).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada con incrustaciones de esmaltes.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

De similar factura que la anterior pieza, presenta pie circular en dos plantas con moldura saliente. Gollete cilíndrico y nudo en forma de jarrón, con pieza tron-

cocónica superior rematada por pequeño platillo, componen el ástil. Subcopa de fondo semiesférico separada de la copa propiamente dicha por plato horizontal, buscando las diferentes partes de la pieza, típico del Manierismo, y ésta de borde abierto y lisa.

En cuanto a la decoración, cartelas ovales entre acantos cincelados e incrustaciones de esmaltes, también ovales, de color blanco en el pie, con decoración inscrita de espigas, racimo de uvas, un león y un cordero, que se repite en ambos pisos; nuevamente incrustaciones de esmalte blanco circulares y rectangulares en el gollete, siendo, asimismo, circulares en el nudo, entre motivos vegetales, así como en la pieza que une la copa, en la que se vuelven a repetir las incrustaciones del tipo oval y circular, ya blancas, ya plateadas, con la inscripción de vides y hojas y el fondo tamizado.

La ausencia de algún punzón nos impide indicar al menos su procedencia; por la tipología, la fechamos en los inicios del siglo XVII, correspondiéndose con un Manierismo incipiente.

SANTILLANA DEL MAR: Cáliz

n. 6 / (lám. 21)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones: 29'5, 16, 9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

Muy similar al anterior ejemplo, con ligeras variaciones en lo referente a la ornamentación.

Estructuralmente mantiene el pie circular en dos pisos, con moldura saliente, ástil iniciado por gollete cilíndrico, macolla en forma de jarrón y pieza troncocónica con la inclusión de pequeño platillo, y por último, la copa de perfil desnuda y de abierto borde, separada de la subcopa por fina moldura, teniendo ésta fondo semiesférico.

La sobriedad decorativa, estructura e inclusión del esmalte nielado nos permiten observar una límpida pieza del Manierismo.

Los botones esmaltados azules marinos, celestes y beige se repiten en número de cuatro en el primer piso del pie, gollete, nudo y subcopa, entre cees, roleos y motivos vegetales cincelados y grabados, destacando sólo el repujado de las tornapuntas del pie.

Completan la decoración los gallones de la subcopa que parten del centro del ástil.

Sin marcas ni inscripciones, la situamos en la primera mitad del XVII.

LLANO DE VALDEARROYO: Cáliz**n. 7 / (lám. 22)****Iglesia parroquial de Santa Juliana.**

Dimensiones: 27'5, 14'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

Nos encontramos ante otra nueva pieza manierista con la misma factura que las anteriores. Misma estructura general, con la pronunciación de la convexidad del segundo piso del pie, inclusión y mayor profusión de pequeños platillos en el ástil y pareja de platillos que divide copa y subcopa o rosa. No obstante, ofrece una mayor complejidad relativa —si así se puede hablar comentando una pieza del Manierismo caracterizada por su elegancia de líneas, unida a la sobriedad en sus soluciones—, introduciendo parejas de gallones en número de cuatro, que se repiten en el pie, nudo y subcopa separando en campos claramente diferenciados. Los botones esmaltados entre tornapuntas grabadas son de color azul y verde, destacándose sobre el sobredorado de la pieza.

Nuevamente observamos la presencia de punzón alguno, con lo que la precisa procedencia del cáliz se queda en el aire (¿puede tratarse de una importación mejicana?), fechándola igualmente en la primera mitad del siglo XVII.

VILLACANTIZ: Cáliz**n. 8 / (lám. 23)****Iglesia parroquial de Santa María.**

Dimensiones: 26'5, 15, 9'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada con incrustaciones de esmaltes.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

Este cáliz es prácticamente igual a los anteriores: estructural y decorativamente hablando. Pie circular en dos plantas, gollete cilíndrico, manzana en forma de jarrón, copa —lisa— y subcopa separadas por fino platillo, todo ello sobredorado, con la presencia de botones, pero que en este caso van en su color, es decir, color plata. Las tornapuntas, roleos y temas vegetales grabadas, así como las excepcionales cabezas de ángeles alados —como en el anterior cáliz y no reseñado— componen toda su decoración, siendo características esenciales de todo cáliz de tipo manierista.

Volvemos a encontrarnos con la total ausencia de marcaje, así como de inscripción, con lo que nos quedamos sin poder precisar con exactitud al menos su

procedencia, pero que creemos pensar en la ya apuntada: México, sin desdeñar —por supuesto— otras posibilidades, como lo sea la castellana, ya burgalesa, ya vallisoletana. La cronología es invariable: primera mitad del XVII.

SANTANDER: Cáliz

n. 9 / (lám. 24)

Iglesia Catedral.

Dimensiones: 23, 14'5, 8'5 (diámetro patena: 13).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

Una mayor evolución estilística podemos observar en esta pieza: si continuamos con la misma sobriedad tipológica y ornamental, se aprecia, por el contrario, una mayor suavidad de sus perfiles.

El gollete disminuye en altura; el nudo se empequeñece a la vez que su parte superior se hace más convexa y suave a la vista; la subcopa aumenta en altura: si antes, por lo común, solía ser de unos tres centímetros, en esta ocasión aumenta en un cincuenta por ciento de esa medida. Aparecen parejas de costillones en la misma, rompiendo la posible monotonía, y el labio de la copa se abre ligeramente. Los botones ya no son esmaltados y son simples repujados del mismo metal noble con grabado interior de sencillas flores, completando la decoración con el grabado de rombos, tornapuntas y demás motivos vegetales, así como el puntual cincelado de cees, situándolo hacia la mitad del siglo XVII, denotado por su post-manierismo.

No existen punzones, por lo que desconocemos su procedencia.

SANTOÑA: Cáliz

n. 10 / (lám. 25)

Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.

Dimensiones: 26, 15'5, 9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVII.

Clara evolución contemplamos en esta nueva pieza. Nace el pie de pequeña pestaña saliente en talud, para levantarse en dos plantas: la primera convexa-cóncava,

la segunda donde la peana y el gollete se funden en una con gran convexidad troncocónica. El ástil queda reducido a una manzana en forma de jarrón, rematada por pequeños platillos. Copa y subcopa separadas por un par de finas molduras, con el fondo semiesférico. La desnudez ornamental resulta llamativa, quedando bien patente el período contrarreformista en que nos encontramos, empeñada en una elegante sobriedad artística. Únicamente se rompe la limpieza de las formas por la presencia esporádica de finas molduras.

La ausencia de marcaje se ve, asimismo, incompensada por la presencia en el pie de una pieza heráldica que en un principio pensábamos podía pertenecer a las armas de Ceballos, pero que ha quedado desechada, quedándose sin identificación (+), así como queda en el anonimato su procedencia. Por todo ello, y gracias al análisis formal de la pieza, la fechamos en torno a la mitad del siglo XVII.

(+) La similitud del escudo con otros de las armas citadas que presenta M.^a del Carmen GONZALEZ ECHEGARAY en su obra *Escudos de Cantabria*, Santander, 1969, nos hacía pensar en esta posibilidad, pero, contrastando opiniones con su autora, queda clara su no apropiación.

LIENDO: Cáliz

n. 11 / (lám. 26)

Iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora.

Dimensiones: 26'5, 14'5, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada y bronce sobredorado.

Marcas: Inexistentes; inscripción en el borde del pie.

Cronología: 1645.

Continuamos con esta larga, pero necesaria, presentación de piezas de carácter contrarreformista distribuidas por nuestra geografía. Mantiene una misma generalidad de líneas: pie circular sobre borde resaltado y dos sencillas plantas —la segunda en rehundido—; gollete cilíndrico, nudo en forma de jarrón y pieza troncocónica componen el ástil; copa de generoso labio, a la vez que sinuosa, pero que pertenece al siglo XIX. La limpieza de sus líneas, marcada por la ausencia decorativa de sus formas, sigue siendo una constante típica de su estructura.

En el borde del pie observamos grabada la siguiente inscripción: «ESTE CALIS. ES. DEL. D.^N PEDR.^o DELAEDILLA. MVNO.^z. PREBENDAD.^o DELA. SANCTAGLESIA. DE. SANTIAG.^o IBENEFICI-ADODEL.^A VILLA. DELARED.^o AN (surmontadas) o: 1645», en la que se nos indica su exacta cronología, de acuerdo con los criterios así adoptados, así como su donante: Pedro de la Edilla Muñoz (+). Si resuelta queda su cronología por la inscripción, no podemos decir lo mismo de su procedencia.

Se puede pensar que pudiera ser realizada en el mismo Laredo, suponiendo que aún habitaran artífices plateros en dicha población portuaria como reminis-

cencias de la mayor concentración de artistas de esta índole que se haya dado en nuestra provincia, y dada la proximidad geográfica de Liendo a Laredo. También cabe la posibilidad de una procedencia madrileña o vallisoletana: por la gran similitud tipológica con el cáliz que a continuación recogemos del mismo Liendo, con marcaje completo y con el añadido que nos indica Brasas Egido de que son pocos y escasos los marcajes efectuados en Valladolid en buena parte de las obras del XVII.

(+) En el texto de la inscripción, todas las N vienen vueltas.

Bibliografía: BRASAS EGIDO, José Carlos: *La Platería vallisoletana...*, Valladolid, 1980, pág. 44.

LIENDO: Cáliz

n. 12 / (lám. 27)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones: 25'5, 15, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: *P/DREDA*, *ABRIL* (surmontadas), estrella de cinco puntas inscrita en circunferencia, escudo, burilada; inscripción, todo ello en el borde del pie —exterior y envés—.

Cronología: 1666.



Artífice



Contraste



Localidad



Ley

En cuanto a su descripción formal, se corresponde fielmente con el anterior, volviendo a reseñar la mayor suavidad evolutiva de sus líneas y la sinuosidad de la copa con el labio abierto y no rota por molduración alguna, constituyendo un signo de los albores del Barroco puro. La desnudez ornamental sigue siendo una constante. Técnica de torneado.

Lleva grabada en el borde de la base la siguiente inscripción: «ESTE CALIZ DIO DE LIMOSNA EL DOTOR JV^o GUTIERREZ DE LAISECA ALSANTO DE (surmontadas) LIENDO AÑO 1666», en la que se nos dice el donante y la cronología.

Gran interés ofrece el marcaje de la pieza. En el envés del borde encontramos dos punzones y una burilada. La primera de ellas —*P/DREDA*— pertenece al artífice, pudiéndose corresponder perfectamente con Esteban PEDRERA o a Andrés

PEDRERA, plateros que trabajan en la corte de Madrid entre fines del siglo XVI y buena parte de la siguiente centuria. El segundo de los punzones resulta un tanto complejo: *ABL* o *ABRL* o *ABRIL*, letras surmontadas que dificultan su lectura, siendo su fiel contraste. Una exigua burilada separa ambos punzones.

Ya incrustada en la inscripción, en el borde del pie, observamos otras dos nuevas marcas: una de ellas resulta ser una estrella de cinco puntas inscrita en un círculo que resulta ser la ley del Estado autorizada en España; la otra es seguramente el escudo de la localidad y que resulta ilegible, pero que se atisba cierto paralelismo con el de Madrid.

Bibliografía: BRASAS EGIDO, J. J.: *La Platería vallisoletana...*, Valladolid, 1980, págs. 73, 163, 167 y 168. VARIOS: *La Enciclopedia de la Plata...*, Madrid, 1984, pág. 46, 152, n. 553-556.

AMPUERO: Cáliz

n. 13 / (lám. 28)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones: 24, 14, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVII.

Triunfo absoluto del contrarreformismo con ausencia total de decoración y continuación absoluta en lo que a tipología formal se refiere, denotándose un empequeñecimiento de la manzana —en forma de jarrón—, así como de mayor énfasis cóncavo de su parte superior. Por lo demás, se mantiene, y se mantendrá, el pie circular en dos plantas, gollete cilíndrico y copa con fondo semiesférico dividiendo a la subcopa por fina moldura o platillo.

Fechada en la segunda mitad del siglo XVII, no lleva punzón y marca alguna, así como inscripción. Puede proceder de talleres castellanos ante la normalidad de la época de no estampar las marcas, y que ya señalábamos.

Bibliografía: BRASAS EGIDO, J. C.: *La Platería vallisoletana y...*, Valladolid, 1980, pág. 44 ss.

AMPUERO: Cáliz

n. 14 / (lám. 29)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones: 24, 16, 9.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVII.

Idéntica tipología al anterior. Únicamente reseñar el mayor diámetro de su pie y copa, y el rebaje del platillo que separa copa y subcopa en relación a la pieza anteriormente descrita. La técnica del torneado sigue siendo —como durante todo el Manierismo y Contrarreformismo— la principal, y en este caso única, utilizada para su realización.

Como viene siendo habitual, ausencia total de cualquier marcaje, así como de inscripción que pudiera revelar algún dato.

Ubicada cronológicamente en la segunda mitad del siglo XVII, con posible procedencia de centros plateros castellanos —Palencia, Valladolid, Burgos—.

PAMANES: Cáliz

n. 15 / (lám. 30)

Iglesia parroquial de San Lorenzo mártir.

Dimensiones: 26'5, 16'5, 9'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: *lv/DE ARCO* en el envés del pie; escudo heráldico en el pic.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVII.



Artífice

Dejando de lado la descripción formal de la pieza, que es de forma absoluta coincidente con las anteriormente expuestas, advertimos de nuevo la solución contrarreformista de la misma, con ausencia total de decoración y con el torneado como técnica utilizada ya desde los albores del Renacimiento.

Situada igualmente en la segunda mitad del siglo XVII, podemos observar en el envés de la base un claro punzón, y perteneciente seguramente al artífice platero Juan de ARCO, y cuya procedencia no hemos podido identificar. Presenta, asimismo, y en su primera planta del pie, una pieza heráldica grabada, perteneciente a los Obregón. Por último, en el borde de la peana se lee: «ES DE LA CAPILLA DE JUAN DE OBREGON».

LAREDO: Cáliz**n. 16 / (lám. 31)****Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.**

Dimensiones: 25, 15, 9'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzón en el envés del pie: *LANDERAS*; inscripción en el borde del mismo.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVII.

**Artífice**

Sencillez, rigidez y elegancia manieristas se observan en la pieza, con algún que otro elemento evolutivo de la misma, como lo conforma el nudo en el ástil, adquiriendo formas más redondeadas.

En el borde de la peana distinguimos esta inscripción; «+ ESTECALIZES DEL SEÑOR LICENCIADO (las dos últimas surmontadas) SEBASTIAN SARABYACOMY SARIO DE (surmontadas) SANTO OFICIO CIVIL BENEFICIADO DE (surmontadas) SANTA (surmontadas) IGLESIA DE (surmontadas) LAREDO (las dos últimas surmontadas) IBICARIO DE (surmontadas) LAISV GVRIDE (surmontadas) ICION IPESA DUCIENTOS (las dos últimas surmontadas) QUARENTA CUATRO REALES», indicándonos el donante con sus respectivos cargos.

Afortunadamente, se nos presenta nítida la marca del que posiblemente sea el artífice platero de la pieza. En el envés del pie se lee: *LANDERAS*, que, consultada la bibliografía necesaria, corresponde con seguridad a Gerónimo de LANDERAS, platero de la ciudad de Burgos de hacia la mitad del siglo XVII.

VALDERREDIBLE: Cáliz**n. 17 / (lám. 32)****¿MM. Clarisas? (M.D.R.C.)**

Dimensiones: 24, 14'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: En el envés del pie, una burilada y tres punzones: localidad, ?GARTE, ARo (?).

Cronología: Último tercio del siglo XVII.



Localidad



?



?

Pieza de similar factura, aunque seguramente sea anterior en el tiempo: de la segunda mitad del siglo XVII, que viene dado por la manutención de la forma de la copa. Sin embargo, la evolución se nos muestra en la desaparición del gollete cilíndrico característico de las obras manieristas sustituida por la segunda planta del pie. Por lo demás, se mantienen las formas.

Indicado en la ficha técnica, presenta en el envés del pie cuatro marcas. La primera de ellas es la burilada en forma de zigzag, como prueba del fiel-contraste. La segunda corresponde a la de éste, resultando un tanto ilegible: ?GARTE, del que se supone el punzón de un tal UGARTE y del que no tenemos dato alguno, así como de la tercera —ARo— que tiene también sin identificar, consultada la bibliografía correspondiente, y que pertenecen a la ciudad de Burgos, localizado por la cuarta de sus marcas: es el escudo de los plateros de dicha ciudad castellana.

PAMANES: Cáliz

n. 18 / (lám. 33)

Iglesia parroquial de San Lorenzo, mártir.

Dimensiones: 23'5, 15'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Burilada, escudo, M en el envés del pie.

Cronología: Finales del siglo XVII-principios del siglo XVIII.



Localidad



?

De similar solución a los anteriores cálices, presenta tres marcas en el envés del pie. La primera de ellas corresponde a la característica burilada zigzagueante correspondiente a la prueba del fiel-contraste. La segunda de ellas, al escudo de la localidad de la que procede la pieza en cuestión: se trata de un escudo bajo, al que se acogen tres castilletes dispuestos en semicírculo: es el punzón de la localidad de Burgos. Por último, una M surmontada por una O: M̄, perteneciente seguramente al del fiel-contraste y que no hemos podido identificar.

CIGÜENZA: Cáliz

n. 19 / (lám. 34)

Iglesia parroquial de San Martín.

Dimensiones: 24'5, 14, 8'5.

Conservación: Dos pequeñas perforaciones en el ástil.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

De idéntica estructura a los anteriores ejemplos, con la simple inclusión de un mayor número de platillos que rompen la monotonía y le confieren ritmo y juego de claroscuros, continuamos en el estilo contrarreformista.

Es de denotar el sobredorado de la pieza para dar una mayor sensación de riqueza a la misma, a pesar de su intrínseca sobriedad. Ausencia total de marcaje y de cualquier inscripción, manteniéndonos en las tesis anteriormente señaladas.

SANTILLANA DEL MAR: Cáliz

n. 20 / (lám. 35)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones: 24'5, 14, 7.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Bronce, excepto la copa, que es de plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

En esta ocasión, la pobreza del material utilizado para su realización —el bronce—, en contraposición con el valor de la plata y más el oro, nos lleva a pensar en llevar el sentido tridentino hasta sus últimas consecuencias, conservando por ende de plata la parte de la pieza más fundamental, que la constituye la copa. Por lo demás, la estructura se mantiene, aumentando, si cabe, la rigidez claroscuro-rista de sus formas. Sin solución de continuidad, seguimos ante la carencia de marcas que nos permitan efectuar una mejor y más exacta clasificación.

BARO: Cáliz**n. 21 / (lám. 36)****Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.**

Dimensiones: 24, 145'5, 7'5.

Conservación: Pequeño orificio en el gollete.

Material: Plata en su color la copa y el ástil, de hierro el pie.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

La pesantez que se nos ofrece a la vista viene correspondida en la realidad con la utilización de un material no noble para su creación y en el pie: el hierro. Llama la atención, sin embargo, el gran diámetro del mismo que se suele seguir manteniendo. Asimismo, la copa adquiere caracteres próximos al Barroco: ligera convexidad en su perfil sinuoso con labio abierto que comienza a ser generoso y de fondo semiesférico.

Las formas y la no presencia de algún punzón, continúan siendo una constante del momento artístico contrarreformista en que nos encontramos.

SANTOÑA: Cáliz**n. 22 / (lám. 37)****Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.**

Dimensiones: 24, 14, 2'5.

Conservación: Abolladuras en la copa y ástil golpeado a la altura del gollete.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Poco que añadir a esta pieza respecto de las anteriores, conformando una estructura que se repite hasta la saciedad, con un mayor aumento en la presencia de pequeños platillos en el ástil que rompen la monotonía.

Asimismo, sobre la subcopa de fondo semiesférica se levanta la copa, que comienza a tener un generoso labio.

La datamos en un muy avanzado siglo XVII o a comienzos de la siguiente centuria, sin otro dato que aportar, ya que carece de marcaje alguno.

LAREDO: Cáliz**n. 23 / (lám. 38)****Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.**

Dimensiones: 24, 15'5, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Punzones inexistentes; inscripción en el pie.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

En Laredo, de nuevo nos encontramos ante otro cáliz de tipo manierista, siguiendo la misma construcción de los anteriores ejemplares.

Es de destacar el gran platillo que separa a la copa o subcopa, de gran vuelo, de fondo semiesférico.

En el pie, gollete, manzana y subcopa aparece una sucinta decoración a base de la disposición de cees y roleos —temas vegetales— grabados a modo de punteo bajo el sobredorado de la pieza, adquiriendo a la vista mayor riqueza. Por último, en la base del pie se lee la siguiente inscripción: «ESTE CALIS DIO DE (surmontadas) LIMOSMA EL CAPITĀPEDRO DE (surmontadas) ROSAS».

LAREDO: Cáliz

n. 24 / (lám. 39)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones: 20'5, 13, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

La presente pieza comienza a introducir variaciones dentro de su estructura, con un incipiente barroco que se vuelve ya realidad. El pie continúa siendo circular, en dos plantas, la segunda de las cuales tiene una ligera concavidad en su parte superior. El ástil varía con relación a los anteriores ejemplares: el gollete cilíndrico casi desaparece por completo, quedando reducido a un pequeño cilindro entre dos mayores platillos; la manzana igualmente se empequeñece, manteniendo su forma de jarrón, con un también mayor diámetro de su parte superior. La copa y subcopa —divididos por resaltante molduración— cambian de proporciones en cuanto a su altura: la segunda queda reducida casi a una tercera parte de la primera —2'5 cm. de la subcopa, por 6'5 de la copa—, adquiriendo ésta un labio abierto.

Carece de marcas e inscripciones, asignándole una cronología de fines del XVII o principios del XVIII.

CASTRO URDIALES: Cáliz

n. 25 / (lám. 40)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones: 24, 14, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Observamos similares diferencias que adquiriría la anterior pieza respecto de las que las antecedían. Se sigue rompiendo el ástil como si de un entablamento se tratase, manteniendo la impronta manierista con la ausencia total de decoración.

Copa y subcopa quedan separadas en esta ocasión por moldura y a partes iguales aproximadamente, adquiriendo la primera un generoso labio.

Se mantiene, sin embargo, el dato de carencia de punzones, y del que ya explicábamos el porqué.

SANTANDER: Cáliz

n. 26 / (lám. 41)

Iglesia Catedral.

Dimensiones: 23'5, 14'5, 9 (diámetro patena: 13'5).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzones inexistentes; iniciales en el envés del pie.

Cronología: Finales del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Pese a la ausencia de ornato en las piezas que estamos estudiando, sí que observamos una clara evolución en su estructura, introduciéndonos en pleno Barroco.

El pie circular adquiere gran altura, pasando de los 2'5 ó 3 cm. —que hasta el momento era la altura normal— a los 5'5 cm. de este cáliz, distribuido en dos plantas: la primera de gran concavidad y la segunda resaltada en altura con la forma troncocónica de su parte superior, naciendo de saliente borde.

En el ástil, el gollete ya ha sido sustituido por la mayor altura del pie antes indicada, y se compone del nudo que la forma de jarrón, manteniendo la misma solución de unión a la copa. Esta adquiere un perfil sinuoso, abriéndose su labio de forma perceptible.

En cuanto a las marcas, solamente reseñar la presencia de tres iniciales en el envés del pie y que seguramente se corresponda a las iniciales de propiedad del cáliz: «A.V.C.».

VILLAYERDE: Cáliz

n. 27 / (lám. 42)

Iglesia parroquial de San Cosme y San Damián.

Dimensiones: 21'5, 13, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Continuamos observando las mismas formas evolutivas ya señaladas, y en las que no vamos a volver a insistir. Unicamente señalar que las proporciones de la copa van en aumento, dotado de su perfil sinuoso y fondo semiesférico. La no existencia de punzones nos vuelve a dejar en la incógnita de su exacta cronología —datado de forma aproximada según los datos estructurales que nos ofrece la pieza en cuestión— y su procedencia, que podría ser la de Burgos, no desechando la de Palencia o, incluso, la de León, dada la proximidad geográfica.

MOGROVEJO: Cáliz

n. 28 / (lám. 43)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de Luarna.

Dimensiones: 23, 13'5, 8'5.

Material: ¿Latón plateado?

Marcas: Inexistentes punzones; inscripción en el pie.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

De formas más arcaizantes, se nos presenta este cáliz, de pie circular en dos pisos —el primero de perfil cóncavo, troncocónico sobre rehundido, el segundo decorado en su remate por pequeñas bolitas—, manzana del ástil de tipo periforme invertida, destacando en su parte superior un pequeño platillo decorado, asimismo, con pequeñas bolitas, y copa y subcopa —separadas por el característico platillo— de perfil sinuosos. La más que segura utilización de material pobre nos revela la pobreza de la pieza, careciendo, lógicamente, de cualquier punzón. Señalar la existencia en el pie de una inscripción: «IGLESIA DE MOGROVEJO», con las posibles procedencias ya indicadas.

CASTRO URDIALES: Cáliz

n. 29 / (lám. 44)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones: 21'5, 13'5, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Principios del siglo XVIII.

En cuanto a la estructura del presente cáliz, poco que añadir a lo anteriormente dicho, ya que la continuidad de las mismas es más que evidente.

Únicamente hacer mención de la aparición, nuevamente, de la decoración a base de cincelado y grabado sobre la pieza torneada: entrecruzamiento de hojas de perfil conopial, flores y roleos, y demás motivos vegetales la componen, todo ello sobredorado, adquiriendo mayor riqueza a la vista. Sobre su cronología y procedencia, nada que puntualizar que no hayamos dicho ya: entre finales del siglo XVII y los inicios del siglo XVIII y Burgos, como datos posibles a reseñar.

LON: Cáliz

n. 30 / (lám. 45)

Iglesia parroquial de Santa Eugenia.

Dimensiones: 23, 13'5, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Principios del siglo XVIII.

El movimiento de curva y contracurva es bien patente. Alto pie, con ligera pestaña saliente, de plata circular y en dos pisos, en los que el perfil cóncavo-convexo se armonizan. El ástil nace con la manzana de tipo periforme, continuando con pequeña pieza balaustral. Copa y subcopa de perfil sinuoso, separados por platillo, con el labio abierto. Nos encontramos ya ante una pieza barroca de evidente interés estructural, en donde ya se igualan las alturas del pie y copa: 7 cms.

Ausencia de decoración, de punzones, de inscripciones y cualquier tipo de marca. Si cronológicamente queda situada en el primer tercio del siglo XVIII, su procedencia queda a la puntualización de ciertas arbitrariedades: Burgos, Palencia o León pueden serlo.

LEDANTES: Cáliz

n. 31 / (lám. 46)

Iglesia parroquial de San Jorge.

Dimensiones: 23, 14, 8 (diámetro patena: 13).

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzón en el borde del pie: *Muiz*.

Cronología: Principios del siglo XVII.

Sobre el pie circular de dos plantas con el juego de sus perfiles cóncavo y convexo, se levanta el ástil, en el que la utilización de la curva y contracurva de forma balaustal característica del Barroco es patente.

La copa y subcopa mantienen la constante estructural. Por toda decoración, líneas incisas repartidas en el ástil.

Lleva dos punzones en el borde del pie, que en realidad es una misma y repetida, tratándose seguramente de la marca del artífice y en la que se lee el apellido Muñiz, platero del que desconocemos su procedencia y todo cualquier otro dato.

PERROZO: Cáliz

n. 32 / (lám. 47)

Iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora.

Dimensiones: 24'5, 14'5, 9.

Conservación: Plateado muy deteriorado.

Material: Bronce plateado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Principios del siglo XVIII.

Si la estructura se mantiene con relación a los anteriores ejemplos explicados, observamos en el pie la introducción de la novedosa decoración barroca resuelta con las técnicas del repujado —fundamentalmente— y del cincelado: cabezas de ángeles alados, motivos vegetales, flores, guirnaldas, frutas y cces la componen, en contraposición a la sobria desnudez ornamental de ástil y copa.

Por lo demás, y por el uso de material no noble, la pieza está ausente de marcate, así como de inscripciones grabadas, fechándola en los inicios del siglo XVIII.

SANTANDER: Cáliz

n. 33 / (lám. 48)

Iglesia Catedral.

Dimensiones: 21, 12'5, 8'5 (esta última medida corresponde a la subcopa).

Conservación: Falta la copa.

Material: Bronce.

Marcas: Ausencia de punzones; pieza heráldica en la subcopa.

Cronología: Principios del siglo XVIII.

Si la pieza estuviera completa, pensamos habría alcanzado la altura de unos 27 cms., siendo, además —la copa— de plata, ya que es la parte fundamental del cáliz dentro de su uso litúrgico. El resto es de bronce, por lo tanto, no lleva marcas indicativas. Estructuralmente se sigue advirtiendo la suavidad del juego de curvas y contracurvas que se va imponiendo en el arte de la platería, dentro del

período Barroco propiamente dicho, manteniéndose las formas. Se observa en la subcopa la grabación de una pieza heráldica perteneciente a los Austria.

Bibliografía: GONZALEZ ECHEGARAY, M.^a del Carmen: *Escudos de Cantabria*, Santander, 1969. Tomo II, n.º 14, y Tomo III, n.º 151.

LAREDO: Cáliz

n. 34 / (lám. 49)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones: 25, 14'5 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primer tercio del siglo XVIII.

Con esta pieza, nos introducimos de lleno en el Barroco. Pie circular en dos plantas, cóncava y convexa respectivamente sobre borde. El ástil adquiere el tipo manierista con su rompimiento total en la estructura. Gran moldura que separa a copa y subcopa, de labio abierto ésta última.

Como viene siendo normal, la técnica utilizada es el torneado que se introdujo en el Renacimiento, para la realización estructural. También se aprecia el grabado en la incipiente decoración del pie, gollete cilíndrico y subcopa, con motivos vegetales, flores, veneras, gallones y roleos, y alguna que otra esporádica cartela circular: se trata de un grabado a base de punteado. Cronología: la indicada.

NAVEDO: Cáliz

n. 35 / (lám. 50)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Valle.

Dimensiones: 22, 14, 7'5 (diámetro patena: 13).

Conservación: Rotura longitudinal del ástil.

Material: Plata en su color con ciertos aditamentos sobredorados que conforman la decoración.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Espléndido cáliz de nuestra zona montañosa, con pie circular con pestaña saliente y dos plantas: la primera de perfil cóncavo y la segunda en rehundido de la que surge una pieza troncocónica finalizada en un platillo. El nudo —ya en el ástil— del tipo periforme invertido y la copa de perfil recto, con subcopa bulbosa y separada de la primera por platillo más zona desnuda, que la constituye una

estrecha franja. Profusa decoración en sus partes principales, con la características de encontrarse sobredorada. En el pie, cuatro cabezas de ángeles alados coronados intercambiadas entre cuatro capullos entre motivos vegetales, todo ello con el fondo tamizado.

En la segunda planta del pie, hojas de acanto también con el fondo tamizado. En la parte inferior del nudo obsevamos tres cabezas de ángeles con el fondo grabado de roleos y en la parte superior, cuatro placas de otros tantos mascarones coronados con el fondo igualmente tamizado, así como ocurrirá en la subcopa. Esta con la misma disposición que la parte inferior del pie: cabezas de ángeles alados en número de cuatro entre flores.

Desgraciadamente, la pieza está totalmete ausente de cualquier tipo de marcas, pero por la decoración podemos decir que este cáliz puede proceder seguramente de México, correspondiéndole la cronología de principios del siglo XVIII.

LAREDO: Cáliz

n. 36 / (lám. 51)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones: 24, 16'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Burilada y tres punzones en el envés del pie: localidad, 41/TORI/1(?)O(?)S(?), N/ArCO?; inscripción.

Cronología: 1741.



Localidad



Contraste



Artífice

Nos llama la atención lo evolucionado de la ornamentación frente al «arcaísmo» de la pieza: pudiera ser que la pieza sufriera un tratamiento decorativo posterior a la fecha de realización de la misma, aunque es mera suposición.

El cáliz se resuelve con pie circular en dos plantas sobre borde resaltado. Astil con gollte cilíndrico, manzana del tipo periforme invertido y pequeña pieza —característica— de forma cónica trapezoidal unida a la subcopa de fondo semiesférico y copa separada por platillo, de perfil sinuoso y labio ligeramente abierto.

La decoración es ocasional, aunque, como ya indicábamos, resulta adelantada en el tiempo: cuatro rocallas de fondo gallonado en el pie, intercalación de flores tetrafoliadas y hojas de acanto en el gollete, y capullos —en número de cuatro— en la manzana.

Interesantes son las marcas que nos encontramos en el envés del pie, siendo completo. La primera la constituye la burilada de comprobación del fiel-contraste. A ésta se le une la de la localidad de origen: escudo sobre tres castilletes, de la ciudad de Burgos. En la tercera leemos: *41/TORII/IOS*, en la que estas tres últimas resultan prácticamente ilegibles, interpretando lo escrito, y que seguramente pertenecen a Lucas de TORRIJOS, contraste de la ciudad de Burgos documentado entre los años de 1741 y 1775; sería, pues, de su época primigenia. Por último, *N/ArCO?*, en donde la última interrogante, por ilegibilidad, debería ser una S del platero burgalés Nicolás de ARCOS.

Tenemos, por tanto, y gracias al completo marcaje, identificados el contraste, platero, localidad y su cronología.

NOVALES: Cáliz

n. 37 / (lám. 52)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones: 23'5, 14, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

En el presente cáliz observamos el cambio en cuanto a la forma de la manzana: nudo en forma de jarrón. Por lo demás, se mantienen las estructuras.

Único repujado en los gallones individuales del pie y en los botones ovalados del mismo y de la subcopa, enmarcados por el cincelado de hojas de acanto, que se repiten sucesivamente en el resto de la pieza.

Sin marcas ni inscripciones, por lo que no tenemos ninguna pista acerca —al menos— de su posible procedencia.

COMILLAS: Cáliz

n. 38 / (lám. 53)

Iglesia parroquial de San Cristóbal (M.D.R.C.).

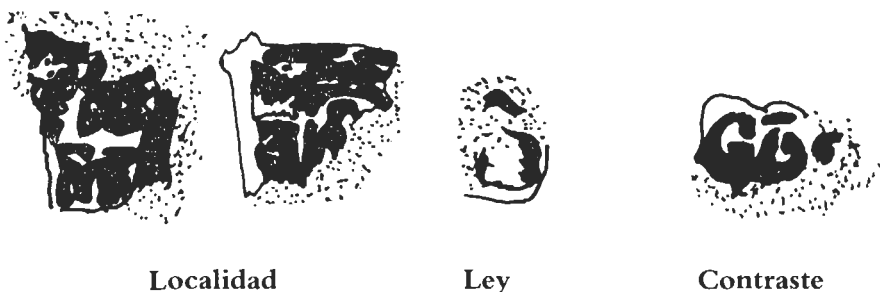
Dimensiones: 23, 13'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En la subcopa y pie, burilada y tres punzones: *GŌS/LI?*, localidad y ley.

Cronología: Entre 1733 y 1778.



Localidad

Ley

Contraste

Pie circular, con borde saliente, en dos pisos, que en realidad se funden en uno único, formando una línea cóncavo-convexa rematado por platillo. El ástil da comienzo con un gollete de perfil ovalado y planta circular, para continuar con una manzana de tipo periforme invertida y pieza balaustral. La copa, de perfil sinuoso y labio abierto, se encuentra separada de la subcopa bulbosa por una pareja de platillos.

La decoración, como viene siendo normal en el caso de su presencia, está distribuida en el pie, gollete, manzana, y su continuación balaustral, y la subcopa. Cuatro cabezas de ángeles alados se repiten en cada una de ellas —excepto en la pieza que une al ástil y la copa— con la técnica del repujado, entre motivos vegetales, flores y hojas de acanto sucintamente cinceladas.

De difícil observación, se aprecian varios punzones en la subcopa y el pie, poco legibles, pero lo suficiente para encuadrarla con exactitud, conociendo así el taller de su procedencia: México capital. Tras la presencia de la burilada en zigzag, leemos *GŌS/???*, constituyendo la estampación del contraste Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, que lo es entre los años de 1733 y 1778 (la marca completa resultaría ser *GŌS/LEZ*). Junto a él aparece el punzón de la localidad: entre columnas de Hércules, una M surmontada por la cabeza de Hércules vuelta a la siniestra, todo ello timbrado por una corona que supuestamente es de tres puntas de aspecto vegetal. Por último, se añade el punzón correspondiente al de la ley: águila volando sobre nopal.

Únicamente faltaría la marca del platero para completar el marcaje, aunque cabe la posibilidad de que fuera el mismo GONZALEZ DE LA CUEVA el verdadero artífice de la pieza. Estos punzones serán muy frecuentes en bastantes de las piezas que posteriormente estudiaremos, habiéndonos encontrado también varias piezas de procedencia mejicana. Pero es en realidad a partir de esta fecha —mediados del siglo XVIII— cuando nos vamos a encontrar una mayor profusión de importación de objetos litúrgicos, especialmente de México y con este mismo tipo de marcaje.

Cerrando la explicación del cáliz, se observa en el borde del pie la siguiente leyenda: «*PA^{RA} S^N CHRISTOBAL I S^N ANTONIO (LO DIO EL D^N, IBANES) (?)*» en la que ésta parte final se encuentra muy borrosa por lijado posterior.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: *Platería Hispanoamericana*, Badajoz, 1984, pág. 45. ESTERAS, Cristina: «Orfebrería religiosa y civil. Catálogo de las piezas expuestas», en *Imagen de México...*, pág. 27 ss. VARIOS: *La Enciclopedia de la Plata...*, Madrid, 1984, pág. 504-505, n. 1698-1710 y pág. 515. Toda ella como materia para comparar las marcas. ZAMANILLO, Fernando, en *Santillana del Mar. Museo Dicesano Regina Coeli*, Madrid, 1979, opina que pertenece al siglo XVII (pág. 40): pensamos contrariamente por la clara identificación de los punzones.

SUESA: Cáliz

n. 39 / (lám. 54)

Iglesia parroquial de Santa Eulalia.

Dimensiones: 26'5, 16'5, 8.

Material: Plata en su color.

Marcas: Pieza heráldica en el pie y dos inscripciones en su borde y en el primer piso.

Cronología: 1751.

Limpia de toda decoración, se nos presenta este cáliz con el continuo juego de la curva y contracurva típico de la época del Barroco. Pie circular escasamente resaltado en altura, con borde saliente y dos pisos. Astil en el que la manzana adquiere el tipo periforme invertido. Copa —sin división alguna— de perfil sinuoso y labio abierto.

En el primer piso del pie, e incrustado en la descripción correspondiente, un escudo real grabado y perteneciente a los Austria (lám. 80).

La leyenda reza lo siguiente: «(escudo) *FERDINANDVS VI, D, C, HISPANIARVM, REX, VIRTVTE ETPROTECTIONE*». Otra más en el borde del pie, indicándonos el donante de la pieza y su cronología: «*EL EMIN^{MO}, S^R, D^N, ALVARO DE* (surmontadas) *MENDOZA CARDENAL DE* (surmontadas) *LA SANTAYGLESIA ROMANA PATRIARCA DE* (surmontadas) *LAS INDIAS CAPELLAN ILIMOSNERO MAIOS DE* (surmontadas) *SU MAG^D, AÑO DE* (surmontadas) *1751*».

Por otro lado, no tenemos punzón alguno, ¿que puede tratarse de una pieza nuevamente importada de las Indias?: la ausencia de marcaje —como en otras ocasiones— de piezas venidas de Hispanoamérica nos lo explica Cristina Esteras como gajes reglamentarios, por tratarse de una pieza destinada a su exportación. No pudiendo asegurar su procedencia.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: *Platería Hispanoamericana...*, Badajoz, 1984, pág. 75.

REINOSA: Cáliz**n. 40 / (lám. 55)****Iglesia parroquial de San Sebastián.**

Dimensiones: 25, 16'5, 9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés del pie, burilada, localidad y 52/MTO.

Cronología: 1752.

**Localidad****Contraste**

De pie circular con borde saliente y una única planta; ástil carente de gollete, dotado de manzana del tipo periforme invertido muy evolucionada y pequeña pieza balaustral; copa desnuda con ligera convexidad separada de la subcopa por molduras y de fondo semiesférico. Su decoración se resuelve con el cincelado a base de veneras, vides inscritas en cartelas entre incipientes rocallas, gallones, flores, botones y otros motivos vegetales.

La presencia de este cáliz en nuestra región por el tipo de punzones de que es portador es lo que más nos llama la atención. Su procedencia viene avalada por su nítido punzón: Salamanca, consistente en un escudo heráldico, coronado, con un toro pasante, de perfil derecho, sobre un puente de tres ojos. Esta ciudad —como nos señala Brasas Egido— constituye uno de los centros plateros más pujantes de la Península durante la centuria del XVIII, extendiendo su influencia de manera notable. Además de la burilada del ensayado, leemos el punzón del fiel-contraste: 52/MTO, indicándonos la fecha —1752— y su protagonista: Ignacio MONTERO.

Bibliografía: BRASAS EGIDO, J. C.: «Aportaciones a la historia de la Platería...», en B.S.A.A. (1975), pág. 434 ss. ESTERAS, Cristina: «Obras inéditas de Manuel y Luis García Crespo en Badajoz», en *Actas del VII Congreso de Estudios Extremeños*, T. I, H.^a del Arte (Badajoz): aquí, la autora, en las págs. 58-60, hace un estudio pormenorizado y exacto de la marca 52/MTO.

SANTILLANA DEL MAR: Cáliz**n. 41 / (lám. 56)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones: 27, 15, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

Excelente cáliz con decoración barroca, aunque sigue las pautas estructurales manieristas y que no nos detenemos a describir.

La decoración se resuelve en el pie, gollete, nudo, pieza que recibe a la copa y subcopa, como viene siendo normal, con el repujado de ángeles alados o querubines, flores, cincelado de palmetas y punteado de tallos en la superficie del fondo.

No presenta marca alguna, pero, tras superar una inicial equivocación al encontrar el cáliz que a continuación explicamos procedente de la misma Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, y observando aquellas marcas, podemos asegurar —dada la enorme similitud de ambas piezas— pensamos que procede de México capital siendo su marcador el ya citado Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, contraste que fue de aquel país desde 1733 hasta 1778, y que al ser una obra destinada a la exportación, quedó omitida la estampación de los punzones correspondientes.

SANTILLANA DEL MAR: Cáliz

n. 42 / (lám. 57)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones: 27, 15, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Punzones de la localidad, ley y contraste: *GOS/LES*.

Cronología: Entre 1733 y 1778.

Idéntica construcción al del anterior cáliz de espléndida fabricación. Difiere de aquél en la ausencia de la intercalación de platillos en el ástil, concretamente entre el gollete. A destacar el generoso labio de la copa y la sinuosa doble curva de su perfil, siguiendo la descripción de Cristina Esteras.

Vuelve a repetirse la misma decoración, sin ninguna variación, siendo exacta en todos sus elementos y colocación.

Los punzones pertenecen al taller de México capital: el de ley —águila sobre nopal—, el de la localidad —M entre columnas de Hércules acogiendo asimismo la cabeza de su nombre vuelta a la izquierda rematada por corona de tres puntas— y la del contraste Diego GONZALEZ DE LA CUEVA (1733-1788) —*GOS/LES*—, fijándonos la cronología hacia mediados del siglo XVIII.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: «Orfebrería religiosa...», en *Imagen...*, Santander, 1984, pág. 32; recoge aquí la autora la investigación de esta misma pieza, basándonos en este estudio.

REINOSA: Cáliz**n. 43 / (lám. 58)****Iglesia parroquial de San Sebastián.**

Dimensiones: 26, 12, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés del pie tres punzones: localidad, ley y contraste: GÑZ.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

**Localidad****Ley****Contraste**

Nos encontramos ante otra nueva pieza de procedencia mejicana. El pie cuadrado, tiene las esquinas achaflanadas, con moldurado reborde de dos pisos, donde el segundo acoge al primero en forma de campana. La originalidad del cáliz continúa en el ástil, en el que el gollete balaustral aparece recubierto por ángeles que no pertenecen en esencia a la pieza; la manzana adquiere cierta forma de pera invertida sin llegar a conformarla por completo. El generoso labio de la copa, con el perfil sinuoso de doble curva en el que se incrusta la subcopa, completan el objeto.

Ciertamente resulta novedoso su estructura formal, al igual que su decoración: Tetramorfos en el pie en cada una de los lados de la pirámide que lo forma, separadas por resaltadas hojas de acanto, zarcillos y roleos vegetales; angelitos a modo de pequeños atlantes en el gollete soportando el peso del nudo y la copa, con decoración, éstas, de tornapuntas, roleos, capullos y flores, utilizando indistintamente las técnicas del repujado y cincelado. La subcopa se introduce en la copa por medio de silueta conopial y triangular. A la originalidad e interés artístico del cáliz le tenemos que añadir —afortunadamente— la presencia de tres punzones ubicados en el reborde del envés del pie: localidad, ley y contraste. Localidad: la M rodeada por las columnas y cabeza de Hércules y la corona superior de tres puntas. Ley: águila volando sobre nopal. Contraste: GÑZ, que también corresponde a Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, que, como ya indicábamos, ejerció ese cargo en México entre los años de 1733 y 1778. Queda, pues, fijada la cronología —mediados del siglo XVIII— y su procedencia.

ESPINAMA: Cáliz**n. 44 / (lám. 59)****Iglesia parroquial de San Vicente.**

Dimensiones: 24, 15, 9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el borde del pie, cinco punzones: localidad, ley, contraste, artífice, y otra más sin identificar.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.



Pie octogonal con borde resaltado y dos pisos de perfil sinuoso de doble curva cada uno, finalizando en pequeño entablamento octogonal. En el ástil, nudo periforme invertido y cuello balaustral. Subcopa bulbosa separada de la copa, de labio abierto, por platillo.

La configuración octogonal del pie resuelve el resto de la pieza, decorada a base de sencillos y seriados gallones, círculos y flores, sin gran complicación ornamental, aumentando su valor por el sobredorado de la pieza.

Completo marcaje en el borde superior del pie. La primera de ellas nos da la localidad de procedencia: México capital. La segunda el típico águila de ley. La tercera corresponde al contraste: Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, con la impresión *GONZALEZ*.

Por último, la del platero: un tal TABOR —impreso: *TA/BOR*— y del que no hemos encontrado noticia alguna; quizá —demostrada la gran sencillez en este cáliz— fuera un platero de segunda fila. La quinta y última marca queda sin identificar.

CUEVA: Cáliz

n. 45 / (lám. 60)

Iglesia parroquial de San Esteban, protomártir.

Dimensiones: 21, 13'5, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes; inscripción en el borde del pie.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

Pie circular con borde muy resaltado, dos pisos cóncavo y cóncavo-convexo respectivamente finalizado en platillo octogonal. El ástil lo componen el nudo y cuello: el primero periforme invertido y el segundo balaustral, ambos secciona-

dos longitudinalmente de forma octogonal. Pequeña subcopa de fondo semiesférico y copa de labio abierto y desnuda de toda decoración.

El cincelado es resuelto con hojas de acanto variadas y motivos florales, así como roleos y únicamente repartidas en el pie y subcopa.

En el borde leemos la siguiente inscripción: *«este Planus Uidit Coelos. a Perttos: âdeucion de dⁿ Phelipe. Caloca»*, su donante. Sin punzones, pero pensamos procede de México.

SANTANDER: Cáliz

n. 46 / (lám. 61)

Capilla parroquial del Santísimo Cristo.

Dimensiones: 21'5, 14'5, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

Esencialmente se mantiene la estructura: pie circular —con pestaña en talud, y tres pisos de perfil sinuoso—, ástil con manzana periforme invertida y cuello balaustal y copa de labio abierto con subcopa bulbosa.

Sencilla decoración a base de gallones, flores y capullos cincelados.

Sin nada más que añadir —puesto que carece de punzones—, decir que puede proceder igualmente de México, correspondiendo de a mediados del siglo XVIII.

SANTANDER: Cáliz

n. 47 / (lám. 62)

Seminario Dicesano Monte Corbán. (M.D.R.C.)

Dimensiones: 21'5, 13'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés del pie, burilada y tres punzones: localidad, ley y contraste —GNZ—.

Cronología: Entre 1733 y 1778.



Localidad



Ley



Contraste

Se mantiene la solución estructural de la pieza con su pie circular en tres pisos sobre borde cóncavo, nudo en el ástil periforme invertido con cuello balaustral y copa de labio abierto y subcopa bulbosa. Decoración cincelada con la presencia de hojas de acanto, capullos y demás motivos vegetales, junto con rombos y círculos. Platillo gallonado que separa a copa y subcopa.

Además de la burilada de comprobación, en el envés del pie observamos las características marcas de ley, localidad y contraste de Diego GONZALEZ DE LA CUEVA procedentes de México capital.

LAREDO: Cáliz

n. 48 / (lám. 63)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones: 24'5, 15, 9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzones inexistentes; inscripción en el borde del pie.

Cronología: 1763.

Difícil es resarcirse de formas y modos anteriores, y más en el arte de la platería, como ocurre con este cáliz, y de lo que ya teníamos algún ejemplo: el Manierismo —a pesar de lo avanzado de la fecha: 1763— sigue latente. Bajo pie circular, con borde y dos pisos, gollete cilíndrico del que nace el ástil con pequeña pieza de molduración cóncava con cincelación de canaladuras a modo de estrías, nudo periforme invertido con pieza superior troncocónica y copa y subcopa separadas por platillo resaltado, de fondo semiesférico y perfil recto. Sobriedad y desnudez decorativas —salvo lo ya indicado— como reminiscencias manieristas.

En el borde del pie lleva grabada una leyenda que reza: «*LeDIO D^N, AN^o, LA fucNte AÑO DE* (surmontadás) 1763» (las N vienen invertidas). Sin punzones.

SANTILLANA DEL MAR: Cáliz

n. 49 / (lám. 64)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones: 26'5, 15'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Sin punzones; dos inscripciones en el pie y pieza heráldica.

Cronología: 1768.

Pieza barroca con el juego de curva y contracurva, limpia de toda decoración. Las formas —más suaves— se mantienen, señalando la sinuosidad de la copa

con generoso labio, no estando presente la subcopa. Ausencia total de marcaje, pero con la presencia de una pieza heráldica real grabada en el primer piso del pie, introducida en la inscripción correspondiente a los Borbón, y concretamente al Rey Carlos III, como nos señala la misma leyenda: «CAROLUS III. D. G. HISPANIARVM REX: VIRTUTE (escudo)». En el borde del mismo leemos: «SIENDO PAT^{RI} DE LAS IND^{IAS} LIM^{RO} M^{OR} DE S. M. EL EM^{MO} SR^{DE} D^{NI} BENTURA DE CORDOVA CARDENAL LA ZERDA Y S^{NI} CARLOS AÑO 1768 +». Sin marcaje, por lo que desconocemos la procedencia.

Bibliografía: GONZALEZ ECHEGARAY, M.^a del Carmen: *Escudos...*, Santander, 1969, T. III, pág. 151.

LIENDO: Cáliz

n. 50 / (lám. 65)

Iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora.

Dimensiones: 24'5, 15'5, 9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzón repetido en el envés del pie: P/SAENZ; inscripción en su borde.

Cronología: 1768.



¿Artífice?

Cierta involución respecto a los anteriores ejemplos dado por la reaparición del gollete cilíndrico y nudo en forma de jarrón, repitiéndose el pie circular con gran borde saliente y dos pisos: el primero de perfil cóncavo y el segundo en rehundido del que nace el mencionado gollete. Desde la manzana se levanta sin solución de continuidad la pieza troncocónica que une a la copa sin rompimiento en su estructura, con la copa ligeramente abierta y convergente hacia el ástil.

A la continuación de la técnica del torneado se le une la sobria desnudez decorativa propia de un largo postmanierismo. En el borde del pie se lee la siguiente inscripción: «OPERA FABRYCAE AÑO 1768», indicándonos su exacta cronología. Por último, y en el envés del pie, descubrimos el punzón dos veces impreso del platero: P/SAENZ, que corresponde a un tal P. SAENZ, y del que no hemos podido contrastar su procedencia: ¿Burgos?

VILLEGAR: Cáliz

n. 51 / (lám. 66)

Iglesia parroquial de San Esteban.

Dimensiones: 21'5, 15'5, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: En la pestaña del pie, una burilada y tres punzones correspondientes a la localidad, ley y contraste: GÑZ; inscripción en el mismo borde.

Cronología: 1770.



Ya dentro del Rococó, un magnífico ejemplo nuevamente importado de las Indias. De piel poligonal lobulado con triple pestaña escalonada, como si de tres bases encajadas se tratase, se levanta el pie en dos pisos seccionados longitudinalmente, detalle que va a configurar toda la línea del modelo, con perfil sinuoso cóncavo-convexo. El ástil da comienzo en pequeño entablamento poligonal a modo de gollete, nudo periforme invertido y cuello balaustral. Copa de abierto labio y subcopa bulbosa. Decoración a base de rocallas, temas florales y vegetales, con fondo de la superficie tamizado de fino punteado.

En el borde del pie se lee la siguiente leyenda: «A devoción de Dⁿ Antonio Gonzalez Calderon Parala Parroquia del Lugar de Billegar Mexico. Año de 1770», en la que se nos indica su donante, procedencia —México: no podía ser de otro modo, dadas sus peculiaridades— y cronología exactas. El marcaje de punzones es idéntico a los encontrados en piezas anteriormente estudiadas: localidad (manteniéndose el mismo tipo de punzón (+)), ley (+) y contraste —GÑZ— de Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, junto a la burilada zigzagante: aquéllas en el borde del pie y ésta en el envés del mismo. Por último, reseñar que este cáliz hace juego con la custodia (lám. 94) y copón (lám. 114) de la misma población.

(+) Mientras no se indique lo contrario, al no explicar los punzones correspondientes, se entiende que se mantienen la M rodeada de las columnas de Hércules y su cabeza a siniestra, rematada por corona de tres puntas (localidad) y águila sobre nopal (ley).

CASTRO-CILLORIGO: Cáliz

n. 52 / (lám. 67)

Iglesia parroquial de San Vicente, mártir.

Dimensiones: 27'5, 15, 9 (diámetro patena: 13'5).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: 1776.

Espléndido cáliz con la asombrosa localización en plenos Picos de Europa, producto de una donación. De pie circular, con pestaña saliente y tres pisos —el primero cóncavo y los otros dos de perfil convexo—, el ástil se levanta a través de pequeña moldura de sección ovalada y gollete cilíndrico, continuando con el nudo periforme invertido y cuello troncocónico por ambas partes. Copa con el labio ligeramente abierto y subcopa bulbosa. Profusa decoración con la utilización de las técnicas del cincelado y repujado a base de rocallas —evidenciando el estilo Rococó—, flores, tornapuntas, motivos vegetales, gallones, hojas de acanto y cabezas de ángeles alados en el nudo y subcopa. Esta se encuentra separada de la desnuda copa por una fina crestería de veneras. El cáliz en sí no lleva impresa ninguna marca. Sin embargo, al hacer juego con las vinajeras, campanilla y salvilla del mismo estuche (lám. 129a) y al portar éstas las marcas correspondientes, podemos clasificarlo sin dificultad alguna.

Son tres los punzones visibles de procedencia madrileña: localidad —representado con el escudo de Madrid-Villa: oso y madroño bajo el que se acogen la numeración 76—, el fiel-contraste —con el pequeño castillo y la numeración inferior 78— y el artífice —del que se lee: ??CAVE, quedándose sin identificación—.

SANTANDER: Cáliz

n. 53 / (lám. 68)

Seminario Diocesano Monte Corbán. (M.D.R.C.)

Dimensiones: 23, 15, 8.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Punzones en el pie ilegibles.

Cronología: Tercer tercio del siglo XVIII.

El modelo que se nos presenta en esta ocasión rompe con todo lo anterior, introduciéndonos en un Barroco churrigueresco con vistas hacia el Neoclásico: no debemos olvidar que las influencias de este estilo comienzan a latir en México desde la fundación de la Academia de San Carlos, en el año de 1785. Pero vayamos por partes: el pie, poligonal lobulado, nace de saliente pestaña, elevándose en dos pisos fusionados por la profusa decoración, con perfil abiertamente sinuoso a base de un continuo juego de la curva y contracurva. Ya en el ástil, manzana periforme invertida y pequeña moldura balaustral desde la que se eleva la bulbosa subcopa, configurando una copa de abierto labio con perfil sinuoso de doble curva.

En cuanto a la decoración, únicamente queda desnuda la copa propiamente dicha. El *horror vacui* es patente. Entre sectores de lisos bruñidos, aparecen rocallas

—estilo Rococó— entre temas vegetales y florales. Flores, capullos y tornapuntas repartidas por toda la pieza, a lo que hay que añadir un cincelado planiforme que lo constituye un tamizado de fondo entre sectores bruñidos, bien lisos, bien decorados, completan la profusa ornamentación del cáliz.

Las marcas presentes en el pie resultan ilegibles a todas luces, pero que pensamos no es óbice para asegurar su más que posible procedencia: México capital, situándola cronológicamente en el tercer tercio del siglo XVIII.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: «México en la Baja...», *Memorias de la Real...*, Trujillo, vol. I (1983), nos sirve para comparar.

LA LOMBA: Cáliz

n. 54 / (lám. 69)

Iglesia parroquial de San Vicente. (M.D.R.C.)

Dimensiones: 23, 16, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Buriladas en el envés del pie.

Cronología: Entre 1780 y 1790.

La riqueza y calidad de las piezas importadas va en aumento con este nuevo modelo de cáliz. El pie posee una planta poligonal lobulada que configura toda la estructura de la pieza, con pestaña saliente y dos pisos fusionados por completo.

Nudo del ástil periforme invertido y cuello balaustral. Bajo la subcopa bulbosa se levanta la copa —separada de aquélla no sólo por la desnudez de su decoración, sino también por un platillo— de perfil recto. Con la técnica del cincelado se decora la pieza a base de flores, roleos y sucintas rocallas, con la inclusión alterante de espacios longitudinales lisos y decorados, destacando los sectores lisos bruñidos.

La ausencia de punzones —se observan cuatro buriladas en el envés del pie— nos impide rematar la descripción con exactitud, no dejando por ello de afirmar que se trata de una pieza importada con origen en Nueva España, razón que explica la no presencia de los punzones reglamentarios.

Por otra parte, es de reseñar que este modelo de cáliz correspondiente al último cuarto del siglo XVIII fue ampliamente divulgado por el platero mejicano José María RODALLEGA, haciendo juego con el copón descrito en el presente Catálogo (n. 99 / (lám. 115).

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: *Platería Hispanoamericana...*, Badajoz, 1984, págs. 74 y 75. ZAMANILLO, F., en *Santillana del Mar. Museo Dicesano Regina Coeli*, Madrid, 1976, opina que pertenece al siglo XVII; pensamos, y contrariamente, que es de un claro siglo XVIII, su último cuarto, por las razones expuestas.

POTES: Cáliz**n. 55 / (lám. 70)****Iglesia parroquial de San Vicente, mártir.**

Dimensiones: 23'5, 14, 7'5.

Conservación: Deterioros en la crestería y pequeñas veneras en la división copa-subcopa.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Localidad, ley y contraste que se repiten en la copa y envés del pie.

Cronología: Entre 1780 y 1790.

**Localidad****Ley****Contraste**

Este modelo continúa con las mismas pautas: pie poligonal lobulado que conforma la estructura seccionada longitudinal del resto del cáliz, destacando el segundo piso bulboso del pie.

Buscando más el juego sinuoso general de sus líneas, unificando la pieza, la decoración se resuelve en un simple cincelado de motivos florales y vegetales con la ausencia de la rocalla, introduciéndonos en un cierto neoclasicismo —lejano todavía— trabajado por José María RODALLEGÁ de forma abundante dado por la fundación de la Academia de San Carlos (1785) en la ciudad de México.

Por último, presenta tres claros punzones ubicados en el envés del pie y copa de forma repetida: localidad —México—, contraste de Diego GONZÁLEZ DE LA CUEVA —GÑZ— y la ley caracterizada por una muy sencilla águila con las alas plegadas. Por la tipología de la pieza, habría que situarla en torno a los años de 1780 y 1790, pero la marca del contraste es indicativa de fecha de realización que debe ser anterior a la de 1778.

CABEZON DE LA SAL: Cáliz**n. 56 / (lám. 71)****Iglesia parroquial de San Martín.**

Dimensiones: 21, 13'5, 7.

Conservación: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Tercer tercio del siglo XVIII.

Se vuelven a repetir los elementos esenciales de los anteriores ejemplos, con el pie poligonal lobulado, dotado de saliente pestaña y dos pisos —el segundo

llamativamente bulboso—, manzana periforme invertida, cuello balaustral, sub-copa bulbosa y copa de labio abierto. El estilo Rococó se evidencia en su decoración: rocallas junto con los motivos florales la constituyen siguiendo el aspecto seccionado longitudinal adquirida desde el pie y que conforma todo el modelo.

Sin punzones ni inscripciones, queda datada en el último tercio del siglo XVIII.

ABIADA: Cáliz

n. 57 / (lám. 72)

Iglesia parroquial de San Cristóbal.

Dimensiones: 25, 13'5, 8 (diámetro patena; 12'5).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el borde del pie, punzón: PIE/DRA.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.



¿Artífice?

Gran estilización del modelo, aún conservando similares medidas al general. Pie circular con gran borde y dos pisos: el primero cóncavo y el segundo sinuoso de doble curva. El ástil nace del pequeño gollete cilíndrico del que emerge el nudo del tipo troncocónico invertido y cuello cilíndrico con la incrustación de platillo. La copa —de labio abierto— queda diferenciada de la subcopa por moldura y ésta —la subcopa— adquiere una ligera bulbosidad, con el fondo semiesférico. Con la técnica de un descomplicado cincelado, se resuelve la decoración con cartelas horizontales ovales entre hojas y entre sucintas rocallas, completándolo hojas de acanto en la manzana y repitiéndose la decoración del pie en la subcopa, aunque buscando una mayor complicación. El sobredorado final le da más calidad. En el envés del pie presenta una única marca y perfectamente visible: PIE/DRA, que pensamos, en principio, podía pertenecer al platero mejicano Pedro José PIEROLA, de fines del XVIII, no descartándola.

De la Península, buscando artífices —o contrastes— con ese apellido, encontramos a Angel Antonio PIEDRA, nacido en 1735 y fallecido en el 1800, Jacobo PIEDRA, tío carnal del anterior, entre 1722 y 1779 y a Luis PIEDRA posiblemente hijo de este último. Los tres trabajan en La Coruña y Santiago de Compostela, viendo con desconfianza su posible vinculación en la ejecución del cáliz, datado por su tipología y ornato en el último tercio del siglo XVIII.

CABEZON DE LA SAL: Cáliz**n. 58 / (lám. 73)****Iglesia parroquial de San Martín.**

Dimensiones: 24, 16, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Ultimo tercio del siglo XVIII.

Nuevo modelo del que desconocemos su procedencia ante la ausencia de punzones, aunque por la tipología pudiera ser importado —nuevamente— de Hispanoamérica.

De pie circular, con borde resaltado en tres pisos destacando poco en altura. Ya en el ástil, el gollete cilíndrico rebajado se encuentra entre dos platillos, nudo de manzana y cuello en diversas molduraciones.

Subcopa bulbosa y copa de perfil recto. La decoración se soluciona con pequeñas rocallas cinceladas, motivos florales y pequeños gallones o estrías distribuidas por toda la pieza. Su cronología la fijamos en el último tercio del siglo XVIII.

LATAS: Cáliz**n. 59 / (lám. 74)****Santuario de Nuestra Señora de Lata.**

Dimensiones: 24, 16, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés del pie, punzón de la localidad.

Cronología: Ultimo tercio del siglo XVIII

**Localidad**

Espléndido cáliz en plata sobredorada de gruesa filigrana y placas sobreañadidas sobre alma del mismo material noble y sobredorado. Pie polilobulado apoyándose sobre seis patas conformado por hojas; su perfil es sinuoso unificando los dos pisos del mismo. Nudo en el ástil en forma de pera invertida y cuello ba-laustral fusionado a subcopa bulbosa de fondo semiesférico, con una copa con el labio ligeramente abierto.

Las técnicas utilizadas para su decoración las constituyen el cincelado y repujado fundamentalmente a base de cartelas, rocallas típicas del Rococó, flores, racimos de uvas, hojas de acanto que sobrecubren el nudo con la técnica de la placa añadida, así como en el cuello, tornapuntas, etc. Es de destacar la gruesa filigrana —si se puede denominar así al añadido del ornato, que lo componen hojas, vides, rocallas, fundidos y sobre el alma del pie adquiriendo gran belleza y originalidad—.

Una sola marca posee la pieza y en el envés del pie, perteneciente a la localidad indicándonos su exacta procedencia: México capital. La situamos en el último tercio del siglo XVIII.

SANTANDER: Cáliz

n. 60 / (lám. 75)

Iglesia Catedral.

Dimensiones: 26, 13, 7'5

Conservación: Sin deterioros.

Material: En plata sobredorada.

Marcas: En el borde del pie, cuatro punzones: cronología, localidad, contraste —AXARDO— y platero; pieza heráldica grabada en el pie.

Cronología: 1786.



Localidad



Contraste



Artífice



Cronología

Magnífica pieza de pie lobulado, borde saliente y piso único sinuoso de doble curva. En el ástil, nudo de variante periforme invertido y cuello troncocónico con estrangulamiento en su mitad superior. Subcopa bulbosa de fondo semiesférico, separado de la copa —de labio abierto— por platillo.

Al sobredorado de la plata se le añade una exuberante decoración en cincelado y repujado. En el pie, seis campos con la intercalación de tres cabezas de ángeles alados de gran resalte y tres cartelas circulares a modo de tondos con la inscripción del Cordero Místico, un león y una pieza heráldica perteneciente a los Calderón y Enríquez, completándolo motivos vegetales y florales. En la manzana se repite la misma disposición del pie, con tres cabezas nuevamente muy resaltadas, y tres cartelas con símbolos de la Pasión: corona de espinas, tres clavos, martillo y tenazas.

En el borde exterior del pie observamos cuatro punzones: localidad, perteneciente al de la ciudad de Cádiz; cronología: 1786; contraste —con la siguiente lectura: FAXARDO— correspondiente a Antonio FAXARDO del mismo Cádiz, hábil entre 1775 y 1789; y el del platero que resulta ilegible.

SAN VICENTE DE LA BARQUERA: Cáliz

n. 61 / (lám. 76)

Iglesia parroquial de Santa María de los Angeles. (M.D.R.C.)

Dimensiones: 26, 16, 8.

Material: Plata en su color.

Marcas: En el envés del pie, tres punzones pertenecientes a la localidad, contraste —GAE??— y platero —?/???VA—.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.



Localidad



Contraste



Artífice

La búsqueda de la complicación va en aumento dentro del estilo Rococó y que vamos recogiendo en los últimos ejemplos. El presente modelo se levanta sobre pie lobulado con pestaña saliente y rebordes, y un piso sinuoso de doble curva cóncava-convexa. Tras pequeño estrangulamiento, se levanta la manzana, constituyéndola una variante del tipo periforme invertido y cuello balaustal con doble estrangulamiento. La copa posee de nuevo el labio abierto y perfil sinuoso superponiéndose sobre ella la decoración que la constituye la propia subcopa.

Esta se resuelve con las técnicas del cincelado y repujado con la presencia de rocallas, vides, parejas de ángeles alados en el nudo, y las cartelas en las que se inscriben distintos temas: en el pie —dispuestos en cada uno de los paños o campos en que éste se divide— el Cordero Pascual, león, toro, ides; en el nudo, símbolos de la Pasión: la cruz, la espada y la esponja y, por último, la lanza; ya en la subcopa, otras tres cartelas entre rocallas recogiendo la esponja y la lanza, tres clavos y la corona de espinas.

En cuanto a las marcas, tres son las visibles en el envés del pie. La primera de ellas corresponde a la de la localidad y que pensamos se trata de la de Córdoba, ciudad que conoce su época dorada en el arte de la platería con la instauración de los Borbones en España, constituyendo uno de los centros plateros más pujantes de la Península. Las otras dos son del contraste y platero y que, ayudado por la poca legibilidad de las mismas: GAE?? y ?/???VA— no hemos podido identificar.

b) Custodias

Pieza utilizada ocasionalmente para la reserva pública del Santísimo y en fiestas determinadas —como por ejemplo la del Santo titular del templo—. Existen dos tipos: procesionales y de asiento o manuales. En Cantabria sólo existen estas últimas.

Poseen pie y ástil al igual que ocurre en el cáliz del que se repiten estructura y temática decorativa. Dentro de esta tipología, sobresalen las solares surgidas en los finales del siglo XVI, y tomando gran auge en los dos siglos siguientes. Sobre el ástil, monta el viril circular del que parten concéntricamente rayos solares rectos u ondulantes, con distinta seriación, y enriquecidos una vez con estrechas en sus extremos, portadoras éstas —en ocasiones como la de Villacantiz— de piedras o vidrios de colores.

Sobre todas, sobresalen las hispanoamericanas sin duda alguna, encontrándose repartidas. Entre las no catalogadas, tenemos la de Avellanedo, Renedo de Piélagos, Cambarco y Camijanes del siglo XVII y Arredondo (similar a la de Naveda), Camargo, Servilles y sobre todo la de Cires, espléndida custodia mejicana que no hemos podido estudiar *«in situ»*, además de la de Sámamo.

El método de catalogación es el mismo, variando las medidas: altura, diámetro pie, cerco y viril, respectivamente.

ENTRAMBASAGUAS: Custodia**n. 62 / (lám. 78)**

Dimensiones:

—Altura total: 47'5.

—Diámetros: 20, 21, 9'5.

Conservación: Carece de la cruz remate superior.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primer tercio del siglo XVII.

Pie cuadrado con borde inferior, y dos pisos de planta circular. Ástil compuesto de diversos cuerpos bien diferenciados: pensamos que el pie junto con el primer nudo son anteriores al resto de la custodia, resultando ésta actual de la fusión de dos antiguas. Primer nudo en forma ovoide y el segundo del tipo de jarrón, con cuello troncocónico y pieza superior en forma de manzana para encontrarnos nuevamente con otra pieza troncocónica. Viril circular con cerco solar de rayos rectos y llameados con seriación AB.

La decoración se ubica en el pie y primer nudo a base del repujado y cincelado de cabezas de ángeles alados, roleos vegetales, flores y tallos, con el fondo tamizado de fino punteado.

El resto va desnudo de todo ornato, típico del Manierismo contrarreformista, exceptuando los costillones de la pieza que recoge al viril.

No lleva punzones estampados, por lo que nuevamente no podemos dar datos acerca de su procedencia, con cronología entre el primer tercio del XVII para el pie y primer nudo, y mediados del mismo siglo para el resto.

RUCANDIO: Custodia

n. 63 / (lám. 79)

Iglesia parroquial de Santa María Magdalena.

Dimensiones:

—Altura total: 53.

—Diámetros: 17'5, 21, 11.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada con incrustaciones de esmaltes.

Marcas: Tres punzones en el envés del pie de la localidad, ley y platero: *TO/RES*.

Cronología: Medios del siglo XVII.



Localidad



?



Artífice

Espléndida pieza del más puro Manierismo contrarreformista. De pie circular y sobre cuatro patas de solución vegetal, con borde inferior y un único piso de perfil cóncavo, el ástil se levanta con un gollete cilíndrico y complejo nudo en varias piezas cilíndricas, cóncavas y convexas con la introducción de platillos. El cuello, estilizado, se compone de una primera pieza en forma de jarrón con una segunda troncocónica. Viril circular con cerco solar de rayos rectos y llameantes de serie AB y cruz remate de sección romboidal rematada por bolitas abalaustradas.

Al sobredorado de la pieza se le añade una decoración de esmaltes nielados trapezoidales y ovalados en el pie, gollete y macolla, de colores azules y blancos. Llama sobre todo la atención la pieza cóncava sobre la macolla, de tipo vegetal, de la que cuelgan seis campanillas.

En el envés del pie observamos tres punzones. El primero de ellos corresponde al de la localidad: México capital. El segundo puede ser el de ley: castillo o templo con camino. El tercero y último, el del artífice, en el que se lee: *TO/RES*, que puede ser el de Domingo de TORRES, documentado en el año de 1657, aunque con las lógicas dudas. Conviene, así, consultar el artículo de Cristina Esteras sobre esta marca, que se la adjudica al mismo Domingo de TORRES entre los años de 1600 y 1610.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: «México en la Baja Extremadura. Su platería», en *Memorias de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, Trujillo, 1983, págs. 222 y 225.

ABIADA: Custodia**n. 64 / (lám. 80)****Iglesia parroquial de San Cristóbal. (M.D.R.C.)**

Dimensiones:

—Altura total: 60.

—Diámetros: 19, 25, 16.

Conservación: Perforaciones en el pie y sobreplateado en muy malas condiciones.

Material: Bronce plateado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVII.

Custodia portátil de tipo solar de gran pobreza y sencillez. Pie circular con borde inferior y dos sencillos pisos. Astil que da comienzo con gollete cilíndrico de gran altura y nudo cilíndrico-oval, con largo cuello final troncocónico. Cerco solar con seriación *AB* de rayos rectos y llameados. Anillo del viril con el repujado de seis botones ovales.

Remata la custodia una cruz latina de sección romboidal con pequeñas bolitas en los extremos.

Evidentemente no lleva marcas, al tratarse de una pieza de material no noble, así como carece de inscripciones. Su procedencia puede ser muy variada ya que no tiene mano de gran artista, con una cronología entorno a la mitad del siglo XVII y de estilo contrarreformista.

BARO: Custodia**n. 65 / (lám. 81)****Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.**

Dimensiones:

—Altura total: 38'5.

—Diámetros: 15'5, 18'5, 8.

Conservación: Sin deterioros metálicos.

Material: Bronce el pie y ástil y plata en su color el viril con su cerco.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVII.

El pie circular, con borde inferior y dos pisos, el segundo en rehundido, mientras el primero mantiene la concavidad y el ástil con nacimiento en gollete cilíndrico, nudo de forma de jarrón y cuello troncocónico, constituye la solución más tipificada del Manierismo contrarreformista tridentino, y que hemos visto repetido hasta la saciedad en los cálices, con ausencia total de decoración. El viril posee cerco solar con la seriación de rayos rectos y llameados ya repetida: *AB*, yen-

do, los primeros, rematados de las correspondientes estrellas de diez puntas. Cruz de remate de sección romboidal dotada de bolitas en los extremos. Sin marcas, pudiendo fijar la procedencia genérica en Castilla y de mediados del siglo XVII.

CARTES: Custodia

n. 66 / (lám. 82)

Iglesia parroquial de San Martín. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Altura total: 64.

—Diámetros: 35, 28'5, 11 (diámetro viril interior: 8).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata y bronce sobredorados.

Marcas: Punzones inexistentes; inscripción en el borde del pie.

Cronología: 1680.

Custodia solar portátil con pie poligonal y lobulado en dos pisos —ovalado y misina planta que el pie—. El ástil da comienzo con un gollete cilíndrico y diversos platillos para llegar al nudo, constituido por un gran águila bicéfala con las alas extendidas y desplegadas y coronada; en el pecho lleva un cincelado botón con una cruz grabada. El cuello troncocónico comunica con el viril. Este nace a través de una cabeza de ángel alado; el cerco solar tiene una seriación *AB*, con rayos concéntricos, rectos y llameados: los primeros llevan en sus extremos, remates de estrellas de diez puntas también seriadas *ab*; anillo central liso en el que se inscribe otro viril interior en el que se vuelve a repetir la misma solución de rayos. Remata el cerco una cruz de brazos abalaustrados y terminaciones florde-lisadas.

En el borde del pie lleva grabada la siguiente inscripción: «*RAIFELPE. 1680*», indicándonos la cronología exacta, y del resto, desconocemos su procedencia, pudiendo decir que puede ser castellana (¿Madrid?).

NAVAJEDA: Custodia

n. 67 / (lám. 83)

Iglesia parroquial de San Mamés, mártir.

Dimensiones:

—Altura total: 47.

—Diámetros: 21'5, 23'5, 12'5 (diámetro del viril interior: 9'5).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Bronce plateado el pie y ástil, y plata en su color el viril.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII.

Mayor evolución estructural presenta esta custodia portátil, igualmente de tipo solar. Pie circular con borde inferior y los característicos dos pisos. Ástil con pequeña moldura con estrangulación y gollete cilíndrico entre platillos; nudo periforme invertido con pareja de costillones adosadas a los lados; cuello troncocónico con platillos y molduras superiores.

El viril se une al ástil mediante una cabeza de ángel alado, con cerco solar ya tipificado: serie *AB* —rayos rectos y llameados— teniendo los primeros como remate estrellas de once puntas.

En el anillo del reverso, incrustación de piedras falsas —vidrios— rojos, azules, verdes y blancos, al igual que en cada una de las estrellas. Viril interior con haz solar. Sin marcas. De fines del XVII y procedencia desconocida.

SANTANDER: Custodia

n. 68 / (lám. 84)

Iglesia Catedral.

Dimensiones:

—Altura total: 70.

—Diámetros: 24, 27, 11.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada e incrustación de esmaltes.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Magnífica pieza de base cuadrada, con amplio borde plano sobre cuatro patas constituidas por otras tantas cabezas de ángeles alados y dos pisos de perfil sinuoso. El ástil lo compone un bajo gollete estrangulado entre dos platillos y pieza en forma de jarrón ovoide, manzana cúbica entre entablamentos y cuello sinuoso de doble curva y balaustre final. Viril con caja cóncava desarrolla a su alrededor un espléndido sol que en realidad resulta ser una gran crestería calada, con tramos o rayos rectos y rectangulares.

Si compleja es la estructura, no lo es menos la decoración. La forma está materialmente recubierta de asas y costillas fundidas sobre la misma. Aplicación de placas, espejos o cartelas de esmalte de las formas más variadas —trapezoidales, ovales, vegetales, etc.— de los más diversos colores conjuntados, dándole una especial riqueza cromática a la vista. El viril se acoge a las mismas características, arrancando de cabeza de ángel alado y gran crestería a base de tornapuntas fundidas y roleos.

No lleva estampada marca alguna, ni inscripción que pueda aportar algún dato. Sin embargo, podemos pensar en una procedencia hispanoamericana. Según el esquema formal nos conduce analógicamente al taller de platería de Perú (Cuzco, Lima, Arquipa, La Paz, Huamanga, Puno o Reyes).

La complicación ornamental, de claro barroquismo, indica posible procedencia de talleres del Alto Perú, como lo son Cuzco, Arequipa o La Paz, como nos explica felizmente Cristina ESTERAS, gracias a esa profusión ornamental típica de artistas arcaizantes indígenas. Se puede comparar con las custodias del Seminario de San Antón de Badajoz y la de Fustiñana en Navarra, y que recogemos en la bibliografía.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: *Platería Hispanoamericana...*, Badajoz, 1984, 37. TRENS, M.: *Las custodias...*, Barcelona, 1952. GARCIA GAINZA, C.: *Catálogo Monumental...*, Pamplona, 1980, lám. XII y citado en el primero.

BIELVA: Custodia

n. 69 / (lám. 85)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones:

—Altura total: 80.

—Diámetros: 25, 30, 13.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada e incrustaciones de esmaltes.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Magnífica pieza de similar factura —por no decir idéntica— a la anterior y producto de una donación quizá de Francisco Rubín de Celis y Rábago (ver Documento XII y XIII, pág. 200 ss.), se nos indica indiano. Y es que la custodia en cuestión vuelve a tener todas las trazas peruanas, con gran sobrecargamiento decorativo, resaltando los esmaltes coloreados de azules, verdes, beiges, adquiriendo las más diversas formas geométricas y entremezclándose unas con otras. Estructura, decoración y procedencia: volveríamos a decir lo mismo que en la custodia de la Catedral de Santander.

SAN MAMES DE ARAS: Custodia

n. 70 / (lám. 86)

Iglesia parroquial de San Mamés.

Dimensiones:

—Altura total: 78.

—Diámetros: 12, 34, 12,5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada e incrustaciones de esmaltes.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

De nuevo nos encontramos ante otra espléndida custodia portátil de tipo solar y de similares características que la anterior, aunque de soluciones más sencillas. Resulta altamente coincidente con la custodia que nos cataloga Cristina Esteras en su obra reiteradamente citada en la bibliografía. Base cuadrada apoyada en cuatro patas conformada por garras sobre bolas tapando las aristas de los ángulos; dos pisos cóncavo y convexo, en donde el segundo queda estrangulado por gran platillo proporcionalmente hablando. El ástil nace del gollete cilíndrico entre platillos, con continuación en nudo del tipo de jarrón y cuello troncocónico al que se le añade en su parte superior una nueva pieza periforme. El viril posee un cerco de rayos rectos unidos entre sí por motivos vegetales fundidos, quedando todo él bellamente calado, con remate de florones.

La decoración se resuelve con la aplicación de placas de esmaltes de muy diversos colores y formas —trapezoidales, rectangulares, ovales, circulares— distribuidas por todo el modelo, incluyendo el anillo del viril; aplicación también de hojas de acanto, ángeles alados y costillas, confiriéndola gran movimiento.

Tampoco lleva estampados punzones indicativos, por lo que volvemos a fijarnos en la procedencia de forma analógica: Perú. En esta ocasión puede ser muy bien Lima el taller de origen por su mayor simplicidad —dentro de su intrínseca complejidad— comparativamente hablando.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: *Platería Hispanoamericana...*, Badajoz, 1984, pág. 37.

LAREDO: Custodia

n. 71 / (lám. 87)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones (+): 29, 8.

Conservación: Únicamente se conserva parte del cerco solar.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: fines del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Es una desgracia que únicamente se conserve parte del cerco solar de esta custodia portátil, pero que no podemos dejar de catalogar por su calidad artística y por su más que posible procedencia.

El cerco, en realidad no lo es tal: es una composición de crestería calada en dos campos bien diferenciados por fino aro. En los dos se da una profusión de pequeñas cabezas de ángeles alados entre roleos y demás motivos vegetales fundidos. Coronan esas cabezas entre tornapuntas.

Pensamos nuevamente en un origen hispanoamericano concreto: Perú, sin más delimitaciones, constituyendo una obra de gran calidad artística, a la vez que interesante.

(+) Estas dimensiones corresponden a los diámetros del cerco y viril únicamente.

SOMAHOS: Custodia**n. 72 / (lám. 88)****Iglesia parroquial de San Román.**

Dimensiones:

—Altura total: 55.

—Diámetros: 19-14'5, 22, 7.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Punzones inexistentes; inscripción en el borde del pie.

Cronología: 1731.

Pie rectangular con reborde inferior y molduras cóncavas y convexas y un piso de planta circular. El ástil nace con un bajo gollete cilíndrico al que monta otra pieza igualmente cilíndrica; dos grandes manzanas de aspecto bulboso y troncocónico en una búsqueda continua de la sinuosidad. Viril de cerco solar con radiaciones rectas y llameadas de serie AB, y las primeras rematadas por estrellas de ocho puntas, gran anillo central y corona una pequeña cruz de sección romboidal rematada por bolitas.

En cuanto a la decoración, cincelado de flores, roleos y aplicación de placas, botones, cartelas y asas y costillas.

En el borde del pie se lee la siguiente leyenda: «*A Debozion Del Sr, Dⁿ, fran^{co}, Velarde Arzediano Dela SS^{ta}, Yglesia, Cathedral de la ciudad De Baeza Año de, 1731:.*», con lo que de nuevo adivinamos la procedencia hispanoamericana de la pieza: Baeza, localidad del Ecuador, al SE de Quito, de la que probablemente procede la pieza, aunque esto no se puede asegurar, y sí que es hispanoamericana.

CASTRO URDIALES: Custodia**n. 73 / (lám. 77)****Iglesia parroquial de Santa María. (M.D.R.C.)**

Dimensiones:

—Altura total: 84.

—Diámetros: 40, 36'5, 17 (diámetro viril interior: 13 y 10).

Conservación: Ausencia de dos remates estrellados del cerco solar; mal estado general de la sujeción de la custodia.

Material: Plata sobredorada excepto las figuras de la manzana.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Cargada de decoración se nos presenta esta custodia del tipo solar. Peana cuadrada con escotaduras y pequeñas pestañas a modo de remates, constituida por un borde inferior plano, primer piso cóncavo y segundo, y al igual que el anterior de plata circular, plano. El ástil se levanta con pieza cilíndrica con pequeños aleto-

nes, sobre la que monta un gollete cilíndrico y la manzana en dos alturas, la primera semiesférica y la segunda cúbica para finalizar con un cuello de perfil sinuoso con pieza troncocónica. Cambio, pues, constante de ritmo y juego geométrico, rompiendo cualquier orden preestablecido.

Por último, el viril circular con cerco de ráfagas rectas y llameantes con seriación *AB*: las primeras están rematadas por estrellas de ocho puntas. Otro viril inscrito en el mayor, circular y con cerco solar con la misma solución que el anterior y con serie *ab*. Remata la pieza una cruz de sección romboidal, con bolitas finales.

Completa y variada decoración cincelada y repujada. Cabezas de ángeles alados en número de cuatro se repiten en el pie —borde inferior y primer piso— pieza cúbica, gollete, manzana en sus dos parte, cuello en dos de sus molduras y viril exterior.

En la manzana y entre columnas salomónicas el Tetramorfos de cuerpos enteros. Completan la ornamentación temas vegetales, roleos, flores y capullos. Pieza de gran calidad artística de la que ignoramos su exacta o aproximada procedencia. Por su calidad pensamos que puede ser de Andalucía. Cronológicamente la situamos en la primera mitad del siglo XVIII, y más concretamente hacia 1730.

FRESNEDO DE SOBA: Custodia

n. 74 / (lám. 89)

Iglesia parroquial de San Esteban. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Altura total: 51.

—Diámetros: 17'5-19'5, 24, 13-11.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Bronce sobredorado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Pie poligonal lobulado con gran reborde inferior y dos pisos de planta oval. Gollete cilíndrico sobre el que monta pequeña moldura oval y la manzana del tipo periforme invertido, para finalizar el ástil con un cuello troncocónico. Viril con cerco calado y ovalado, al igual que el anillo central con remate superior de una santa portadora en su mano derecha de una palma y un libro en la izquierda. Repujado decorativo de roleos, cees, flores y hojas de acanto, con la aplicación de cabezas de ángeles alados y, por fin, cartelas ovales.

A la estructura manierista ya se la rellena de incipiente ornato barroco, con un viril que tipológicamente viene a ser extraño, con un cerco de tornapuntas, roleos de tipo carnosos que realzan la parte fundamental de la custodia. Se observan en la parte superior e inferior del anillo dos desnudas cartelas, pudiendo portar desaparecidas cabezas de ángeles alados.

La pobreza del material utilizado nos aleja y despista aún más al tratar de averiguar un posible centro de origen que asignarle, datándola en la primera mitad del siglo XVIII.

LAMEDO: Custodia**n. 75 / (lám. 90)****Iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora.**

Dimensiones:

—Altura total: 43.

—Diámetros: 17, 21, 10.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

Mayor sencillez estructural presenta esta custodia del mismo tipo funcional que las anteriormente expuestas. De pie circular con pestaña saliente en talud, posee un único piso de doble curva. El ástil nace con el propio nudo periforme muy evolucionado, de perfil sinuoso y cuello balaustral. El cerco lo compone el fundido de cees y motivos vegetales con ocho rayos rectos coronados por estrellas de seis puntas intercalándose cabezas de ángeles alados, dándole un aspecto calado bellamente decorativo.

Además del descrito cerco, la decoración se reduce a un cincelado en el pie de guirnalda, flores y cartelas ovales de gran sencillez.

El perfil barroco de la pieza, ante la ausencia de punzones, no nos indica una posible procedencia no descartando un origen hispanoamericano —Perú o México— por los rasgos faciales de los ángeles del cerco y del ángel del ástil, que sirve de enlace al viril: rasgos indígenas.

El ástil —y el viril— es la parte fundamental que nos indica los períodos evolutivos. Así datamos la pieza en la mitad del siglo XVIII.

CUEVA: Custodia**n. 76 / (lám. 91)****Iglesia parroquial de San Esteban.**

Dimensiones:

—Altura total: 50.

—Diámetros: 22'5, 23, 11.

Conservación: Ausencia del remate central —una cruz— y de dos cabezas de ángeles alados del cerco solar.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Punzones inexistentes; inscripción en el borde del pie.
Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Excelente pieza del tipo portátil y solar de pie circular en dos pisos cóncavos-convexos con platillo final. En el ástil, tras pieza estrangulada, nudo bulboso troncocónico, pieza moldurada y un extraño cuello aovado con final en cabeza de ángel alado entre cees. Magnífico cerco de rayos rectos, llameados con la inclusión de otros menores con una seriación *aAaBa*. Los dos tipos primeros van coronados de cabezas de ángeles alados.

Fino repujado y ocasional cincelado son las técnicas utilizadas para el ornato resuelto con cabezas de ángeles alados, cees, roleos vegetales, hojas de acanto, flores y capullos. Destaca el ornato del cerco —rayos y anillo central— con pequeños roleos carnosos, hojas y perlas. Es bueno reseñar el marcado rasgo indígena de los rostros de los ángeles. En el borde del pie se lee la siguiente inscripción: «*O. Sacrum Combivium in quo Christus Sumitur: adevacion de D^{na}, Phelipe Caloca*», su donante. Cronológicamente la situamos en la primera mitad del siglo XVIII. Y en cuanto a su procedencia, seguramente vuelve a tenerlo en Hispanoamérica: México, comparándola con la de Quintana descrita por Cristina Esteras.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: *Platería Hispanoamericana...*, Badajoz, 1984, véase la custodia de Quintana, n. 10.

REINOSA: Custodia

n. 77 / (lám. 92)

Iglesia parroquial de San Sebastián.

Dimensiones:

—Altura total: 89'5.

—Diámetros: 27'5, 38, 17 (diámetro viril interior: 15, 11).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color, excepto viril interior y las placas aplicadas en el cerco, que van sobredoradas.

Marcas: Punzón repetido en el pie y del platero: *RICO*; dos inscripciones en otras tantas cartelas del pie; pieza heráldica en una tercera cartela del pie.

Cronología: 1760.

RICO

Artífice

Introduciéndonos en el estilo Rococó, se nos presenta esta custodia portátil y también de tipo solar. Pie de planta triangular sobre tres patas. El ástil lo forma una única pieza continuada, con perfil roto y sinuoso, entablamentos rotos asimismo, en el que se reparte la exuberante decoración. Viril con complejo cerco solar en una seriación *AabababaA*, anillo central y viril interior con idéntica radiación. La decoración inunda toda la estructura, con la utilización del repujado — fundamentalmente— y del cincelado. Cees o tornapuntas, rocallas, flores, espigas, vides, capullos con una red de escamas como tamizado de fondo, componen de forma general el ornato. A destacar las tres cartelas del pie, dos de las cuales portan inscripciones grabadas: «EN LA PARROQUIA DE S. SEBASTIAN DE LA VILLA DE REINOSA AÑO 1760» y «JOSEPH, ANT.^o GAR.^a, DE (surmontadas) QUEVEDO, DIO ESTA CUSTODIA PARA CULTO DEL SS.^{MO}»; la tercera de las cartelas lleva grabada una pieza heráldica con las armas de los García de Quevedo.

En el ástil, de tres lados o aristas, lleva otras cartelas entre carnosas rocallas con espigas, vides, y Cordero sobre libro de las Sagradas Escrituras. Tras una gran flor de pétalos fundidos se levanta el cerco con aplicación sobre la radiación de placas sobredoradas y en repujado con decoración de parejas o tríos de cabezas de ángeles alados.

En la base lleva impresos dos punzones coincidentes pertenecientes al platero; se lee: RICO, y, consultada la bibliografía necesaria, parece indicar ser una pieza procedente de Cádiz o, al menos, de algún centro platero andaluz, ya que en el año 1761 José RICO trabaja en Cádiz.

VILLEGAR: Custodia

n. 78 / (lám. 94)

Iglesia parroquial de San Esteban.

Dimensiones:

—Altura total: 59.

—Diámetros: 22, 24, 9'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: En el borde del pie, burilada, tres punzones —localidad, ley y contraste: GÑZ— e inscripción.

Cronología: 1770.



Localidad



Ley



Contraste

Pie poligonal lobulado que, al igual que determinados cálices y copones, y en especial de aquéllos que hacen juego con esta custodia (n. 51 / lám. 66 y n. 99 / lám. 114), va a determinar la estructura general del resto de la pieza, con pestañas salientes en talud y perfil sinuoso.

Nace el ástil por platillo de entablamento, del que monta el nudo periforme invertido y cuello balaustral y placa con cabeza de ángel alado entre cees.

El viril posee cerco solar circular de rayos rectos con seriación desordenada. La decoración se soluciona con fino repujado de tornapuntas, roleos vegetales, hojas con tamizado de fondo. En el borde del pie, punzones e inscripción.

Esta reza lo siguiente: «*A devozion de Dⁿ Antonio González Calderón Para (punzones) la Parroquia del lugar de Billegar Mexico. Año de 1770*», indicándonos el donante, la cronología y la procedencia: México capital.

Dicha procedencia viene avalada por el juego de punzones: localidad, ley y contraste —GÑZ— de Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, y ya conocidos.

COSGAYA: Custodia

n. 79 / (lám. 95)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción (Espinama).

Dimensiones:

—Altura total: 72.

—Diámetros: 28'5, 28'5, 7.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Tres punzones en el envés del pie: localidad, ley y contraste: GÑZ.

Cronología: Hacia 1775.



Localidad

Ley

Contraste

Magnífica pieza de estilo Rococó de pie circular con escotaduras en desorden y procedentes de la decoración. El pie no se diferencia del ástil por división alguna, con gollete y piezas bulbosas con continuos estrangulamientos y manzana periforme invertida, y cuello de las mismas características generales. El viril está rodeado de cerco solar de rayos rectos y sin seriación determinada con aplicación de placas repujadas alrededor del anillo con cabezas de ángeles alados, nubecillas, pasando así sin solución de continuidad a estudiar el ornato. Carnosa y exuberante decoración del pie y ástil a base de tornapuntas, veneras y conchas, rocallas

incipientes, vides, flores tetrafoliadas y hojas con tamizado de fondo de red escamada. En el envés del pie se observan nítidamente tres punzones ya conocidos e indicándonos la exacta procedencia de la custodia: México capital. Los punzones corresponden a la localidad, ley y al contraste —G.ÑZ— Diego GONZALEZ DE LA CUEVA. Si éste estuvo en el cargo hasta 1778, podemos fechar la pieza hacia 1775.

BARROS: Custodia

n. 80 / (lám. 96)

Iglesia parroquial de San Martín.

Dimensiones:

—Altura total: 49.

—Diámetros: 20, 24, 14.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Cuatro punzones en el borde del pie: fecha, ley, contraste —ilegible— y platero —SIERRA—, e inscripción en el mismo borde.

Cronología: 1784.



Ley



Artífice



Cronología

Nuevamente nos encontramos con una custodia de pleno estilo Rococó, de pie circular con borde inferior y bien diferenciado —en esta ocasión— del ástil, que posee nudo periforme invertido y cuello balaustral. El viril lleva anillo a base de un repujado de nubes que mimetiza por completo la estructura y un cerco solar con rayos rectos organizados en grupos bien diferenciados con serie general AB. Cruz de remate entre rayos y de tipo vegetal.

La decoración se resuelve con la técnica del repujado, siendo muy carnosa y a base de tornapuntas, hojas de acanto y demás motivos vegetales, destacando la figura de un águila en el pie, símbolo por excelencia de México, de donde puede proceder la pieza. Son cuatro los punzones que presenta: ley —¿águila con las alas desplegadas?—, cronología —1784—, platero, a quien dedicamos atención aparte, y contraste, que resulta ilegible, pero que parece no coincidir con el contraste José Antonio LINCE Y GONZALEZ, ensayador desde 1779 hasta 1788 en la capital de México: de todas formas, la ilegibilidad no nos aporta mucho más. Del platero, varios probables con ese mismo apellido y de esa misma época, natural-

mente: Juan SIERRA, Manuel SIERRA y Juan Antonio de SIERRA Y ADINOLFO. Por último, en el mismo borde presenta grabada una inscripción que dice: «SOY DE LA YG^A DE S^N MARTIN DE BARROS ADEBOZIONDE JOSEPH I BIZENTI DE HOZ. AÑO DE 1784», repitiéndose la conocida cronología. Concluimos que no está nada clara la procedencia asignada.

VILLACANTIZ: Custodia

n. 81 / (lám. 97)

Iglesia parroquial de San Pedro.

Dimensiones:

—Altura total: 63.

—Diámetros: 27, 28, 10'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada y vidrios de colores incrustados en el haz solar.

Marcas: En el envés del pie, tres punzones de localidad, ley y contraste

—GOSA/LEZ—.

Cronología: Entre 1733 y 1778.



Localidad



Contraste



Ley

De pie polilobulado, se levanta en tres cuerpos: un primero en talud, el segundo de gran búlbosidad y el tercero troncocónico. Astil con nudo periforme y moldura superior de planta circular; el cuello lo componen una media naranja inferior con estrangulación superior. Haz de rayos con seriación *Ab* portando en sus extremos falsas piedras —vidrios— de vivos colores —rojo, verde y blanco—, distribuyéndose asimismo en el reborde del viril, cruz y base del haz.

Repujado y cincelado en pie y ástil, divididos en campos longitudinales, acogiendo tornapuntas, hojas, rocallas rococós —indicándonos una fecha posterior a la mitad del siglo XVIII—, pequeñas cartelas ovales y tamizado reticular y punteado que recubre toda la superficie. A todo ello se le añade el sobredorado de la plata, adquiriendo mayor solemnidad y calidad a la ya espléndida pieza.

Si la ornamentación nos indica ya una cronología, la presencia de punzones en el envés del pie y vástago del haz solar aumenta su exactitud. Tres son las marcas: localidad, ley y fiel-contraste. La primera de ellas corresponde de nuevo a la de México capital y la segunda el águila de ley. El fiel-contraste —GOSA/LEZ— es la del reiterado Diego GONZALEZ DE LA CUEVA.

c) Cruces procesionales:

Desde finales del siglo XVI se introducen en las cruces las corrientes manieristas con una total simplificación de las mismas. Los brazos abalaustrados renacentistas dejan paso a los de sección recta rotos por ensanches ovales en los que portan decoración figurada o de motivos geométricos en los extremos de los brazos. El cuadrón —cruce de los brazos— sigue siendo pieza de canon. Los extremos se rematan con molduras esféricas o pequeños balaustres. El campo de los brazos se ocupa de simples motivos geométricos —rectángulos, círculos— a modo de placas o de botones de esmaltes. La macolla varía según zonas, aunque suele tender hacia el cilindro o la esfera, o a la conjunción de ambas. Desde finales del siglo XVII y en la primera mitad del XVIII, la complicación ornamental comienza a aparecer a base de motivos vegetales, roleos y tornapuntas, motivos florales, cabezas de ángeles alados. El Crucificado en el anverso y la Virgen en el reverso —o el santo titular— en el cruce de los brazos se mantendrán siempre. Presentamos una docena de ejemplos que abarcan desde la primera mitad del siglo XVII hasta el último tercio del XVIII, repartidos geográficamente.

CEJANCAS: Cruz procesional**n. 82 / (lám. 98)****Iglesia parroquial de San Miguel.**

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 71, 52-52.

—Cuadrón: 9.

—Crucificado: 8'5-10.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color, sobredorados Cristo y Virgen.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

Primer ejemplo del Manierismo, con reminiscencias renacentistas. Árbol de brazos rectos roto ocasionalmente por ensanches en el inicio de los mismos y en la mitad de su inferior, además de la inclusión de piezas rectangulares-ovoidales de sus extremos, rompiendo así la monotonía.

En cuanto a la decoración, lleva remates cruciformes de formas vegetales con medallones en sus extremos, portando querubines tanto en el anverso como en el reverso. En el anverso, el Crucificado, de pobre anatomía, muerto y con la cabeza hacia su derecha, tres clavos —pie izquierdo sobre el derecho— y con «perizonium» o paño de pureza ajustado al cuerpo y anudado a su derecha. El cuadrón, circular, lleva grabada la inscripción «*INRI*» y sucintas tornapuntas. La superficie de los brazos resueltos con espejos o recuadros rectangulares resaltados y de distintos tamaños con ocasionales tornapuntas en sus ensanches. Remates balaustra-

les en los extremos con eses vegetales. En el reverso se observa idéntica solución, si exceptuamos la Asunción de la virgen en el cuadrón, en sustitución del Crucificado: Virgen coronada, portada por cuatro ángeles alados de figura completa y cabeza de ángel alado a sus pies, con las manos juntas en el pecho, reseñando severidad en el trato de los pliegues de su vestimenta.

La macolla recuerda todavía líneas clásicas, aunque con la sobriedad manierista. Tipológicamente lo componen un cubo moldurado rematado por ambos lados por medias naranjas.

En cada una de sus aristas, y entre costillones y débiles ceas cinceladas, la representación de cuatro Apóstoles con sus respectivos atributos: San Pedro, San Pablo, San Andrés y San Bartolomé.

Pieza de la primera mitad del siglo XVII, que no lleva impresa marca alguna. Sin embargo, pensamos que su más que posible procedencia sea Burgos, ya que es un modelo ampliamente difundido por Castilla, aunque se noten defectos de destreza del artista, en esta ocasión ante la figuración.

AMPUERO: Cruz procesional

n. 83 / (lám. 99)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 65, 51-48.

—Cuadrón: 8'5.

—Crucificado: 17-15.

Conservación: Faltan algunos remates en los extremos.

Material: Plata en su color, excepto el Cristo, la Virgen, observándose también ligeros dorados en algunas partes, pensando en un posible sobredorado total anterior.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVII.

Misma tipología manierista que el anterior ejemplo, aunque se nota mano de artista menos hábil. Estructuralmente, los perfiles del árbol son rectos, rotos en los comienzos de los brazos por ensanches semicirculares. Remates en los extremos y el cruce del árbol a base de tornapuntas y motivos vegetales.

En el anverso, cuadrón con inscripción cincelada: «*INRI*» (N al revés), entre ceas también cinceladas. Cristo muerto sujeto por tres clavos, cabeza vuelta a su derecha, basta anatomía y carente de corona de espinas. El paño de pureza aparece corto y ajustado al cuerpo. En los extremos de los brazos, espejos cuadrados con las esquinas achaflanadas con pequeños ángeles alados de cuerpo entero y con nimbo solar, rodeados de ceas cinceladas. El resto de la decoración la componen botones ovalados o rectangulares grabadas de tornapuntas y pequeñas veneras. En el reverso se repiten los mismos motivos ornamentales, con la diferencia de

la sustitución del Cristo por la Virgen Madre, de pie, portando al Niño sobre su brazo izquierdo y con los cabellos sueltos. La macolla tiene planta exagonal, de forma que en cada arista, separada por costillones, se inscriben botones rectangulares y ovales grabados con cces. Se corona por media naranja rehundida —al igual que en su parte inferior—, con decoración cincelada nuevamente de tornapuntas. No lleva marcas identificativas, con lo que su procedencia queda en el anonimato. El tipo popular del modelo parece indicar ser obra de artista local, pudiéndose pensar en el taller de Laredo, situándolo cronológicamente en la primera mitad del siglo XVII.

ABIADA: Cruz procesional

n. 84 / (lám. 100)

Iglesia parroquial de San Cristóbal. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 82, 55'5-47.

—Cuadrón: 8.

—Crucificado: 13'5-12.

Conservación: Ausente una tornapunta de remate en la parte superior, así como la placa del cuadrón del anverso; otros remates en defectuoso estado.

Material: Plata en su color, excepto Crucificado y Virgen en sobredorado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mitad del siglo XVII.

Repetición del mismo modelo, aunque más evolucionado. Perfil estructural recto, ritmo que queda cortado por los ya comentados ensanches semicirculares cercanos al cruce del árbol y por las tornapuntas a modo de remates, en cincelado, en los extremos, además de por una incipiente y tosca crestería ocasional.

En el anverso, Crucificado en plata sobredorada, agonizante, suspendido por tres clavos con el pie derecho sobre el izquierdo, anatomía poco trabajada, cabeza vuelta a su derecha con corona de espinas y paño de pureza ajustado, corto y anudado a la diestra. El resto de la decoración —eludiendo la ya mencionada— la componen espejos rectangulares, ovales en los campos de los brazos, y cuadrados, con las esquinas recortadas, en los extremos. Pequeñas veneras se reparten con orden. El cuadrón aparece desnudo, pudiéndose comprobar la antigua existencia de, al menos, una cuartela.

En el reverso, en el cuadrón, Virgen sedente con el Niño sentado a su derecha, entronizada y coronada por simbólica y sencilla venera, y todo ello en sobredorado. El resto se resuelve de igual forma que el anverso.

La macolla es de construcción muy posterior, por lo que eludimos su descripción. Ausencia de marcajes y de cualquier inscripción, por lo que desconocemos nuevamente su exacta procedencia, que bien pudiera ser —por la proximidad

geográfica— Burgos. Por lo demás, es una pieza que revela tosquedad y poca habilidad en el artista que la ejecutó, a lo que hay que añadir el estilo manierista caracterizado por la sobriedad ornamental y siempre resuelto a base de botones o espejos.

Placas ligeramente resaltadas y de forma rectangular rellenan los campos de los brazos como simple solución a una época en que la imaginación brilla por su ausencia y la repetición de motivos llega hasta el hastío, desde la que se puede hablar de una cierta industrialización de las ideas.

SANTILLANA DEL MAR: Cruz procesional

n. 85 / (lám. 101)

MM. Clarisas (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 67, 45-42'5.

—Cuadrón: 6'5.

—Crucificado: 8-6'5.

Conservación: Crucificado suelto de su posición.

Material: Plata en su color, excepto el Cristo, que va sobredorado.

Marcas: En la macolla, dos marcas de localidad y punzón de platero: *GORDE*.

Cronología: Mediados del siglo XVII.



Localidad



Artífice

Volvemos al estudio de una cruz procesional del tipo manierista, aunque más evolucionada, por más sobria en su construcción. Su solución estructural vuelve a ser la de brazos rectos, con excepción de las piezas ovales de los extremos y detalles vegetales a modo de crestería a lo largo de los mismos.

En el anverso, y sobre el reincidente cuadrón circular, el Crucificado, vivo, suspendido sobre tres clavos, con el pie derecho sobre el izquierdo, suavidad anatómica, paño de pureza corto y anudado a la izquierda. Los campos de los brazos se pueblan de los típicos espejos rectangulares y ovales, con ausencia, en esta ocasión, de las pequeñas veneras. En los remates, botones ovales entre tornapuntas de suave repujado con final balaustral.

En el reverso, sustitución del Cristo por Inmaculada Concepción en plata sobredorada, rebasando, como es normal en el Manierismo, los límites del cuadrón. El resto, de igual resolución que en el anverso. La macolla la constituye una gran

pieza del tipo periforme invertido con fino cincelado y repujado de hojas y flores ocasionales. En ella se aprecian tres punzones, dos de ellos de localidad pertenecientes a la ciudad de Santander recogido en su embarcación. El tercero parece ser el del artífice platero, en donde se lee: *GORDE*, y del que no tenemos referencia documental alguna. En cuanto a la cronología, se vuelve a fijar en la mitad del siglo XVII.

SAN VICENTE

DE LA BARQUERA: Cruz procesional

n. 86 / (lám. 102)

Iglesia parroquial de Santa María de los Angeles. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 61, 36-33'5.

—Cuadrón: 6'5.

—Crucificado: 11-10'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada e incrustaciones de esmaltes.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVII.

Nuevo modelo manierista, en el que destaca su total sobriedad ornamental. Brazos del árbol de perfiles rectos, con los remates ovales, y siempre de cruz latina.

El anverso porta el Crucificado sobre tres clavos, mínimo paño de pureza y ajustado, anudado a su derecha, anatomía trabajada con cuerpo en escorzo, cabeza vuelta a la izquierda en ademán de sufrimiento.

En el cuadrón circular, pequeño altorrelieve de un busto de la Virgen con el Niño en sus brazos.

Cuatro botones ovalados sobre otras tantas piezas rectangulares, en resalte en cada uno de los campos del árbol, con final oval acogiendo placas semicirculares y rectangulares con remates balaustres. Sucinto grabado de fondo a base de punteado de tornapuntas.

Del reverso, poco que añadir, con el cambio en el cuadrón del Crucificado o Virgen —que en este caso se unifican en el anverso, como veíamos— por la Ciudad Amurallada, Sión, Ciudad Eterna o la Nueva Jerusalén.

Cilíndrica es la macolla, dividida en cinco campos, en los que se vuelven a repetir las placas rectangulares en realzado con la incrustación central de botones ovalados con grabado interior de tornapuntas, como es normal. Remate de la macolla solucionado con dos casquetes semiesféricos con la reincidente aplicación de los botones.

Ausencia total de punzones, situándola cronológicamente en la mitad del siglo XVII y con posible procedencia, si no burgalesa, al menos castellana, advirtiéndose una mayor calidad en la fábrica de la misma.

SAN MARTIN DE ELINES: Cruz procesional**n. 87 / (lám. 103)****Colegiata de San Martín de Tours.**

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 77, 62'5-60.

—Cuadrón: 10'5.

—Crucificado: 11'5-9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Tres punzones de la localidad, contraste —?2/TOR (?) ??2— y platero —ARO— ubicados en el vástago y cuadrones de anverso y reverso.

Cronología: Primer cuarto del siglo XVIII.

**Localidad****Contraste****Artífice**

Nuevo modelo de cruz procesional en lo que se refiere a estructura y ornamentación. Forma de cruz latina de brazos abalaustrados, recordando modelos renacentistas, con terminaciones cuadrangulares de ángulos matados. Crestería de tornapuntas y florones también de cees con balaustre central.

Crucificado en el anverso de tipo estilizado y en tensión sobre tres clavos en posición agonizante, con anatomía en búsqueda de realismo; cabeza con corona de espinas vuelta a la izquierda y paño de pureza corto y ajustado al cuerpo, anudado a la izquierda del espectador. Cuadrón poligonal sinuoso con decoración de pequeñas tornapuntas repujadas con inscripción central «*INRI*» (la *N* vuelta al revés). El repujado de los campos se resuelve con flores, cees y hojas de acanto, para finalizar con medallones de cinco centímetros de diámetro.

El reverso está revestido de idéntica decoración, llamando la atención la figura de San Martín de Tours en el cuadrón con el ganso a sus pies. Los medallones recogen las figuras del Tetramorfos y los Doctores de la Iglesia repartidos indistintamente en el anverso y reverso: San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, San Ambrosio y San Jerónimo, cada uno con sus atributos.

Tres punzones presenta en los dos cuadrones, y en el vástago: localidad —Burgos, con escudo y tres castilletes inferiores—, contraste que todo parece indicar de Lucas de TORRIJOS, por lo que la pieza sería de mediados del siglo XVIII, aunque es más que dudosa esta lectura, y la del platero —ARO—, que se queda sin identificación.

SANTILLANA DEL MAR: Cruz procesional**n. 88 / (lám. 104)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 55'5, 45-48 (altura pértiga: 134).

—Cuadrón: 5.

—Crucificado: 11-10'5.

Conservación: Falta remate superior.

Material: Plata en su color y Crucificado sobredorado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Limpieza y sobriedad llevada hasta sus últimas consecuencias, efectuada ciertamente con poca habilidad. Cruz griega, si tenemos en cuenta la ausencia del remate superior, con los brazos de perfiles rectos y lisos, con remates finales toscamente trebolados.

Crucificado en el anverso de proporciones desiguales, suspendido sobre tres clavos —pie derecho sobre el izquierdo—, corto paño de pureza anudado a la izquierda. En los extremos, cincelado de flores tetrafoliadas y remates de cabecillas de ángeles alados. El cuadrón no viene señalado.

Del reverso, poco que añadir, salvando el cuadrón circular en el que se inscribe la figura del Buen Pastor entre pequeños medallones y con reborde de bolitas, repitiéndose el resto de la decoración.

Macolla bulbosa en su parte inferior, surmontada por pieza troncocónica con crestería cincelada en su superficie de hojas de acanto, completándolo el repujado de gallones en las partes inferior y superior.

Llama la atención la pértiga que tiene adosada por su gran calidad, decorado con una red de losanges, de la que pensamos no perteneció inicialmente a la cruz en cuestión, siendo un añadido posterior, aunque parecen de la misma época: primera mitad del siglo XVIII, siendo muy similares a las pértigas de los ciriales de procedencia mejicana de la misma Colegiata, de los que también hacemos un estudio.

Sin punzones, pero que, consultadas fuentes manuscritas, podemos colegir su procedencia: *«En diez de marzo de millsetecios y treinta y tres se ajusto la hechura delas Alajas que refiere este Decreto con Carlos Quenon flamenco maestro de Plateria vecino de la uilla de Santander a quatro rreales y quartillo vellon por onza y se le entregaron 60 onzas y 3 ochavas de plata para la cruz y 7 onzas y 6 ochavos de plata para el copon en traiendolo se le han de entregar el antiguo que pesa seis onzas y dos ochavos de todo lo cual hizo recibo y obligacion»*, pudiéndose muy bien corresponder dicha noticia con la cruz procesional que estamos estudiando, y que, dicho sea de paso, su calidad deja todo que desear: tosquedad y falta de habilidad.

SALCEDO: Cruz procesional**n. 89 / (lám. 105)****Iglesia parroquial de San Víttores.**

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 72'5, 42'5-43.

—Cuadrón: 6.

—Crucificado: 11-10.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Bronce sobredorado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Pieza de evidente pobreza material, aunque no es desdeñable la fábrica. Cruz latina de brazos abalaustrados con remates de piñas.

En el anverso, Crucificado vivo agonizante, con corona de espinas, suspendido sobre tres clavos y paño de pureza corto y ajustado, y anudado a su derecha, con tratamiento de la anatomía de gran realismo y posición de ligero escurzo. La decoración de los campos resuelta a base de espejos rectangulares y poligonales lobulados.

Medallones en los extremos y tornapuntas a modo de crestería. Cuadrón desnudo y circular. En el reverso, idéntica composición, sin imaginería en el cruce de los brazos.

Macolla de planta exagonal con decoración en tondos de bustos con la representación de santos mártires de la Iglesia entre costillones. Los medallones, de cuatro centímetros de diámetro, llevan representados el Tetramorfos y cuatro Doctores de la Iglesia: San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan, San Ambrosio, Santo Tomás de Aquino, San Jerónimo y San Agustín, con sus respectivos atributos e indistintamente dispuestos, en desorden.

Ausencia lógica de marcas o punzones, aunque pensamos procede de Burgos por la proximidad geográfica, datada cronológicamente en la primera mitad del siglo XVIII, con connotaciones manieristas definidas por los espejos rectangulares y de pleno Barroco el resto.

SANTOÑA: Cruz procesional**n. 90 / (lám. 106)****Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.**

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 34'5, 16-14.

—Diámetro macolla: 10.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Pequeña cruz con función procesional. Cruz latina de perfil recto y desnuda de toda decoración, con remates en los extremos balaustrados.

Macolla de planta circular con la incorporación de cuatro costillones y con decoración de fino repujado de roleos vegetales y tornapuntas carnosas que se vuelve a repetir, tras pieza con estrangulación, en el vástago de soporte.

Quizá tuviera, además del fin procesional ya reseñado, una función similar al portapaz para otras celebraciones litúrgicas.

No lleva marcas, por lo que también desconocemos su origen, fechándola en torno a la primera mitad del siglo XVIII.

LAREDO: Cruz procesional

n. 91 / (lám. 107)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 34, 30-30.

—Cuadrón: 6.

—Crucificado: 10'5-10.

Conservación: Faltan cinco remates de los extremos de los brazos, brazo derecho del Crucificado y desconchados en el reverso.

Material: Plata en su color y sobredorados el Crucificado, la Virgen y el haz solar en el cruce del árbol.

Marcas: Punzones inexistentes e inscripción en el cuadrón del anverso.

Cronología: 1769.

Cruz griega de brazos abalaustrados, recordando las cruces procesionales re-nacentistas, con los extremos trebolados.

En el anverso, Crucificado agonizante sobre *suppedaneum*, sujeto por tres clavos, paño de pureza corto y ajustado —como viene siendo normal— y cabeza vuelta a la izquierda.

En los campos de los brazos, repujado de rocallas y remates de alas. El cuadrón circular lleva grabada una inscripción en la que se nos da el nombre del artífice y la cronología: «BLAS HIRNANDO LA INBENTO YLAIZO AÑO DE (surmontadas) 1769», no habiendo encontrado datos sobre el artífice en cuestión, Blas HERNANDO.

En el reverso y en el cuadrón, la Entronización de la Virgen, coronada, con las manos juntas en el pecho y rodeada de angelitos alados de cuerpo entero y una cabeza de ángel alado a los pies, repitiéndose en el resto el mismo ornato que en el anverso, constituyendo una pieza de interés artístico de pleno estilo Rococó.

SANTOÑA: Cruz procesional**n. 92 / (lám. 108)****Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.**

Dimensiones:

- Altura total y árbol: 95, 43-45.
- Cuadrón: 9;
- Crucificado: 15'5-15.

Conservación: Parte inferior de la macolla o pie totalmente separada; cuadrón del reverso suelto; diversos deterioros —como abolladuras— en la macolla.

Material: Plata en su color y Crucificado sobredorado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Cruz griega de brazos abalaustrados, de perfil muy sinuoso, con continuos y salientes, y terminaciones treboladas con remates de tornapuntas y motivos vegetales. Haz solar o vegetal en el cruce de los brazos. En el anverso, Crucificado de gran suavidad anatómica, muerto, con la cabeza a la derecha y sobre el pecho, sostenido por tres clavos, y corto y ajustado paño de pureza anudado a su izquierda, todo con gran perfección clásica. En el cuadrón, la inscripción «IHS» coronada por cruz, todo de caracteres carnosos y terminaciones flordelisadas, y fondo tamizado de fino punteado. Los campos de la cruz se recubren del repujado de rocallas, tipificándonos el estilo Rococó. El fondo se reviste igualmente de tamizado. En el reverso, repetición ornamental, con la representación en el cuadrón de Inmaculada rodeada de esplendor solar cincelado. La macolla se inicia con corto vástago con botón oval entre ceas repujadas sobre el casquete semicircular gallo-nado y cilindro dividido en cuatro campos entre costillones, para finalizar en especie de pie bulboso decorado con cuatro cabezas de ángeles alados en repujado entre rocallas y flores cinceladas con fondo, asimismo, tamizado. En el cilindro de la macolla aparecen, entre misma decoración cincelada ya reseñada, y que vuelve a repetir en el casquete semiesférico superior, cuatro figuras de medio cuerpo: San Pedro, San Pablo, Santiago Apóstol y San Juan Evangelista.

Interesante pieza, pues, por su evidente calidad intrínseca, pero con la desgracia de no presentar punzón alguno, situándola cronológicamente en el último tercio del siglo XVIII, ignorando su procedencia.

LAREDO: Cruz de altar**n. 93 / (lám. 109)****Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.**

Dimensiones:

- Altura total y árbol: 52, 32-20'5.
- Crucificado: 12-11.
- Lado base: 15.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color y hierro en ciertas partes del pie.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Cruz de altar de tipo latina. El árbol está constituido de rocallas y tornapuntas fundidas, dejando el campo calado dando un efecto pictórico. Crucificado muerto, con la cabeza sobre el pecho y a la derecha, suspendido sobre cuatro clavos, arcaizante anatomía, y con mínimo paño de pureza anudado a la derecha. En la base de la cruz se observa una estructura entre cees y de perfil sinuoso, con la inscripción repujada de los tubos de un órgano, y sobre la misma dos jóvenes ángeles alados de cuerpo entero sobre nubes y portando, el uno, las Sagradas Escrituras y, el otro, un incensario.

Finaliza la estructura complejo pie solucionado con tornapuntas y mascarones de las tres patas, y piezas circulares y campaniformes con decoración de hojas de acanto, vides y cabecillas de ángeles alados. El reverso no tiene trabajo alguno.

Desconocemos el lugar de origen de la pieza a causa de la ausencia —nuevamente— de punzones indicativos, quedando datada en el último tercio del siglo XVIII.

ARANTIONES: Cruz procesional

n. 94 / (lám. 110)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones:

—Altura total y árbol: 66'5, 53'5-44.

—Cuadrón: 10 (medallones: 5).

—Crucificado: 15-15.

Conservación: Sin medallón inferior del anverso y ausencia de los remates del brazo horizontal.

Material: Bronce sobredorado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVIII.

Cruz latina, no perceptible a la vista, de brazos abalaustrados. En el anverso, Crucificado muerto, suspendido sobre tres clavos —con el pie derecho sobre el izquierdo—, corto paño de pureza anudado a la derecha y cabeza vuelta al mismo lado, con barba y con sucinta corona de espinas; anatomía realista y cuidada, con proporciones bastante clásicas. Cuadrón circular en el que se inscribe «INRI». Sencillez compositiva, con botones ovalados y flores en los campos de los brazos, finalizando con medallones circulares con la representación de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Alberto Magno. Misma solución en el reverso. Inscrita en el cuadrón se halla la representación de la Asunción de Nuestra Señora asump-

ta al cielo por cuatro ángeles —cabezas aladas— a los lados y a los pies: figura en escorzo, contorneada y con las palmas unidas a la altura del pecho. Los medallones vienen figurados con San Juan Evangelista, San Jerónimo, San Agustín y un cuarto ausente, en la que se observa una pequeña A grabada toscamente.

La ausencia de marcas —debida a la pobreza del material—, así como de inscripciones, nos imposibilita saber su procedencia y cronología exactas, aventurando a citar a Burgos como posible centro de origen y situándola en torno a la segunda mitad del siglo XVIII.

d) Copones

Tanto en la estructura como en la decoración, es una pieza que se resuelve de idéntica forma que el cáliz. Es cierto que posee una tapadera, pero adquiere las mismas formas, siendo rematada por una pequeña cruz, normalmente de sección romboidal, tanto en el copón manierista como en el barroco y rococó.

La gran desaparición de esta pieza es llamativa, presentando únicamente cinco ejemplos de una decena en total de los conservados y de las distintas zonas geográficas.

En las respectivas fichas técnicas de cada pieza, las medidas corresponden a la altura y diámetros (pie, copa y tapa), respectivamente.

SANTANDER: Copón

n. 95 / (lám. 111)

Iglesia Catedral.

Dimensiones: 25'5, 14'5, 10 (altura figura superior: 5'5).

Conservación: El ástil no corresponde a la época del pie y copa con su tapa: aquél es de fecha XIX-XX.

Material: Plata sobredorada con incrustaciones de esmaltes.

Marcas: Punzón ilegible en el envés de la copa.

Cronología: Principios del siglo XVII.

Pie circular con ligero borde y dos pequeños pisos escasamente resaltados en altura. Copa cilíndrica entre molduras con tapa rematada por figurilla.

La decoración —típica del Manierismo— consta de superficie continuada, distribuyéndose esmaltes ovales en número de cuatro, tanto en el pie, como en el cuerpo de la copa, como en la tapa, de colores azules y beige, y siempre rodeados de punteados de cees.

Le asignamos la misma cronología que el cáliz del mismo sitio (n. 4 / lám. 19) —1610— y su procedencia, al igual que éste, incluso interpretando el ilegible punzón que porta en el envés de su copa como parte de una columna de Hércules, así como parte de la M, como mejicano sin lugar a dudas.

SANTANDER: Copón**n. 96 / (lám. 112)****Iglesia Catedral.**

Dimensiones: 41, 28, 17'5, 15 (cruz remate: 7'5, 6).

Conservación: El sobredorado de la pieza se encuentra en muy mal estado, la cruz remate doblada, y la bisagra desprendida.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVII.

Pieza del Manierismo puro y de dimensiones exageradas, si las comparamos a los cálices contemporáneos. Pie circular con borde saliente y dos pisos: el primero de perfil cóncavo y el segundo en rehundido. El ástil nace de gollete cilíndrico, del que monta el nudo de forma de jarrón y cuello troncocónico. Copa semiesférica y tapa en tres pisos: cóncavo, recto y semiesférico, rebajado respectivamente y de abajo arriba. Sencilla cruz latina como remate final.

Ausencia total de decoración, como le corresponde a la época tridentina, así como característica es la no presencia de punzones. Su procedencia puede ser muy variada: Burgos, Palencia, Valladolid, como principales puntos, con cronología en la mitad del XVII.

SANTILLANA DEL MAR: Copón**n. 97 / (lám. 113)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones: 29'5, 20, 15, 10 (cruz remate: 6, 4).

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: En el borde del pic, burilada y tres punzones: *Gz.c (?) / ARU (?)*, *EFc (?) / G*, *SF/??RA*.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVII.



?



?



?

Con la misma sobriedad manierista, busca una mayor uniformidad de línea. Pie circular, con gran borde y dos pisos: el primero cóncavo y el segundo desdoblado en rehundido y pieza troncocónica convexa. Gollete del ástil cilíndrico, aunque

de menor altura que el anterior modelo, manzana en forma de jarrón y cuello troncocónico con pequeños platillos. Gran copa con tapa en dos pisos cóncavo y sinuoso de doble curva, respectivamente. Cruz de remate, de tipo latina con los extremos trebolados.

En cuanto a la decoración, nada que reseñar, ya que, como indicábamos, está desnudo de todo ornato, situándolo en la segunda mitad del siglo XVII.

Por último, hacer una breve reseña de sus tres punzones ubicados en el borde del pie, y que han resultado sin poder hallar una identificación: *EFc (?)*/G, *Gz.c (?)*/ARU (?) y *SF/?RA*, con posible procedencia de la provincia de Burgos.

VILLEGAR: Copón

n. 98 / (lám. 114)

Iglesia parroquial de San Esteban.

Dimensiones: 27, 16'5, 12, 12'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Burilada y tres punzones: localidad, ley y contraste: *GÑZ*, todos ellos en el borde del pie.

Cronología: 1770.



Localidad



Ley



Contraste

Haciendo juego con cáliz y custodia (n. 51 y 78 / lám. 6 y 114), pasamos a estudiar este copón de estilo Rococó, también importado de México capital. Pie poligonal lobulado, con pestaña saliente escalonada, con dos pisos de perfil de doble curva seccionados longitudinalmente en campos que también configura toda la línea del modelo. El ástil nace de pequeño entablamento poligonal y nudo periforme invertido con cuello balaustral. Copa semiesférica y tapa en dos pisos bulbosos, con otros dos más intermedios a modo de basas, para coronar la pieza una cruz latina sobre bola que simboliza el mundo.

En cuanto a la decoración, misma resolución que el cáliz —ya descrito— y la custodia: cincelado y repujado de rocallas, temas florales y vegetales, con el fondo tamizado.

Tres son las marcas, además de la burilada, que presenta en el borde del pie: localidad, ley y contraste. Las dos primeras las características de México, y la tercera la perteneciente a Diego GONZALEZ DE LA CUEVA: *GÑZ*. Por último,

y en el mismo borde, se lee la siguiente leyenda: «A devozion de Dⁿ Ant^o Gonzalez Calderon Para la Parroquia del Lugar de Billegar Mexico. Año de 1770», indicándonos el donante y la fecha exacta de realización.

LA LOMBA: Copón

n. 99 / (lám. 115)

Iglesia parroquial de San Vicente. (M.D.R.C.)

Dimensiones: 27, 19'5, 14'5, 13.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Cuatro buriladas en el envés del pie y parte superior del punzón de la localidad en el borde de la tapa.

Cronología: Entre 1780 y 1790.



Localidad

Excelente pieza que, recordemos, hace juego con el cáliz ya descrito (n. 54/lám. 69). Resuelto de idéntica forma, el pie posee planta poligonal lobulada que conforma toda la obra; pestaña saliente y dos pisos perfectamente unificados por su decoración. En el ástil, nudo del tipo periforme invertido y comienzo del cuello balaustral. La copa adquiere la característica bulbosidad con liso tramo superior de perfil recto rematada por orla de bolitas. Por fin, la tapa, con comienzo recto y liso, posee la misma forma, por no decir idéntica, que el pie.

El cincelado decora la pieza a base de flores, roleos y sucintas rocallas, con la inclusión alternativa de espacios longitudinales limpios y decorados, dándole gran vistosidad de luces.

Además de las cuatro buriladas presentes en el envés del pie, se observa la mitad superior de un punzón en el borde de la tapa, tratándose del de la localidad, correspondiendo a Nueva España. Por lo demás, sigue las mismas pautas artísticas que el cáliz: modelo divulgado por José María RODALLEGA.

e) Piezas de iluminación

Reuniendo en un mismo apartado piezas con una misma funcionalidad, presentamos siete objetos —en juego o individualmente— y recalcando, igualmente,

la escasez de estas piezas. Los candeleros —siempre en juego de seis— y los acólitos —en juego de dos y más reducidos de tamaño— poseen misma solución que el cáliz, sobre todo en lo que se refiere al ástil, que conforma estilo. Estudiamos dos extraordinarios ejemplos de Santillana del Mar de procedencia mejicana.

Los ciriales eran utilizados para ceremonias procesionales de carácter festivo o funerario. Sobre la pértiga montará el plato y mechero.

Después de estudiar un curioso juego de candeleros de pared —mariolas—, que pensamos mejicanos, pasamos a analizar las lámparas, objetos que no han evolucionado gran cosa a través de los siglos, yendo colgadas del techo por largas cadenas. Las hay de dos tipos: de «araña» y de «plato».

La diferencia del estilo en estos objetos nos lo indica exclusivamente la decoración. Todas las que recogemos en el Catálogo —pocas más hay en la región— son mejicanas. Las dimensiones —las no indicadas— corresponden a: altura total, diámetro pie, diámetro platillo y diámetro mechero, respectivamente.

SANTILLANA DEL MAR: Candeleros

n. 100 / (lám. 116)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones: 49, 18, 16, 2'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzón en su mitad e ilegible en el envés del pie perteneciente a la localidad.

Cronología: 1688.

Juego de candeleros en número de seis. De pie circular sobre cuatro patas desde el borde, con tres pisos: el primero cóncavo, el segundo se fusiona con el tercero de tipo cilíndrico. El ástil nace de platillo, pieza troncocónica, gollete en forma de manzana, nudo del tipo de jarrón con moldura intermedia y cuello troncocónico con incrustación de platillos. El mechero lo constituye un gran cuerpo, con inicio bulboso, estrangulamiento cónico y plato propiamente dicho en cuerpos cóncavos y rehundido el superior, recogiendo a la arandela y mechero en sí, de carácter cilíndrico.

La decoración se resuelve en suave repujado. Las patas están solucionadas con el tipo de garras apoyando en bolitas. Pie con gallones, espejos ovales y ceas que se repiten en toda la pieza junto con otros temas vegetales.

En el borde del pie se recoge la siguiente inscripción: «ESTOS BLANDONES DIO POR SUDE (surmontadas) BO^N, EL. CAP^N, LUIS SAENS DE (surmontadas) TAGLE ALA S^A YGL^A, COLEGI^L DE (surmontadas) LA BILLA DE (surmontadas) SANTILLANA AN (surmontadas) O DE (surmontadas) 1688», indicándonos el donante del juego de los seis candeleros a la Colegiata: el capitán Luis Sánchez de Tagle, dándonos la exacta cronología de 1688.

En uno de los candeleros observamos, en el envés del pie, un punzón poco legible en su mitad izquierda, observándose una columna de Hércules y el inicio de lo que sería el remate de una corona. Esto nos reafirma —ya vista por la tipología y decoración, y de pleno acuerdo con Cristina Esteras— su indiscutible procedencia: México capital.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: «Orfebrería religiosa y...», en *Imagen...*, Madrid, 1984, pág. 29.

SANTILLANA DEL MAR: Acólitos

n. 101 / (lám. 117)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones: 42'5, 13'5, 11'5, 2'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Cuatro punzones en el borde del pie y plato correspondientes a la ley, localidad, contraste —GÖS/LEZ— y platero —XIME/NEZ—, además de alguna burilada; inscripción en el borde.

Cronología: Entre 1733 y 1778.



Localidad



Contraste



Artífice

Juego de dos acólitos con pie circular sobre ocho pequeñas patas de garras sobre bolas, con borde y dos pisos: el primero de perfil cóncavo y el segundo de estructura troncocónica. El ástil nace con el nudo mismo del tipo periforme invertido, sobre el que se levanta una pieza balaustral y cuello cilíndrico. El plato lo compone un gran cuerpo de base bulbosa, estrangulamiento cilíndrico y plato propiamente dicho con dos cuerpos en altura: el primero cóncavo y el segundo, con su reborde, sinuoso de doble curva con rehundido, sobre el que se levanta el mechero cilíndrico con incrustación de pequeños platillos.

La decoración se asemeja al juego de seis candeleros con la técnica de sucinto repujado y cincelado a base de espejos ovales, hojas, flores, roleos vegetales, fallo-nes y cees.

En el borde del pie, una leyenda que reza como sigue: «PARA SAN (punzón) TA JULI (punzón) ANA LA DEVOZIONDE(surmontadas) D^N, ROQUE GOMEZ DE (surmontadas) EL CORRO», su donante.

Presenta un sistema de marcaje completo, por lo que la clasificación de las piezas no alberga dificultad alguna. Punzón de la localidad de México capital ya conocido; punzón de ley —águila sobre nopal—; punzón del contraste Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, cargo que desempeñó —como ya hemos indicado repetidas veces— entre 1733 y 1778; punzón del platero: la impronta aparece con estos caracteres: XIME/NEZ, y que seguramente corresponde al artífice mejicano Adrián XIMENEZ, quien trabaja entre los años de 1713 y 1745.

Por lo tanto, la pareja de acólitos tiene cronología entre 1733 y 1745, en pleno Barroco, adhiriéndonos en todo al estudio de Cristina Esteras.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: «Orfebrería religiosa y...», en *Imagen...*, Madrid, 1984, pág. 32, n. 129.

SANTILLANA DEL MAR: Ciriales

n. 102 / (lám. 118)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones:

- Altura total: 170.
- Altura pértiga: 135.
- Altura cirial: 35.
- Diámetro pértiga: 3.
- Diámetro plato: 15'5.
- Diámetro mechero: 3.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: En costillón y plato, punzones de localidad, ley y contraste: GNZ y GOZA/LES.

Cronología: Entre 1733 y 1778.



Localidad



Ley



Contraste

Excelentes piezas —pues el juego lo constituye una pareja— litúrgicamente destinadas a uso procesional. Estructuralmente, sobre la pértiga se levanta el cirial

propiamente dicho, con bulboso nudo de cuello troncocónico con aplicaciones de costillones.

La copa posee un perfil sinuoso de doble curva convexa-cóncava, con aplicaciones de indiátides, y el plato, cóncavo y en rehundido con final troncocónico, rematado por el mechero cilíndrico sobre moldura.

En cuanto a la decoración, la pértiga se resuelve a base de una red de losanges florales divididas en tres espacios. El nudo, con la aplicación de costillones y ornato de flores y hojas de acanto.

Por último, la copa en donde aparecen nuevamente motivos florales, hojas de acanto en débil repujado y fundamentalmente en cincelado, destacando el aplique sobre la copa de pequeñas figuras infantiles a modo de cariátides o atlantes.

Su procedencia vuelve a ser México capital, gracias a los punzones ubicados en un costillón y en el plato: ley, localidad y contraste. Dicha contrastía viene impresa en dos formas —ya utilizadas por el mismo Diego GONZALEZ DE LA CUEVA—: *GNZ* y *GOZALLES*, situándolas cronológicamente entre los años de 1733 y 1778, de pleno Barroco, remitiéndonos al estudio de Cristina Esteras.

Bibliografía: ESTERAS, C.: «Orfebrería religiosa y...», en *Imagen...*, Madrid, 1984, pág. 32.

LAREDO: Mariolas

n. 103 / (lám. 119)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones:

—Altura: 31.

—Diámetro platillo: 9.

—Diámetro mechero: 2'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Curiosa pieza de las que no nos hemos encontrado más ejemplos, con una función de acólito o candelero, pero con sujeción en la pared, llamadas mariolas.

El juego lo componen seis piezas idénticas, con estructura inferior de temas vegetales repujados en abanico sobre la que monta una figura infantil a modo de cariátide, sosteniendo una segunda estructura repujada vegetal rematada por el platillo y mechero.

La ausencia de marcas nos hace ignorar al menos el lugar de origen, aunque pensamos se trata nuevamente de una pieza importada de Hispanoamérica —en concreto del Alto Perú (Cuzco o La Paz)— por los rasgos decorativos, situándola en el último tercio del XVIII.

SANTILLANA DEL MAR: Lámpara**n. 104 / (lám. 120)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones:

—Altura total: 100.

—Diámetro plato: 52.

—Diámetro cubierta: 28'5.

Conservación: Grandes deterioros en el plato y cubierta.

Material: Plata en su color.

Marcas: No comprobadas.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Una única lámpara que cuelga de la Capilla del Santísimo de la Colegiata, aunque parece ser que al menos hubo dos, como consta en los documentos, en los que se dice que el 6 de junio de 1788 Tomás Velarde presentó un memorial ofreciéndose, entre otras cosas, a costear el arreglo de las lámparas, según el Libro de Decretos de los años 1779 a 1797 (+).

Estructuralmente, el plato posee un perfil sinuoso en dos cuerpos dispuestos en altura; el primero de ellos, con remate final de pieza bulbosa, es de doble curva; el segundo, cóncavo, con remates ojivales finales. La cubierta superior sigue la misma tipología, pero a la inversa.

En lo que se refiere a la decoración —resuelta con las técnicas del cincelado y sobre todo del repujado—, la constituyen gallones, roleos, flores y capullos, ceos, todo ello bellamente dispuesto.

Los remates apuntados, tanto del plato como de la cubierta, van calados, al igual que las cadenas —cuatro desde la cubierta al plato y una de la que cuelga toda la lámpara—.

No hemos podido comprobar la existencia de marcas con rigor: parece que no las lleva. De todas formas, su procedencia es clara, volviéndose a repetir indefectiblemente que lo es de México capital.

(+) Este *Libro de Decretos*, en realidad *Libro de Acuerdos Capitulares (1693-1730)*, no se encuentra en el A.C.S.M.: Cfr. «Notas para la historia...», de ESCAGEDO SALMON, M., en *Revista de Santander*, T. II, n. 2, pág. 71, citando *Libro de Decretos, años 1779 a 1797*, fol. 217.

REINOSA: Lámpara**n. 105 / (lám. 121)****Iglesia parroquial de San Sebastián.**

Dimensiones (+):

—Altura total: 175.

—Diámetro plato: 75.

—Diámetro cubierta: 35.

—Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: No comprobadas.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

Enorme pieza de plato polilobulado en varios cuerpos cóncavos y convexos divididos en campos longitudinales, con estrangulamiento en su mitad inferior y rematada por fina barandilla calada a base de cees y motivos vegetales. En sustitución de las cadenas, por su gran peso, cuelga de cuatro tramos balaustres coronado por la cubierta o copeta superior con similar planta poligonal lobulada del plato y rematada por platillo balaustre.

Ausente de decoración —excepto las finas barandillas del plato y copete—, esta lámpara resulta ser un tipo intermedio entre las de «araña» y las de «plato», de luz central, y de araña, por los cuatro brazos que parten del plato, portando hojas que rematan el mismo. En esta ocasión no hubo posibilidad de comprobar más de cerca sobre la existencia o no de punzones que nos indicaran al menos la procedencia, no pudiendo tampoco descolgarla por el gran peso y altura, pero pensamos que puede ser muy bien por las trazas de origen mejicano, con cronología en torno a la mitad del siglo XVIII, concretamente, hacia 1760-1770.

(+) Son medidas aproximadas.

REINOSA: Lámpara

n. 106 / (lám. 122)

Iglesia parroquial de San Sebastián.

Dimensiones (+):

—Altura total: 150.

—Diámetro plato: 55.

—Diámetro cubierta: 15.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: No comprobadas.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

El plato se ordena en una gran zona bulbosa con pestaña superior saliente de la que parten cuatro brazos que sostienen las cadenas, y en su zona inferior, serie de molduras cóncavas y convexas estilizando el modelo. El copete superior vuelve a jugar con perfiles sinuosos, recogiendo en cuatro arandelas las tomas de las cadenas caladas, así como de otras cuatro cadenas de las que pende un anillo central sobre la luz misma. La decoración se resuelve con el cincelado y suave repujado de gallones, espejos ovales, cees y demás motivos vegetales.

Situada en la primera mitad, no nos vuelve a extrañar que su procedencia pueda ser la de México por su solución.

(+) Son medidas aproximadas.

f) Vinajeras

No incluimos en título de este apartado la campanilla y salvilla, ya que en ocasiones suele ocurrir que las vinajeras-jarritas y salvilla no vengán acompañadas de la campanilla, unificando en un mismo concepto esta posible variación.

La tipología es muy variada y dispar, por lo que dejamos de dar una generalidad. La decoración es repetitiva en lo que al cáliz se refiere, siendo escasos los ejemplos encontrados y normalmente hispanoamericanos, siendo éstos espléndidos en cuanto a su ejecución.

LAMEDO: Vinajeas, campanilla y salvilla**n. 107 / (lám. 123)****Iglesia parroquial de San Pedro.**

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 12.

Diámetros (pie, boca): 4'5, 3.

—Campanilla (altura, diámetro): 10, 6'5.

—Salvilla:

Altura: 6'5.

Diámetro (pie, salvilla): 10'5, 22.

Conservación: Ciertas abolladuras en el pie y remates doblados.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII-principios del XVIII.

Del tipo manierista y único ejemplo encontrado dentro de la tipología, se nos muestra este juego.

Jarritas de pie circular; cuerpo oval esférico de donde arranca el pico en forma de escudo, tubular, y con la representación de un delfín; cuello cilíndrico con incrustación de finos platillos; tapadera en forma de cupulilla rebajada; asa en forma de escudo con mascarón final. La campanilla posee asa abalaustrada. Finalmente, la salvilla tiene el pie circular unida a la bandeja —también circular— por pieza troncocónica.

En cuanto a la decoración, sobriedad y austeridad manieristas en las jarritas y campanilla; en la salvilla, ligero repujado y cincelado de flores y roleos, con gran flor central sexafoliada, encontrándose desnudos los tres círculos en los que encajan las tres piezas del juego.

Sin punzones, por lo que desconocemos su procedencia, situándola en la segunda mitad del siglo XVII o, incluso, en los inicios de la siguiente centuria.

SANTILLANA DEL MAR:**Vinajeras, campanilla y salvilla****n. 108 / (lám. 124)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 11'5.

Diámetros (pie, boca): 4'5, 3'5.

—Campanilla (altura, diámetro): 13'5, 6'5.

—Salvilla (alto, ancho, largo): 3'5, 17'5, 24'5.

Conservación: Falta un remate de vinajera (agua).

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés de las vinajeras, campanilla y salvilla, punzones de localidad, ley y fiel-contraste —GNZ—.

Cronología: Entre 1733 y 1778.

**Localidad****Ley****Contraste**

Extraordinaria pieza de juego litúrgico. Las pequeñas jarras —vinajeras propiamente dichas— poseen el pie circular estrangulándose hacia el cuerpo que adquiere panza bulbosa y de la que parte el pico. A la bulbosidad le sigue una estructura cónica desde la que arrancan las asas en forma de esc y con figurillas femeninas. Por fin, la tapadera resuelta con cupulilla rebajada y remate circular calado incrustándose la respectiva letra —A y V— según la función de cada una. La campanilla adquiere un perfil más quebrado, con el juego de molduras, platillo incrustado, cuerpo troncocónico, remate de cupulilla rebajada y asa balaustral. Completa el juego la interesante salvilla con su contorno escotado, con formas aconopiadas y matadas, con campo oval.

La decoración tiene un gran trabajo técnico de repujado, cincelado y grabado. En la salvilla, repujado de rocos, tornapuntas y flores; cincelado de las tres flores centrales octofoliadas inscritas en círculos bien delimitados por filetes. Grabado de bolitas y tamizado de fondo que recubre la superficie. En las jarritas y campanilla se repiten los motivos, primando el cincelado. Claros y conocidos punzones que presenta en el envés de cada pieza y correspondientes a México capital, ley y el contraste de Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, una vez más; GNZ, acogiéndonos al estudio de Cristina Esteras.

Bibliografía: ESTERAS, C.: «Orfebrería civil y religiosa. Catálogo de obras expuestas», en *Imagen de México*, Madrid, 1984.

SANTANDER: Vinajeras y salvilla**n. 109 / (lám. 125)****Iglesia Catedral.**

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 11.

Diámetros (pie, boca): 4, 3'5.

—Salvilla (alto, ancho, largo): 1'5, 17'5, 23'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: En tapaderas y envés pie de vinajeras, tres punzones de localidad, ley y contraste —GÑZ y GOSA/LEZ—.

Cronología: Entre 1733 y 1778.

**Localidad****Ley****Contraste**

De nuevo, y sin solución de continuidad, dada su proliferación, juego mejicano de gran calidad artística.

Jarritas de pie octogonal configurando el resto de la pieza; cuerpo periforme invertido con plegado longitudinal de campos; tapaderas en forma de cupulilla gallonada y rebajada, coronadas por los círculos en los que se inscriben las letras A y V. Pico tubular y asa de tornapuntas.

La salvilla, de plata romboidal ovalada, tiene diferenciado el campo en tres zonas y por filetes: cuadrados-octogonales y la tercera circular-mixtilínea, correspondiendo las primeras a las jarritas y la tercera de una supuesta campanilla hoy inexistente; apoya en cuatro soportes anulares. Profusa decoración de gran trabajo técnico. En la salvilla se simultanean el repujado —de las rocallas del campo y reborde exterior— y el cincelado de motivos vegetales, completándolo el grabado de las flores centrales y con el tamizado de fondo. En las jarritas prima el cincelado y grabado de los mismos motivos.

Doble punzón del contraste Diego GONZALEZ DE LA CUEVA: GÑZ y GOSA/LEZ, así como aparición del punzón localidad —México— y ley. Por la decoración, suponemos una cronología entre 1750 y 1778.

SANTANDER: Vinajeras y salvilla**n. 110 / (lám. 126)****Iglesia Catedral.**

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 11'5.

Diámetros (pie, boca): 5, 4'5.

—Salvilla (alto, ancho, largo): 3'5, 21'5, 25.

Conservación: Ausencia de los remates de las jarritas.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

Juego de vinajeras y salvilla de calidad artística. Las jarritas poseen pie circular con estrangulamiento troncocónico y platillo superior; panza bulbosa, sencillo pico y asa del tipo cariátide; la tapadera en dos pisos y de perfil sinuoso de doble curva con ausencia de los remates. La salvilla posee una estructura principal rectangular, a la que se le adhieren formas ovales y conopiales matadas en los lados. Decorativamente hablando, y con la técnica del cincelado y grabado, se observan hojas de acanto, flores, vides y capullos, entre otros motivos vegetales.

No se aprecia marca alguna, pero se puede asegurar por la tipología y trabajo técnico que vuelve a tratarse de pieza mejicana, de mitad del siglo XVIII.

CASTRO URDIALES: Vinajeras y salvilla**n. 111 / (lám. 127)****Iglesia parroquial de Santa María.**

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 13.

Diámetros (pie, boca): 6'5, 2'5.

—Salvilla:

Alto, ancho, largo; 6, 13'5, 26'5.

Diámetro pie: 9.

Conservación: Ausencia de una tapadera de una jarrita y del pico de la otra.

Material: Plata en su color las jarritas y sobredorada la salvilla.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.

No se corresponden en juego —sí en cronología— vinajeras y salvilla, advertido en sus características formales como en su labor técnica.

Pareja de jarritas con espléndido trabajo de filigrana sobre alma de plata con pie polilobulado troncocónico, cuerpo de fondo semiesférico con parte central

cilíndrica y periforme, y tapadera de forma de cupulilla rebajada. Asa en tres partes componiendo una cse. La salvilla posee pie circular con segundo piso tronco-cónico y bandeja oval, en plata sobredorada.

Filigrana diochocesa dando una rica formación de claroscuro a base de motivos vegetales. Repujado de la salvilla con delfines y repetición de motivos vegetales.

Ausencia de marcas que pudieran permitir una exacta clasificación, por lo que también nos hace dudar en cuanto a su cronología, pudiendo ser anterior (quizás de una mitad del siglo XVII).

Bibliografía: CAMPUZANO, Enrique: *El Gótico en Cantabria*, Santander, 1985, pág. 493: aquí el autor las sitúa en los inicios del siglo XVI, cronología que nos parece errónea, ya que la filigrana no era usada en la época (sí anteriormente y posteriormente, en pleno Barroco), por lo que nos parece acertado situarlas en el siglo XVIII, y no en el Gótico.

REINOSA: Vinajeras y salvilla

n. 112 / (lám. 128)

Iglesia parroquial de San Sebastián. (M.D.R.C.: las jarritas)

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 11.

Diámetro (pie, boca): 4, 3'5.

—Salvilla (alto, ancho, largo): 2'5, 20, 23'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés del pie de las jarritas, punzones de localidad, ley y contraste —GÑZ—.

Cronología: Entre 1733 y 1778.



Localidad



Ley



Contraste

Algunas dificultades de estudio tuvimos en el presente juego, ya que las jarritas se encontraban en Santillana del Mar y la salvilla en la misma Reinosa, pudiéndose asegurar con toda certeza que las unas corresponden a la otra, por técnica y forma, y no fotografiándolas en su conjunto.

Jarritas de pie octogonal, cuerpo periforme invertido dividido en ocho campos longitudinales repitiéndose en la tapadera en forma de cúpula y configurada

por la forma del pie; pico cóncavo y asa en forma de ese. La salvilla vuelve a tener planta general rectangular con el añadido en sus lados de formas ovales y conopiales matadas rompiendo una posible monotonía.

En cuanto a la decoración, poco que añadir a lo que no hayamos dicho ya: cincelado, repujado y grabado de roleos, tornapuntas, flores y capullos, y cabezas de ángeles alados en número de ocho en el reborde junto con bolitas, completándolo un tamizado de fondo. Tres punzones en el envés del pie de las jarritas, de la localidad de México capital, ley y fiel-contraste, nuevamente de Diego GONZALEZ DE LA CUEVA: GÑZ.

CASTRO-CILLORIGO:

Vinajeras, campanilla y salvilla

n. 113 / (lám. 129)

Iglesia parroquial de San Vicente, mártir.

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 10.

Diámetros (pie, boca): 4'5, 3.

—Campanilla (altura, diámetro): 11, 5'5.

—Salvilla (alto, ancho, largo): 2, 2, 23'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés de la salvilla, burilada y tres punzones de la localidad —dos y de Madrid— y del artífice —GAVD—.

Cronología: 1776.



Madrid Villa



Madrid Corte



Artífice

Haciendo juego con el cáliz ya descrito (n. 52 / lám. 67), contemplamos estas vinajeras, campanilla y salvilla de evolución claramente neoclásica con un movimiento de sus perfiles aún barrocos. Jarritas de pie circular, cuerpo de perfil sinuoso de doble curva y tapadera transversal en forma de ese, siguiendo la línea de la misma vinajera; el asa tiene una conformación igualmente en ese. La campanilla posee el asa abalaustrada. Por último, la salvilla, del tipo oval, tiene un continuo juego sinuoso en su perfil. Sucinta decoración de punteado con eses entrelazadas y tornapuntas.

Presenta tres marcas en el envés de la salvilla: pertenecientes a la villa y corte de Madrid las dos primeras, bajo las que aparecen estampados dos dígitos —76— indicándonos su exacta cronología: 1776; en la tercera y última se lee *GAUD*, que puede muy bien pertenecer a Isaac GAUDIN o a Michel GAUDIN, ambos plateros procedentes de Francia y afincados en Madrid en la segunda mitad del siglo XVIII.

COO: Vinajeras y salvilla

n. 114 / (lám. 130)

Iglesia parroquial de San Martín.

Dimensiones:

—Vinajeras:

Altura: 9'5.

Diámetros (pie, boca): 5, 3'5.

—Salvilla (alto, ancho, largo): 3'5, 17'5, 12'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Tercer tercio del siglo XVIII.

De clara evolución neoclásica, tiene formas y perfiles barrocos en lo que se refiere a las jarritas: pie circular troncocónico, con cuerpo periforme truncado y tapadera de cupulilla con remates de letras —A y V, ésta invertida—; asa en esc de tornapuntas y pico aquiliforme. La salvilla se apoya sobre cuatro patitas, siendo ovalada, sobre la que monta una pareja de sencillos pocitos con anillo superior en la que encajan las jarritas. Sencillos y menudos motivos florales y vegetales grabados decoran el campo de la salvilla, así como ocasionalmente el cuerpo de las jarritas. Sin punzones, por lo que desconocemos su procedencia, datándolas en el último tercio del siglo XVIII.

g) Bandejas y salvillas

Mezclando objetos de distinta funcionalidad, debemos hacer notar la diferencia que existe entre las bandejas y las fuentes. Las primeras no llevan tetón central, por lo que, en propiedad, la pareja de Santillana del Mar deberían ser fuentes. Estas piezas eran muy abundantes en todos los templos y casi siempre provenían de donaciones particulares, como es el caso reseñado, de amplio diámetro y decoración análoga a la ya explicitada. Desde finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII se apaisan las formas, y pensamos que también se empequeñecen, de ahí que esas posibles salvillas de vinajeras puedan ser simple y llanamente bandejas de evolución barroca. Esta «revolución formal» puede muy bien estar dada por

el no uso cercano a las Sagradas Especies, y la imaginación del artista disponía de ella de una mayor libertad creativa. Aun así, son escasos los ejemplos estudiados y encontrados.

SANTILLANA DEL MAR: Bandejas

n. 115 / (lám. 131)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones:

—Diámetros: total y botón central; 55'5, 9.

—Altura y anchura anillo exterior: 4'5, 9.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Dos punzones de la localidad en cada una de las dos bandejas en el anverso y en el anillo que bordea el botón central.

Cronología: Hacia 1690.



Localidad

Poco que añadir a la correctísima descripción y estudio que realiza Cristina Esteras, y que vamos simplemente a resumir. Pareja de bandejas circulares que estructuralmente se dividen en resaltado botón central circunvalado por anillo, gran campo de bandeja y anillo u orilla exterior.

La técnica utilizada es el repujado. La decoración se resuelve con roleos y tallos foliáceos que serpentean por la superficie. En el botón central, una simétrica flor de tipo sexapétala. Por fin, el fondo aparece punteado de fino tamizado. Cada una de las bandejas lleva impreso el punzón de la localidad por dos veces: columnas de Hércules que flanquean una *P* surmontada por la cabeza de Hércules vuelta a la izquierda, y todo ello rematado por una corona. Como nos indica la profesora Esteras, resulta inédita esta marca, pudiendo corresponder a las localidades de Puebla de los Angeles o de San Luis Potosí: la primera parece ser no tuvo ensayado oficial, y la segunda sí, y en la que también en el siglo XIX se punzonan las piezas de plata con la citada *P*.

Por último, es seguro que se trata de las bandejas que Miguel de PEREDO regaló a la Colegiata, según nos notifica ORTIZ DE LA AZUELA.

Bibliografía: ESTERAS MARTIN, Cristina: «Orfebrería religiosa...», en *Imagen de México*, Madrid, 1984, pág. 29. ORTIZ DE LA AZUELA, J.: *Monografía de la antigua...*, Santander, 1919.

SANTILLANA DEL MAR: Bandeja**n. 116 / (lám. 132)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones (alto, ancho, largo): 1'5, 15, 22'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVII.

Sencilla bandeja que posiblemente fuera utilizada como salvilla para vinajeras, de tipo oval, con borde en talud y campo en rehundido. Reiterada sencillez en la decoración a base de palmetas y palmeta tetrafoliada central, grabadas. La mano del artista no revela gran destreza e ingenio, pudiéndose tratar de un artífice local, tema que no podemos aseverar ante la ausencia de marcas, y datándola en los finales del siglo XVII.

COMILLAS: Bandejas (¿salvillas?)**n. 117 / (lám. 133)****Iglesia parroquial de San Cristóbal (M.D.R.C.).**

Dimensiones (alto, ancho, largo): 2'5, 19, 26'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el campo y envés, punzones de ley, localidad —México—, contraste —GÖS/(LEZ)— y artífice —+/XIL—; inscripción en borde del envés.

Cronología: 1714.

**Localidad****Ley****Artífice****Contraste**

Pareja de bandejas de idéntica factura, de perfil oval-rectangular y campo rehundido. Decoración en repujado y grabado, con roleos, flores y cuatro cabezas de ángeles alados simétricamente dispuestos en el borde. En el campo, y entre cuatro flores con sus tallos, tres círculos; los dos menores laterales llevan inscritos flores cotofoliadas, con técnica mixta; el mayor central lleva grabada una pieza heráldica (lám. 174) perteneciente al Obispo José IBÁÑEZ DE LA MADRID Y BUSTAMANTE.

En ambas bandejas, que posiblemente fueran salvillas de vianjeras y campanilla, y en el borde del envés, se leen las siguientes inscripciones: «ADEUOSION DEL D^R, D^N, JOSEPH, YBAÑES DELAMADRIZ PARA EL S^R, S^N JOSEPH. AÑO DE 1714» y «ADEUOSION DEL D^R, S^N, JOSEPH, YBAÑES DELAMADRIZ PARA N^A, S^RA, DELA SOLEDAD. AÑO DE 1714», misma cronología y donante.

Presenta completas colecciones de marcas: localidad —México, ya descrito—, ley —águila—, fiel-contraste —Diego GONZALEZ DE LA CUEVA (1733-1778): GOS/(LEZ)— y el artífice platero, que sobre el punzón +XIL, se trata de Justo Pastor GILFORTE?

COMILLAS: Bandeja

n. 118 / (lám. 134)

Iglesia parroquial de San Cristóbal. (M.D.R.C.)

Dimensiones (alto, ancho, largo): 3, 20, 26.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el envés y campo, punzones de ley, localidad —México— y fiel-contraste —GOSA/LEZ—, con pieza heráldica central e inscripción en el borde del envés.

Cronología: 1715.



Localidad



Ley



Contraste

Bandeja rectangular con escotaduras y campo oval. En el borde exterior, cuatro cabezas de ángeles alados con nimbo y repujado, dispuestos simétricamente con otros cuatro mascarones esquinales. El resto de la decoración se compone de grabado de roleos y tornapuntas fundamentalmente punteado, y una pieza heráldica en el centro del campo igualmente correspondiente al Obispo Juan IBAÑEZ DE LA MADRID Y BUSTAMANTE (lám. 175).

Respecto a los punzones, los ya conocidos de México capital: ley y localidad, y el del fiel-contraste Diego GONZALEZ DE LA CUEVA (1733-1778): GOSA/LEZ. En el reborde del envés leemos: «A DE (surmontadas) BOSIOⁿ DE (surmontadas) LD^r, Dⁿ. JOSEPH, YBAÑES DE (surmontadas) LAMADRIZ Y BUSTAMANTE PARANVESTRA SEÑORA DE (surmontadas) L ROSARIO DELABILLA DE COMILLAS, AÑO, DE, 1715 Y EL SANTISIMO SACRAMENTO +».

h) Sacras

Objetos que no salían de las sacristías y portadores de las oraciones litúrgicas de preparación antes de la misa. Normalmente eran tres el juego, siendo la central de mayores dimensiones.

La época artística nos la da la decoración de los marcos. En nuestro caso, de la media docena halladas —no hay más— todas pertenecen a un entrado siglo XVIII y en la zona norte.

RENEDO DE CABUERNIGA: Sacras**n. 119 / (lám. 135)****Iglesia parroquial de Santa María.**

Dimensiones:

—Sacra mayor (alto y ancho): 48, 24'5.

—Sacras menores (alto y ancho): 30, 22'5.

Conservación: Ausencia de un tintero en la sacra mayor, así como de molduras del marco central.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes; inscripciones correspondientes a las oraciones litúrgicas.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVIII.

Tres piezas componen el juego, como es normal en la tipología, a base de planchas de plata sobre soporte o alma de madera. La sacra mayor tiene estructura cuadrada, con las esquinas superiores redondeadas o matadas. El marco se resuelve con decoración repujada de roleos, ceas, capullos y flores; cartela oval central superior en la que se inscribe grabada la inscripción «IHS» y cuatro cabezas de ángeles alados al pie de la cartela cuadrada central, en la que se inscribe grabada la oración litúrgica correspondiente: palabras de la Consagración de la Misa, y los tres restantes colocados simétricamente en la parte superior.

Completan el campo dos tinteros cúbicos, como si de una escribanía se tratase, y a ambos lados de la parte inferior, con decoración cincelada, faltándole una de ellas.

Las sacras menores, de proporciones rectangulares longitudinales, con semejante marco repujado y el campo grabado —Salmo 29 e inicio del Evangelio según San Juan— poseen cabezas de ángeles alados a los pies.

Profusa decoración con tendencia al *horror vacui*, dándonos una cronología aproximada: último tercio o segunda mitad del siglo XVIII. El espléndido trabajo denota un origen de importancia, procedencia que no podemos concretar ante la inexistencia de punzones.

CASTRO URDIALES: Sacras**n. 120 / (lám. 136)****Iglesia parroquial de Santa María.**

Dimensiones:

—Sacra mayor (alto y ancho): 67, 73.

—Sacra menor (alto y ancho): 39, 37.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVIII.

De similar factura que el anterior juego, aunque de mayor complejidad ornamental. Repujado de tornapuntas, rocallas, veneras, guirnaldas y flores, destacando dos grandes cabezas de ángeles alados a los lados. Cartela superior en las tres piezas: la sacra mayor lleva inscrita la representación de la Última Cena, y las menores la del Buen Pastor. Posiblemente, y por su gran calidad de trabajo, pueda proceder de Madrid, dato que desconocemos ante la evidencia de no presentar punzón alguno, situándolas en la segunda mitad del siglo XVIII.

LORCIO-DAVALA: Sacras**n. 121 / (lám. 137)****Iglesia parroquial de San Esteban. (M.D.R.C.)**

Dimensiones:

—Sacra mayor (alto y ancho): 28, 32'5.

—Sacras menores (alto y ancho): 26, 30'5.

Conservación: Cartela superior de una sacra menor con perforaciones.

Material: Plata en su color.

Marcas: En las veneras inferiores: localidad —Madrid—, fiel-contraste —54 (?)/NI?/VA— y artífice —ME/DISIS—.

Cronología: Hacia 1754.

**Localidad****Contraste****Artífice**

Juego de tres sacras de idéntica solución estructural y ornamental, variando únicamente en el aumento de las dimensiones de la sacra mayor. Grandes rocallas laterales en forma de ese —en las que su parte inferior la constituyen los propios soportes— conforman la estructura general, con crestería de hojas y flores. El re-

mate, y entre tornapuntas, cartela en forma de corazón en el que se halla grabada la siguiente inscripción: «*LORCIO/D^A MAR^{LA} ANG^A/DE YRUEGAS*», misma donante que apreciamos en el atril perteneciente al mismo Lorcio (lám. 141), y que se repite en cada una de las cartelas de las tres sacras. Gran venera inferior con tres punzones de difícil legibilidad, pero que, siendo comparados con los pertenecientes al atril mencionado, queda bien identificado. Localidad: Madrid (escudo con corona superior y oso y madroño), fiel-contraste —54/*NIEVA*— de Félix Leonardo NIEVA, en la que se nos indica la exacta cronología de las piezas —1754—; y finalmente el artífice del punzón, en el que se lee *ME/DIC (?) IS*.

ANERO: Sacras

n. 122 / (lám. 138)

Iglesia parroquial de San Félix, mártir. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Sacra mayor:

Alto y ancho: 50, 48'5.

Ancho marco y remate: 5, 11.

—Sacras menores:

Alto y ancho: 40, 30.

Ancho marco y remate: 5, 6'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Juego de tres piezas rectangulares —la mayor apaisada—, siendo en realidad marcos como si de obra pictórica se tratase y sobre alma de madera. Decoración repujada de vides, espigas, piñas, roleos enzarzados, hojas de acanto, destacando en sus esquinas la invasión de cartelas rodeadas de rocallas. Remate de haz solar en cada una de ellas: en la mayor se inscribe una placa con la representación del Cordero Pascual, y en las menores placas de ángeles alados. Por su decoración, quedan ubicadas en el último tercio del XVIII, de estilo rococó, desconociendo su procedencia al no tener marcas.

AMPUERO: Sacras

n. 123 / (lám. 139)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones:

—Alto: 38.

—Ancho: 26.

—Ancho marco: 5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Ultimo tercio del siglo XVIII.

Separamos esta pareja de sacras de la que a continuación describimos, ya que la tipología es absolutamente diferente. Vuelve a repetirse en ellas idéntica decoración que en las sacras de Anero.

Unicamente reseñar la presencia de una pareja de cabezas de ángeles alados en el remate solar. Por lo demás, poco que indicar, ya que la cronología vuelve a repetirse —tercer tercio del siglo XVIII— y la ausencia de punzones nos vuelve a situar en el desconocimiento de procedencia.

AMPUERO: Sacras

n. 124 / (lám. 140)

Iglesia parroquial de Santa María.

Dimensiones:

—Alto: 38.

—Ancho: 26.

—Ancho marco: 5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Ultimo tercio del siglo XvIII.

Una sola pieza resaltando el repujado de flores, hojas y tornapuntas, destacando las tornapuntas foliadas del remate, encontrándose calada y flanqueada por ángeles alados de cuerpo entero. Sencillo mango cuadrado central coronado por arquillo de medio punto.

Su cronología la situamos hacia el tercer tercio del siglo XVIII, con desconocida procedencia, al carecer de punzones.

i) Atriles

Con el transcurso del tiempo, es un objeto que formalmente se mantiene inalterable, y sólo experimenta variaciones en la decoración, y de la que ya hemos hablado. Es de notar cómo, en el caso de que sea una donación, suele portar en el centro la pieza heráldica de las personas que lo ceden en sustitución de una imagen o inscripción. Son muy pocos los ejemplos encontrados, además de muy tardíos en el tiempo.

LORCIO-DAVALA: Atril**n. 125 / (lám. 141)****Iglesia parroquial de San Esteban. (M.D.R.C.)**

Dimensiones:

—Alto, ancho, largo: 29, 36, 30.

—Dimensiones campo central;

Conservación: Sin deterioros.

Marcas: Tres punzones distribuidos en diversas partes del atril de la localidad, contraste y platero: 50/NIE/VA, ME/DISIS.

Cronología: 1750.

**Localidad****Contraste****Artífice****Ley**

Haciendo juego con las sacras (n. 121 / lám. 137) y tapas de misal (n. 147 / lám. 164), este atril, que se soluciona a base de aplicaciones de placas sobre la misma estructura o alma de madera. Decoración de carnosos motivos vegetales y florales, rocallas, con cartelas centrales: la posterior y delantera portan sendas inscripciones: «ESTE JUEGO DE ALTAR, qE SE COMPONE DE CALIZ CON PATENA Y CUCHARITA, ATRIL, MISAL, SACRAS, VINAGERAS CON PLATILLO, Y CAMPANILLA TODO DE PLATA FUE REGALADO POR D^A. MARIA ANGELA DE YRUEGAS A LA YGLESLIA DEL LUGAR DE LORCIO, DONDE NACIO AÑO DE 1794» y «LORCIO. D^A. MAR^A. DE YRUEGAS», respectivamente.

Lleva un completo sistema de marcaje: el de la localidad de Madrid Villa, contraste Félix Leonardo NIEVA —54/NIE/VA— y el del platero Miguel de MEDISIS, junto al de la ley —III—, dándonos incluso su cronología.

RENEDO DE CABUERNIGA: Atril**n. 126 / (lám. 142)****Iglesia parroquial de Santa María. (M.D.R.C.)**

Dimensiones:

—Alto, ancho, fondo: 36, 42, 27.

—Dimensiones campo central (alto, ancho): 32'5, 42.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Ultimo tercio del siglo XVIII.

Poco que decir en cuanto a la estructura se refiere. Plancha repujada de plata en su color sobre alma de madera, y recubriendo la parte delantera y los laterales, quedando desnudas las de atrás. El repujado llena todos los campos del atril, con un espejo o cartela central en la que se inscriben las iniciales «IHS», desde la que se organiza todo el resto de la decoración a base de cees, roleos, capullos y rocallas entrelazadas. El remate de crestería lo constituyen pequeñas cees entrelazadas.

Asimismo, se observan dos ángeles alados de figura completa y desnudos, así como una cabeza de ángel alado en la parte superior. En la parte inferior y en su frente se observa otra nueva figura: de cuerpo completo y con los brazos levantados en acción de señalar los libros sagrados que portaría el atril en acción simbólica, convirtiendo la pieza en una exuberancia decorativa propia del último tercio del siglo XVIII.

No presenta marca alguna, por lo que desconocemos cualquier posible procedencia y, en este caso, poco podemos decir acerca de una posible vinculación con algún centro platero o con Santander mismo.

SANTILLANA DEL MAR: Atril

n. 127 / (lám. 143)

MM. Clarisas. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Alto, ancho, fondo: 34, 35, 31.

—Dimensiones campo central: 34, 32.

Conservación: Dos patas sueltas.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del siglo XVIII.

Plancha de plata en su color cincelada y repujada que cubre por completo un alma de madera, de perfiles sinuosos de gran movimiento. La decoración se concentra en la parte inferior delantera —lo que podría llamarse el banco del atril— a base de friso de espejos u óvalos superior, flores, cees y espigas con el fondo tamizado y cuatro garras que hacen las veces de patas. Por fin, el fondo decorado con grabado de red y crestería de bolitas que se repiten en su parte posterior, y fondo con claveteado de tachuelas de plata.

Cronológicamente lo situamos en los finales del siglo XVIII, sin poder citar cualquier tipo de procedencia ante la ausencia de punzones.

j) Incensarios

El incensario medieval era una construcción arquitectónica que dejó paso en el Renacimiento a dos medias naranjas —superior e inferior— separadas por un

cilindro, forma que perdurará hasta incluso el siglo XIX, variando únicamente en la decoración. Se compone de pie, casca, cuerpo del humo, que va calado para que el humo del incienso salga sin dificultad, remate del cuerpo del humo, que suele ser de forma de cupulilla, cadenas que unen cada una de las partes y manípulo final con su arandela.

La plata dejará paso al cobre o hierro, ya que es un objeto muy proclive al rápido ensuciamiento ante su uso litúrgico, siendo poco práctico el metal noble en este caso. Aun así, hemos encontrado algún ejemplo catalogable.

SANTILLANA DEL MAR: Incensario

n. 128 / (lám. 144)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones;

—Alturas: total y casca: 18'5, 9'5.

—Diámetros: pie y casca: 7'5, 12.

Conservación: Las cadenas son posteriores.

Material: Plata en su color.

Marcas: En el platillo del cuerpo del humo, burilada y dos punzones: localidad y platero —RBAS—.

Cronología: Hacia 1723.



Localidad



Artífice

Incensario de pie circular y cuerpo estrangulado. Casca bulbosa con el labio superior abierto, sobre el que descansa el cuerpo del humo, dotado de platillo inferior, cuerpo cilíndrico calado rematado por cupulilla igualmente calada con tres arandelas fundidas en su pestaña, por donde pasarían las cadenas que atravesarían el platillo inferior y quedarían unidas a la casca. El manípulo con su arandela es circular.

Decoración cincelada en la casca a base de roleos, acogiendo espejos ovales longitudinales o transversales. El cuerpo del humo, calado, lleva tornapuntas y espejos ovales.

La pequeña cúpula corresponde al de la localidad, apareciendo en su tercera parte y siendo únicamente visible la corona, de tres puntas, adivinando fácilmente la procedencia: México capital; el segundo es el del contraste o el del platero,

leyéndose: *RBAS*, pudiendo ser el punzón de Felipe de RIBAS Y ANGULO, Manuel de RIBAS CACHO o el de Manuel de RIBAS, y que —con reservas— lo identificamos con el primero, gracias a las aclaraciones de Cristina Esteras.

Del último, sabemos que trabaja en México en 1747; del segundo, en 1768; y del primero, además de ser ensayador en 1723 y 1724, en el primer tercio del XVIII, pensando que el punzón es el fiel de éste, ya que su cronología coincide con la estructura, y más con la decoración de la pieza.

Bibliografía: ESTERAS, Cristina: «México en la Baja Extremadura. Su platería», en *Memorias de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, Vol. I (1983), pág. 205.

CASTRILLO DEL HAYA: Incensario

n. 129 / (lám. 145)

Iglesia parroquial de San Pedro. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Alturas: total y casca: 18'5, 7.

—Diámetros: pie y casca: 7'5, 10'5.

Conservación: Le faltan las cadenas, así como el manípulo con su arandela.

Material: Plata en su color.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Nace de pie circular que lo constituye la misma pestaña en talud de la que arranca directamente la casca de tipo bulboso. El cuerpo del humo tiene un platillo inferior cóncavo que acoge y recubre a la casca, cuerpo cilíndrico, platillo y cupulilla rebajada.

Decoración cincelada del pleno Barroco, con rocallas y motivos vegetales y florales. Los calados del cuerpo del humo y la cúpula no lleva disposición rítmica o simetría alguna.

Sin marcas, pudiendo proceder de ¿Burgos?, basándonos en una nada definidora proximidad geográfica.

k) Navetas

Pieza que iba haciendo juego con el incensario anteriormente explicado, y que venían acompañados de un pie portador de ambos. La naveta —como su nombre indica— tiene forma de nave o barca, tomada ya desde el siglo XIV, cambiando el pie y ástil de la misma según los estilos, además de la decoración.

Su funcionalidad consistía en contener el incienso que se utilizaría en el incensario, yendo acompañado de una cucharilla. La popa de la embarcación resulta ser la tapa del recipiente. En el Barroco pierde la forma de galeón, aunque conserva en síntesis la de nave, asemejándose a un moisés, siendo escasa su conservación.

SANTILLANA DEL MAR: Naveta**n. 130 / (lám. 146)****D. Luis González Camino-Aguirre. (M.D.R.C.)**

Dimensiones:

—Altura y longitud: 9, 14'5.

—Puente y diámetro pie: 7, 7.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Bronce.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Finales del siglo XVII.

Naveta de pie circular y ástil cilíndrico. Nave estilizada con pequeña asa en su proa. En la popa, cubierta de tipo cuadrado con sencilla crestería a modo de barandilla y toscamente calada.

Escaso interés, aunque evidencia una ausencia ornamental propia de la época en que nos encontramos: finales del siglo XVII, con una perdurable influencia contrarreformista en la decoración, a lo que se une la pobreza del material utilizado. Es por este motivo por lo que no lleva marca alguna.

SANTILLANA DEL MAR: Naveta**n. 131 / (lám. 147)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones:

—Altura y longitud: 7, 15'5.

—Puente y diámetro pie: 9'5, 6.

Conservación: Tapadera con los bordes cercanos a la bisagra rotos.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzón en la tapadera del platero: *SALVADOR/SECO*.

Cronología: Ultimo tercio del siglo XVIII.

**Artífice**

Pie circular con ástil troncocónico y una nave del tipo carabela, con popa semicircular y cubierta, en piso superior, cuadrada. Decoración cincelada y fundamentalmente repujada a base de rocallas y motivos floreados propios del estilo Rococó.

Cronológicamente la situamos en el último tercio del siglo XVIII, avalado por la presencia del punzón del platero en la tapadera: *SALVADOR/SECO*, de la ciudad de Santander, punzón que nos hemos encontrado en otras piezas y junto a la que se encontraba la marca de la localidad santanderina, como, por ejemplo, en una cruz procesional de la iglesia parroquial de San Francisco de Asís de Santander.

De Salvador SECO no tenemos noticia documental alguna, de lo que se deduce —además del análisis de sus piezas— que no fue un artista que destacara en su trabajo.

CICERO: Naveta

n. 132 / (lám. 148)

Iglesia parroquial de San Pelayo. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Altura y longitud: 15, 18.

—Puente y diámetro pie: 8, 7'5.

Conservación: Falta parte de la crestería del puente.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Primer tercio del siglo XVIII.

Pie circular. Astil roto por pequeño platillo y finas molduras. Nave en disposición oblicua, abandonando cualquier tipo de estabilidd natural, afirmándonos en el Barroco.

En la proa, mascarón que recuerda las navetas renacentistas, y sobre la tapadera, pequeño asa. En el centro, hundimiento semicircular, para pasar a la popa más estabilizada y de superficie cuadrada con crestería calada.

Decoración a base de cartelas, roleos, ceas y flores en el casco de la embarcación y superficies con técnica del cincelado.

La situamos en el primer tercio del siglo XVIII, sin más que añadir ante la ausencia de marcaje.

SANTANDER: Naveta

n. 133 / (lám. 149)

Obispado. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Altura y longitud: 14'5, 15'5.

—Puente y diámetro pie: 9, 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: En el envés del pie, dos punzones: localidad y contraste: *TORI/IOS*.

Cronología: Mediados del siglo XVIII.



Localidad



Contraste

Pie circular, con pestaña saliente y alzado sinuoso de doble curva. La nave adquiere un perfil de medio punto con las superficies de la proa y popa convergentes separadas por rehundido semicircular.

Decoración repujada de rocallas entre cartelas y motivos vegetales con flores. Crestería calada y del tipo flordelisada, tanto en la proa como en la popa.

Magnífico modelo de naveta que presenta dos punzones en el envés del pie de gran legibilidad, por lo que no existe problema alguno en su clasificación y datación. La primera corresponde a la de la localidad: Burgos, escudo bajo el que se acogen tres castilletes. En la segunda se lee *TORI/IOS*, contraste que fue —Lucas de TORRIJOS— de la ciudad entre los años de 1741 y 1775.

Si la decoración de la pieza es de pleno Rococó, pensamos fecharla a mediados del siglo XVIII, aunque más estrictamente sería datarla hacia 1770.

1) Relicarios

El amplio repertorio formal es grande, como lo es la imaginación de los artistas, libre en este caso. El desarrollo de la devoción hacia las reliquias de los santos sufre un incremento durante los siglos XVII y XVIII. Estas eran —son— de muy diversos tipos y formas, con lo que los respectivos estuches que las iban a custodiar variaban también.

Unas veces serán del tipo custodia solar, con su pie, ástil y viril con su cerco solar; otras, los bustos, cuando son portadores de calaveras o cráneos, como es el caso —en Santander— de los bustos de San Enmerio y San Celedonio; o simples cajas acristaladas, o urnas, o arquetas, torres, copones, cálices, etc.

Su elaboración dependía más directamente de la generosidad o prosperidad de la misma iglesia que poseía esas reliquias, ya que sin éstas, lógicamente, no existían estos objetos, además de ciertas rivalidades entre unos lugares y otros por conservar con decencia estos preciados recuerdos.

SANTILLANA DEL MAR: Relicario**n. 134 / (lám. 150)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones:

—Relicarios:

Ancho: 13'5.

Largo: 20.

—Salvilla:

Ancho: 39.

Largo: 29.

Conservación: Ausencia de varios cristales.

Material: Plata en su color y cristal.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Hacia 1698.

Relicario destinado a resguardar las reliquias de las Once Mil Vírgenes —algunas de ellas—, compuesto por una pareja de cajas prismáticas octogonales de lados desiguales y sobre cuatro bolitas que apoyan en la salvilla o bandeja. Cubierta de doble curva sinuosa de planta ovalada y coronadas por pequeñas cruces de sección romboidal. La salvilla, del tipo octogonal-rectangular, se apoya en cuatro patas constituidas por bolas sujetas por garras. Decoración cincelada de las cubiertas de los relicarios con tornapuntas y hojas —roleos— y fondo tamizado de puntos. La salvilla se resuelve con decoración repujada: flor tetrafoliada central, capullos laterales, los mayores rematados por botones ovalados, con grabado de retícula y cuatro flores más en las esquinas, con sus tallos y hojas.

Carece de marcas. No obstante, gracias a las anotaciones de Mateo ESCAGEDO SALMON, adivinamos su procedencia mejicana, así como su cronología: hacia 1698, advirtiéndolo, además, que su estructura sigue modelos renacentistas.

Bibliografía: ESCAGEDO SALMON, M.: «Notas para la historia de la Colegiata de Santillana», en *Revista de Santander*, T. II, n. 2, Santander, 1930.

SANTANDER: Busto de San Emeterio**n. 135 / (lám. 151)****Capilla parroquial del Santísimo Cristo.**

Dimensiones:

1. Busto:

—Altura: 32'5.

—Base: 31'5-12.

2. Caja-relicario:

—Largo: 17.

—Ancho: 17.

—Alto: 22'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzón del artífice y contraste en caja-relicario: *VIC/TO/M/RICA*.

Cronología: Entre 1730 y 1760 (la caja-relicario).



Artífice

Busto-relicario de San Emeterio resuelto al modo clásico, compuesto de dos partes: busto propiamente dicho, dentro del cual, y tras abrir la tapa posterior de la cabeza, se ubica la caja que contiene la reliquia del santo —una calavera— con la superficie inferior de cristal, pudiéndose ver la reliquia en cuestión. El busto consiste en una simple cabeza y hombros cortados al ras y de bulto redondo. Búsqueda de lo pictórico, sin llegar a conseguirlo; mirada al frente con los ojos vacíos, sin las pupilas remarcadas, al modo romano; nariz recta y rígida, con pómulos poco resaltados; largo bigote y barba acaracolada. Sobre la recta frente, cabello plano pegado al cráneo y ligeramente rizado, cayendo por los lados con cierta naturalidad y tapando por completo las orejas. Cuello sin sobresaltar y hasta los medios hombros. Utilización del repujado para la realización de la estructura general y del cincelado para el remarcamiento de algunos rasgos: ojos, cejas, bigote, barba y ondulación del cabello, así como de la decoración de la orla del vestido, con tornapuntas y roleos. Corresponde a la primera mitad del siglo XVI.

La caja-relicario del interior consiste en un casquete de plata en su color —a excepción de la base, que es de cristal—, con decoración cincelada de flor octopétala superior, roleos y motivos vegetales en los lados, y representación iconológica posterior: sobre la barca, la Iglesia, y tras las puertas que dan acceso a la salvación eterna, en el piso superior se encuentra el Tronum Gloriae inscrito en arco de medio punto.

El fondo se recubre de fino tamizado de puntos. Bajo la representación de la caja-relicario, observamos el punzón de Manuel de VICTORICA GUTIERREZ —*VIC/TO/M/RICA*—, vecino de la ciudad de Santander, platero que nos encontramos en el Catastro del Marqués de la Ensenada, cuyo oficio simultanea con el de mercader. No es un trabajo de primera fila, no habiéndonos encontrado más obras del artista.

Es justo reseñar que los bustos no poseen estampada marca alguna, y es por ello que —aun no pudiéndolo corroborar todavía documentalmente, aunque esperamos hacerlo en breve— se pueda decir que son de la primera mitad del siglo

XVI, ya que el hallazgo de las cabezas ocurrió en el 1533 (+). Leemos en el Apéndice Documental (Documentos I y II) la existencia de unas cabezas de plata de los santos, ¿son las mismas?; pensamos que sí, si bien las cajas-relicario del interior —por los punzones— son del siglo XVIII: 1730-1760.

Bibliografía: MAZA SOLANO, Tomás: *Nobleza, hidalguía, profesiones...*, Santander, 1953-1961, tomo III, pág. 75.

(+) En conversación con CASADO SOTO, J. L., nos comunicó que encontró un documento de 1536 —Actas Capitulares— por el que se decía que se llevaron las cabezas a Burgos para la realización de los bustos de plata.

SANTANDER: Busto de San Celedonio

n. 136 / (lám. 152)

Capilla parroquial del Santísimo Cristo.

Dimensiones:

1. Busto:
 - Altura: 32'5.
 - Base: 31'5-10.
2. Caja-relicario:
 - Largo: 17.
 - Ancho: 17.
 - Alto: 22'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Punzón del artífice y contraste en caja-relicario: VITO/RICA.

Cronología: Entre 1730 y 1760 (la caja-relicario).



Artífice

Busto-relicario de San Celedonio, con idéntica solución que el de San Eme-terio: misma estructura y forma, mismas soluciones decorativas tanto del busto como de la caja-relicario. En ésta, y al lado contrario de la representación icono-lógica, de la misma forma que en la anterior pieza, la inscripción *IHS* coronada por cruz latina, y bajo la que se sitúa un Sagrado Corazón. Nuevamente nos encontramos con el punzón del platero y ensayador Manuel de VICTORICA GU-TIERREZ, pero variando la estampación: *VITO/RICA*, datándola entre los años de 1730 y 1760, las cajas-relicarios del interior, manteniendo —con respecto a los bustos propiamente dichos— lo afirmado anteriormente.

ENTRAMBASAGUAS: Cáliz-relicario**n. 137 / (lám. 153)****Iglesia parroquial de San Vicente, mártir.**

Dimensiones: 26, 13'5, 7'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Tres punzones en el envés del pie: localidad, contraste y platero:

SALMON.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVIII.

**Localidad
Contraste****Artífice**

Relicario compuesto de dos piezas, cumpliendo simultáneamente una doble función: cáliz y pieza relicario que encaja, por medio de pestañas, en la boca del primero. El cáliz posee pie circular, con reborde inferior, y dos pisos cóncavo y convexo; el ástil se levanta por medio de un gollete estrangulado, nudo periforme invertido y cuello balaustral. Copa de labio ligeramente abierto y perfil sinuoso dividido de la subcopa por platillo. El relicario propiamente dicho monta sobre el cáliz, conservando idéntica estructura en pie y ástil. La copa es sustituida por una cajita ovalada a modo de ostensorio con crestería foliada y rematada por una cruz de sección romboidal. Carencia total de decoración, poseyendo tres marcas en el reborde inferior y correspondientes a la localidad —dos de ellos—: Santander y el del fiel-contraste, que bien pudiera ser el del platero a la vez: SALMON, y que ya encontramos en otras piezas cántabras, situándolo cronológicamente hacia la segunda mitad del siglo XVIII.

m) Coronas y halos

Su simplicidad constructiva y relativo bajo costo hace que su conservación esté muy mediatizada. Además, al portarlas las imágenes, con la guerra del 36, hizo que su desaparición fuera incontrolable.

Las coronas son las tradicionales, con seriación en sus remates, y siendo una simple chapa dispuesta cilíndricamente. Cuando la economía no era suficiente, de la corona se pasaba al halo, de más fácil construcción y más barato. A la decoración correspondiente a los distintos estilos se añadían adornos sobrepuestos de pasta vítrea y de vivos colores, en búsqueda de una mayor dignificación.

REINOSA: Halo**n. 138 / (lám. 155)****Iglesia parroquial de San Sebastián.**

Dimensiones:

—Envergadura total: 76, 76.

—Envergadura sin cerco: 46, 46.

Conservación: Faltan cinco remates estrellados y remate central, que seguramente fuera una cruz.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Fines del XVII-principios del XVIII.

Enorme pieza también denominada diadema o simplemente aro, perteneciente a una imagen. En el aro propiamente dicho, decoración a cincel de temas vegetales, botones ovalados y plaquitas de cabezas de ángeles alados con nimbos en forma de veneras. El cerco tiene una serie *AB*, con y sin remate estrellado. Las primeras, de carnosa decoración vegetal, están rematadas por pequeñas estrellas con una serie *ab* —llameadas y rectas—, con incrustación central de falsas piedras constituidas por vidrios azules y rojos alternados. Las segundas son simples llamas.

No lleva punzón alguno, con lo que —desgraciadamente— se queda sin identificación ni siquiera remota.

TORICES: Corona con halo**n. 139 / (lám. 156)****Iglesia parroquial de San Martín.**

Dimensiones (+):

—Diámetro base: 10.

—Altura: 22.

Conservación: Muy deteriorada en todas sus partes, en especial en el halo.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes; pieza heráldica en el frente del halo.

Cronología: Ultimo tercio del siglo XVIII.

Las llamas o puntas de estrellas quedan sustituidas en esta ocasión por veneras como remates de la corona. Continuando con la decoración, y siempre en repujado, destacan las ceas, rocallas y borde inferior estriado. El halo sí se encuentra rematado por cerco de llamas y puntas de estrella alternativas con serie *AB*, aunque se conservan muy pocas con resto de decoración que se repite al de la corona: carnosas ceas y fondo tamizado. En su frente se advierte una pieza heráldica, siendo el escudo del Carmelo: monte y tres soles (lám. 183). Por fin, remata una cruz de ornato vegetal, terminación flordelisada y sobre la bola del mundo. Desconocemos su procedencia, datándola de a fines del siglo XVIII, por las características decorativas.

(+) Dimensiones aproximadas ante el deterioro.

n) Varios

En este apartado incluimos todos aquellos objetos que por su individualidad no podíamos enmarcarlos colectivamente.

El primero y más importante lo constituye el frontal de plata del altar mayor de la Colegiata de Santa Juliana, de Santillana del Mar. Eran frecuentes durante el Románico, y su resurgir se va a dar durante la segunda mitad del siglo XVII, y fundamentalmente en el XVIII. Han existido varios más en nuestra provincia —ya hemos hablado de ello—.

Una extraña —por su tipología— pieza es la patena de Laredo (en realidad, de Tarrueza). Marcos de plata de pinturas, sacras, portapaces con estructura arquitectónica, tapas de misal, campanillas, viriles, arquetas, crismas..., constituyen este conjunto.

Cerramos el catálogo con una pieza tipológica muy numerosa: las crismas, recipientes destinados a contener los Oleos Sagrados: Chrisma, Viático y Oleo, variando poco en la forma y poniendo dos de los múltiples ejemplos, como también lo son las de Abiada, Cañedo de Soba, Leronés, Santibáñez de Carriedo, etc.

SANTILLANA DEL MAR: Frontal de Altar**n. 140 / (lám. 157)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones:

—Altura: 105.

—Anchura: 315.

Conservación: Ausencia de partes de marco, esquinas defectuosas y tachuelas de plata desaparecidas.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Hacia 1686.

Ateniéndonos a la exclusiva catalogación del espléndido frontal del altar de plata, definirlo como gran plancha rectangular con tres pisos en altura. El inferior se subdivide en siete tramos bien diferenciados: Santa titular en una tarja manirista en el centro, flanqueada por parejas de jarrones y pareja sobrepuesta de flores, y siempre separados por sencillos marcos, constituyendo campos rectangulares y cuadrados. Sobre todas ellas, ocupando todo el ancho de la pieza, el friso. Por último, y a modo de ático, remata la frontalera once cuadrados floreados enmarcados de igual forma.

La gran pieza rectangular destaca por su decoración y trabajo de orfebrería. Las técnicas utilizadas son el grabado, cincelado y repujado. En la tarja aparece la figura de la Santa titular de la Colegiata de Santillana del Mar: Santa Juliana, portadora de sus atributos habituales: figura femenina que lleva en su mano dere-

cha una palma y una corona, y en la mano izquierda lleva sujeto de una cadena, y a sus pies, a un diablo con cabeza de toro y cola de dragón, y cuya historia nos cuenta puntualmente Santiago de la Vorágine (1), encerrada en el frontal en marco oval, componiendo el resto del cuadro cincelado o repujado de estilizados motivos vegetales a base de tallos entrecruzados con ritmos circulares y ovales, y roleos pulidos y con el fondo ligeramente punteado.

Flanquean a la Santa, parejas de cuadros con la inscripción de sendos jarrones con su forma cincelada, de pie recto, con molduras gallonadas o decoradas con hojas de acanto y cuerpo con decoración de frondosas hojas de acanto nuevamente, sobre fondo gallonado, y friso superior de espejos ovales, para culminar con copa estrangulada con asas de tornapuntas a cada lado; de los jarrones surgen flores de pétalos redondeados o puntiagudos y capullos muy cartilaginosos que rodean a la pieza rellenando e inundando todo el contorno dentro del marco envolvente.

En las caídas, los extremos, y en los cuadros superiores del panel argenteo, enmarcamientos de flores octofoliadas centrales de botón igualmente central, desde las que se dispone simétricamente el resto de la decoración floral con los tallos entrecruzados de fino cincelado y repujado con un fondo tenuemente punteado.

El friso corrido bajo los pequeños cuadrados floreados se dispone sin solución de continuidad, aunque efectuado en placas separadas, ya que no es exacta la coincidencia ornamental compuesta de tallos nuevamente entrecruzados, flores abiertas, capullos y hojas cinceladas en donde se vuelve a repetir el delicado punteado del fondo.

No lleva marca alguna, pero sabemos que procede de México capital, producto de un regalo por parte de Luis Sánchez de Tagle, Presidente de la Audiencia de México y primer Marqués de Altamira, en el año de 1686. De aquí deducimos que la obra, o bien se realizó en ese mismo año, o bien poco antes (2). En cuanto a su posible autor, y comparándolo a otros frontales muy similares, como lo es, por ejemplo, el de la Capilla del Sagrario en la prioral del Puerto de Santa María, entre otros, deducimos que puede ser muy bien obra de Joseph de MEDINA (3).

Hubiera sido muy interesante poder haber hecho una comparación de los frontales de altar de plata que han existido en Cantabria, y que ya hemos citado, y volvemos a insistir en la desgraciada desaparición tanto de las piezas como de las fuentes.

El mismo Mateo ESCAGEDO nos cita en su artículo el *Libro de Fábrica* con noticias del frontal (4). Este frontal se puede comparar con otros de similar factura, además del citado, a través de la bibliografía que señalamos (5).

(1) VORAGINE, Santiago de la: *La Leyenda Dorada*, Madrid, 1982, tomo I, págs. 174 y 175.

(2) Son muchas las noticias puntuales que se recogen del famoso frontal:

—ORTIZ DE LA AZUELA, Julián: *Monografía de la antigua colegiata...*, Santander, 1919.

—ESCAGEDO SALMON, Mateo: *Santillana del Mar. Notas...*, Madrid, 1929, tomo I, pág. 22.

—ASUA Y CAMPOS, Miguel: *Santillana del Mar...*, Madrid, 1934, pág. 95.

- PEREZ DE REGULES, A.: *Santillana del Mar...*, Santander, 1968, pág. 36.
- POLENTINOS, el Conde de: «Excursión a Santillana y San Vicente de la Barquera», en el B.S.E.E., año XVI, primer trimestre, págs. 69-79.
- ALCOLEA, Santiago: *Historia Universal del Arte...*, en ARS HISPANIAE, Madrid, 1975, vol. XX, pág. 218.
- LAFUENTE FERRARI, E.: *El libro de Santillana*, Santander, 1981, pág. 154-155, y pág. 216.
- ESTERAS MARTIN, Cristina: «Orfebrería religiosa...», en *Imagen de México*, Madrid, 1984, pág. 28, y, en fin, todas aquellas obras que versen, de una forma u otra, sobre Santillana del Mar, y que no son pocas, y que recogemos en la Bibliografía final.
- (3) ALCOLEA, Santiago: *Historia Universal del Arte...*, en ARS HISPANIAE, Madrid, 1975, pág. 220 (tiene lámina adjunta).
- (4) ESCAGEDO SALMON, Mateo: «Notas para la historia...», en la *Revista de Santander*, T. II, n. 2, 1930, pág. 68, citando el *Libro de Fábrica* desde 1723, en inventario de alhajas en el fol. 34 ss.
- (5) ORTIZ, Dionisio: «Orfebrería mexicana en España. Las piezas de Chillón», en el *Boletín Histórico*, Caracas, n.º 46 (1978), págs. 73-80.
- ESTERAS, Cristina: «Platería mexicana en la parroquia de Budia (Guadalajara)», en *Miscelánea de Arte. Inst. «Diego Velázquez»*, Madrid, 1982.

TARRUEZA: Patena

n. 141 / (lám. 158)

Iglesia parroquial de Santa Cecilia.

(Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Laredo.)

Dimensiones:

—Altura: 11.

—Diámetro: 21.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: 1676.

Rara pieza por su excepcional tipología. Plata circular con campo en rehundido y un pequeño cáliz central de evidente significado, de pie circular, nudo en forma de jarrón y copa de perfil recto con el fondo semiesférico, carente de decoración.

El ornato se resuelve con el grabado del campo dividido en cuatro gallones con flores y delfines, y sencillas hojas en el reborde. Una Hostia encajada en la copa del cáliz con la representación de una cruz latina.

En el reborde del envés, lleva grabada una inscripción que reza lo siguiente: «+ PARA LA FABRICA DE (surmontadas) L SAN^o; SACRAM^o, DE (surmontadas) LA-PAROqVIA DE (surmontadas) SANTA (surmontadas las tres últimas) SECILIA DE(surmontadas)L LVGAR DE (surmontadas) TARUESA. AÑO DE (surmontadas) 1676», indicándonos su cronología. Carece de punzones que ayuden a descifrar su procedencia.

LAREDO: Marco**n. 142 / (lám. 159)****Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.**

Dimensiones:

—Alto y ancho: 90, 68.

—Ancho marco: 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Segunda mitad del siglo XVIII.

Marco de plata en su color del famoso cuadro laredano conocido con el nombre de «Virgen de la Leche». Técnica mixta de repujado y cincelado, primando la primera, con decoración de roleos, cees, hojas y flores. Crestería calada de tornapuntas, al igual que en su parte superior y remate. En éste, un sencillo corazón con dos medallones a los pies, con motivos de la Pasión. Bajo el remate, venera y gran cartela en la que se inscribe un corazón con cruz latina y dos brazos cruzados con las palmas abiertas. Flanqueando dicha cartela, dos músicos de cuerpo entero tañendo sendas flautas y de caracteres indios. No presenta marcas, pero suponemos, dado su ornato, sea de procedencia hispanoamericana, datándolo en la segunda mitad del siglo XVIII.

SANTANDER: Portapaz**n. 143 / (lám. 160)****Iglesia Catedral.**

Dimensiones:

—Altura y anchura: 16'5, 13.

—Crucificado; 5, 4'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Principios del siglo XVIII.

Normalmente se presentan por parejas, pero en esta ocasión nos hemos encontrado una única pieza. Destinado a procesiones y momentos de ósculo, de reducidas dimensiones, lleva en su reverso una pequeña asita para cumplir su función. En el anverso, Calvario central, con el Crucificado sobre tres clavos, corto paño de pureza y cabeza vuelta a su derecha; la Virgen y San Juan a diestra y siniestra, y grabados de forma sencilla. Todo el conjunto se halla enmarcado por moldurita de medio punto flanqueado por columnas salomónicas rematadas por dos bustos que se pueden suponer de San Emeterio y San Celedonio. Remata una tosca cruz que pensamos es posterior.

Sin marcas, la fechamos en los principios del siglo XVIII.

SAN VICENTE DE LA BARQUERA: Viril**n. 144 / (lám. 161)****Iglesia parroquial de Santa María de los Angeles.**

Dimensiones:

—Diámetro: 10.

—Altura: 2'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata, sobredorada.

Marcas: Inexistentes; inscripción en los bordes.

Cronología: 1711.

Caja cilíndrica de espléndida factura. En el anverso lleva cincelada una custodia solar, flanqueada por dos ángeles alados de cuerpo entero, con paño de pureza y portadores de dos cirios encendidos, y otros dos ángeles alados en la parte superior, asomándose por un cortinaje. La custodia tiene motivos flordelisados con una seriación en su radiación de *AB* —rayos rectos y ondulados alternativamente—. En el anverso, cincelado de corona imperial sobre inscripción o cartela «*INRI*». En el reborde lateral, cadena sujeta en su parte mitad y superior, y parejas de de ángeles alados. En el interior, la caja-viril cilíndrica, con patena, y carente de toda decoración.

En los bordes del anverso y reverso se leen grabadas las siguientes inscripciones: «*PARA LA SACRISTIA DE* (surmontadas) *LA IGLESIA PARROCHIAL* (las dos últimas surmontadas) *DE* (surmontadas) *N^{RA} S^A DE* (surmontadas) *LOS ANGELES DE* (surmontadas) *LA VILLA DE* (surmontadas) *S^N VIZENTE* (las tres últimas surmontadas) *DE LA* (surmontadas) *BARQ^{UE}RA =*» y «*A DE* (surmontadas) *VOZION DE* (surmontadas) *THORIVIO TRISTAN DE* (surmontadas) *BARREDAEN MEXICO EN I^o DE HE- NERO DE 1711 AÑOS*»; donante y cronología, así como procedencia mejicana que ya habíamos adivinado.

LAREDO: Portaviático**n. 145 / (lám. 162)****Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.**

Dimensiones (alto, ancho): 16'5, 14.

Conservación: Sin bisagra, y cada una de las hojas y en su parte superior, deterioradas.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: Inexistentes; inscripción en reverso.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Portaviático o viril, indistintamente, con la misma funcionalidad, pero que en este caso varía de forma: ovalada en dos hojas, como es normal en la tipología. Cincelado y fundamentalmente repujado, en la que se recoge en el anverso un

ángel alado de cuerpo entero adorando la Sagrada Eucaristía. En el reverso, la representación del Cordero Pascual, con bandera que porta la inscripción: «ECCE AGNVS DEI». El fondo se encuentra tamizado.

Desconocemos la procedencia —¿México?— y cualquier otro dato, ya que no presenta las marcas correspondientes, fechándolo en el último tercio del XVIII.

SANTILLANA DEL MAR: Arqueta

n. 146 / (lám. 163)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones (alto, ancho, largo): 11'5, 1'5, 13'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: inexistentes.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Excelente pieza de filigrana, constituyendo el otro ejemplo de pieza encontrada en nuestra región de dicha técnica (la otra son las vinajeras de Castro Urdiales ya descritas).

De planta rectangular y cúbica, con tapadera de perfil trilobulado, se resuelve en fino trabajo de tornapuntas unidas limpiamente una con otra, a pesar de sus reducidas dimensiones, en espacios compartimentados.

Situándola en la primera mitad del siglo XVIII, de la que no tenemos noticias documentales.

Bibliografía: CAMPUZANO, E.: *El Gótico en Cantabria*, Santander, 1986, pág. 495: la sitúa en los inicios del siglo XVI, cronología que nos parece errónea, ya que en esa época no se utilizaba la filigrana. La división en campos bien delimitados, la repetición de eses..., nos la hacen situar en la mitad del XVIII, pudiendo proceder —como dice Campuzano— de talleres cordobeses.

LORCIO-DAVALA

n. 147 / (lám. 164)

Iglesia parroquial de San Esteban. (M.D.R.C.)

Dimensiones:

—Ancho: 22.

—Largo: 34.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Repetidas varias veces en los rebordes, pero ilegibles.

Cronología: Hacia 1754.

Tapas de misal: armazón lateral reforzando el libro en sus esquinas y placa central. Rocallas y veneras repujadas configuran la decoración. En el centro, inscripción grabada que dice lo siguiente: «LORCIO. D.^a MAR.^a ANGELA DE YRUEGAS», misma donante del atril (n. 122 / lám. 157) y sacras (n. 126 / lám. 141).

Presenta punzones ilegibles en los rebordes y de forma repetida. No dudamos en afirmar que se trata de obra madrileña, teniendo claros los punzones de las sacras con las que hace juego.

REINOSA: Campanilla

n. 148 / (lám. 165)

Iglesia parroquial de San Sebastián.

Dimensiones (altura, diámetro): 8'5, 7.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata sobredorada.

Marcas: En el interior, tres punzones de localidad —México—, ley y contraste —GNZ—.

Cronología: Entre 1733 y 1778.



Localidad



Ley



Contraste

Resulta extraño encontrarse de manera aislada esta pequeña pieza por la procedencia que tiene y la calidad artística de la misma, pero así la hemos hallado.

De plata circular polilobulada y con escotaduras, adquiere un perfil sinuoso de doble curva y asa balaustral.

Tres claros y conocidos punzones de México: localidad, ley y el contraste de Diego GONZALEZ DE LA CUEVA. Por la decoración la situaríamos hacia 1750.

SANTILLANA DEL MAR: Campanilla

n. 149 / (lám. 166)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones (altura, diámetro): 10, 6'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Bronce sobredorado.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Poco que decir al respecto de esta pieza, pero que incluimos, ya que su profusión es numerosa, estando fabricada industrialmente.

Simples gallones cincelados decoran la campana, tanto en el casquete superior como en el cuerpo de la misma, y en ésta, además, cruces latinas de gran sencillez.

La pobreza del material empleado hace que no lleve estampada marca alguna, situándola en el último tercio del siglo XVIII.

LAREDO: Remates palio

n. 150 / (lám. 167)

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Dimensiones:

—Altura: 16.

—Diámetro: 8'5.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color y hierro.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Juego de seis piezas destinadas a coronar, a modo de remate, el palio de la iglesia parroquial de Laredo. Se soluciona con dos medias naranjas unidas por sus bases a un recio anillo. La decoración consta de motivos vegetales que van calados.

No existen marcas identificativas, situándolos en el último tercio del siglo XVIII.

SANTILLANA DEL MAR: Marco

n. 151 / (lám. 168)

Barrio Palacio. (M.D.R.C.)

Dimensiones (alto y ancho): 18, 14.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Último tercio del siglo XVIII.

Sencillo marco de plata de pequeñas dimensiones, quizá destinado a decorar una posible reliquia acristalada y para ser colgado de una pared, ya que en el reverso lleva soldadas dos arandelas para tal cometido. En el anverso lleva cincelada la decoración a base de motivos vegetales y tornapuntas.

Carece de punzones que nos lleven a identificar con exactitud la pieza en cuestión, situándola en el último tercio del siglo XVIII.

SANTILLANA DEL MAR: Acetre e hisopo**n. 152 / (lám. 169)****MM. Clarisas. (M.D.R.C.)**

Dimensiones;

—Acetre (alto y diámetros pie y boca): 38, 20, 38.

—Hisopo (altura y diámetro bola): 43, 9.

Conservación: Asa en mal estado; abolladuras repartidas en ambas piezas; hisopo agujereado.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: 1959.

De pie circular, estrangulándose hacia la bulbosidad inferior del cuerpo, montado éste por tronco cilíndrico sobre el que corona la amplia boca toscamente gallonada, el acetre es una pieza que no varía estructuralmente con el tiempo. El asa está formado de tornapuntas fundidas. El hisopo lo constituye un asa cilíndrica y bola perforada por la que surtía el agua derramada.

Sencilla decoración cincelada y repujada, de claro manierismo incipiente a base de botones, espejos y cartelas entre motivos vegetales.

No lleva marcas, por lo que desconocemos la procedencia, pero sí una inscripción en la moldura de la parte superior del tronco, que dice: «*DIOLE DE LIMOSNA EL CAPITAN FRANZISCO DE CARANZA, AÑO DE 1659*», detallándonos el donante y la cronología.

SANTILLANA DEL MAR: Acetre e hisopo**n. 153 / (lám. 170)****Colegiata de Santa Juliana.**

Dimensiones:

—Acetre (alto y diámetros pie y boca): 55'5, 13'5, 30.

—Hisopo (altura y diámetro bola): 31, 8.

Conservación: Perforaciones —no las originales— en la bola del hisopo.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Finales del siglo XVII.

De procedencia mejicana, retiene una tipología constante con el pie circular y estrangulado —nota ya del Barroco—, inicio del cuerpo con bulbosidad, tronco cilíndrico y amplia boca, muy abierta, gallonada. Asa de tornapuntas fundidas. El hisopo está formado por un asa cilíndrica y bola final calada para llevar a cabo su función. Decoración de cces, espejos ovales y motivos vegetales, cincelado y débilmente repujado.

No lleva estampada marca alguna, pero sí dos inscripciones, una en la boca y la otra en el mango del hisopo, respectivamente: «*pArALA S^{ta} IGLESIA DE* (sur-

montadas) LA BILLA DE (surmontadas) S^N TILLANA A DE (surmontadas) VOZION DE(surmontadas)LOSS^{re} CApp^{NES} D^N FRAN^{CO} DE(surmontadas)PErEDO i D^N MIQVE^L DE (surmontadas) pErE DO CABALLEROSDE LAORD EN DE CA LATRAVA» y «pArALA S^{ta} IGLESIA DE SANTILLA NA ADEVOZIONDELOS / S^{tes} CApp^{NES} D^N FrAN^{CO} yD^N MANVEL DE(surmontadas)pErEDOCABALLEROS/DE(surmontadas) L AOrDEN DE (surmontadas) CALATrABA» (todas las N de esta segunda inscripción van vueltas del revés). La situamos en los finales del siglo XVII (hacia 1688), con posible procedencia en San Luis Potosí, siguiendo a Cristina Esteras.

Bibliografía: ORTIZ DE LA AZUELA, J.: *Monografía de la antigua Colegiata de Santillana del Mar*, Santander, 1919. ESTERAS, Cristina: «Orfebrería religiosa...», en *Imagen...*, Madrid, 1980, págs. 29 y 30.

SUESA: Crismeras

n. 154 / (lám. 171)

Iglesia parroquial de Santa Eulalia.

Dimensiones:

—Altura: 10.

—Diámetros (pie, boca): 3'5, 2'5.

—Largo asa: 17.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes; inscripción en el asa.

Cronología: 1673.

Tipo de crismeras normal, aunque unidas en una misma pieza. Sencillez estructural de los recipientes, con el pie circular, cuerpo cilíndrico-cónico y parte superior troncocónica, con el remate anular en el que se inscribe la letra correspondiente al líquido que porta la crismera: V, O, C, del viático, óleo y crisma, respectivamente. En el asa lleva grabada la siguiente inscripción: «DYO ESTAS CRISMERAS. D^h FRANCISCO MVÑOZ GAXIGAL (las dos últimas surmontadas) AL (surmontadas) AROQVIA DES^{te} OLALLA DEL LUGAR DESVESA. ANO DE (surmontadas) 1673», indicándonos el donante y la exacta cronología, desconociendo su procedencia, al no llevar estampadas las marcas.

SANTILLANA DEL MAR: Crismeras

n. 155 / (lám. 172)

Colegiata de Santa Juliana.

Dimensiones:

—Altura: 13'5.

—Diámetros (pie, boca): 4'5, 2.

Conservación: Sin deterioros.

Material: Plata en su color.

Marcas: Inexistentes.

Cronología: Finales del siglo XVII-principios del siglo XVIII.

Misma estructura, pero de forma independizada, como es más habitual, con su pequeña caja de madera para resguardarlas. Además del remate circular superior, con la correspondiente letra inscrita, lleva en su parte superior troncocónica grabada la misma letra.

No lleva ninguna marca reglamentaria, por lo que desconocemos la procedencia.

NOTAS

- (1) RODRIGUEZ VICENTE, M.^a E.: «La patria chica en las últimas voluntades del emigrante montañés a América», en *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander, 1980, págs. 279 a 292.
- (2) *Ibidem*, pág. 286.
- (3) *Sucesos desta corte desde 15 de agosto hasta fin de octubre de 1623*: «Relación impresa de lo acaecido en Santander durante la estancia de su alteza real el Príncipe de Gales, Madrid, 1623», documento recogido en ASAS, M. de: *Crónica General de España. Crónica de Santander*, Madrid, 1867, y en *Cantabria vista...*, Santander, 1980, págs. 65 a 67.
- (4) A. P.: Documento del Palacio de Alceda, recogido en SUA Y CAMPOS, M. de: *El Valle de Ruiseñada. Notas para su historia*, Palencia, 1909, págs. 142 y 190 a 199.
- (5) A. D. S.: *Libro de Fábrica Bielva*, 7018, fol 4; ver Apéndice, Documento XII.
- (6) SOLANA, M.: en *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*, Santander, 1957, pág. 703.
- (7) LEGUINA, E.: *Recuerdos de Cantabria*, Santander, 1875, págs. 50 y 51; citado también por ESCAGEDO SALMON, M.: *Estudio de Historia Montañesa. Monte Corbán. Apuntes para la Crónica del Antiguo Monasterio de Jerónimos, hoy Seminario Conciliar de Santander*, Torrelavega, Tomo I, pág. 190.
- (8) A. C. S.: *Actas Capitulares*, a. 27, fol. 11.
- (9) *Ibidem*, fol. 22 vto.
- (10) CARO BAROJA, J.: *Las formas complejas de la vida religiosa. Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1978, págs. 107 a 127.
- (11) A. S. V.: Archivo Consistorial, Acta Congregationis Consistorialis. Año 1669, Vol. I, fols. 499 ss., citado y recogido por CASADO SOTO, J. L.: *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander (Logroño), 1980, págs. 189 ss.
- (12) AMADOR DE LOS RIOS, R.: *España. Sus Monumentos y Artes. Su naturaleza e historia*. Santander, Barcelona, 1891, pág. 568-569: «—guarda todavía alhajas de incuestionable mérito, algunas de ellas tan poco conocidas, como ocurre en orden a las llamadas 'alhajas del violín', por asemejarse a tal instrumento la forma de la caja que las contiene. Regalo, sin duda, de algún 'indiano' afortunado, y producto de orfebres italianos seguramente—, dichas alhajas, labradas en oro y finamente esmaltadas, son en n.º de 4 y representan al 'Padre Eterno', la 'Purísima Concepción', el 'ave Fénix' y el 'Pelicano'; ocupa la parte superior de la caja, de medio cuerpo y de bulto. La imagen del 'Padre

Eterno, ya mencionada, con la mano izquierda sobre el mundo y levantada la derecha en actitud de bendecir, teniendo por bajo, con las alas desplegadas, el Espíritu Santo en forma de paloma; en el centro, interesante y bella, más artística que la del Padre, también de bulto, pero de cuerpo entero, con imperial y alta corona desproporcionada, envuelta en los pliegues del bordado manto convencionalmente dispuestos, y lujosamente ornada la túnica que viste —levantada sobre tres alados querubines, surge la imagen de la 'Purísima', con las manos cruzadas en oración sobre el lado izquierdo del pecho, el semblante expresivo, y la actitud convencional para este linaje de representaciones, mientras en la parte inferior y más ancha, se muestra a la izquierda del espectador, entre amarillentas llamaradas, el 'Ave Fénix', símbolo de la resurrección del alma, con las alas abiertas, pero caídas, hiriéndose en el pecho con el pico y dando sus entrañas a tres hijos que, ansiosas de ellas, se alimentan, como encontró la humanidad su salvación y su vida eternas, en las entrañas del Divino Salvador del mundo.

Fruto de la XVII centuria obras aparecen ya que no del mismo Cellini, de alguno de sus discípulos, sorprendiendo en ella la riqueza, la pulcritud, la proporción, el esmero de los detalles y la finura del esmalte y del colorido, circunstancias todas que hacen subir de punto la importancia de estas alhajas, de que tiene Castro Urdiales noticia contado número de personas, y que aún haciéndose de ellas ostentación en las procesiones, por la exiguüdad de su tamaño no han sido reparadas generalmente. Dignas son de figurar entre las colecciones de un 'Museo', ya que no se hallan destinadas al culto, y quizás con el valor que representan, podría la misma 'Iglesia' atender a los gastos de la restauración con tanta fe como entusiasmo metida por el arquitecto D. Eladio Laredo, a cuya galantería somos deudores del detenido reconocimiento del templo y de la contemplación de estas verdaderas maravillas del arte, hoy sobre todo tan apreciadas entre los coleccionistas y en el comercio de antigüedades».

- (13) A. D. S.: *Libro de Fábrica Castro Urdiales*, 2738, fols. 2 y 2 vto. Ver Apéndice, Documento VII compararlo con los Inventarios siguientes.
- (14) A. C. S. M.: *Libro de Fábrica*, 1538-1583, fols. 3 vto. a 4 vto.
- (15) B. M. S., Sección de Fondos Modernos, Doc. 1510, Ms. 1512, fols. 15 a 17, ver Apéndice, Documento III.
- (16) Únicamente el de la Desamortización de 1835: véase el Documento XVI, en el Apéndice.
- (17) Ver nota 19.
- (18) Ver nota 33.
- (19) A. D. S.: *Libro de Fábrica Santoña*, 3234, fols. 199 a 200 y o Vto.
- (20) CORDOVA Y OÑA, S.: *Santander. Su Catedral y sus Obispos*, santander, 1929, pág. 8.
- (21) POLO, J.: *El Retablo Barroco en Cantabria* (Tesis Doctoral en preparación).
- (22) Ver nota 8.
- (23) CORDOVA Y OÑA, S.: op. cit. pág. 10.
- (24) A. S. V.: op. cit., págs. 180 a 186.
- (25) A. C. S.: *Visitas Pastorales*, libro 20, fols. 40 a 48, ver Apéndice, Documento IV, recogido por MARURI VILLANUEVA, R.: *Ideología y comportamientos del Obispo Menéndez de Lurcarca (1784-1819)*, págs. 215-223.
- (26) A. C. S.: *Visitas Pastorales*, libro 20, fol. 20 vto., recogido por MARURI VILLANUEVA, R.: op. cit., pág. 167.
- (27) LAFUENTE FERRARI, E.: *El libro de Santillana*, Santander, 1981, pág. 179 y 180.
- (28) A. S. V.: op. cit., pág. 192.
- (29) A. C. S. M.: *Acuerdos Capitulares*, 1693-1730, fol. 110.
- (30) *Ibidem*, fol. 51.
- (31) *Ibidem*, 1730-1760, fol. 79 y 80, véase Apéndice, Documento VI.
- (32) A. S. V.: op. cit., págs. 194 y 195.
- (33) A. D. S.: *Libro de Fábrica San Vicente de la Barquera*, 3015, fols. 1 a 4.
- (34) SAINZ DIAZ, V.: «San Vicente de la Barquera. Temas de la historia de esta Villa», *Revista Altamira*, n. 1-3, Santander (1964), pág. 217.
- (35) A. D. S.: *Libro de Fábrica Ajo*, 4897, fol. 272.

- (36) *Ibidem*, Isla, 6284, fol. 2.
- (37) B. M. S., Sección Fondos Modernos, Colección E. de la Pedraja, Doc. 327, Ms. 141, ver Apéndice, Documento XVI.
- (38) A. D. S.: *Libro de Fábrica Bielva*, 7018, fol. 1 y 1 vto., ver Apéndice, Documento XII.
- (39) Ver nota 37.
- (40) B. M. S., Sección Fondos Modernos, Ms. 834, fols. 29 a 37.
- (41) ESCAGEDO SALMON, M.: *Vida Monástica de la Provincia de Santander. Liébana y Santi-llana*, Torrelavega, 1918, págs. 97 y 98, ver Apéndice, Documento XV.
- (42) *Ibidem*, págs. 35, 36, 43, 44, 83-87.
- (43) *Ibidem*, pág. 49.
- (44) A. S. V.: op. cit., pág. 197.
- (45) A. D. S.: *Libro de Fábrica Somahoz*, 6381, fols. 54, 54 vto. y 95 vto.
- (46) MAZA SOLANO, T.: *Val de San Vicente en su historia. Las Ordenanzas Concejiles*, Santan-der, 1984, pág. 204.
- (47) A. H. P. S., Sec. Protocolo, 6086, fol. 273.
- (48) *Ibidem*, 1104, fol. 171.
- (49) A. D. S.: *Libro de Fábrica Hoz de Abiada*, 3579, fol. 95 vto.
- (50) *Ibidem*, fol. 96.
- (51) *Ibidem*, fol. 101 vto.
- (52) BRASAS EGIDO, J. C.: *La Platería vallisoletana y su difusión*, Valladolid, 1980.
- (53) A. D. S.: *Libro de Fábrica Santibáñez de Carriedo*, 2953, fols. 89 y 89 vto.
- (54) *Ibidem*, fol. 99.
- (55) *Ibidem*, Rozas de Soba, 2120, fol. 25.
- (56) *Ibidem*, fol. 25 vto.
- (57) *Ibidem*, La Lomba, 3666, fol. 148 vto.
- (58) Ver «Catálogo de Punzones».
- (59) A. C. S. M.: *Libro de Acuerdos Capitulares (1730-1760)*, fols. 80 vto. y 81.
- (60) Ver en «Catálogo de Punzones».
- (61) ENSENADA: *Catastro de la Villa de Santander en 1753*, recogido por SIMON CABAR-GA, J.: *Santander. Biografía de una ciudad*, Santander, 1981, Apéndice I de la obra citada, págs. 411 a 418.
- (62) MAZA SOLANO, T.: *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña, según los padro-nes del Catastro del Marqués de la Ensenada*, Santander, 1953, T. III, «Santander-Trasmiera», n. 17.152, pág. 75.
- (63) A. C. S., a 24, fol. 36 vto.
- (64) A. C. S., a. C, leg. 15, c. 1-1, fol. 45 vto.
- (65) A. C. S., a. C, leg. 15, c. 1-2, fol. 4 vto.
- (66) Ver «D. CATALOGACION DE PIEZAS BARROCAS», n. 135/(lám. 151) y n. 136/(lám. 152); ver «CATALOGO DE PUNZONES», n. 27 y 28.
- (67) MAZA SOLANO, T.: op. cit., T. III, «Santander-Trasmiera», n. 17.214, pág. 81.
- (68) *Ibidem*, T. I, «Alfoz de Lloredo-Iguña», n. 4.613, pág. 415.
- (69) *Ibidem*, T. I, «Alfoz de Lloredo-Iguña», n. 4.613, pág. 415.
- (70) *Ibidem*, Adiciones al T. I «Valle de Alfoz de Lloredo», n. 32.045, pág. 397.
- (71) Ver «D. CATALOGACION DE PIEZAS BARROCAS», n. 85/(lám. 101), «IX. CATA-LOGO DE PUNZONES», n. 12.
- (72) *Ibidem*, n. 131/(lám. 147); *ibidem*, n. 26.
- (73) *Ibidem*, (lám. 190); *ibidem*, n. 29.
- (74) *Ibidem*, n. 15/(lám. 30); *ibidem*, n. 10.
- (75) *Ibidem*, n. 16/(lám. 31); *ibidem*, n. 11.
- (76) *Ibidem*, n. 17/(lám. 32); *ibidem*, n. 13.
- (77) *Ibidem*, n. 36/(lám. 51); *ibidem*, n. 16.

- (78) *Ibidem*, n. 87/(lám. 103); *ibidem*, n. 32.
- (79) *Ibidem*, n. 133/(lám. 149); *ibidem*, n. 31.
- (80) *Ibidem*, n. 12/(lám. 27); *ibidem*, n. 9.
- (81) *Ibidem*, n. 52/(lám. 67) y n. 109/(lám. 125); *ibidem*, n. 24.
- (82) *Ibidem*, n. 121/(lám. 137) y n. 125/(lám. 141); *ibidem*, n. 25 y 33.
- (83) *Ibidem*, n. 77/(lám. 92); *ibidem*, n. 23.
- (84) *Ibidem*, n. 60/(lám. 75); *ibidem*, n. 20.
- (85) *Ibidem*, n. 40/(lám. 55); *ibidem*, n. 17.
- (86) *Ibidem*, n. 50/(lám. 65); *ibidem*, n. 18.
- (87) *Ibidem*, n. 31/(lám. 46); *ibidem*, n. 15.
- (88) *Ibidem*, n. 57/(lám. 72); *ibidem*, n. 19.
- (89) *Ibidem*, n. 91/(lám. 107).
- (90) ALCOLEA, S.: *Historia Unisal del Arte Hispánico. Artes decorativas en la España Cristiana (siglos XI-XIX)*, en *Ars HISPANIAE*, Vol. XX, Madrid, 1975, págs. 220. ESTERAS, C.: «Orfebrería civil y religiosa. Catálogo de las piezas expuestas», en *Imagen de México*, Santillana del Mar (Madrid), 1984, pág. 27 ss. Ver pieza n. 140/(lám. 157).
- (91) Ver «D. CATALOGACION...», n. 4/(lám. 19); ver «CATALOGO...», n. 42.
- (92) *Ibidem*, n. 63/(lám. 79); *ibidem*, n. 64.
- (93) *Ibidem*, n. 117/(lám. 133); *ibidem*, n. 62.
- (94) *Ibidem*, n. 128/(lám. 144); *ibidem*, n. 44, .
- (95) *Ibidem*, n. 55/(lám. 70), como uno de los muchos ejemplos; *ibidem*, n. 45 al 62.
- (96) *Ibidem*, n. 44/(lám. 59); *ibidem*, n. 48.
- (97) *Ibidem*, n. 101/(lám. 117); *ibidem*, n. 63.
- (98) *Ibidem*, n. 54/(lám. 69); *ibidem*, n. 68.
- (99) *Ibidem*, n. 80/(lám. 96); *ibidem*, n. 67.
- (100) VARIOS: *Enciclopedia de la Plata española y Virreinal americana*, Madrid, 1984, págs. 266 y 267.
- (101) *Ibidem*, pág. 272.
- (102) *Ibidem*, pág. 279.
- (103) MARTIN GONZALEZ, J. J. y otros: *inventario artístico de Palencia y su provincia*, Madrid, 1977.
- (104) VARIOS: op. cit., pág. 284.
- (105) *Ibidem*, pág. 292.
- (106) *Ibidem*, págs. 292 y 295.
- (107) *Ibidem*, pág.
- (108) OROZCO DIAZ, E.: *Manierismo y Barroco*, Salamanca, 1970, págs. 171 ss.
- (109) HERNANDEZ PEREDA, J.: *Orfebrería en Canarias*, Madrid, 1955, pág. 102.
- (110) BRASAS EGIDO, J. C.: op. cit.
- (111) ALCOLEA, S.: op. cit., pág. 250 ss.

V. PLATERIA POSTERIOR AL BARROCO

Abrimos este capítulo como simple complemento al resto de la platería en Cantabria que hemos venido estudiando. Desde el Neoclásico hasta nuestros días, el número de piezas aumenta considerablemente ante la reposición necesaria por las desapariciones a que ha estado sometida tras las causas aducidas.

El detenimiento objetual y su investigación de este período sería largo, por lo que —al no constituir el centro del presente trabajo— no nos vamos a detener en demasía, dando rápido bosquejo a aquellos aspectos que nos parecen más llamativos, no dejando de ser generales.

Debemos recordar que en España, entre 1770 y 1780, y en Madrid, algunos plateros comienzan a practicar el nuevo estilo que lo constituye el Neoclasicismo, entre los que merecen ser citados Domingo URQUIZA y León PERATE. Otro hecho histórico y artístico que mediatizará el momento es la inauguración de la Real Fábrica de Platería en Madrid, en el año de 1778, protegida por el mismo Carlos III. La Real Fábrica impondría estilo ya desde sus comienzos y bajo la dirección inicial del artífice Antonio MARTINEZ. Madrid sería desde entonces el principal centro platero de España, gozando de gran esplendor, con gran calidad artística y creativa, y hasta el final del reinado de Carlos IV. Se importa, además, obra extranjera —francesa, italiana, mejicana— que lleva a una simbiosis estilística original y ecléctica (1).

La línea general se simplifica, con predominio del estilo dórico en un principio, para pasar a abundar los temas vegetales que nos marcarán el inicio del Romanticismo. Predominio, asimismo, del torneado y motivos geométricos exentos de cualquier monotonía.

En Cantabria aparecen a la luz nuevos nombres de artistas que podríamos denominar «independentistas», como es el caso de los TRABANCO, cuyos punzones encontramos en una corona de la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, o un expositor perteneciente a la iglesia parroquial de Pámanes —plancha

de plata sobre alma de madera, en la que aparecen las marcas de los TRABANCO junto a la de la localidad de Santander—.

Un grupo importante de piezas neoclásicas corresponde —cómo no— al de los cálices. El legado mejicano a Cantabria en este aspecto es ciertamente importante, en el que el punzón del marcador mejicano FORCADA Y LA PLAZA en sus distintas variantes —FCDA, FRDA— aparece con mucha frecuencia, y no sólo en los cálices, así como el de la localidad de México: M coronada por pequeña O (*M*). Ejemplos los tenemos en los cálices de la Colegiata de Santillana del Mar (con el punzón del artífice presente: MI/RANDA), los de las iglesias parroquiales de Coa (lám. 185), Santoña (lám. 184). Dentro de las importaciones mejicanas tenemos las custodias —abundantísimas— de Castro Urdiales, Santillana del Mar, Cabezón de Liébana o Liendo (lám. 186), todas ellas de similar factura y realizadas a base de moldes. A este tipo, y haciendo juego con las piezas del mismo lugar citadas, corresponde el copón de Santillana del Mar (lám. 89), otro de tantos ejemplos tipificados y reiterativos repartidos por toda nuestra geografía.

Barcelona también aporta un interesante legado argénteo a nuestra provincia. Su punzón *ByR*. es frecuente. La custodia de Mentera, en la que se lee la siguiente inscripción: «*La regaló a la Parroq^a de Sⁿ Esteban de Mentera en 1876. P. I. Cano p^a Phro*», lleva estampado ese mismo punzón, junto al de la localidad —oso— y el del artífice Antonio COMAS —A/COMAS—; se resuelve con un haz solar con seriación AB, motivos vegetales y cabezas de ángeles alados decoran la pieza enmarcando cuatro cartelas en el pie, en las que se inscriben motivos de la Pasión. Con los mismos punzones, la custodia de Borleña (lám. 187) y las vinajeras de la Residencia del Capitán Palacios (lám. 191), con salvilla de gran repujado a base de roleos y tornapuntas, y el punzón del artífice RECORDER.

Otras piezas que merecen ser recordadas son las cruces procesionales de Ontoria (lám. 188), de la que participa de una serie tipológica que se repite en numerosas ocasiones: brazos totalmente rectos con remate final de piña; decoración cincelada y de moldes de roleos continuados o sin solución de continuidad; el Crucificado en el anverso —sobre el cuadrón circular— y la Virgen Dolorosa y de medio cuerpo en el reverso. Del mismo tipo es la de Mogrovejo. Los finos y elegantes acólitos del Obispado de Santander o las andas de Santillana del Mar y su portaviáticos, su incensario (lám. 190), en el que se recoge la inscripción «*SOI DE LACOLEGIATA DE SⁿTILLN YZOME Dⁿ SALVADOR SECO. EN Sⁿ Fⁿ TO^R CON 38 ONZAS DE PLATA Y 349 POR ECHV^s R^s AÑO DE, 1808*», o los cálices de Perrozo, Barrio y Ampuero, entre otros muchísimos, son breve cita a gran colección repartida por nuestra geografía.

No nos podemos olvidar de la espléndida custodia de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Laredo, en el que, en el ástil, el nudo lo constituye una bola del mundo, sobre la que posan un águila y tres palomas, símbolo del Misterio de la Trinidad —Dios Uno y Trino—.

Baste esta breve reseña para aproximarnos a lo que es la platería en Cantabria posterior a la época barroca. Algunos de los punzones los recogemos en el catálogo como muestra (2).

NOTAS

- (1) CRUZ VALDOVINOS, J. M.: *Catálogo de Platería*, Madrid, 1982, pág. 25 ss.
- (2) Véase: «IX. CATALOGO DE PUNZONES», n. 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 68 y 69.

VI. CONCLUSION

Finalizamos con las conclusiones que se obtienen de todo lo que se ha dicho hasta aquí, y gracias a los datos obtenidos y que hemos procurado reflejar con claridad. La conclusión se podría resumir en cuatro grandes puntos, y que desarrollaremos:

1. Numerosa desaparición de piezas.
2. Reparto geográfico desigual.
3. Inexistencia de gremios plateros.
4. Importación de piezas.

a) Numerosa desaparición de piezas

Las causas ya las hemos enumerado con claridad en el inicio del estudio de la Platería del Barroco en Cantabria (acuñación, fundición para la creación de nuevas piezas, desamortizaciones, robos, guerras, etc.). Los números son bien elocuentes, redondeando cifras que son muy aproximativas: recordamos cómo, gracias al inventario de la Desamortización de 1835, y que recogemos de forma íntegra en el Documento XVI del «Apéndice Documental», el número de objetos total era de unos 1.150; hoy, y ciñéndonos a piezas pertenecientes a los períodos del Gótico, Renacimiento y Barroco, sobrepasan en poco las 300, y siempre contabilizando como una las piezas que hacen juego (ciriales, candeleros, acólitos, crismas y sacras; existen otras piezas de diferente tipología que también hacen juego — cálices, copones, custodias—, pero que hemos diferenciado en todo tipo de contabilidad), ello quiere decir que actualmente se conservan poco más del 26 %. Si consideramos que la fecha de la citada Desamortización es de 1835, y que ya muchas iglesias parroquiales, conventos, ermitas, etc., ya poseerían piezas neoclásicas, dejaríamos esa cifra en un razonable 20 %. Ahora bien, centrándonos en el Barroco, la cifra de piezas existente hoy en día no sobrepasa las 225, resultando

ser el 75 % del total conservado entre todos los períodos artísticos, y un 19'5 %, muy fluctuante, del total en 1835. Tipológicamente, y ciñéndonos a las piezas conservadas, el porcentaje aproximado —del Barroco— quedaría como sigue:

Pieza	N.º	%
Cáliz	92	40,8
Cruz Procesional	33	14,6
Custodia	30	13,3
Copón	8	3,5
Piezas de iluminación	8	3,5
Vinajeras	8	3,5
Sacras	6	2,6
Relicario	6	2,6
Naveta	5	2,2
Incensario	4	1,7
Bandeja	4	1,7
Atril	3	1,3
Corona y Halo	2	0,8
Varios	16	7,1
TOTAL.....	225	98,6

Demostrándonos que es el cáliz la pieza más y mejor conservada, asunto que resulta lógico, ya que es la pieza más manejable —más mueble— y de mayor uso. A gran distancia se encuentran las cruces procesionales y las custodias, objetos de uso puntual —conmemoraciones y fiestas—, y que, a la vez, eran «estandarte» de toda una población.

b) Reparto geográfico desigual

Ya hemos incidido en el tema, ayudándonos de los mapas confeccionados. Las poblaciones y villas de mayor riqueza platera indefectiblemente son las costeras, hablando en números absolutos: San Vicente de la Barquera, Comillas, Novales, Cigüenza, Santillana del Mar, Santander, Laredo y Castro Urdiales, entre otras, destacando sobre las demás, y sobre lo que se desprende del retomado inventario de 1835.

El foco de La Liébana es también llamativo y aislado, recordando que perteneció a la Diócesis de Palencia hasta muy entrado el siglo XX. Valderredible y Campoo, ya de lejos, es la tercera zona en importancia y con centro en Reinosa, dependiente, cuando no de derecho, de hecho, de la Diócesis burgalesa. Ahora bien, son bien numerosos los objetos conservados —como en La Liébana— y del Barroco.

La gran extensión de territorio centro y este es la más desasistida en cuanto a hallazgos se refiere, y siendo generosos en cuanto a su delimitación arbitraria,

ya que las poblaciones aquí incluidas de Pámanes, Anero, Entrambasaguas, Anpuero, Rucandio, etc., son de clara influencia costera en cuanto a la vida se refiere.

De la primera zona, son un total de 30 poblaciones las que hoy conservan objetos barrocos. De Liébana, 26. De Valderredible y Campoo, hasta 23. La cuarta y última zona repite el dígito de 23, con las consideraciones ya expuestas.

c) Inexistencia de gremios plateros

Podemos afirmar, sin lugar a dudas, que Santander, Cantabria, en el período Barroco, no tuvo un gremio de plateros.

Si en Burgos, Palencia, Valladolid, Madrid, Salamanca, Barcelona, Córdoba, Sevilla, por citar algunas de las más pujantes, sí hubo gremios de artífices plateros, con sus ordenanzas, específica legislación propia, vida en barriadas o calles en donde se reunía la industria artística, etc., esto no lo podemos decir de Cantabria en cualquiera de sus villas, siempre hablando del Barroco.

Se podría pensar —esto no lo hemos podido constatar documentalmente ante la inexistencia de noticias y datos— en un cierto centro platero en Laredo durante el siglo XVI, pero no más. La escasez de nombres de artífices sacados a la luz nos ha revelado tal afirmación, así como los pocos punzones cántabros que aparecen estampados en las piezas. Además, y como hemos visto, los artífices ahora conocidos se encontraban diseminados por los distintos puntos de nuestra geografía.

De esa veintena de artífices que trabajan en Cantabria —se puede suponer que son cántabros— destacaríamos a Manuel de VICTORICA GUTIERREZ en la ciudad de Santander, autor de las cajas interiores de los bustos de San Emeterio y de San Celedonio, de la parroquial del Santísimo Cristo, y como única obra conservada suya y de mediados del siglo XVIII. Ya de época más tardía, y como contraste, Salvador SECO. Estos, junto con un tal GORDE, cuyo punzón aparece en una cruz procesional de finales del siglo XVIII, junto a la marca de la localidad de Santander, son los únicos artífices cántabros de los que se conserva obra. De los demás tenemos conocimiento documental, y a los que ya nos hemos referido uno a uno.

La tradición platera de Laredo debió de romperse con los abatares epidémicos, y con ella la única villa que contaba con un grupo de artífices que en un futuro hubiera constituido —pudieran haber constituido— un centro platero de envergadura. Los que sentían una vocación platera debían emigrar a villas castellanas u otros centros.

d) Importación de piezas

Consecuencia del anterior punto: al no contar con talleres o artistas cualificados, no había más remedio que acudir a la importación de piezas para poder cubrir las necesidades eclesiásticas.

Dos formas de solucionar el problema: bien acudir a los focos castellanos relativamente cercanos, como Burgos, Palencia o el mismo Valladolid —también

Madrid, recordando la espléndida donación real efectuada al Convento de San Raimundo el Real de Potes, de nada menos que de cien cálices para repartir entre las iglesias parroquiales, en 1628—, bien de Hispanoamérica, gracias a las donaciones de los indianos procedentes de Cantabria y que habían emigrado a las Indias.

Simplemente, de las piezas catalogadas, hemos obtenido los siguientes porcentajes:

Procedencia	N.º Piezas	%
México	58	36,7
Castilla (Palencia-Valladolid)	17	10,7
Burgos	14	8,9
Madrid	7	4,3
Santander	5	3,1
Cádiz	2	1,2
Salamanca	1	0,6
Córdoba	1	0,6
Procedencia desconocida	53	33,5
TOTAL	158	99,6

El dato resulta elocuente: México constituye el primer y principal centro platero abastecedor de piezas para las iglesias cántabras, de las que tenemos obligación de destacar el tesoro perteneciente a la Colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar, con objetos entre los finales del XVII, principios del XVIII y la comentada —por reiterada— época del contraste Diego GONZALEZ DE LA CUEVA, entre 1733 y 1778, que fue de la ciudad de México, cuyas piezas por él marcadas se encuentran repartidas por todos los rincones de Cantabria.

Y en cuanto a la calidad artística de los objetos, no se pueden poner en duda, a la vista queda, las procedentes de México. De las restantes también tenemos espléndidos ejemplos, aunque la reiterada sobriedad manierista practicada por nuestros artífices durante largo tiempo pueda desdibujar en algo esa calidad artística que tienen, y que ya está evidenciada con la exhaustiva catalogación que hemos acometido.

VII. APENDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO I

SANTANDER
Iglesia Catedral

Descripción de 1573.

«MEMORIAL DE ALGUNAS ANTIGUEDADES DELA VILLA DE SANTANDER.

A Juan de Castañeda hijo de Gonzalo de Castañeda Regidor y Depositario General de la Villa de Santander. Juan de Castañeda salud y felicidad le desea.

.....
Esta iglesia es decorada con muchas reliquias de santos, y entre ellas son dos cabezas de los gloriosos martires San Emeterio y San Celedonio, y una canilla de un brazo de San German martir, todos tres hermanos y hijos del santo martir Marcelo, natural de una ciudad llamada Astassia, que, siendo centurion de la legion trajana, padescio martirio por cristo

.....
de presente estan sus guarnecidas en unas cabezas de plata y puertas en el altar mayor a un lado y al otro de la Custodia y relicario del Santisimo Sacramento (...). San German padescio martirio junto a Cadiz (...). Tampoco se sabe como haya venido esta canilla de su santo brazo a esta iglesia. Tienenla guarnecida de plata en forma de brazo con su mano y peana de lo mesmo; por ser reliquia que se puede traer manualmente, la sacan de ordinario en las procesiones generales.

Morales. 1. 10. cap. 22. Martyrol
Rom. Pº de la Vezilla
en el leo de España, canto, 9

CASTAÑEDA, Juan: *Memorial dealgunas antigüedades de la Villa de Santander*, 1573, recogido por CASADO SOTO, J. L. en *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander (Logroño), 1980.

DOCUMENTO II

SANTANDER
Iglesia Catedral

Descripción de 1669.

«Hay allí, sin embargo (en la sacristía), poca comodidad para custodiar los ornamentos, platería y otros enseres de la iglesia, y todo está en confusión en ciertos cajones grandes; y tanto las llaves de estos como los de la plata la tiene un muchacho de quince a dieciséis años que llaman el sacristán mayor, porque hay otros dos muchachos más pequeños que tienen cada uno doce ducados de salario cada año, y estos sirven en las misas, en la sacristía, al coro, para tocar las campanas y, en las procesiones, para llevar los candeleros y la cruz.

El altar mayor es medianamente grande, con el retablo a la antigua todo dorado, y allí están custodiadas las cabezas de dos mártires, de San Emeterio y San Celedonio, que se tienen con toda decencia, estando cubiertas de plata, de manera que se puede abrir y retirar las cabezas, como hicieron en la ocasión en que monseñor el arzobispo las quiso ver.

Además del altar mayor hay otros dos altares colaterales, a la mano del Evangelio y del Santo Cristo, mantenido con decencia, y a la otra parte de la Epístola otro que mantienen muy mezquinamente, así como todos los otros cuatro apoyados en las columnas, que se tienen con poca decencia, no teniendo candeleros de ninguna clase, diciéndose la misa con una sola vela enganchada a un hierro, que hace las veces de candelero, o a una pieza de madera burda, esbozada de forma que baste a tenerse en pie.

Hay además en total siete capillas en la iglesia, la mayor parte muy pequeñas y oscuras, mantenidas con poquísima decencia, exceptuando una que es la de la Señora del Rosario, que se tiene bien adornada por la Congregación del Rosario, y tiene una lámpara de plata de mediano tamaño, que está encendida, por tenerse al Santísimo en dicha capilla.

Hay otras tres lámparas en la iglesia, dos ordinarias delante del altar mayor y una pequeña del Santo Cristo, pero no he visto encendida ninguna de ellas más que en la ocasión en que se decía la misa mayor, ni el día en que monseñor arzobispo hizo descubrir las reliquias y, en tal ocasión, mostró el abad a su señoría ilustrísima las dos lámparas que penden delante del altar mayor, diciéndole que faltaba una de ellas, porque habitualmente había tres, y que por ahora estaba con el platero; sin embargo, al mismo tiempo que el abad decía eso a monseñor el arzobispo, yo oí de otros que hasta hacía poco tiempo había dos y que la otra había sido donada recientemente por uno de Santander que vino de las Indias. Entre las otras seis capillas mantenidas con poca decencia, hay tres que muestran los altares desnudos.

Además del poco cuidado que se tiene para el mantenimiento de la decencia de dichas capillas (...) no se colocaban vidrieras porque no había vidriero en Santander.

En cuanto a la plata, me parece que no tienen ni aún lo necesario para una Colegiata y lo que hay está toda en muy mal estado y custodiada muy malamente; por lo que ordenó monseñor arzobispo que se hiciese con algunos pesos su custodia o caja, para tenerlos con más decencia y pulcritud.

La mejor pieza que allí tienen es una cruz de plata de tamaño ordinario y factura antigua, con el incensario compañero, y seis báculos que llevan las dignidades en las procesiones.

El resto es poca cosa y de poco peso.

En total hay once cálices, entre los cuales, tres, uno grande y dos normales, son dorados por fuera y por dentro y de factura antigua, y de los que ordenó el arzobispo que se deshiciese uno para arreglar los otros. Además de la dicha cruz no hay más que otra no muy grande, que está dorada y muy mal tenida.

Un misal con la cubierta de plata de factura antigua. Dos jofainas ordinarias con dos jarros muy pobres. Una custodia muy pequeña, aunque dijeron a monseñor el arzobispo que se había de hacer otra mayor, que ya estaba en manos del artífice.

Una salvilla con óndices para ampolletas muy pequeñas, y dos candeleros medianamente grandes, iguales, que sirven para las procesiones y también para ponerlos sobre el altar con ocasión de algunas fiestas principales, como sucedió el día que se cantó la misa solemne, que quitaron del altar mayor los dos candeleros de plata, llevándolos en procesión, y después reponiéndolos de nuevo junto con los otros, que son de latón y estaban completamente negros y en mal orden».

A. S. V., Archivo Consistorial, Acta Congregationis Consistorialis, Año 1669, Vol. I, fols. 499 a 534, recogido por CAZADO SOTO, J. L. en *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander (Logroño), 1980.

DOCUMENTO III

SANTANDER
Iglesia Catedral

Inventario de 1681.

«En el Cabildo de Santander, higlieia colegial dehella a Primero dia de mes de Agosto de mill seiscientos ochenta y un años.

.....
Iten. Una Imagen de la congregación consu corona deplata sobre dorada con dos esmeraldas y diferentes piedras encajadas en los Rayos y diez medios cuerpos de Santos consus rreliquias.

Iten. Dos caracoles de nacar guarnecidos deplata con Reliquias a los hestremos (...).

Iten. Una cruz unIncensario quepeso treintaytres marcos y medio luna onza quando se hizo (...).

Iten. Una cruz pequeña de mano quepeso tres marcos y seis onzas (...).

- Iten. Una naueta del Incensario que pesa tres marcos y una onza.*
- Iten. Una saluilla con dos binageras doradas que pesaron tres marcos y dos onzas.*
- Iten. Un portapaz que pesa onze onzas menos una ochaua.*
- Iten. Ocho calices con sus pattenas que pesan veinte y nueve marcos y dos onzas.*
- Iten. Otro caliz sin pattena la Copa de plata y el pie de broze dorado que pesa tres marcos y seis onzas.*
- Iten. Otro caliz grande consupattena dorado que pesa cinco marcos tres onzas y una ochaua.*
- Iten. Un cofrecito de china para el sacramento consuterna dura llave hestremos de platta (...).*
- Iten. Dos Custodias con sus Rayos que están en los Sagrarios.*
- Iten. Tres lamparas del Sacramento del santo Christo.*
- Iten. Un Baso pequeño sobre dorado que hesta en el Sagrario.*
- Iten. Diez binageras de platta que pesan cinco marcos y diez onzas.*
- Iten. Un jarro que peso tres marcos y tres onzas.*
- Iten. Una fuente sobredorada alcanto pesa seis marcos.*
- Iten. Un baculo de bronce sobre dorado que dio a la Iglesia el dean de cartagena Pesa diez marcos y cinco Onzas y media.*
- Iten. Seis candeleros grandes con su Cruz que haora sirne para los entierros menos sei (sic) Caldereta de agua bendita y hisopo y con los caños delos palos de ciriales que todo es platta pesa todo quarentay ocho marcos y seis onzas y media ochaua.*
- Iten. Otros quatro candeleros grandes y su Cruz los dos y la cruz sobre dorados y los dos blancos que pesan diez y nueve marcos y dos onzas.*
- Iten. Dos bujias pequeñas que pesaron un marco y tres onzas y media.*
- Iten. Un cáliz dorado consupattena que pesa quatro marcos y media onzas.*
- Iten. Una campanilla sobredorada que pesa un marco y tres onzas.*
- Iten. Una saluilla con sus binageras sobredoradas que pesan tres marcos y seis onzas y media (las Vinageras se hurtaron y consta de la vista del Señor Arzobispo D. (sic.).*
- Iten. Un hostiario pesa un marco tres onzas y dos ochaus.*
- Iten. Una naueta de yncensario de ancha de nacar con el pie e los hestremos guarnecidos e oro y su cuchara de concha con el cayo de platta.*
- Iten. Una fuentecilla pequeña sobredorada por dentro con su aguamanil que pesa seis marcos y una onza.*
- Iten. Una fuente grande sobredorada que pesa seis marcos y tres onzas.*
- Iten. Una fuente grande dorada el cancel y parte del terno que pesa diez marcos (...).*
- Iten. Un attril de Plata sobredorado que pesa diez marcos y una onza.*
- Iten. Un garro sobredorado esmaltado que pesa tres marcos y quatro onzas y media (...).*
- Iten. Un cáliz y pattena de Platta que peso Catorce onzas y seis ochauas, es de la hermita de san Andrés (...).*
- Iten. Seis candeleros de bronce pequeños.*
- Iten. Una calderetta de bronce con su hisopo.*

En la Billa de Santander, a 23 de Henero de 1682».

DOCUMENTO IV

SANTANDER
Iglesia Catedral.

Visita pastoral del Obispo D. Rafael Tomás Menéndez de Luarda, en 1790.

«Vista de la Santa Yglesia Catedral, año de 1790.

En la ciudad de Santander a siete de Abril de mil setezientos noventa; el Ilustrísimo señor Don Rafael Tomás Menéndez de Luarda, Obispo de este Obispado, del Consejo de Su Majestad; habiendo llegado a la puerta de esta Santa Yglesia para dar principio a la santa visita personal, y sido recibido por el Cabildo bajo de palio y con las ceremonias devidas, entró en ella en su acompañamiento; y efectuadas las ceremonias en tales casos devidas, puesto en el altar mayor visitó el Santísimo Sacramento que en él se halla, de donde pasó a hacer lo mismo al que existe en la Capilla de Nuestra Señora del Rosario que actualmente sirve de parroquia.

Después de lo cual visitó la pila baptismal, santos óleos, ornamentos, basos sagrados, y demás perteneciente al culto divino.

Y hecha la prosección de ánimas y responsos con el mismo acompañamiento del Cavildo, se leió y publicó el edicto de pecados públicos; y consiguiente a todo mandó Su Ylustrísima lo siguiente:

4.º *Que siendo no buenas figuras, y estando no sólo con poca decencia, sino expuestas a muchas irreverencias y aún desaqcatos, las Cabezas de los Santos Mártires Emeterio y Zeledonio que se hallan debajo del arco de la escalera que ba a la Yglesia, se quiten de allí.*

8.º *Que se haga un libro crecido para poner en él por ymbentario con toda expresión, firmado de los que el Cabildo desinare al efecto (...), todas las alhajas, vasos sagrados, hornamentos etcétera que tiene la Iglesia para sí y los que tiene la parroquia y sus adiutrices.*

10.º *Que se baldose o entarime la yglesia adiutrid de Nuestra Señora de Consolación y se blanquee; y que se reforme el dorado de uno de sus cálices».*

DOCUMENTO V

SANTILLANA DEL MAR

Colegiata de Santa Juliana

Inventario de 1538.

«Una Cruz de plata grande labrada de maçoneria e imagines delas insinias de la Pasion con tres pedaços de la Vera Cruz de Cristo están metidas en unos veriles con su maçoneria en cama de la Cruz un veril para levar el Santísimo Sacramento el día del Corpus Christi que pesa todo como está veinte e cinco marcos y seis onzas y seis ochauas costó labrar cada marco a 1.500 maravedís.

Item. Otra grande Cruz de plata antiguamente armada sobre madera con su crucifixo. Item otra de que puede pesar la plata de ella hasta quatro marcos.

Item. Otra Cruz jaspe de engaste de colores pequeña sobredorada con su pie y crucifixo consierto con once quantas en los remates de los brazos armada en cuia baveta de hierro y el caño de cobre.

Un par de cetros de plata que pesan quatro marcos de plata. Hay otros mayores que se deshizieron (...) según está en la cuenta del Doctor Ortiz.

Item. Cáliz con su patena dorada que tiene en la patena un crucifixo que pesa todo como está dos marcos y una onza y siete rreales.

Item. Otro cáliz de plata sobredorado que tiene en el pie quatro esmaltes y en medio de la patena Dios y que pesa dos marcos dos onzas y medio y un rreal.

Item. Otro cáliz que tiene en el pie una cruz dorada que pesa 2 marcos y 3 rreales.

Item. Otro cáliz de plata que tiene en la patena una cruz dorada y la mançana y en la patena un letrero dorado que dice 'en agnus dei' esto pesa 2 marcos y 10 rreales.

Item. Otro cáliz de plata pequeño que diz que pesa con su patena 2 marcos y vna uara.

Item. Otro cáliz de plata pequeño antiguo que pesa con su patena 1 marco y 5 onzas y real y medio.

Item. Un par de anpollas de plata que pesan un marco y 6 onzas y media y una quarta.

Item. Un yncensario de plata con cinco cadenas y sus remates que pesa 2 marcos y 3 onzas y 3 rreales están oxidavos de hierro en las dos cadenas.

Item. Veintisiete piedras grandes y pequeñas de vidrio que fueron engastadas antiguamente en alguna cruz.

Item. Dos cálices de estaño con sus patenas.

Item. Una custodia de plata grande que está en el sagrario donde está el Sacramento dorada que puede pesar y pesa dorada 3 marcos y 3 onzas menos una quarta.

Item. Otra custodia pequeña con su atapador y un alta en que está el fatramiento (sic).

*Item. Una cruz pequeña de plata que está en el sagrario que pesa todo lo que está en estos tres capítulos un marco y 3 onzas y rreal y medio.
Tòdo está debajo de la llave que tiene el cura».*

A. C. S. M., *Libro de Fábrica, 1538-1583*, fols. 3 vto. a 4 vto.

DOCUMENTO VI

SANTILLANA DEL MAR
Colegiata de Santa Juliana

Decreto capitular de 10.III.1733.

«Decreto sobre hacer nueva Cruz Parrochial y copón para el tabernáculo del Altar maior.

(...) y estando así juntos porel dicho Señor Prior sepropuso queel Copón o vaso quese halla enel tabernáculo del Altar maior enquese reserva asu Santísima Magestad Sacramentado, y conque se haze renovazion solemne mente el Jueves de cada semana esin decente, y contra lo quese previene por las sagradas ceremonias por ser la fábrika muy antigua cincelado por la parte interior, y no dorado ni dela hechura que se corresponde deviendo ser liso, ovalado y dorado para quese pueda purificar decir diariamente y que haviendo al presente la ocasión de Platero que lo haga como conviene parecía combeniente sele encomendare, y que para ello sele entregasen las medidas y trazas.

Yasimismo propuso quela Cruz Parrochial conque el cauildo sale a las funciones quesele ofrezzen estaba indezente por su mucha antigüedad, y hauer se qitado della la mayor parte de las planchas de plata de que estaba cubierta, y que venía a causar txcisión elque la comunidad llebase una cruz tan mal tratada e indecente, lo que también pedía remedio.

Y que aunque el Maiordomo secular de la Fábrica hauía representado una, yotra indezencia y la nezciedad del remedio

y solo por el remedio de dichas necesidades acordaron y mandaron nomíne discrepanti quelos Mayordomos eclesiásticos, y secular ajusten la hechura de dichas Alajas conel platero quese halle enesta villa y para hacerlas le entreguen la plata que hubiese quedado enla dicha Cruz antigua:

vno santo Christo de plata que solo seruía para las letanías, un pletillo de vinajeras liso y sin labor queson las alajas que menos falta pueden hazer enla sacristía, yel copón

antiguo en habiendo hecho y traído el nuebo todo por peso y hechura y razón así al entrego como al recibio».

A. C. S. M., Libro de Acuerdos Capitulares, 1730-1760, fols. 79 y 80.

DOCUMENTO VII

CASTRO URDIALES

Iglesia parroquial de Santa María.

Inventario de 1796.

«Ynventario de las Alajas de Plata Ropas y demas que tiene y estan enla Yglesia Parroquial Santa Maria de esta Villa de Castro Urdiales asta este presente año de 1796.

Plata:

Un frontal que esta en el altar mayor.

Dos Lamparas grandes que estan del frente de dicho Altar.

Dos dichas mas chicas.

Seis Candeleros Uniformes con su Cruz correspondiente.

Otros seis dichos que sirben para uso diario.

Otros seis mas con sus Arandelas legado que en dicho año de 96 hizo el Señor Don Antonio Ventura de Taranzo.

Tres atriles el uno dellos legado endicho año por dicho Señor.

Seis Ramos y tres Sacras tambien legado por dicho Señor en citado año.

Vn par de Arañas con sus linternas cada vna.

Dos Yncensarios con dos navetas.

Vna Cruz Parroquial filiogramada e bastante peso.

Otras dos mas regulares tambien de Parroquia.

Otra Cruz Chica que sirbe para sacar alos Bauptizados.

Vn Altar-cito de Plata para Administrar el Viatico a los Enfermos.

Ocho Calizes con sus patenas.

Vn par de Vinageras Doradas con correspondiente Platta.

Otro Par filigrana tambien con su Plato.

Cinco Pares mas lisos con correspondientes Platos.

Tres Copones el Vno para llebar a Dios quando se Da a los Enfermos.

Dos Custodias Crecidas = Vna Paz = Cuatro Cetros = y dos Ciriales = .

Dos fuentes la vna muy Crecida y la otra mas chica.

Tres targetas que hacen Juego conlos primeros Candeleros y Cruz dicha.

Un Jarro = Dos Campanillas chicas = .

Las Chrismeras y dos Relicarios de Plata.

Vna Virgen dela Concepcion consu Especie de Relicario =

Vna Corona dela Virgen de Santa Asumpcion = un cabrestillo de oro para la misma, y otro anillo de diamantes».

A. D. S. Libro de Fábrica, 2738, fols. 2 y 2 vto.

DOCUMENTO VIII

SANTOÑA

Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.

Inventario de alhajas de 1808.

«Ynbentario de halajas y demas que pertenezen ala fabrica de esta Yglesia Parroquial de Nuestra Señora del Puerto yncultas las pertenezientes adicha Imagen; tomado por los mayores Doms Don Jose Ortiz y Don Manuel de la Villa con asistencia del Señor Bicarío Don Lucas de Caminio.

Una Cruz de Platta para prozesiones y unas funziones de Yglesia. Una insignia de Plata de Nuestra Señora. Un platillo Vinaxeras y Campanilla de Plata.

Una Custodia de Plata sobre dorada condos efizies ensu peana.

Un copon de Plata sobre dorado consu Cruz y uaso de Plata liso enforma de Copon que sirbe para dar el Viatico alos henfermos.

Un Relicario de Plata dorado por dentro con haufa para zerrarle y bolsa bordada de plata y horo.

Dos Crismeras obasos Sagrados de Plata sobre dorados consuspunteros de lo mismo. Un garro de Estaño y un hatril de Bronze.

Otra de lo mismo de ygual Echura que sirbe para la extrema unzion.

Ocho Calizes, los siete dorados por dentro y fuera consietepatenas, dos doradas asimismo, una mas chica que sirbe para las Seremonia el Jueves Santo.

Un Ynzensario Antiguo de Plata. Una naueta y Cuchara de Plata.

.....
Dos aguamaniles (...), seis candeleros (...) de plata, seis de metal, Dos ciriales de Plata y con otra una ensacristtia (...). Dos Lamparas de Plata (...), una corona de Plata yotra ladel Niño, La Media Luna de Plata. Nota.

(...) No fue hallado más efectos de la Yglesia que los expresados o que después se han comprado tres vinajeras de estaño con dos platos (...), en Santoña y seis de Agosto y de 1808.

Lucas de Camino.»

(Rubricado)

A. D. S. Libro de Fábrica, 3234, fols. 199 y 200.

DOCUMENTO IX

SANTOÑA

Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.

Inventario de alhajas de 1831.

«Ynvenario de los utiles y factos que (...) pertenecen a la fabrica de esta Parroquial Santa María de Puerto de Santoña y que hemos reconocido los mayordomos (...). Tres lámparas de Plata, dos en el Altar mayor y una en el de Nuestra Señora de el Rosario. Siete calizes, Vn biril, Vn copon grande, seis candeleros empanados en plata, Vn porta Viatico, dos candeleros de Plata en los ciriales, seis Candeleros de Bronce, Vn Copon Grande que sale el Domingo de Casimodo (...), Vna Cruz de Plata, una rosa de Plata y su pendon, el Incensario y su uabeta, tres Crismeras (la Vna de la Vncion)».

A. D. S. Libro de Fábrica, 3234, fol. 0 vto.

DOCUMENTO X

SAN VICENTE DE LA BARQUERA

Inventario de 1834.

«Año de 1834.

Ynventario de Alajas de plata y ornamentos existentes en la Sacristía de la Parroquial de San Vicente de la Barquera.

En la Sacristía de esta Yglesia Parroquial de SanVicente de la Barquera a seis dias delmes de Marzo del año de milochocientos treinta y quatro constituidos los señores Don Pio del Campo Alcalde Primero y Don Antonio de Rives y Guerra Procurador General determinaron a nombre del Ayuntamiento patrono de nuestra Yglesia la formacion de solemne inventario de todas las Alajas de oro y plata ornamentos y demás pertinentes a ella resultando existentes después del mes acontecido en el día cinco de Febrero último las que siguen.

Primeramente una custodia de plata sobredorada y figurada de medio arriba como una torre con quatro campanillas pequeñas a las esquinas y toda se halla sinfalta alguna en una caja de madera forrada en bayeta. = Ytem. Vna Cruz grande de plata sobredorada, que por un lado tiene una ymagen del crucifijo y por otro la de Nuestra Señora, en uno de sus remates le falta un ramito que existe suelto por habérsele destruido. = Ytem. Otra cruz de plata que es más pequeña y tiene a un lado un crucifijo y a otro no hay imagen alguna

por habérsela robada con el bollo de su inferior remate. = Ytem. Un cáliz sobredorado con patena, cuchara, vinageras, campanilla y platillo de igual platosobredorada, que hacen semejanza en su construcción de fábrica. = Ytem. Otro de plata con copa sobredorada su patena y cuchara correspondiente. = Ytem. Dos más de plata con otras tantas patenas y cucharas. = Ytem. Seis candeleros grandes de plata. Ytem. Dos más pequeños. = Ytem. Vna Caldere-
ta de plata con su hisopo de lo mismo. = Ytem. Dos copones grandes de plata. = Ytem. Vn atril de plata. = Ytem. Vn Portapaz de plata sobredorada con algunas imagenes y varias piedrecitas. = Ytem un frontal de plata en el Altar mayor con falta de una chapa. = Ytem. Dos Yncensarios de plata con cucharas de lo mismo y cadena de plata el uno y alambre el otro. = Ytem. Una campanilla de plata con su empuñadura y espigón de lo mismo. = Ytem. Tres Crismeras de plata grandes. = Ytem. Una caja y Sobrecaja de plata sobredorada con su cadena de lo mismo para el Viático. = Ytem. Vna campanilla mediana también de plata que regularmente se usapara dar el Viático. = Ytem. Vn Relicario de plata que contiene reliquias de algunos santos. = Ytem. Dos Coronas de plata sobredorada grandes, y otra pequeña de lo mismo. = Ytem. Una cajita para incienso que también es de plata como los dos incensarios. = Ytem. Dos Rosarios de plata y el uno sobredorado. = Ytem. Dos macetas de Cetros. = Ytem. Un arca pequeña de concha guarnecida de nácar. = Ytem. diez candeleros de metal amarillo y ocho más pequeños para el coro. = Ytem. Tres Campanillas. Sigue el Ynventario de Ornamentos—»

A.D.S. Libro de Fábrica 3015, fol. 3 a 6.

DOCUMENTO XI

LATAS

Iglesia de Santa María

Inventario de 1692.

«Santa María de Latas, Cabeza de Arziprestazgo Su fundación y Antigüedad.

Yo Francisco de las Herreras Notario Publico por autoridad Apostolica y Ordinaria, zertifico, doy fee y verdadero testimonio a los Señores y demas personas qualquier defensa vieren, como oy treynta de octubre de el año de mil seyscientos y noventa y dos, estando en la Iglesia parroquial de Santa Maria de Latas, El padre fray Diego de la Concepcion, monge profeso de la Orden de Nuestro Padre Geronimo Predicador y Cura en dicha parroquia abrio con Una llave lapuerta dela Sacristia de ella y estando dentro abrio con otra llave Vna Vrna y relicario,

enel qual Vi que estaban las prendas dePlata siguientes: Tres chirsmeras dePlata, Vn caliz dorado consupatena, que tiene medio deella Vn Agnus Dei, y el dicho caliz ensupatena Vna hechura de Sanfernando presbitero, deel mismo genero y debaxo dedicha peana esculpidas Vnas letras que pronunciadas dixen, Latas, elqual esta consucucharita dePlata para hechar elagua ysubelo de tafetan zenzillo colorado = Ytem otro caliz de plata sin dorar y supatena que tiene Vna flor enforma de Cruz en medio, y enel pie dedicho, caliz estan vnas Letras que dizen, Juan de Santiago Mesecir, Latas; ytiene mas dibuxada de en la peana Lapasion, y tiene tambien dicho caliz su cucharita de plata para hechar elagua y esta cubierto dicho caliz con vn Velo senzillo de color celeste cardeno = Ytem otro caliz dePlata dorado atrechos consupatena, que tiene Vna Cruz dorada en medio yenlapatena dedicho caliz otra Cruz con las insignias delapasion tambien dorada y Vnos rotulos enella, que dizen, Jesus Yptues-Latas (sic), con su cucharita de Plata parahechar elagua, y esta cubierto dicho caliz con vn Velo detafetan senzillo de color azul = y para que conste donde y como conbenga dependiendo y requerimiento de dicho Padre cura doy el presente firmado y signado enlaforma que acostumbro enlasacristia dedicha Parroquia, día, mes y año arribadichos.

en testimonio de Latas.

francisco delaAlcurria
(Rubricado) JApp^{co} (sic).»

B. M. S. Sección Fondos Modernos, Ms. 112, fol. 17.

DOCUMENTO XII

BIELVA

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

Donación de 1730.

«Alaxas de Plata que dio de Limosna el referido Don Domingo Perez inclan.

En diez y seis de Abril de mil setezientos y treynta en prsencia de mi el cura Abad de esta Parrochia y del actual mayordomo de fabrica Don Domingo Perez inclan Cauallero del orden de Calatraua y natural de esta Parrochia, por mano de Don Diego Martinez de la Vega vezino de Camijanes, entrego de limosna Y para el mejor culto de esta iglesia las alaja siguientes; un Biril o Custodia grande de Plata dorado con diferentes dibujos, un caliz de Plata Dorado por la parte exterior e interior quatro Blandones de plata dos Ciriales de lo mismo, una Cruz alta de Plata con la imagen de Christo Crucificado dorada todas las quales alajas entrego presentes los sexidores (sic) y vezinos de esta parrochia y se pusieron

en un caxon de la sacristia y de el entregue una de las llaves al Mayordomo actual. Y para sumayor seguridad se barreo de yerro el dicho Caxon Y para que Conste lo firmo dicho dia mes y año

Don Francisco Herriquez.»
(Rubricado)

A. D. S. Libro de Fábrica, 7018, fol 4 y 4 vto.

DOCUMENTO XIII

BIELBA

Iglesia parroquial de la Asunción

Inventario de 1758.

«Ynventario de los bienes de Fabrica.

+ Nota.

Ornamentos y Alaxas de la Iglesia.

Plata. Plata.

Primeramente tiene la Yglesia de Santa Maria de Bielba tres calizes, los dos de Plata Y el uno de estos dorado; Y el otro solo la copa parece ser de Plata Y el Pie de bronce = mas dos viriles; el uno de Plata Y dorado Que dono aesta iglesia el indiano Don Francisco Rubin de Celis Yrabago, Vezino deesta Parrochia; y el otro mucho menor de bronce el Pie Ytambien dorado que tenia la iglesia, yoy la ay = Mas un Copon de Plata consu crucifixo, donde se guarda al señor sacramentado en el Sagrario = mas unas Vinageras de Plata doradas, grandes, consu platillo y campanlla tambien doradas y de Plata, Que dono a la iglesia y dio limosna Don Francisco Rubin de Celis y Rabco Vezino que fue Rabago = Y un incensario de Plata con su naveta Y cuchara tambien de Plata, Y la dio de limosna tambien el mismo = mas otras vinageras tambien de Plata Pequeñitas Que son las que ordinariamente siruen = mas una caxita de Plata con su bolsa y cordones de seda; en que se lleva el Viatico a los enfermos = Mas los tres oleaxis o chrismeras de Plata; con sus caxas de madera Y cordones decentes = Mas una Lampara de Plata Que se halla en la Capilla maior Y dio a la iglesia Don Antonio Sanchez Bustamante Vezino deesta parrochia = dos coronas imperiales de Plata Que tienen las imagenes de nuestra señora; la una Que tiene la patrona Y la otra nuestra señora del Rosario, mas otra Que tiene el niño Jesus con su Campanilla tambien de Plata = mas otro incensario de Bronce ordinario yViejo = Mas diez candeleros de Plata Quatro grandes y seis pequeños = inventariado en nobiembre de 1728.»

A.D.S. Libro de Fábrica 7018, fol. 1 y 1 vto.

DOCUMENTO XIV

POTES

Convento de San Raimundo el Real

«Carta quenta entre el Padre Fray Domingo de Aca. Predicador general y quinto prior del conbento de San Reymundo el Real de la Villa de Potes: yel padre Fray Torivio Vélez procurador del de principio del Año del 1624 hasta fin del año de 1626 y delo que aReciuido ygastado por quenta del dicho conbento.

Cargo

Primeramente Reciuio el dicho Padre Fray Torivio Velez mill Reales en 20 de diziembre de 1624 por libranca del Señor Conde de los Arcos MaYordomo de Su Magestad que le dio de ayuda de costa para pagar los portes de los calices y de mas ornamentos que alllebad y remitiendo al conuento de San Reymundo el Real de la uilla de Potes para el dicho conbento y para repartir en la Yglesias pobres de las montañas y par los gastos que con racon destas dichas yglesias hace el dicho padre en esta corte.

Mas reciuio del dicho Padre fray Torivio Velez en 20 de marzo del dicho año de 1625 del mill Reales por libranca del Señor Conde de los Arcos. Mayordomo mas Antigo de Su Magestad para ayuda al costo de los Gastos que hizo el conbento yel dicho padre Prior en el repartimiento de los calices y demas ornamentos y para ayuda de costas de los Gastos en esta raçon en prosecucion y demanda de los dichos ornamentos.

Mas Reciuio el dicho Padre Toriuio en 5 de Junio del dicho año tres cientos Reales de Juande quete (sic) platero que le alcanço de quenta en la hechura de los dichos calices.

Relacion de los Gastos que el Padre toriuio Velez ahecho desde Principio de la año del 1624 hasta fin del de 1626 que es Señor Prior el Padre Fray Domingo de Aca. Predicador general en el conbento de San Reymundo el Real de la Villa de Potes en las diligencias y pretensiones de los dos mill ducados de renta que Su Magestad hizo comio al dicho conuento y en otras cosas su acrecentamiento.

Mas pago diez y ocho reales aun Obispo del trabajo de la consagracion de veinte y un calices que el dicho Padre Fray Toriuio entrego al dicho Padre Prior que hacen noventa y ocho con los setenta y siete de altar los cuales lleuo para repartir en las Iglecias pobres de comarcas al dicho conbento que son los ciento que Su Magestad mando dar y a repartir los quales por su orden y mandado se dieron en esta que de aparticulares Yglesias.»

DOCUMENTO XV

(POTES)

Monasterio de Santo Toribio de Liébana.

«SUMARIO DE LAS RELIQUIAS QUE ESTAN EN ESTA SANTA CASA DE SANTO TORIBIO DE LIEBANA.

Hacemos notorio a los que las presentes vieren como siendo el Glorioso Patron Santo Toribio, Thesorero y Sacristan Mayor de Gerusalen, le fue revelado por un Angel el que traxese á estas partes de la Provincia de Liébana de todas las reliquias que en el Santo Templo de Gerusalen havia, por quanto aquella Tierra avia de ser posseida de Infieles, y el Sato como obediente á los Preceptos Divinos, trajo las siguientes:

El brazo izquierdo de la Santisima Cruz, en que nuestro Redentor obró la Redencion del Genero Humano. Una Redoma de Sangre y Agua la que salio del Costado de un Crucifixo que unos judios lancearon en la Ciudad de Argentina. Gran Parte de la Sangre y Agua que salio del Costado de Cristo nuestro Bien y recogio Santa Maria Magdalena estando al pie de la Cruz. Una Espinas de la Corona de Christo que el Papa Leon avia dado á Santo Toribio, quando le hizo obispo de Astorga. Mas las toallas con que limpió nuestro Señor los pies á sus discipulos. El vaso en que se consagro y comulgo á sus discipulos el Jueves de la Cena. Una Tabla de el Pesebre, en que ofrecieron los tres Reyes Magos. Una cadena que se pone á los Endemoniados con la qual se sujetan sus furias con que llevaron á nuestro Señor (...). Ay una Arca (que de mas de quatro cientos años; que D. Cesabo, Conde Lebaña, con cincuenta hombres que el venian queriendola abrir y ver lo que tenia, por voluntad de Divina quedaron ciegos, como consta de un Libro en que esta escripta la Vida de Santo Toribio por sus Discipulos, á mandamiento de Christo nuestro Bien, que esta en el Archivo de este Santuario) que traxo el Glorioso santo en ella de Gerusalen, donde fue Sacristan mucho tiempo. Todos los despojos de la Pasion de Christo, como son Azotes, Corona de Espinas, Esponja, y otras insignias. Ay gran parte de los Cavellos de Santa Maria Magdalena, con que limpió los Pies á Christo nuestro Redemptor. Gran parte de el Pellejo de S. Bartholome. Ay de las Piedras con que fue S. Estevan apedriado. Y assi mismo dos cuerpos de los Santos Inocentes y otras muchas Reliquias de Santos, y Santas, que por su proligidad no se describen. Ay á demas de estas el Cuerpo del Glorioso Santo Toribio, Obispo de Astorga. Mas otro Cuerpo de Sto. Toribio, Obispo que fue de Palencia. Un Gueso de el Glorioso S. Gregorio Papa. Dos Guesos de S. Hilario Obispo. Otro de S. Iñigo Abad que fue del Convento Real de Oña. Los Santos que pasaron á Portugal (Discipulos de Sto. Toribio) á Santa Maria del mar fueron doze, son los siguientes. Cypriano. Vidal. Clemente. Cervasio. Toloveo. Senovi. Ensevio. Estonio. S. Justo y S. Pastor. S. Guillermo y S. Josas.»

A.M.ST.L. Manuscrito del siglo XVIII recogido por ESCAGEDO SALMON, M.: *Vida Monástica de la Provincia de Santander. Liébana y Santillana, Torrelavega*, 1918, págs. 97 y 98.

DOCUMENTO XVI

CANTABRIA (general)

«Ynventario de los fondos y alhajas que tenían las Yglesias y Santuarios de la provincia de Santander el año de 1836 y 1837.»

B.M.S. Colección de E. de la Pedraja, Doc. 327, Ms. 141.

«Ynventario ó nota de todas las alhajas preciosas que sehallan en laYglesia Catedral de esta ciudad tomada por mi el infrascripto vocal ycomisionasode la Junta de Armamento yDefensa deesta Provincia.

Capilla de la Concepcion.

En el altar de ella que es el delas Reliquias de la Yglesia se encuentran dos piramides de plata dela altura como de media vara.

Dos ídem mas pequeñas.

Una Cruz con su Crucifijo.

Una Urna de igual metal con Vidrios de figura de atauz.

Seis Relicarios grandes colocados en unas puertas pequeñas donde se conserban otras Reliquias.

Altar delos Dolores.

Una Cruz de plata con peana delo mismo de altura como de tres cuartas conteniendo tambien en Reliquias.

Altar Mayor.

Un frontal de plata de tres baras delargo poco mas ó menos y cinco cuartos de alto la cual es de chapa.

Un juego de sacras de chapa de plata.

Dos Cabezas de chapa en que se contienen las Reliquias delas Cabezas delos Martires.

Una columna de plata con Reliquias del brazo deSan German.

Un frontir de Sagrario tambien de plata.

Dos Lamparas de plata.

Un viril pequeño de plata con Reliquias deSan Juan delapimuceno de ídem.

Sacristia.

Doce Calices de plata para el Servicio delas Misas diarias rezadas.

Tres Calices de plata doradas para las Misas mayores detodos los dias y delos clasicos.

Cuatro juegos de vinajeras de plata los dos sobredorados con tres campanillas de igual metal.
 Cuatro Cetros de plata.
 Cinco bandejas de ídem grandes y pequeñas.
 Un puntero del mismo metal.
 Un Jarro de ídem.
 Dos atriles de ídem.
 Tres portapaces de ídem.
 Cuatro Ciriales de ídem.
 Tres cruces procesonarias de ídem.
 Seis Candeleros grandes de ídem.
 Una Cruz de ídem mediana.
 Un cetro pequeño de ídem.
 Una pertiga de ídem.
 Un caldero con su isopo para agua bendita de ídem.
 Cuatro Copones grandes los tres sobre dorados.
 Otro ídem pequeño.
 Dos Viriles ó custodias de id sobre doradosel uno y el otro parte de el.
 Cuatro Yncensarios de ídem.
 Dos Navetas para incienso de ídem.

Cuyas Alajas son las únicas que han sido manifestadas por el Señor Dean y presidente Actual del Cabildo Eccelentísimo Don Jose de Salas y por D. Juan Diez como Sacristan mayor de la Yglesia en la que se quedan por ahora á cargo y bajo la responsabilidad de dicho Cabildo que debiera presentarlas cuando se le pidan para los fines preuenidos en el Real Decreto de seis del Corriente cuyo cumplimiento me esta cometido por la Junta de Armamento y defensa dela Provincia. Y para los efectos conbenientes firmo con dicho Señor Arcediano el presente Ynbentario que he formado sistlido del Ynfrascripto Escelentísimo. en Santander á trece de Octubre de mil ochocientos treinta y seis.

Cornelio Escalante
 (Rubricado)

Josef de Salas
 (Rubricado)
 Presidente.

Despues de firmado el anterior inventario de han manifestado las allajas siguientes que por olbido dejaron de incluirse en el.

Ocho ramiletes deplata para adorno del altar mayor en los dias quese expone el Santísimo Sacramento.

Ytem una crismera para balsamo quecon su platillo y cucharilla sirve para la consagración de oleos. Ytem una palmatoria.

Ytem dos Candeleros muy pequeños quesirven en el Altarmayor los dias quehay **TeDeum**.

Ytem otro mas chico que se coloca en la bara del Cetro pequeño para poner en el las tres marías elsabado santo. Ytem un Coponcito dorado para llevar la Comunión á los enfermos.

Santander fecha ut retro.

..... »
 (fols. 1 y 2)

«Ynventario que forma el Ayuntamiento de Santa Cruz de Bezana de todos los caudales de Plata oro halajas y efectos quetienen las parroquias ermitas santuarios cofradias obras pias y demas establecimientos como así bien de algun fondo siempre que resultare afauoro en contra de dichas Yglesias o Santuarios y con claridad es como sigue =

Lugar de Maoño

Esta fabrica de esta yglesia resulta haver un Caliz pequeño de Plata dorada con su patena y cucharilla, vn copon de plata, una Cajita de plata muypequiña para llebar el biatico alos enfermos, tres crismeras pequeñas y de poco peso de Plata que sirben par esta parroquia yla de Azoños. No pareció alcaze alguni afabor de ella en el Libro que presento y fue examinado por menor =

Ygnacio de Hermosa
(Rubricado)

Santuario de San Mateo

Hai un Caliz yuna patena de Plata con su cucharitta todo de mui poco peso y balor = En el libro de fabrica de este santuario resulta no tener fondo alguno.

Cofradía de Bera Cruz

Resulta por el libro que presentó queno tiene alaja ninguna ni bienes de ninguna clase... Son los vienes efectos y halajas que hai en el referido Pueblo de Maoño lo cual queda a cargo ybaxo la responsabilidad del Señor Cura Parroco Don Ygnacio deHermosa quien firma conlos Mayor domos el rrecibo y consignacion en elreferido Pueblo a diez y ocho de octubre de mil ochocientos treinta y seis

Ygnacio de Hermosa.
(Rubricado)

Fabrica de Azoños

Ynmediatamente sepaso a este Pueblo y enla fabrica se encontro dos calices de plata viejos con sus patenas y una cucharilla de mui poco balor un Copon tan bien de Plata mui pequeño, una cajita mui pequeña deygual metal para llebar elViatico =

Ygnacio de Hermosa
(Rubricado)

Parroquia de Soto de la Marina

Enseguida sepasó ala Yglesia deSoto la marina y enella se encontraron tres Calices de Plata con sus patenas ydos cucharetas de Plata, con mas otro Caliz patena y Cuchareta del mismo metal, ydorado, unViril de plata, unas Vinajeras consu platillo, y Campanilla de Plata dora-

do, un relicario de plata dorado para llevar el biático, un copon también de Plata dorado, seis Candeleros de plata pequeños, un incensario, con gabela y Cuchareta de Plata, tres Crismeras en una pieza también de plata de cuyas piezas manifestaron el cura parroco y algunos otros vezinos del Pueblo que pertenecían lo (...) (sic.).

seis candeleros, vinajeras platillo, Campanilla Yncensario, nabeta, cucharilla el Caliz dorado, copon y virril y patena, a Don Josef de la Beruona Maso, vezino del mismo Pueblo, quien lo compró asus cosponsas y todo para esta Yglesia celebrara las festibidades a lo mismo que a otros que suelen pedirselo, por cuya rracon y no haber secho donacion formal ala fabrica notiene inbentario de ello ni se le ha echo cargo en ningun tiempo a los Mayor Domos por la rracon que queda dicha.

Enseguida se presente el Libro de la Cofradia de la Vera cruz fundada en esta Parroquia y de su ultima cuenta escilonte al folio 31 cara y Buelta
 Se presente enseguida otro Libro de la Fabrica de nuestra Señora del Rosario
 Del mismo modo se presente otro Libro de Cofradia de Animas.....
 En el Lugar de Soto a veinte dias del mes de octubre de este año de mil ochocientos treinta y seis para continuar el inbentario que antes de paso el Ayuntamiento de esta Jurisdiccion ala Capilla de San Judas Tadeo contigua ala Yglesia Parroquial, yningua Alaja de ninguna clase parecio en ella por estar absolutamente arruinada.....
 Enseguida se paso a la Capilla de San Juan propia del Pueblo en la cual se encontro un Caliz con patena y cucharilla de Plata todo muy antiguo.....
 Enseguida se paso ala Capilla titulada de las Nubes propia de la capellania que posee Don Ramon de Villanueva Garcia, y en ella se encontró un Caliz, patena y cucharilla de plata, y una Corona de plata para la Ymagen, pero esta dijo el capellan pertenecia a Don Josef de la Barrena Mazo, no se encontraron en ella mas efectos.....

Josef M.^a Billanueva Garcia
 (Rubricado)

En la Yglesia parroquial de Santa Cruz de Bezana a diez y nueve dias de octubre de mil ochocientos treinta y seis se formo el inbentario de las halajas que en ella parecieron y son las siguientes:
 Un caliz con patena y cucharilla todo de plat de buen uso y un copon chilquito de plata muy sencilla que se conserba en el Sagrario, dos candeleros de madera guarnecidos con un metal aparente a plata de muy poco valor, se encontro un Viril regular de plata que donó, Don Juan Francisco Lopez del Diestro, al referida Yglesia.....

Francisco Moraton
 (Rubricado)

En seguida y auto continuo se paso ala Hermita o Capilla titulada del Rosario sita en el Varrio de Monpia propia de los Pueblos de Bezana preranes y Mompia, y en ellos se encontro un caliz con supaten y cucharilla de plata para el uso del Capellan que tiene que celebrar Misas locales en dicha Capilla, otro Caliz pequeño también con patena del mismo metal, que se ignora si pertenece (...), dos candeleros de Plata pequeños que se havian visto en aquella Hermita en algunas Festibidades se declaro por el Mayordomo actual que eran del finado Don Felix Lopez del Diestro como se acredita con el marco y sello que tienen, y Por la misma

razon suhino Don Juan Antonio Lopez los conserba en supoder, parecio una corona para la Ymagen de Bronce sinque contenga ni tenga ningun otro metal, unos rrelicarios antiguos que son tres de platilla y casi de ningun valor.

Francisco Moraton.
(Rubricado)

Enseguida se paso alaHermita o Capilla de preranes propia del finado Don Manuel de Beranilla Pedreguera, endonde no haya hauido entiempo alguno mas que un caliz con patena deplata (...), el cual Caliz quedo en poder de su Dueño como hijo del expresado Don Manuel de Beranilla, Don Nicolás de Beranilla Salas quien firmo enprueba de ello, Nicolas de Beranillo Salas = escopia.....

Pedro Mier Herrera».

«Valle de Pielagos.

Alhajas de plata delas Yglesias.

Nota exacta y circunstanciada de los caudales de oro y plata que existen en las Parroquias, hermitas y Cofradias delos pueblos del distrito de este Valle, que con distinción son las siguientes

Lugar de Arce

En la Parroquia	Dos calizes, un viril, un copon, una navezilla para el incienso, una corona de Nuestra Señora del Rosario, y una cruz de madera engastada en plata, todas estas alhajas so deplata.
Hermitas	Tres Calizes de plata con una corona del mismo para Santa Ana, en la Hermitas de San Julian, Santa Ana, y San Bartolome.
Caudales	

Lugar de Barzenilla

En la Parroquia	Dos calizes, un viril y un copon todo de plata.
Hermitas	Yun caliz con su patena lo mismo que todos los anteriores en la Hermita de San Gregorio (...)

Lugar de Quijano

En la Parroquia	Dos calizes con sus patenas, una Custodia deplata dorada, un copon y una cagita enque se lleba el Viatico a los enfermos todo de plata, sin que resulte alcanza alguno afavor del Yglesia.
-----------------	--

Lugar de Parbayon

En las Parroquias	En la Parroquia de Nuestra Señora de Cianca dos calices, un veril y tres ampollas para el oleo, chrisma y uncion todo esto de plata.
-------------------	--

En la Parroquia de San Lorenzo de Parbayon solo hai un caliz viejo deplata. En ninguna de estas dos Parroquias, ni en sus dos Cofradías de Animas y Veracruz aparece fondo alguno de alcanzes.

Lugar de Renedo

<i>En la Parroquia</i>	<i>Un copon, una capa para llebar el viatico á los enfermos, un veril, tres calizes con sus patenas, dos candeleros, un platillo con sus vinajeras, una campanilla, un incensario con su naveta, y las chrismeras, todo esto es de plata.</i>
<i>En las Hermitas</i>	<i>En la Hermita de San Antonio un caliz con su patena, dos candeleros, un platillo y dos vinajeras, todo de plata. En la de Santo Toribio un solo caliz con su patena de caliz de plata.</i>

Lugar de Carandia

<i>En la Parroquia</i>	<i>En la Parroquia dos calizes con sus patenas, un veril, un copon y una cajita para llebar el viatico, y las chrismeras todo de plata.</i>
------------------------	---

Lugar de Zurita

<i>En la parroquia</i>	<i>En la Parroquia de San Julian dePagazanes un veril, dos calizes con sus patenas, un copon y un corona de Nuestra Señora todo de plata (...).</i>
<i>En la Parroquia</i>	<i>En la Parroquia de San Martin de Zurita dos calizes con sus patenas, un veril, un copon, tres chrismeras, una caja para llevar el Viatico, un incensario y naveta, y una corona de Nuestra Señora, todo de plata.</i>

Lugar de Vioño

<i>En la Parroquia</i>	<i>En la Parroquia de San Pedro dos calizes con sus patenas, un copon, y tres empollas o chrismeras para los oleos, todo de plata. (...).</i>
<i>En la Hermita</i>	<i>En la Hermita de San Antonio y Santa Eulalia un caliz con supatena deplata.</i>
<i>En las Parroquias</i>	<i>En la Parroquia de San Salvador de Salzedo un caliz con su patena, y la mitad de otro caliz que sirve custodia deplata. (...).</i>
<i>En las Parroquias</i>	<i>En la Parroquia de San Salvador de Salzedo un caliz con su patena, y la mitad de otro caliz que sirve custodia deplata. (...). En la Parroquia de San Vizente martir dos calizes con sus patenas, y una custodia, todo de plata. (...).</i>

Hermita *En la Hermita de Nuestra Señora de Valencia dos calizes con sus patenas, y otro desarmado = un incensario con su naveta = Un platillo para poner las vinajeras = Una medalla para pedir = sus rosarios engarzada en plata = y nueve relicarios, todas estas alhajas son de plata.*

Lugar de Rumoroso

En la Parroquia dos calizes con sus patenas, un copon, y una cajita.
En la Parroquia *para llevar el Viatico todo de plata. (...).*
Hermitas *En la Hermita de Santiago un caliz con su patena de plata. (...).*
 En la Hermita de San Pedro un caliz con su patena de plata. (...).
Cofradia

Lugar de Oruña

En la Parroquia *En la Parroquia dos calizes con sus patenas, un viril, un copon, una Cruz para las procesiones de las festividades solenes, y dos vinajeras con su platillo espumadas en oro, todo de plata. (...).*

Lugar de Boo

En la Parroquia *En la Parroquia un caliz con su patena, un viril y un copon todo de plata. (...).*
Hermita *En la Hermita de San Josef un caliz con su patena de plata, y ningún alcanze.*

Lugar de Liencres

En la Parroquia *En la Parroquia dos calizes con sus patenas, un viril y un copon todo de plata (...).*
Hermita *En la Hermita de San Andrés un caliz con su patena de plata, y ningún alcanze.*

Lugar de Mortera

En la Parroquia *En la Parroquia dos calizes con sus patenas, que el uno sirve de custodia ó viril, y un copon todo de plata. (...).*

Que son las únicas alhajas y caudales que se encuentran en las Parroquias, Hermitas y Cofradías de los lugares de este Valle según el reconocimiento que se ha hecho, y presentación de sus libros en cumplimiento a la circular de su Excelencia la Junta de Armamento y Defensa de esta Provincia de 13. de Octubre último, que se me comunicó en quince del mismo

por el Caballero Señor Juez de 1ª Ynstancia de este Partido de Santander. Y para que así conste lo firmo en Pielagos á 13 deDiziembre de 1836.

Josef deSantiyan»
(Rubricado)

(fols. 8 a 10)

«Villaescusa.

Ynbentario de las halajas de oro y plata existentes en las Parroquias de este valle de Villaescusa que hace D. Joaquín de Castanedo Alcalde Constitucional de dicho Valle, por comisión que le ha conferido el Señor Don Cornelio Escalante encargado por la excelentísima Junta de armamento y defensa

Pueblo de Liaño

En la Parroquia de este pueblo hay un caliz de plata. Existe igualmente otro caliz con la peana de estaño y la copa de plata.

Yd. un Copon del mismo metal.

Yd. una crismera de plata.

La Concha

Existe en la Parroquia de este pueblo un caliz de plata.

Yd. una cagita de plata que sirve de copon.

Yd. una crismera de plata.

En la Capilla perteneciente a Don Roque de la Barcena Rivero hay un caliz de plata de la pertenencia de dicho Señor.

En otra Capilla perteneciente a Don Domingo Avascal en el día hay otro caliz de plata.

Pueblo de Villanueva

Dos calices de plata con sus patenas y cucharita.

Yd. un copon de plata.

Yd. una crismera de plata.

Obregón

En esta Parroquia existe un caliz de plata con su patena y cucharita.

Un caliz de plata con su patena.

Un Copon de plata.

Una Chrimera de plata.

En la hermita de San Bartolome perteneciente a Don Antonio Socorro havia un caliz de la pertenencia de dicho señor, pero segun noticias se lo ha llevado.

Son las únicas alajas que existen en las Parroquias y santuarios de este valle de villa nueva segun las noticias que he podido adquirir y con vista de las notas que me han presentado los Curas Parrocos, y de los inventarios. Y para que conste lo firmo en Villanueva a diez

de Noviembre de 1836 con la advertencia de que he hecho responsables de dichas alajas a los curas Parrocos y sus dueños.

(fols. 11 y 11vto.)

Joaquín Castaneda
(Rubricado)

«Santillana.

El Licenciado diego de Ceballos Juez de primera instancia en comisión de esta villa de Santillana y su Partido constituido en la Sala Capitular de dicha Villa asistido del Presidente del Ilustre Cabildo D. Benito Baranda y del Secretario del mismo D. Felix Gomero Herrera para cumplir con lo que se le encarga posi S.E. la Junta de Administración, Armamento y defensa de esta Provincia en orden de (en blanco)

.....
Primeramente cinco calices con sus Patenas de Plata para el diario.

Otro de id para las funciones clericales con la copa sobre dorada.

Tres copones de plata, dos conformas, uno en el altar mayor, y otro en el de la (...).

Otro pequeño cencillo en la sacristia.

Diez vinageras de plata y dos platillos.

Seis candeleros grandes de plata de primera clase.

Vn incensario de plata.

Una Naveta de id.

Un viril de plata sobre dorada.

Un Ysopo de plata.

Dos Medallas para lampara pequeñas de plata.

Una caga de plata figura de corazon para llebar el Veatico.

- Dos cetros de madera formados conos de plata.

Dos ciriales de plata.

Una concha de plata.

Tres cirimeras de id.

Una lampara de id.

Un frontal en el altar mayor de dos varas y media de largo, formados con osa cencilla de plata.

Tres Reliquias: Una Lignum Crucis con su Cruz de plata; otro el craneo de Santa Juliana con su cerco de plata: y dos cabezas de las once mil Virgenes con cercos cencillos de plata.

Dos bandejas de plata.

No habiendo mas alajas que inbentariar.....

.....
en esta Villa de Santillana a diez y ocho de octubre de mil ochocientos trenita y seis.

Licenciado Diego Ceballos.
(Rubricado)

Benito Barredas.
(Rubricado)
Felix Gomez Herrera
(Rubricado)

Por mandado de otros señores.
Presente fas:

Mariano Garrido.»
(Rubricado)
(fols. 11 a 13vto.).

Otro pequeño cencillo en la sacristia.
 Diez vinageras de plata y dos platillos.
 Seis candeleros grandes de plata de primera clase.
 Vn incensario de plata.
 Una Naveta de ídem.
 Un viril de plata sobredorada.
 Un Ysopo de plata.
 Dos Medallas para lampara pequeñas de plata.
 Una carga de plata figura de corazon para llebar el Veatico.
 Dos cetros de madera formados conos de plata.
 Dos Círiales de plata.
 Una concha de plata.
 Tres cirimeras de ídem.
 Una lampara de ídem.
 Un frontal en el altar mayor de dos varas y media de largo, formados con osa cencilla de plata.
 Tres Reliquias: Una Lignum Crucis con su Cruz de plata: otro el caraneo de Santa Juliana
 con se cerco de plata: y dos cabezas de las once mil Virgenes con cercos cencillos de plata.
 Dos bandejas de plata.
 No habiendo mas alajas que inbentariar.....

.....
 en esta Villa de Santillana a diez y ocho de octubre de mil ochocientos treinta y seis.

Licenciado Diego Ceballos.
 (Rubricado)

Benito Barredas.
 (Rubricado)
 Felix Gomez Herrera
 (Rubricado)

Por mandado de otros señores.
 Presente fas:

Mariano Garrido.»
 (Rubricado)
 (fols. 11 a 13vto.).

«Ymbentario de todos los caudales de las Parroquias, Santurios, Hermitas, hermandades
 Cofradías Obras pías y demas establecimientos Eclesiaticos del Distrito de este Ayuntamiento
 de Ongayo practicado por el Señor Alcalde Constitucional que subseve con asistencia de los
 respectivos Curas Parrocos y espresion de lo que se considera indispensable para el decente
 servicio del Culto con separación de pueblos.

Efectos y Rentas de la Fabrica de Ongayo.
 Primeramente dos calices de plata con sus cucharitas y patenas.
 Yt. un viril de metal que se arma con la prenal del uno de los dos calices anteriores.
 Yt. Una Campanilla pequeña plateada.
 Yt. Vn incensario plateado con su naveta y otro de metal amarillo sin ella.

.....
 Saturnino Gomez
 (Rubricado)

Don Luis Saenz
 (Rubricado)

Hermita de San Jorge del lugar de Ynogedo.

En este Santuario solo manifesto la patronal Doña María Hernandez tener un Caliz de plata con su patena y Cuchara propio de la referida como igualmente la Hermita sin que tenga renta alguna.....

Saturnino Gomez
(Rubricado)

Maria Fernandes
(Rubricado)

Ynogedo. Parroquia de San Saturnino.

Existen en esta parroquia segun la manifestacion echa por Don Manuel de la Vega cura en ella dos calices con sus patenas y Cucharitas para los dos parrocos de plata.

Un viril de plata sobredorada y copon.

Unas crismeras de plata con suabuja de madera.

Vna Cruz de plata para las procesiones y una cagita paa portar el Viatico.....

Pro. Manuel Vega Valdes.
(Rubricado)

Parroquia de San Juan Evangelista de Cortiguera.

(...) segun manifestacion del Señor cura parroco Don Seruando Martines de Lagos solo hay dos calices uno de plata y otro sobredorado con sus patenas y cucharitas y tres crismeras de plata. Una cagita pequeña para llevar el vitatico sin ningun otro efecto como aso resulta segun los documentos

Hermita de Santa Cruz de Cortiguera.

(...) solo existe un caliz consu patena y cucharita de plata.....

Parroquia de Nuestra Señora delas Lindes de Suances.

En esta Parroquia segun la manifestacion del Señor Cura Parroco Don Pablo de Cevallos Bustamante existen los efectos siguientes.

Dos Calices con sus patenas y cucharitas de plata, (...).

Un Copon de idem.

Un viril de idem.

Una Cruz y dos ciriales de lo mismo.

Vnas crismeras y una Cagita para llevar el Biatico.

Parroquia de San Pedro dellugar de Tagle.

(...) dos calices = Vn ostensorio o viril = un copon = unas crismeras = una cagita para llebar el Viatico

En la hermita de Nuestra Señora de Guadalupe existe un cáliz con su patena de plata y

tiene este Santuario asufavor.....
 en Tagle a 20 de Diziembre de 1836.

Gomez.
 (Rubricado)

Don Joaquin Tomas Ercontria.
 (Rubricado)

Parroquia de San Juan Bautista del lugar de Obiares.

En esta Yglesia segun lo manifestasdo por el Señor Don Francisco de la hoz Cura Parroco de la misma existen las aljas siguientes.

Un Copon de plata.

Un viril de idem.

Un Caliz con su patena y cucharita.

Unas Crismeras.

Una Cagita de plata para llevar el Viatico.

Que son los unicos efectos existentes en dicha Parroquia sin renta alguna segun lo espresado por dicho Señor Parroco que lo firma.

Gomez.
 (Rubricado)

Don Francisco de la Hoz.
 (Rubricado)

Parroquia de (en blanco) del lugar de Puente.

En esta Parroquia segun la manifestacion y documentos, revisados por el Parroco Don Felix Sañudo existen las alhajas que siguen

Un Caliz con su patena y cucharilla todo de plata.

Un Platillo para las vinageras de plata.

Un Copon de plata tambien para el sagrario.

Una Cagita para llevar el Viatico.

Tres ampollas de plata para el crisma, oleo, de Catecumenos y enfermos.

Una copa ó vaso de Caliz sin peana para colocarse cuando se usa en la del viril.

Que son los unicos efectos existentges en dicha Parroquia sin renta alguna y lo firma el Alcalde Constitucional y Cura Parroco en Puente a veinte de Diciembre, de mil ochocientos treintayseis.

Gomes.
 (Rubricado)

Felix Sañudo de la Riva.»
 (Rubricado)
 (fols. 15 a 17)

«Jurisdicción de Santillana.

Ynventario que de forma de las alhajas de plata que hay encada una delas Yglesias y Santuarios del distrito dela Jurisdiccion de Santillana en cumplimiento delomandado por ordenes Superiores.

Oreña.

Dos calices uno todo de plata; y otro con solo la copa y peana de plata, con sus patenas = tres crismas pequeñas de los santos oleos = Un Copon y una Cajita pequeña para el viatico todo de plata =

Las piezas que van expresadas son las únicas que hay para el servicio de la indicada Yglesia; y para que conste lo firman el Comisionado de SE. la Junta de Armamento de esta Provincia y curas parrocos. Oreña 20 de Enero de 1837.

Manuel Martinez Fernandez.
(Rubricado)

Juan Ybañez.
(Rubricado)

Antonio de Hano.
(Rubricado)

Queveda y Santuario de Nuestra Señora delas Quincas.

Un caliz con su patena de plata =

Un viril de lo mismo para laprocesion del Corpus =

Yt. tres ponicos con dos punteros de plata para los Santos oleos y crisma =

Una caxita de plata sobredorada poradentro, para llevar el Santisimo viatico a los enfermos, y un Copon tambien de plata =

En el Santuario expresado, un caliz con su patena de plata con que se celebra misa casi diariamente =

Una corona de plata de la propiedad de Doña Maria de perdo quien la destina para adornar la imagen de Nuestra Señora y la recoge como Dueña cuando la acomoda =

Las alhajas que quedan anotadas son las únicas que existen para el servicio de la expresada Yglesia y Santuario; y lo firmamos el Comisionado y Cura Parroco en este lugar de Queveda a 23 de Enero de 1837.

Licenciado Martinez.
(Rubricado)

Juan, Josef Fernandez del Campo.
(Rubricado)

Yglesia de Viveda.

Primeramente un caliz con su patena de plata =

Yt. un copon de plata donde se reserva el Santisimo =

Yt. un viril de metal con la copa de plata =

Yt. una caxita para el viatico de plata sobredorada en lo interior =

Yt. una crismas de plata.

Cuyas piezas son las únicas que existen para el Servicio de la indicada Yglesia y lo firmamos el comisionado y cura Parroco en este lugar de Viveda á 23 de Enero de 1837-

Licenciado Martinez.
(Rubricado)

Pedro Gonzalez Bustamante.
(Rubricado)

Ynventario dela plata que existe enla Yglesia de Mijares.

Un caliz con patena de plata, y otro de lo mismo para reservar el Santísimo Sacramento el jueves Santo =

Yt. un copon deplata =

Yt. una cajita deplata sobredorada por dentro para llevar el Santísimo viatico alos enfermos =

Yt. un viril de plata para las procesiones de Corpus =

Yt. tres pomitos con sus punteros donde se custodian los Santos oleos =

Cuyas alhajas que van anotadas son las unicas que existen en esta parroquia y precisan para su servicio: Mijares 25 de Enero de 1837. y lofirmamos el encargado y Cura parroco de dichaYglesia

Licenciado Martinez.
(Rubricado)

Juan, Josef Fernandez del Campo.
(Rubricado)

(fols. 18 a 19)

«En la villa de Santillana a veinte y ocho de Abril de mil ochocientos treinta y siete antemi el escribano de summero. y testigos Don Fernando Helga depositario Don Antonio Diaz Liaño y Don Aniceto Fraile Alcaldes de ordenanzas y todos vecinos de Queda digeron: Que el Santuario de Nuestra Señora de las Quintas que se halla en el espresado pueblo tiene de su propiedad un caliz y patena de plata con peso de treinta y un onzas y estando mandado por orden superior afianzar estas alajas los otorgantes se han convenido en ello, y para que tenga efecto otorgan que siempre que se contraigan furtivamente del Santurio las mencionadas alajas por cualquiera causa bien por fracturas de puertas, transito de tropas, ó robo, tan pronto como llegue a noticia de los otorgantes repondran al Santuario deotras iguales alajas deplata en peso y calidad, sin necesidad de practicar otra diligencia judicial ni estrajudicial que espresamente renuncian y quieren y consienten seles apremie egecutivamente al pago con copia autorizada de esta escritura sin otro titulo ni requisito que relevan de presentar al Santuario y su mayordomo, quien podrá dirigirse contra todos ó cada uno segun le conveniga, pues desde que se efectue la falta hacen suya propia esta reposicion o deuda y se constituyen principales pagadores y obligados; en intiligencia que si por la autoridad competente se recoge la plata no han de tener responsabilidad, y desde aquel dia quedan libres dela fianza para lo cual hande psentar recibo ó acreditarlo en forma. Yal cumplimiento desta escritura se obligan los otorgantes con sus bienes habidos y para haber, se somenten aloSeñores Juezes competentes, lo reciben por sentencia pasada en juzgarlo, renuncian todas las leyes fueros y derechos de su fabor, yasi lo otorgan y firman a quienes doy fe conozco siendo testigos Don Jose Diaz Solorzano, Don Jose y Don Nicolas Ruenes de esta vecindad doy fe: Aniceto Fraile = Fernando Huelga = Antonio Diaz Liaño = Antemi Manuel de Larrauri = Manuel de Larrauri escrivano del mismo dela uilla de Santillana presentefui al anterior otorgamiento enfe de ello doy la primera copia al Juez depriera instancia concordante conla matriz que ensello cuanto mayor queda en su oficio, la quesignoyfirmo en Santillana el mismo dia de su otorgamiento =

(fol. 20 y 20vto.)

Manuel de Larrauri.»
(Rubricado)

«El Licenciado Don Diego de Ceuallos Juez de Primera Ynstancia en Comision del Partido de Santillana constituido en la Sacristia de la Yglesia Parroquial de Comillas asistido del Cabildo Ecclesiastico dela misma y delos ilustrisimos de de Ayuntamiento que sehallaron (...) se inventariaron todos los efectos y existencias de oro y plata en la forma siguiente = Primeramente tres lamparas de plata grandes.

Ytem. Cuatro Arañas de idem.

Ytem. Seis Candeleros de altar grandes con su cruz correspondiente de idem.

Ytem. Una cruz grande y otra parroquial con sus dos ciriales y ademas otras dos pequeñas de altar, idem.

Ytem. Dos cruces del Estandarte y Pendon pequeñas de idem.

Ytem. Un Atril y cinco Sacras de idem.

Ytem. Once Calices con sus patenas y dos viriles el uno de bronce y diez de plata.

Ytem. Cinco vinageras lisas y ademas tres campanillas sueltas idem.

Ytem. Un caldero de agua vendita con sus dos Ysopos idem.

Ytem. Dos incensarios con sus dos navetas idem.

Ytem. Un platillo para la demanda del Santisimo y otros id sueltos idem.

Ytem. Un porta Viatico y la Cagita dentro idem.

Ytem. Una Corona dela Virgen y otras dos que sirven para los lamos (sic) idem.

Ytem. Dos Copones y un portaviril de idem.

Notas Ademas parecen dos candeleros pequeños en el aveluvo (sic) que segun la manifestacion del Cavildo Ecclesiastico y la delos individuos de Ayuntamiento corresponden a Don Ygnacio del Castro vecino de Santander como igualmente un Caliz con dos vinageras y su platillo que segun la inscricion son correspondientes a Don Vicente delos Rios Natural y vecino de est a Villa.

Y no habiendo otros efectos que inventariar

en la Villa de Comillas a seis de Noviembre de mil ochocientos treinta y seis.

Jose Ramon Moraton

(Rubricado)

Antonio Alonso dela Madrid

(Rubricado)

Tana Gonzalez dela Reguera

(Rubricado)

Por mandado de otros señores

Presente fui Nicolas Gomez Oreña»

(fols. 21 y 22)

«Valle de Reozin año del 1837.

Ynventario delas Piezas Alajas, Dineros y demas efectos que comprenden las Yglesias Parroquiales hayudas de Parroquias y Santuarios que hay en los pueblos de este Valle de Reozin

La Yglesia de la Parroquia notiene mas que un copon ovaso enque se custodia la Sagrada eucaristia deplata Uastamente sencilla = El portacristy o cajita enque se lleba el Santo Viático a los enfermos es tambien deplata y Unica. Una Corona de Un Viril de plata sencilla. Dos calices consus tuputis y patenas Ygualmete de plata delos quales el uno es correspondiente a la Capilla de nuestra Señora del Rosario en que esta fundada la Capillania para que obtiene don Pablo Sanz Sierra.

Yt. Tres Ampollitas ocrismeras oleanos tambien de plata.

Yt. La hermita de San Miguel tiene un solo caliz con supatena deplata.

Lade el Santo Cristo delas penas notiene mas que un solo caliz de Metal ó bronce.

La capilla de nuestra Señora dela Guarda no tiene mas que un solo Caliz deplata sencilla.

Jose Saiz del Peron
(Rubricado)

D. Joaquin Manuel Gutierrez
(Rubricado)

Cerrazo. Enseguida yo el teniente Alcalde (...) en la Parroquia delos lugares de Cerraco y San Esteban (...) se hallaron en ellas las alajas siguientes
Primeramente dos calices de plata son sus patenas.

Un viril de la misma. Una Caja reserbada del Santisimo Sacramento.

Otra enque se lleba el Viático a los enfermos.

Con respetto a las Ermitas que hay en el pueblo, estas nada tienen para que asta para Celebrar quando es necesario servirse delas que hay en la Yglesia.

Jose Saiz del Peron
(Rubricado)

Venancio de Cevallos Monza
(Rubricado)

La Busta

Enseguida me dirigi ala Parroquia de Golbardo y la Busta (...) se encontraron las alajas siguientes. En la Yglesia dela Busta hay un caliz sonsupatena, un Copon pequeño, el Portacristi conque se lleba el Viático a los enfermos de plata sencilla y un Viril de bronce (...).

La Yglesia de Golbardo notiene otra cosa que un caliz consupatena, un Copon pequinño y el portacriste para administrar el Viático. Que es lo unico que hay en las dos Yglesias de esta parroquia.

Saiz del Peron
(Rubricado)

Mmanuel Fernandez
(Rubricado)

Caranceja

Un Caliz de Plata Una Caja de Administrar, tres crismas = en las ermitas de San Esteban y San Roque nada hay.

Jose Saiz de Peron
(Rubricado)

Pedro Diaz Simon
(Rubricado)

Barcenaciones

Enseguida pase al lugarde Barcenaciones (...) pasamos ala Yglesia donde se hallan dos calices de plata = Con Copon sobredorado = Una Cajilla Sobredorada para elViatico = Las ermitas hermitas de San Bundio y San Roque nada tienen.....

Saiz de Peron
(Rubricado)

Juan dela Fuente
(Rubricado)

Quijas

Quijas. hoy treinta de dicho mes (...) y pasando a la parroquia se hallaron en ella los efectos siguientes.

Primeramente unCupon de plata conla copa sobredorada.

Un Viril delomismo.

Dos calices de Yd.

Una Cajita delomismo para Administrar el Viatico.

Una Corona delaVirgen Patrona delpueblo.

En la hermita del (?) del mismo pueblo hay un Caliz de Plata, conla Copa pordentro sobredorado.

Otra titulada SanRoque sito enel mismo pueblo, tiene un Caliz de lomismo.

.....
Que es quanto hay en esta parroquia y los firmo con los Señores curas.

Saiz de Peron
(Rubricado)

Don Manuel Rebollo
(Rubricado)

Elguera y Valles.....
se hallaron los efectos siguientes.

Primeramente un Caliz de Plata = Dos Copones de Yd. = Una media luna de Yd. = Un Viril de Ydem.

Enseguida pasamos ala ayuda de parroquia del lugar de Valles donde solo hay = Un Caliz de plata = ...

Saiz de Peron
(Rubricado)

Don Francisco Cayetano Rebuelta
(Rubricado)

Reozin. hoy dos de febrero de dicho año.....
y parando ala dicha Parroquia se hallaron en ella los efectos siguientes.

Primeramete Un Caliz yUn Copon deplata = Un Viril de Yd.....

Que son los unicos efectos que se hallaron en ella, y lo firmaron

Saiz de Peron
(Rubricado)

Don Andres de Palacios
(Rubricado)

Mercadal.

Enseguida pasé al Lugar de Mercadal (...) ala Parroquia la que se halló lo siguiente.
 Primeramente Un Cáliz de Plata = Un Copón y la patena del viril = y nuestra Señora
 Una Corona de plata =

En la hermita de San Juan que es de un particular tuvo un Cáliz de plata = La Ermita
 del Anjel que también es de particular tiene otro Cáliz y d. = ...
 Que es lo único que se ha encontrado en esta parroquia y lo firmamos =

Sáiz de Perón
 (Rubricado)

Son José de Corona.»
 (Rubricado)
 (fols. 23 a 26)

«Alfoz de Lloredo.

Y Don Ventura de Robles Escribano y (?) Nacional en el valle antiguo de Alfoz de Lloredo,
 cumpliendo con la comisión que en veinte de Junio próximo o pasado me confirió el Señor
 Juez de primera Instancia del Partido Santillana para transportar las Halajas de Plata so-
 brantes de la iglesia de Comillas a la capital de la provincia según lo dispuesto (...) formó
 el Ynbentario de las espesadas halajas con espresión de sus pesos en la forma y manera
 siguiente =

Clase de las Alajas	Número de ellas	Libras	onzas
Lámpara con cañones	1	23	
Otra con cadenilla de chapas	1	21	
Arañas sencillas	2	23	
Yden (?)	2	6	12
Cruz Parroquial (...)	1	4	12
Yden de Altar, Pendón y estandarte	3	3	6
Atril con quadro de madera	1	6	12
sacras concintas de madera	5	14	
Cálices con sus patenas	5	8	7
Yden con peana y pie de bronce y vaso de Plata	1		5 1/2
Biril	1	6	2
Binageras	5	1	
Campanillas	2		13
Caldero de agua	1	5	8
	31	120	77 1/2

<i>Clases de Alajas</i>	<i>Número de ellas</i>	<i>Libras</i>	<i>Onzas</i>
<i>De la vuelta</i>	<i>31</i>	<i>120</i>	<i>77 ½</i>
<i>Ysopos</i>	<i>2</i>	<i>1</i>	<i>½</i>
<i>Yncensario</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>10</i>
<i>Nabeta</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>½</i>
<i>Platillo para la demanda</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>3</i>
<i>Yden sueltos de vinageras</i>	<i>3</i>	<i>2</i>	<i>1</i>
<i>Coronas</i>	<i>3</i>	<i>3</i>	<i>4</i>
<i>Copón</i>	<i>1</i>	<i>1</i>	<i>8 ½</i>
<i>Portaviático</i>	<i>1</i>	<i>7</i>	<i>8</i>
<i>totales</i>	<i>44</i>	<i>137</i>	<i>113</i>

Tomás de San Juan
Josef Gutiérrez dela Tarez
GaspardelaCascada
Ramón Jomandéil
(y cinco rúbricas más.)»
(fols. 27 y 27 vto.)

«Alfoz de Lloredo.
Cumpliendo con lo que seme encarga (...) formo el inbentario de las alhajas de oro y plata labrada y efectos metálicos que en las Yglesias Ermitas y demás estabecimientos Ecclesiásticos de este Valle de Alfóz de Lloredo.....

Lugar de Cigüenza
Primeramente un Copón de Plata
Yd. un Cáliz de idem.
Yd. Un viril sin peana de idem.
Yd. Tres crismeras de idem.
Yd. Una Patena y cucharita de idem.
Que son las únicas.....

José Antonio Díez
(Rubricado)
Ventura de Robles
(Rubricado)

Lugar de Novales
Primeramente un copón dePlata sobredorado.
Yd. un viril de iden. iden.
Yd. Otro viril dePlata sin peana muy viejo y estropeado.
Yd. Cuatro Cálices de Plata.

Yd. cuatro patenas de iden.

Yd. cuatro cucharitas de iden.

Yd. dos candeleros pequeños de iden.

Yd. tres crismeras de iden.

Yd. una cagita pequeña para administrar el Viático también de Plata.

Yd. unalampara pequeña y vieja de la mismo.

Que son las unicas alajas que hay para el sevicio de la Yglesia Parroquial de dicho pueblo (...) ytambién hay algunas Ermitas que no tienen alhajas ni ornamentos (...). Y se firma en Novalés Febrero: 3 de 1837.

Francisco Ruilova
(Rubricado)

Francisco Antonio Ruilova
(Rubricado)

(y cuatro rúbricas más)

Lugar de Cobreces

Yglesia Parroquial

Primeramente un Copón de Plata sobredorado.

Yd. Un Viril con caja de Plata y peana de bronce

Yd. Una Cruz de Parroquia el interior de madera y la chapa que la cubre de plata, el palo es de madera sin cubierta =

Yd. Dos Cáliz de Plata =

Yd. Dos Patenas de iden.

Yd. Dos cucharitas de iden =

Yd. Una Caja pequeña de iden para administrarel Viático =

Yd. tres crismeras del mismo metal

Yd. Una corona de Plata para la Ymagen de Nuestra Señora del Rosario =

Ermita de Santa Ana

Un cáliz de Plata

Yd. Una patena de iden

Yd. una cucharita de iden.

Ermita de San Roque

Un Cáliz de Plata

Yd. Una patena de iden.

Yd. una cucharita de iden.

Ermita del buen Suceso

Yd. Un Cáliz de Plata

Yd. Una Patena de iden

Yd. una cucharitaa de iden.

Que son la únicas alajas.....

Ventura Robles
(Rubricado)

(y cuatro rúbricas más)

Lugar de Ruiloba*Yglesia Parroquial**Un copón de Plata**Yd. Una Cagita de administrar el Santo Biático**Yd. tres crismas de Plata (...)**Yd. La Cruz Parroquial de chapa de Plata y el hasta de madera concubo de asa de latas =**Yd. Un Cáliz de Plata**Yd. Otro de Plata la Copa, y el pie de Bronce**Yd. Un Viril de plata sobredorado**Yd. un Yncensario con naveta de Plata**Yd. Una corona de plata sencilla para la imagen de la Virgen**Yd. dos Patenas y dos cucharitas de Plata***Ermita de los Remedios***Un cáliz, una patena y cucharilla de Plata**Yd. dos vinageras con su platillo de iden**Yd. dos arañas del mismo metal**Yd. la corona de la Virgen de Plata**Que son las únicas que hay en la Parroquia y Ermita.....**en Ruiloba Febrero 9 de 1837 =*

José Portela
(Rubricado)
(y tres rúbricas más)

Ventura de Robles
(Rubricado)

Lugar de Toñanes*Yglesia Parroquial**Primeramente una patena de iden.**Yd. una cucharita de iden.**Yd. Un Copón de iden.**Yd. una caja de administrar el Viático de iden.**Yd. dos crismas de lo mismo pues la otra es de oja de lata.**Que son las únicas alajas**en Toñanes Febrero 11 de 1837.*

José Gómez
(Rubricado)

Ventura de Robles
(Rubricado)
Domingo Gutierrez de Bustamante
(Rubricado)

Lugar de Ruiseñada*Yglesia Parroquial**Primeramente un Copón de Plata sobredorado*

Yd. Un Viril del mismo metal sobredorado
 Yd. una cagita de plata para administrar el Viático
 Yd. tres crismeras de iden
 Yd. dos cálices de plata de uno actualmente y uno de lo mismo inservible por viejo
 Yd. tres patenas y tres cucharillas de plata
 Yd. una Cruz de Parroquia con chapa de plata
 Yd. una Corona para la Ymagen de la Virgen de iden
 Que son las únicas alajas (...) en Ruiseñada Febrero 13 de 1837 = Y se advierte que la cruz Parroquial tiene el asta de madera y el cubo de Cobre =

Ramón José de Bustillo
 (Rubricado)

B. López
 (Rubricado)

Ventura de Robles
 (Rubricado)

Lugar de Udías

Yglesia Parroquial
 Primeramente un Copón de plata
 Yd. un Viril de iden
 Yd. dos patenas y dos cucharitas de lo mismo
 Yd. tres crismeras de iden
 Yd. una cagita para administrar el Viático de iden

Ermita de San Juan

Yd. Un Cáliz Patena y cucharita de plata

Ermita de San Nicolás

Yd. Un Cáliz con la paten y cucharita de Plata

Ermita de Nuestra Señora dela Caridad

Yd. Un cáliz una paten y cucharita de plata

Ermita de San Pantaleón

Yd. Un Cáliz patena y cucharita de plata

Ermita de San Bartolomé

Yd. Un cáliz con la copa de plata y el pie de metal amarillo plateado, patena y cucharita de plata =

Ermita de San Antonio de Padua

Yd. Un Cáliz patena y cucharita de plata
 Que son las únicas alajas (...) en Udías Febrero 17 de 1837.

Domingo Ruiz
 (Rubricado)

Ventura de Robles
 (Rubricado)

(y dos rúbricas más)

Lugar de Rudagüera*Yglesia Parroquial**Primeramente un Copón de Plata**Yd. tres crismas de plata**Yd. Un cáliz con patena y cucharita de iden**Yd. una cagia para administrar el Viático de Plata =**Que son la únicas alajas (...) en Rudagüera Febrero 18 de 1837 =**(y dos rúbricas más)**Ventura de Robles**(Rubricado)***Cóbreces***Ermita de la Concepción**Un cáliz, cucharilla y patena de Plata**Que son la únicas (...) en Cóbreces á veinte y quatro de Febrero de mil ochocientos treinta y siete =**Juan Antonio López
(Rubricado)**Ventura de Robles
(Rubricado)***Lugar de Ruilova***Ermita de Nuestra del Carmen de Doña Manuela Sanz un cáliz con patena y cucharita de Plata**Yd. Dos Binageras con su platillo todo del mismo metal**Que son las únicas alajas (...) veinte y seis de mil ochocientos treinta y siete =**Ventura de Robles.»
(Rubricado)
(fols. 28 a 33)***Valle de Carriedo****«Parroquia de Bárcena***Primeramente dos Cálices de palta de los que se reserva uno par el culto divino y se lleba el otro =**Yd. Un portaviático que sedejó a la Yglesia por único =**Yd. Un Copón de plata de que se hizo igual reserva =**Yd. Una Custodia de plata que también se dejó por única =**Yd. Una Corona de la viegen que por no tener otra se dejó =***Parroquia de Vega***Primeramente dos cálices de plata sobredorada se recogio el uno =**Yd. una custodia que por no haberotra se queda en la Yglesia =**Yd. Un Copón de plata que por único se reserva =*

Yd. Un platillo con las vinageras de plata que por haber otras se reservan para el servicio =

Yd. Una Cruz de plata que por única se dejó =

Hermita de San Otinilada (sic) Nuestra Señora del Carmen

Primeramente un cáliz y unas vinageras con su platillo de plata que por no haber otras seden para el culto.

Capilla de Guadalupe

Un Cáliz que se reserva en la Hermita por no haber otro.

Parroquia de Saro

Primeramente dos cálices de plata de los cuales se reserva el uno y el otro se recogió =

Yd. Un platillo con unas vinageras de plata que por no haber otras se dejan para el servicio =

Yd. un incensario de plata con su caja que por única se deja para el uso =

Yd. Una custodia de plata sobre dorada que se guarda por no haber otra =

Parroquia de Llerana

Primeramente dos cálices de plata dorados se reservó uno para el culto divino y otro se llevó =

Yd. una custodia también de plata se quedó en la Iglesia para uso =

Parroquia de Abionzo

Primeramente dos custodias de oro y plata sobredorada que se lleva la primera y la otra de plata se reserva.

Yd. Diez y ocho palos forrados en plata del palio que se recogen =

Yd. cuatro cálices de plata de los cuales se reserva uno para el culto divino y los otros se recogen =

Yd. un copón de plata que por único se reserva =

Y por último un tabernáculo de plata que se lleva =

En el Colegio de Villacarriedo

Primeramente cinco cálices de plata se dejan tres para la comunidad con su cagita y los otros dos se recogen =

Yd. Un Incensario de plata que se recoge pues queda otro Bronceado =

Yd. una custodia de plata que por única se deja en la Parroquia =

Y por último un Copón que también por único se deja =

Parroquia de Sandoñana

Primeramente dos cálices de los que se deja uno y otro se lleva

Yd. Dos custodias una de plata y otra de metal se reserva esta para la Iglesia llevándose aquella =

Yd. un copón de plata que se reserva por no haber otro =

Yd. Un portaviático que también queda para la Iglesia =

En la Capilla del mismo pueblo titulada Nuestra Señora de los Dolores

Primeramente un Cáliz y una campanilla de plata que por no haber otros se quedan para el Culto divino =

Parroquia de Tezaños

Primeramente cuatro cálices de plata de los que se reserva uno para la Yglesia y los demás se lleban =

Yd. Un platillo con dos vinageras de plata que se lleban =

Yd. Una custodia de plata que por única se reserva en la Yglesia =

otros dos copónes de plata que se reserva el uno y el (...)

Y por último dos portabiáticos de plata de los que uno se reserva y el otro se lleba =

En la aneja de Pedroso

Primeramente un cáliz que por no ser único se reserva =

Yd. Un portaviático que por no haber otro también se reserva =

En la Yglesia de Santivañas

Primeramente dos cálices de palta de los que se deja uno y se lleba el otro =

Yd. Una custodia de plata sobredorada que se reserva para el culto =

Yd. un copón de plata que también se guarda por no haber otro =

Parroquia de Aloños

Primeramente tres cálices de plata se lleban dos y se deja uno para el Culto divino =

Yd. Una custodia la que se reserva por no haber otra =

Yd. Un copón que también se guarda =

En la Hermita que dicen laSoledaz

Solamente hay un cáliz de plata que se reserva para el Culto =

Parroquia de Soto

Primeramente una custodia que por única se reserva

Yd. Dos cálices Bronceados que también se reservan para el Culto divino =

Y por último un copón también bronceado que se dejó =

Parroquia de VillaCarriedo

Primeramente dos custodias de plata sobredorada de las que se lleba lamegor reservándose la una para el culto divino =

Y dos cálices de los que se reserva uno para el culto divino y el otro selleba =

Y por último dos copones se reserva el uno y se lleba el otro =

Parroquia de Villafufre

Primeramente dos cálices de plata se reserva uno para el culto divino y se lleba el otro =

Y por último una Custodia y un Copón que se reservan por únicos.

Aneja de Rasillo

Primeramente dos cálices de plata se reserva uno para el culto divino = y el otro se lleba =

Por último un copón que también se reserva =

Hermita del Martín

Primeramente dos cálices de plata se deja uno en la Yglesia y se lleba el otro =
 Por último un copón que también se deja para el culto divino =

Parroquia de Escovedo

Primeramente dos cálices de plata de los que se reserva uno par la Yglesia y se lleba el otro =
 Yd. un copón que se guarda en la Yglesia por no haber otro =
 Y por último una custodia y un Portaviático de plata que por no haber otros se guardan
 para el Culto Divino =

En la Hermita que llaman de Luriego

Primeramente un Cáliz de plata que por no haber otro se reserva =
 Y por último una corona de plata para la Virgen y otra para el Niño Jesús que por no haber
 otras se reservan =.»

(fols. 34 a 35 vto.)

«Parroquia de Selaya y Balbanuz

En las dos Yglesias seis cálices de plata de los que se reservan tres y se llevan otros tres con dos patenas.
 Dos copones que se reservan por necesarios en las dos Yglesias (...)
 Una Custodia que se reserva por el culto divino.

Parroquia de la Vega de Pas

En la Yglesia tres cálices de plata muy usados que se reservan para cuando hay cinco sacerdotes
 Una custodia de plata que se reserva
 Un copón que se reserva
 Un porta Viático que se reserva
 Una Corona de la Virgen que se reserva

Parroquia de San Pedro

Dos cálices que por haber dos Curas Propios se reservan para el culto divino.
 Un Copón que se reserva.
 Dos porta Viáticos que se dejan a la Yglesia
 Una vinagera con su platillo
 En una Hermita que dicen es Rosari un Cáliz que se reserva (...) Selaya 31 de Octubre
 de 1836

O. de Cevallos
 (Rubricado)

Nota a las Halajas de plata y oro que pertenecientes a las parroquias y demás Santuarios de
 Cayón y Castañeda entregué al Tesorero del Cavildo Catedral de Santander

.....

Parroquia de Santa Cruz

Primeramente una Lámpara de plata.

Yd. Dos Candeleros de Yd crecidos.

Ayuda de Parroquia delaCueba

Primeramente unCáliz sin peana que esdeplata

Yd. Dos Vinagerasde plata

Parroquia de San Román

Primeramente unCáliz Viejo consu patena de plata

Parroquia de Argomilla

Una arañas deplata

Parroquia delaAbadilla

Dos arañas deplata

Yd. DosVinageras de Yd.

Parroquia deLloveda

Primeramente Una araña deplata nueva y crecida

Yd. Un Cáliz consu patena yplatillo deplata.

Eleuterio de Bustedo Bustamante

(Rubricado)

(fols. 36 a 38)

Tezanos

«Además hay en la Yglesia los efectos de oro y plata con la expresión siguiente =

Primeramente cuatro cálices de plata de los que se reserva uno para el culto divino =

Yd. Un platillo de plata con sus vinageras que se lleban =

Yd. Una Custodia que se reserva por no haber otra =

Yd. Dos Copones se reserva el uno =

Yd. Dos Portabiáticos de los que se reserva uno =

Fernando Alvarez dela Concha.»

(Rubricado)

(fol. 39 y 39 vto.)

«La Parroquia del lugar de Abionzo.....

Hay además en esta Yglesia los efectos de oro y plata siguientes

Primeramente dos custodias de oro y plata dejándose ésta para el culto divino y llebándose aquella.

Yd. Cuatro Cálices de plata de los que se reserva uno para la Yglesia =

Yd. Diezyocho Canutillos de plata para el Palio que se lleban =

Yd. Un Copón que por único se reservó en la Yglesia =

Yd. Un ciprés o tabernáculo forrado de plata que se lleba =

Gabriel Martínez.»

(Rubricado)

(fol. 40 y 40 vto.)

«Inventario de las Ventas y efectos de la Yglesia de Llerana.

.....
Además había en la parroquia las alajas vasos de plata y demás efectos que se denominarán =

Dos cálices de plata sobredorada de los que el uno se reservó para el Culto divino =

Yd. Una custodia de plata sobredorada de la que se hizo igual reserva =

Yd. Un copón de lo mismo del que por único se hizo igual reserva =

Juan José Gutiérrez.»

(Rubricado)

(fol. 42 y 42 vto.)

«En el lugar de Selaya, Partido Judicial de Villacarriedo, á veinte y uno de Septiembre de mil ochocientos treinta y ocho (...) En el lugar de Abionzo valle de Carriedo á diez y nueve de Septiembre de mil ochocientos treinta y ocho se reunieron los Señores (...) de responder de su importe se les debuelban á este condejo la custodia, el tabernáculo, y uno de los cálices que son tan necesarios para el culto de esta Yglesia, y que de ella fueron sacadas estas alhajas tan preciosas

.....
á veinte y uno de Octubre de mil ochocientos treinta y ocho =

Miguel Masdar (sic)

(Rubricado)

(fols. 43 y 44)

«Razón de los fondos y Alajas que se hallan en las Yglesias y Santuarios en el Valle de Toranzo
Resconorio. En este pueblo hay dos Yglesias y una Ermita en las cuales se hallan dos cálices con sus patenas, un copón, una custodia, una caja allebar el Biático, y unas crismas, todo es plata

San Miguel de Luena. En este pueblo hay una yglesia, y una Ermita en esta hay un cáliz y patena de plata, y en la yglesia, un cáliz patena, copón y crismas todo de plata

San Andrés de Luena. En este pueblo hay una Yglesia que tiene, un cáliz patena, un copón crismas y caja del Veático todo de plata

Entrabasmestas. Eneste pueblo hay una Yglesia y tres Ermitas en unadeeste sedice misa los días festivos, hay en ellas dos cálices, un copón, una custodia, caja del Viático, crismeras dos candeleros y un Yncensario todo en plata

Alceda. Eneste pueblo hay una Yglesia y una Ermita que por estar Arruinada ha quedado (...) alas muchas Alajas que tenía dicha Ermita, solo existe un cáliz y patenan unacruz, y un incensario en Plata, en la Yglesia un cáliz, un copón, un viril, una cja del Viático y unas crismeras también de plata, ala Plata que tenía dicha Ermita cuando fue robada sepusieron

Hontaneda. En este pueblo hay una Yglesia que tiene un cáliz, un copón, un viril, una caja del Viático, unas crismeras y un Yncensario y Nabeta todo de plata

San Vicente. En este pueblo hay una Yglesia que tiene un cáliz de oro, dos de plata una custodia o viril un copón y unas crismeras también de plata

Esponzues. En este pueblo hay una Yglesia que tiene, un cáliz un copón, caja del Viático y crismeras todo de plata tiene del mismo metal un viril y un Yncensario de plata

Castillo. En este pueblo hay una Yglesia y una Ermita en las que hay dos cálices, un copón, una custodia o viril, caja del Viático y unas crismeras todo de plata

Quintana. En este pueblo hay una Yglesia, que tiene cáliz, copón y cajas para llevar el Viático todo de plata

Borleña y Salcedillo. En estos pueblos hay dos Yglesias y una Ermita que tienen Dos cálices, un copón dos cajas del Viático y un incensario todo de plata

Praves. En este pueblo hay una Yglesia que tiene un cáliz, un copón, un viril unas crismeras y una caja del Viático, todo en plata

Conberia. En este pueblo hay una Yglesia, que tiene un cáliz, un copón, caja del Viático y unas crismeras todo de plata

Aes. En este pueblo hay una Yglesia y una Ermita, tienen dos cálices, un copón un viril, una caja para el Viático y unas crismeras todo de plata

Hijas. En este pueblo hay una Yglesia y una Ermita, tiene tres cálices uno de Bronce y dos de plata, un copón, caja del Viático crismeras el Soloun Viril también de plata

Puente Viego. En este pueblo hay una Yglesia que tiene dos cálices, el uno hace de copón, una caja del Viático y crismeras todo de plata

El monte. En este pueblo hay una Yglesia que tiene dos cálices platillo vinageras de plata, copón caja del Viático crismeras el un cáliz es plateado nada más

Laspresillas. Eneste pueblo hay una Yglesia, y una Ermita Quetienen tres cálices, un copón caja del Viático y cris meras todo de plata

Bargas. Eneste pueblo hay una Yglesia ydos Ermitas tienen tres cálices un copón caja del Viático dos vinageras de plata y laplatillo de Yden unas crismas todo de plata

Corrobárceno. Eneste pueblo hay una Yglesia que tiene dos cálices, un copón una caja del Viático y crismas

Penilla. Eneste pueblo hay una Yglesia que tiene un cáliz, copón caja del Viático y crismas todo en plata

Pando. Eneste pueblo hay una Yglesia quetiene un cáliz, copón para el Viático crismas y un Sol de un Viril todo de plata.....

El convento del Soto. Tiene tres cálices

Yruz. Eneste pueblo hay una Yglesia quetiene, un copón dos cálices una caja del Viático y unas crismas

Villa Sebil. Eneste pueblo hay una Yglesia quetiene un cáliz, copón, caja del Viático y crismas todo de plata.....

Santiurde. Eneste pueblo hay una Yglesia y Ermita quetienen un cáliz, copón, crismas caja del Viático y un Sol de un Viril todo de plata.....

Acereda. Eneste pueblo hay una Yglesia quetiene un cáliz, un copón caja del Viático todo de plata

Sanmartín. Eneste pueblo hay una Yglesia y una Ermita quetienen dos cálices, un copón, caja del Viático y crismas todo de plata.....

Véjoris. Eneste pueblo hay una Yglesia quetiene dos cálices, dos viriles dos copones caja del Viático crismas todo de plata

Bárcena. Eneste pueblo hay una Yglesia y una Ermita quetienen, un cáliz con supatena, un copón, unas crismas, y una caja de llevar el Viático, todo de plata

(Rubricado).»
(fols. 45 a 47)

«Castañeda. Partido Judicial de Villacarriedo.

Ynventario y recogimiento, nota y razón de las alajas de oro y Plata labrada y dinero, pertenecientes á las Yglesias hermitas y sus mayordomías de este Valle de Castañeda (...).

Alajas pertenecientes á la fábrica dela Yglesia Parroquial de Santa Cruz.

Lo primero se pone por imventario un cáliz de plata con su patena y cucharita.

Ytem. Otros dos dela misma materia con sus patenas y cucharitas como lo antecedente

Ytem. Un incensario de poco peso que al parecer es de plata, ó de latón sobre plateado.

Ytem. Una custodia de plata sobredorada para lasprocesiones del Santísimo Sacramento y su manifestación.

Ytem. Un copón dela misma materia de plata en donde se custodia el Santísimo Sacramento.

Ytem. Una cajita en donde se lleva el Santo Biático á los enfermos.

Ytem. Una lámpara de plata de un peso regular.

Ytem. Las crismeras en donde se conserban el Santo óleo crisma y unción para los enfermos.

Alajas pertenecientes á la Cofradía Nuestra Señora del Rosario.

Lo primero yúltimo dos candileros de plata fabricados en ultramar, de donde vinieron de limosna.

Ayuda de Parroquia de Nuestra Señora Belén.

Un cáliz con su patena de plata y bien vieja

Ayuda de Parroquia dela Cueva.

Primeramente Un copón

Ytem. Una cajita pequeña de plata para llevar el Viático.

Ytem. Un viril de plata

Ytem. Un cáliz con su patena de plata

Ytem. El Vaso, patena y cuchara de otro cáliz que se arma con la peana del viril.

Ytem. Un incensario de plata, muy viejísimo.

Ytem. Las crismeras de plata para los óleos.

Ytem. Dos vinageras de plata de muy poco mérito.

Hermita de San Pelayo.

Un cáliz con su patena de plata.

Hermita de San Roque.

Un cáliz con su patena de plata, que sirbe para celebrar la misa de obligación todos los días festivos.

Hermita de Nuestra Señora del Carmen.

Un cáliz con su patena y cucharita.

(Seis rúbricas).»
(fols. 55 a 61).

«Ynventario que nosotros los ynfra escritos Curas de esta Villa deSanRoque formamos delas álajas existentes de oro yplata, que tiene esta Yglesia (...)

Primeramente un Yncensario yNaveta de plata viejo.

Ytem. un Cáliz de Plata viejo, ysenzillo dorado elvaso.

Ydem. dos patenas de plata doradas por una cara.

Ydem. Un Copón deplata dorado elvaso nuevo que contiene el Santísimo Sacramento.

Ydem. dos vinageras, sintapa deplata.

Ydem. tres vasos de plata para los tres óleos que actualmente los contienen yllevar la unción alosenfermos.

Ydem. Una Cucharita para echar agua al Cáliz de plata.

Ydem. una Cagita pequeña para llevar elSantísimo alos enfermos.

Cristoval Barquín Pérez Alonso.
(Rubricado)

Juan Fernández Cobo
(Rubricado)
(fol. 63)

«Ynventario que de los dineros oro y plata labrada, alajas preciosas, Caudales, rentas y otros efectos de esta Parroquia de la Vega de Pas formamos los tres curas Beneficiados.....

1.^o En esta Parroquia hay una Custodia de Plata..... 1.

2.^o Tres cálices de inferior calidad, necesarios para celebrar los cinco sacerdotes que residen actualmente en citada Parroquia 3.

3.^o Un Copón para reservar el Santísimo Sacramento 1.

4.^o Tres vasos para depósito de los Santos Oleos, Chrisma y Unción, dos para llebar la Unción alos enfermos, y dos cagitas para llebar el Sagrado Viático..... 7.

5.^o Una Corona de Plata, que tiene la imagen de nuestra Señora 1.

Pedro Ortiz de la Torre
(Rubrica)

(y cinco rúbricas más).»

(fol. 64 y 64 vto.)

«Ynventario de los dineros, oro, plata labrada, alajas preciosas, caudales, rentas y otros efectos de esta Hermita de Nuestra Señora del Carmen, sita en el barrrio de la Herneva (sic) término de la Villa de la Bega de Pas.....

1.^o En esta Hermita hay un Copón de plata para reservar el Santísimo Sacramento que se lleva alos enfermos por la mucha distancia que hay ala Parroquia..... 1.

2.^o Dos cálices de mediana calidad, predisos para celebrar los dos Capellanes, el no en la citada Hermita y el otro en Oratorio público que tiene ala parte opuesta del río caudad en

el que no hay puente para concurrir los vecinos de aquellos barrios al dicho Santuario 2.

3.º Una cagita de plata para llevar el viático a los caseríos de aquél barrio 1.

4.º Un pomo para llevar la Unción a dichos enfermos 1.

Juan Antonio Ortiz.
(Rubricado)

Don Francisco Martínez de Collantes.»
(Rubricado)
(fol. 65 y 65 vto.).

«Ynventario de los caudales, y Plata labrada quetiene esta Yglesia Parroquial de la Villa de San Pedro el Romeral.

4.º Las Alajas de Plata son, dos cálices, con Copón en elque se reserba el Santísimo, tres crismas de los Santos óleos, Dos pequeñas cagitas para llebar el Sagrado veático a los enfermos, y un Platillo de vinageras, con un veril pequeño.

Mas hay una Ermita en uno de los barrios de esta Parroquia titulada nuestra Señora del Rosario (...) tiene un Cáliz sin ninguna otra Alaja.

Santiago Pérez Conde
(Rubricado)

(y dos rúbricas más).»
(fol. 66 y 66 vto.).

«Ynventario de alhajas y bienes existentes que formo yo el Infraescrito Cura Párroco de estas Yglesias del Concejo de Villafufre en este Valle de Carriedo: todo en la forma siguiente. Existen seis cálices de Plata, tres copones de iden delos que se reservan para el preciso culto un copón yunCáliz en cada Yglesia y se remiten, según lo mandado por el Señor Alcalde Mayor de este Distrito de orden Superior, en una arquita con su llave los tres restantes. Ynventario de bienes de las Yglesias referidas.

En la Parroquia matriz.....

Aneja de Rasillo.....

Hermita de San Juan.....

Villafufre de Carriedo 28 de 1836.

Manuel Toranzo Hontañón.»
(Rubricado)
(fols. 68 y 69).

«Escovedo de Carriedo

NOTA. Remito al Señor Juez de primera instancia deste partido juntamente con la presente Cuenta, un Cáliz consupatena y Cucharita todo de plata, en virtud de lo que verbalmente me previno; de los dos que había en este Yglesia Parroquial.....

León Francisco Gómez de Traveredo.»
(Rubricado)
(fols. 70 a 72).

«Lista de las alajas que se entregan, como de los censos que su favor tiene esta Parroquia de Villacarriedo, é igualmente de los Alcances que por esta razón tiene.

Un Copón de plata

Un Cáliz de plata, sobredorada el interior de su copa y su patena

Una custodia de plata sobredorada.

Saturnino Sáinz.»
(Rubricado)
(fol. 74.).

«Razón de las alhajas que se remitan á Santander (...) existentes en la Parroquia de este lugar de Selaya.....

Primeramente se remiten á Santander tres cálices con dos patenas y dos cucharillas todo de plata.

Un copón sin viril también de plata.

Ynventario existentes

Primeramente dos cálices con dos patenas pertenecientes a dicha Parroquia, y uno en el Santuario de Balbanuz.

Ytem. un copón en la Parroquia.

Ytem. Una custodia y una Cruz Parroquial engastada en plata.

Ytem. Un Porta-Viático para el pueblo y una cagita pequeña para llevar el viático a los que viven en las cabeceras del pueblo.

Tiene la hermita de Martín de Balbanuz.....

Angel Andrés Mantecón.»
(Rubricado)
(fol. 75 y 75 vto.).

«Ymbentario que formamos (...) de todas las alhajas (...) pertenecientes a la Parroquia de
Mencionado nuestro Pueblo (Santivañes de Carriedo).....
Primeramente se inventaría en cáliz de plata con su copa interiormente sobredorada, con su
patena y la Cucharilla partida en dos pedacos.....
Ytem. se inventaría asimismo otro cáliz también deplata, por sobredorado con supatena y
sucucharilla consiguiente (...).
Ytem. (...) una custodia de plata sobredorada.
Ytem. Del mismo modo tres crismeras de plata con los Santos Oleos.
Ytem. Del mismo modo unSolo Copón (...).

Anastasio de VillaCeballos.
(Rubricado)

Joaquín Vélez Villas.»
(Rubricado)
(fol. 76 y 76 vto.)

«Alajas deplata dela Parroquia deSandoñanas.
Uncáliz consupatena y otro que queda en la Parroquia.
Unberil oCustodia.

Antonio Gonzalez de Rueda.»
(Rubricado)
(fol. 77 y 77 vto.)

«Ynventario delas alajas deplata que hay en esta Parroquia de Aloños.
Primeramente cuatro cálices con sus patenas correspondientes tres enlaYglesia y uno enla Hermita
dela Soledad, además un copón Y el Viril que ni es plata ni oro.
Se reservan dos cálices para el servicio del culto.

La hermita nada tiene.

Martín Gómez de Trée.»
(Rubricado)
(fol. 78).

«Razón de los efectos, halajas de oro y plata con los demás vasos preciosos que hay en el
Colegio de Escuelas Pías de Villa = Carriedo.

Halajas de plata.



Cinco cálices, dos de los cuales se han entregado, quedando los restantes indispensables para el uso de la Yglesia.

Un Copón de plata para el Santísimo.

Custodia, una de plata, de uso común para la Parroquia.

Un incensario con su naveta, el cual se ha entregado.

Julián de la Madre de Dios.

Presidente

(Rubricado)

(fol. 79).

«Razón de las alajas, y rentas pertenecientes a la Parroquia de este lugar de Saro.

Primeramente un Copón de plata dorada.

Cuatro Cálices de plata de los que queda uno en la Parroquia, otro en la Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, otro en la del Camino en donde todos los días de fiesta se celebra misa y uno que lleva el Señor Juez de primera instancia.

un incensario de plata, y un juego de vinageras de idem.

Facundo Manorra.»

(Rubricado)

(fol. 80)

«Inventario de las alajas de plata, y caudales pertenecientes a Fábrica de esta Yglesia y demás Mayordomías que subsisten en este Lugar de Baró de Carriedo.

Alajas de Plata. Primeramente dos cálices ambos de plata sobredorado el uno, y el otro sin esta circunstancia, que se entrega (...).

Hay una caja de plata sobredorada con su Crucifijo de lo mismo y (ilegible) que sirve para llevar el Viático a los enfermos, y por dispensa se queda en la Yglesia.

Hay una custodia de plata bien labrada que por indispensable queda en la Iglesia.

Hay un copón de plata muy bien labrado que por, preciso queda en el Sagrario.

Hay una corona de Plata sobre las sienes de Nuestra Señora del Carmen que por precisa queda en su lugar.

Felipe González Herrera.

(Rubricado)

B. Manuel Pérez de Arce.»

(Rubricado)

(fol. 81 y 81 vto.)

«Cayón. Partido Judicial de Villacarriedo.

Ymbentario y recogimiento, nota y razón delas alajas de oro y plata labrada, y dinero perteneciente á las Yglesias, Hermitas y sus mayordomías del Valle de Cayón

Parroquia del lugar de Santocilde. Primeramente un cáliz de plata con su patena y cucharita.

Ytem. Una cagita de idem donde se lleva el Viático á los enfermos.

Ytem. Una cagita de plata donde se custodia el Sntísimo Sancramento.

Hermita de San Antonio del mismo pueblo.

Un cáliz de plata con su patena y cucharita.

Parroquia del lugar de San Román.

Primeramente un copón de plata, destinado ála custodia del Santísimo Sacramento.

Ytem. Una cagita de plata para llevar el Viático a los enfermos.

Ytem. Dos cálices de plata con sus patenas.

Ytem. Otro cáliz inutilizado con su patena.

Ytem. Las cresmeras de plata en donde se conserban los óleos.

Ytem. Un viril de plata y la peana de bronce.

Parroquia del lugar de la Penilla.

Un copón de plata.

Ytem. Un viril de idem.

Ytem. Una cagita de idem para llevar el Viático á los enfermos.

Ytem. Un cáliz con su patena.

Ytem. Unas crismeras de plata para los óleos.

Hermita de San Miguel.

Un cáliz de plata con su patena.

Parroquia del lugar de Santa María.

Dos cálices de plata con dos patenas.

Ytem. Un copón de idem.

Ytem. Una cagita de plata para llevar el Viático á los enfermos.

Ytem. Las crismeras de plata para los óleos.

Parroquia del lugar dela Abadilla.

Un copón de plata.

Ytem. Una cagita de idem para llevar el Biático á los enfermos.

Ytem. Un viril de idem.

Ytem. Dos cálices de iden.

Ytem. Dos lamparillas, ó arañas de plata que espresó el Señor Cura sonó a Nuestra Señora, D. Juan Sánchez, reservándose la propiedad de ellas en caso de intentar enagenación según que resulta estampado en el Libro de citada Parroquia.

Ytem. Las crismeras de plata para la conservación delos Santos óleos.

Hermita de San Lázaro.

Un cáliz de plata con su patena y cucharita.

.....

Parroquia del lugar de la Encina.

Un cáliz con su patena de plata y cucharita de iden.

.....

Parroquia del lugar de Argomilla.

Un copón de plata.

Ytem. Dos cálices con sus patenas de iden.

Ytem. Un viril de iden.

Ytem. Una cagita pequeña de plata para llevar el Biático á los enfermos.

Ytem. Dos lamparillas, ó Arañas de plata.

Ytem. las veismeras de plata para la conservación delos óleos.

.....

Parroquia del lugar de Tótero.

Un cáliz de plata con su patena y cucharita.

Ytem. Un viril de iden.

Ytem. Un copón de iden.

.....

Parroquia delLugar de LLoreda.

Un copón de plata.

Ytem. Una custodia de iden.

Ytem. Una caja de iden para llevar elViático á los enfermos.

Ytem. Una Araña deplata depropiedad deDon Martín Gutiérrez según expreso el cura párroco.

Ytem. tres cálices con patenas y cucharitas de plata.

Ytem. Un platillo de iden.

Ytem. Tres ampolletas ó crismeras de iden paralos óleos.

Ayuda de Parroquia de Santa Lucía.

Un cáliz con supatena y cucharita deplata.

Hermita de San Vicente.

Un cáliz consupatena y cucharitadeplata.

.....

Parroquia del Lugar de Esles.

Un copón de plata.

Ytem. Un viril deiden.

Ytem. Un cáliz consu patena y cucharita de iden.

Ytem. Otra caja de iden para llevar elViático alos enfermos.

Hermita del Pilar.

Un cáliz consu patena deplata.

Hermita de San Antonio.

Un cáliz deplata consupatena.

Eleuterio de Bustillo Bustamante.
(Rubricado)

Angel Mazo.»
(Rubricado)
(fols. 83 a 99).

«Modesto Fernández de Terán Escribano del Número de este partido judicial de Valle de Cabuérniga notifica.

Doy fé que habiendo sido comisionado por el Señor Juez de primera instancia deeste dicho partido al Valle de Polaciones conelfinde recoger la plata delas Yglesias según está mandado por Real orden que había sobre la materia ydamos principio por por el pueblo de Tresabuela en dicho Valle halle vistolos libros de fábrica de la Yglesia las alajas siguientes = Primera- mente un viril sin peana sobre dorado con dos caras alos lados del mango, y con la cadenita donde seencierra la Ostia, y los estrenos delos rayos con sus estrellas, su peso treinta y seis onzas justas = Yden. Un Cáliz de plata con su patena que tiene Cuatro caras con figura de alas alprincipio delataza peso todo veinte y cuatro onzas. Ytem. Unplatillo consus vinage- ras de plata sobredoradas y su figura dealado contres tes enel medio xiendo las dos de bronce tres mas pequeñas, su peso veninte y seis onzas: de todo lo cual y de no haber más alajas

Enseguida pasé al pueblo de Lamanes y practicando las mismas diligencias que en el anterior resultó haber lo siguiente. Dos candeleros de plata con tres pies cada uno, labrados; su peso los dos ocho libras y seis onzas = Ytem. Una Cruz de Plata de superiores no sabiendo si por dentro tiene más era supeso nebe onzas = Ytem. Un Cáliz de metalamarillo = Ytem. Dos Candeleros de plata labrados con el asienteo cuadrado su peso dos libras y medias = Ytem. Dos atriles forrados en plata, que son las únicas alajas que parecieron endicha Yglesia

Seguidamente pasé al pueblo de Velmonte y la Sierra con el fin de practicarlas mismas dili- gencias comoen efectolas practiqué y resultó no haber.

Al siguiente día me fueron presentados los libros de la Parroquia de Santa Cruz deLombra- ña yLaAneja de Puente Pomar y rebisados halla losiguiente = Un Cáliz de plata liso sin labre supeso con lapatena veinte onzas = Ytem. Otro yden consupatena pesó veinte yseis onzas; Ytem. dos vinageras de plata supeso tres onzas.....

Acto continuo me fueron presentados los livros de las Yglesias deSanta Eulalia ysu Anejo

de Uznayo, y resultó las alajas siguientes = Un cáliz liso consupatena y cucharilla supeso diez y nueve onzas, Ytem. Una Concha de plata Cuatro onzas.....

Modesto Fernández de Terán.»
(Rubricado)
(fols. 100 y 101).

«Juzgado de 1.^a Ynstancia del Partido de Reinosa.

Año de 1838.

Estado delas Alaxas de Plata recogidas y remitidas ala Diputación Provincial á virtud de Comisión de S.E. (sic)

Alaxas de Plata

<i>Vicarías áque pertenecen</i>	<i>Cálices</i>	<i>Patenas</i>	<i>Vinageras</i>	<i>Coronas</i>
Arreba	3	3	2	—
La Rava	2	—	—	1
Cinco Villas	2	2	—	—
Térmo con Reinosa	5	—	6	2
Totales	13	5	8	3

	Peso		
	<i>Campanillas</i>	<i>Libras</i>	<i>onzas</i>
(respectivamente)	—	3/4	8
	—	4	12
	—	2	2
	—	1	2
	1	7	13
	1	20	5

Nota + Son en total treinta piezas.

Reinosa y Enero 21 de 1838.

Cayetano Grande.»
(Rubricado)
(fol. 102)

«En la Villa deReinosaa á trece días del mes deJunio de mil ochocientos treinta y siete...
seprocedió alpeso, y abaluación en la forma y manera siguiente

Vicarías de Arreba.

Primeramente se pesaron y reconocieron tres cálices deplata con tres patenas, y un par de vinageras deplata, su peso quatro libras y media que graduaron a diez y siete ónza é importan..... 1224

La Rava.

Dos cálices, y unacorona, con peso dequatro libras y doceonzas..... 1.292

Cinco Villas.

Dos cálices y dos Patenas supeso dos libras y dos onzas..... 578

Baldeprado.

Un cáliz supeso una libra y dos onzas..... 324
(...)

Terno con Reinosa.

Cinco cálices: Seis veniageras: Dos Coronas: yunacampanilla, supeso siete librs y trece onzas..... 2.250

Reinosa.

Cinco cálices con sus cinco patenas, el uno sobredorado, su peso siete libras y seis onzas (...) 2.124
Una Custodia, su peso once libras y media (...)..... 3.312
Dos navetas y Dos Arañas con peso de cinco libras y seis onzas (...) 1.548
Una Corona, y un Platillo para vinagera, su peso un alibrra y diez onzas (...) .. 468
Siete cuchillos y un Corazón, medialuna y un Rosario todo de plata, supeso un alibra y quatorce onzas á igual precio importan quinientos quarenta..... 540
Un Yncensario con su Nabeta y Cucharilla, su peso tres libras y tres ónzas al mismo precio importan..... 918
Una Lámpara con peso de quatorce libras (...) 3.420
Una Sobrecorona de la Virgen que por tener un fuerte arco de fierro al deberro, no sepuede pesar sin dedabarse y desarmarse, y regular la plata que tiene en tres libras y media que á igual precio importan 1.008
Una Cruz grande que no se pudo pesar por ser de madera, y deplata solo lachapa y el Crucifijo, y graduar eso en dos libras (...)..... 576
.....

Nota. Los copones en que se conserban las Hostias consagradas, y las Crismeras que contienen los Oleos, no le pareció a su merced que debían depesarse por esta razón y de consiguien-te quedan sin abaluarse.

Otra. El Cabildo Eclesiástico manifestó, que los Siete cuhillos, un Corazón, Medialuna, y Rosario eran de un particular

Juan José Sáenz.»
(Rubricado)
(fols. 103 y 104).

«Subdelegación de protección y seguridad pública del partido de Ramales.
Excentísimo Señor.

.....
las Yglesias de Rasines y Ogebar (...) con respecto alas alajas de oro y plata hallo quenno pueden estraerse más que dos viriles, el uno sinyerma, porque el resto son de absoluta necesidad para el servicio del culto (...). Y la Yglesia de Gibaja (...) de alajas solo puede estraerse un viril de oro que se halla en poder (...).

La Yglesia de Ramales (...) de alajas hallo que solo puede estraerse una lámpara de plata En las de Nuestra Señoray San Pedro del lugar de Sova no hay fondos (...) y de alajas solo puede estraerse dela de Nuestra Señora un Cruz de plata de bastante peso En la Yglesia de San Miguel del pueblo de Ogarrio (...) no tiene alajas que puedan estraerse. En la Yglesia de Arredondo (...) de alajas solo pueden estraerse un platillo, dos vinageras y una Campanilla de plata.....

En la de Bustablado (...) solo puede estraerse un viril En las Yglesias de Barruelo y Mentera no hay fondos ni Alajas que puedan estraerse: son de las más pobres del partido.

En las Yglesias de Nuestra Señora delos Milagros y San Félix del pueblo deValle no hay fondo alguno.....

En la de Santa María de Cañedo en el Valle de Sova no hay fondos algunos, ni alajas que puedan estraerse.....

La Yglesia de San Martín del Pueblo de Reoyos (...) no hay en ella alajas que puedan estraerse.

La de San Miguel de Pilas (...) no tiene alajas que puedan estraerse.

La del pueblo de Aja (...) De alajas solo pueden estraerse un incensario con su habeta, y dos vinageras todo de plata.....

La Yglesia de Nuestra Señora de Yrias (...) no tiene alajas que puedan estraerse.

En la Parroquia de San Juan dela Cistierna (...) no tiene (...) alajas que puedan estraerse.

Parroquia de San Esteban del pueblo deFresnedo (...) no hay en ella alajas que puedan estraerse.

Parroquia de San Fausto dela Revilla (...) no tiene alajas que puedan estraerse.

Parroquia de Santa Olalla de Regules (...) no hay en ella alajas que puedan estraerse.

Parroquia de Nuestra Señora del pueblo del Prado (...) no tiene alajas que puedan estraerse.

Parroquia de San Martín de Prada y hermita de Nuestra Señora de Cagiguera (...) sin alajas que puedan estraerse.

Parroquia de Santa Cruz del pueblo de Villar y hermita de San Miguel: Estas no tienen fondos ni alajas que puedan estraerse;

Parroquia de San Juan del Pueblo deRalcaba (...) no tiene alajas que puedan estraerse.

*Parroquia de San Félix del pueblo de Quintana (...) no tiene alajas que puedan estraerse.
 Parroquia de Santa Juliana del pueblo de Santayana (...) de alajas solo pueden estraerse dos
 vinageras y una campanilla de plata
 La Parroquia del lugar de San Pedro de Sova (...) no tiene tampoco alajas que puedan estraerse.
 Arredondo 18 de Noviembre de 1836.»*

(fols. 106 a 107 vto.)

«Partido de Santander. Partido de Laredo.

*Ynventario de los Caudales de oro, y Plata labrados Alhajas, y objetos preciosos que existen
 en las Yglesias, y demás establecimientos Ecclesiásticos de este Partido hecho con arreglo ala
 Real Orden de 6 de Octubre último.*

Yglesia de Limpias.

*Una Lámpara de Plata con peso de veinte libras menos cuarterón, que á veinte reales onza
 importan seis mil trescientos veinte reales uellón sin incluir sus magníficas hechuras.*

*.....
 Santuario de Nuestra Señora Bien Aparecida, que hace ayuda de Parroquia, é Yglesia uni-
 das de Hoz de Marrón.*

Un Terno de Tisú bordado de oro, de excelente construcción, su balar once mil y quinientos reales

*(diez rúbricas)
 (fol. 108 y 108 vto.).*

VIII. LAMINAS



1. Santander. Iglesia parroquial
de San Francisco de Asís. Anverso.



2. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana. Anverso.



3. Abionzo.
Iglesia parroquial de San Cristóbal.



4. Liendo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



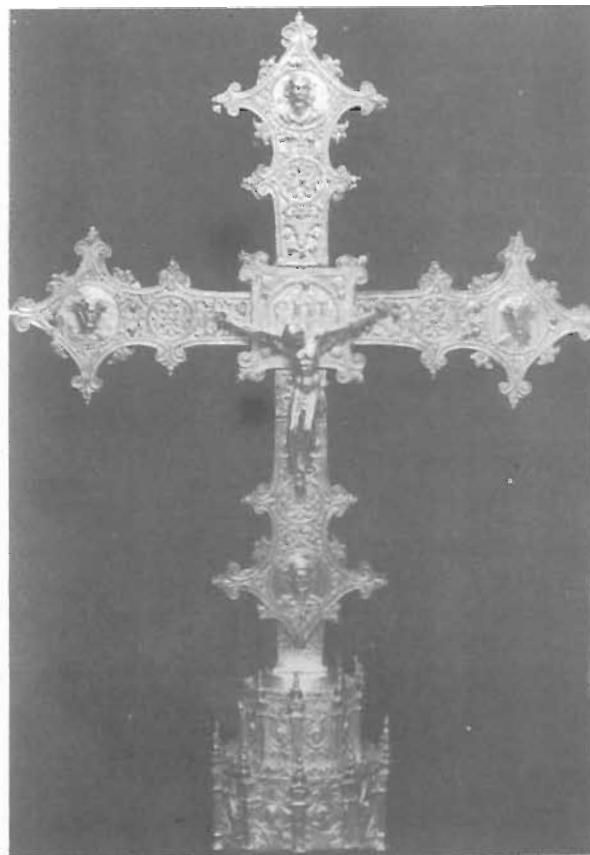
5. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa María.



6. Quintana de Soba.
Iglesia parroquial de San Félix.



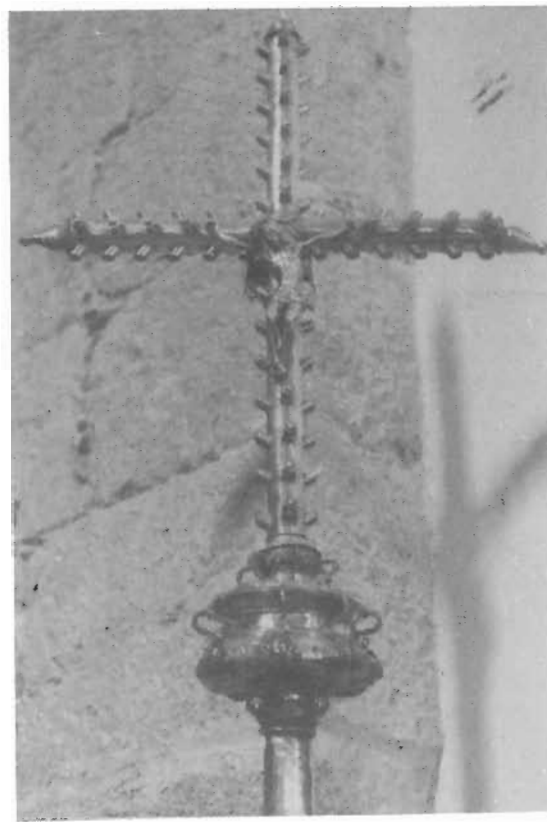
7. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa María. Anverso.



8. Penagos.
Iglesia parroquial de San Roque. Anverso.



9. Lon.
Iglesia parroquial de Santa Eugenia.



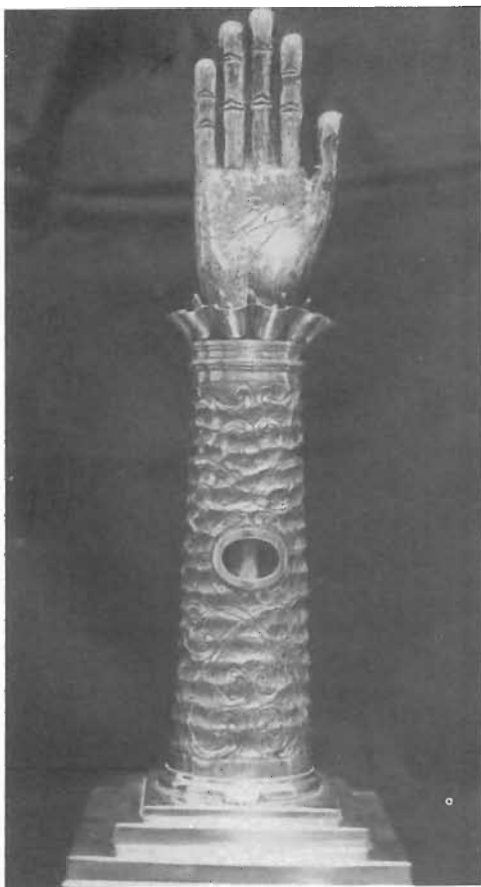
10. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción. Anverso.



11. Liendo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



12. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa María.



13. Santander. Iglesia parroquial
del Santísimo Cristo. Brazo San Germán.



14. Susilla.
Iglesia parroquial de San Miguel.



15. Laredo.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.



16. Cabezón de Liébana. Iglesia parroquial de los Santos Emeterio y Celedonio.



17. La Lomba. Iglesia parroquial de San Vicente.



18. Santillana del Mar. CP.



19. Santander.
Iglesia Catedral.



20. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



21. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



22. Llano de Valdearroyo.
Iglesia parroquial de Santa Juliana.



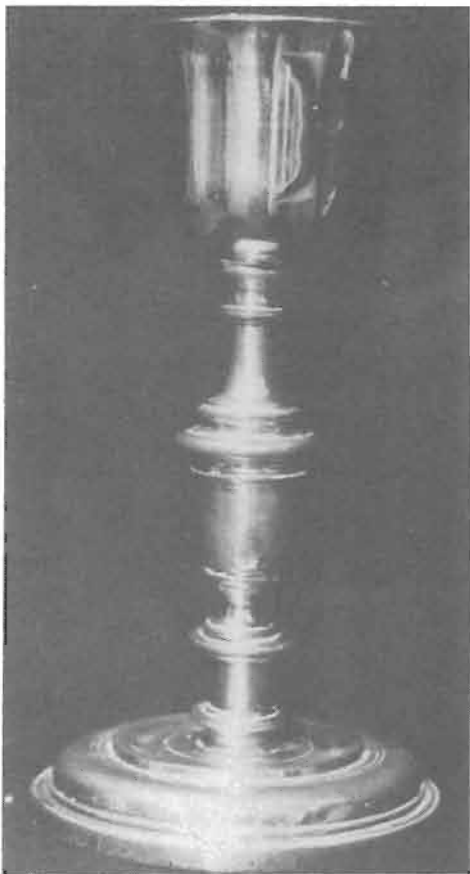
23. Villacantiz.
Iglesia parroquial de Santa María.



24. Santander.
Iglesia Catedral.



25. Santoña.
Iglesia parroquial de Santa Maria de Puerto.



26. Liendo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



27. Liendo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



28. Ampuero.
Iglesia parroquial de Santa María.



29. Ampuero.
Iglesia parroquial de Santa María.



30. Pámanes.
Iglesia parroquial de San Lorenzo, mártir.



31. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



32. Valderredible. CP.



33. Pámanes.
Iglesia parroquial de San Lorenzo, mártir.



34. Cigüenza.
Iglesia parroquial de San Martín.



35. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



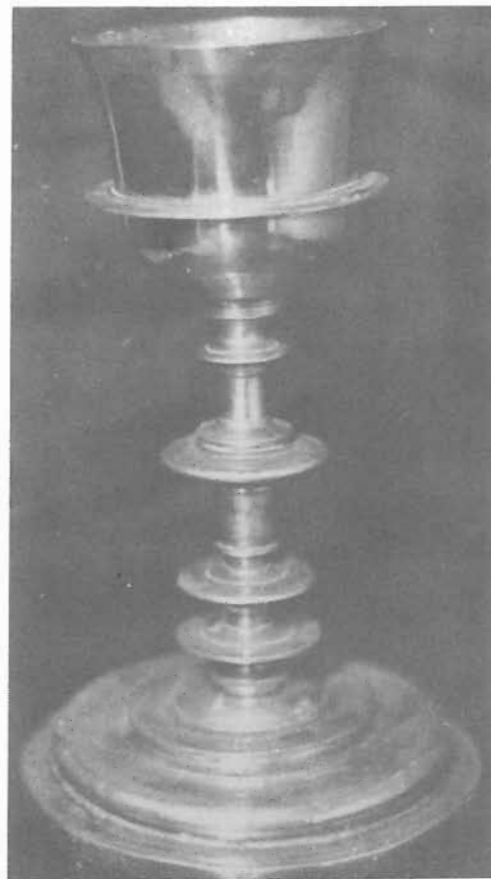
36. Baró. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



37. Santoña.
Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.



38. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



39. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



40. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa María.



41. Santander.
Iglesia Catedral.



42. Villaverde.
Iglesia parroquial de San Cosme y San Damián.



43. Mogrovejo.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora de Luarna.



44. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa María.



45. Lon.
Iglesia parroquial de Santa Eugenia.



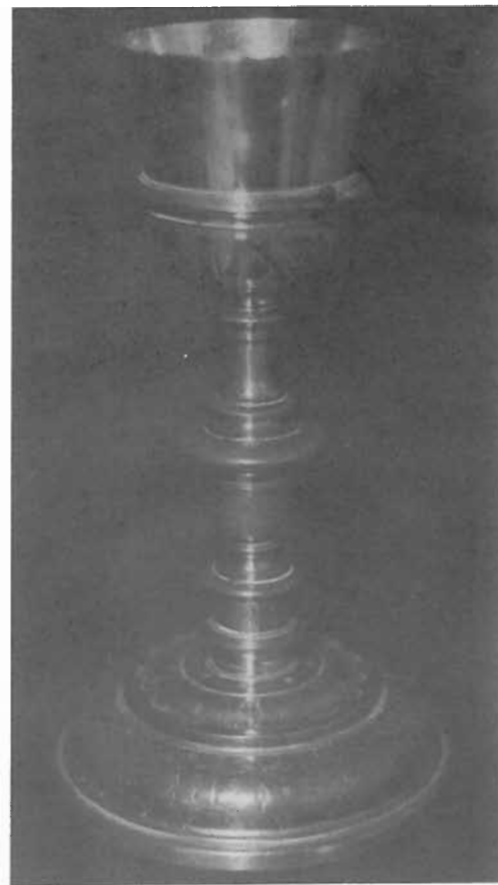
46. Ledantes.
Iglesia parroquial de San Jorge.



47. Perrozo.
Iglesia parroquial de la Asunción.



48. Santander.
Iglesia Catedral.



49. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



50. Navedo.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Valle.



51. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



52. Novales. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



53. Comillas.
Iglesia parroquial de San Cristóbal.



54. Suesa.
Iglesia parroquial de Santa Eulalia.



55. Reinosa.
Iglesia parroquial de San Sebastián.



56. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



57. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



58. Reinosa.
Iglesia parroquial de San Sebastián.



59. Espinama.
Iglesia parroquial de San Vicente.



60. Cueva.
Iglesia parroquial de San Esteban, protomártir.



61. Santander.
Capilla parroquial del Santísimo Cristo.



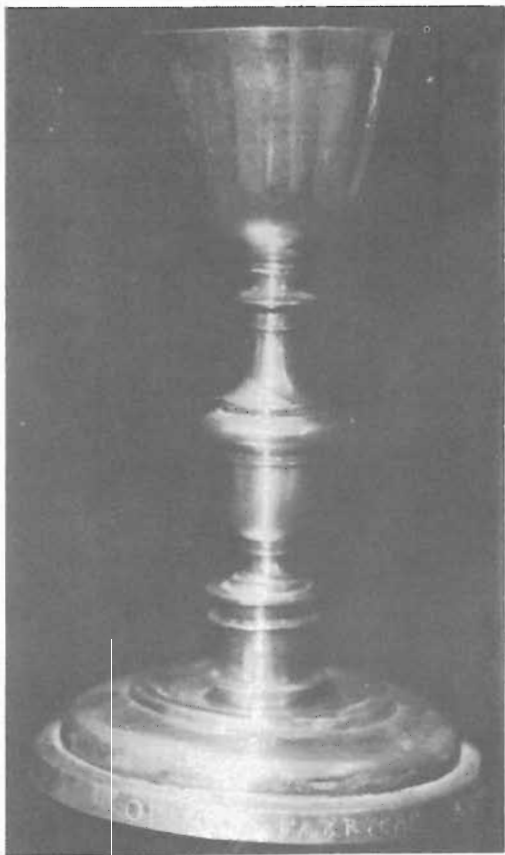
62. Santander.
Seminario Diocesano de Monte Corbán.



63. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



64. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



65. Liendo. Iglesia parroquial
de la Asunción de Nuestra Señora.



66. Villegar.
Iglesia parroquial de San Esteban.



67. Castro Cillorigo.
Iglesia parroquial de San Vicente, mártir.



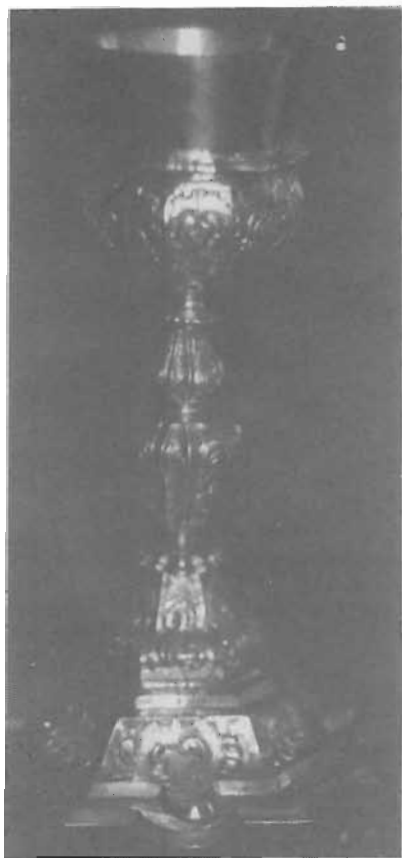
68. Santander.Seminario Diocesano
de Monte Corbán.



69. La Lomba. Iglesia parroquial de San Vicente.



70. Potes. Iglesia parroquial de San Vicente, mártir.



71. Cabezón de la Sal.
Iglesia parroquial de San Martín.



72. Abiada.
Iglesia parroquial de San Cristóbal.



73. Cabezón de la Sal.
Iglesia parroquial de San Martín.



74. Latas.
Santuario de Nuestra Señora.



75. Santander.
Iglesia Catedral.



76. San Vicente de la Barquera.
Iglesia parroquial de Santa María de los Angeles.



77. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa María.



78. Entrambasaguas. Iglesia parroquial
de San Vicente, mártir.



79. Rucandio. Iglesia parroquial
de Santa María Magdalena.



80. Abiada.
Iglesia parroquial de San Cristóbal.



81. Baró. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



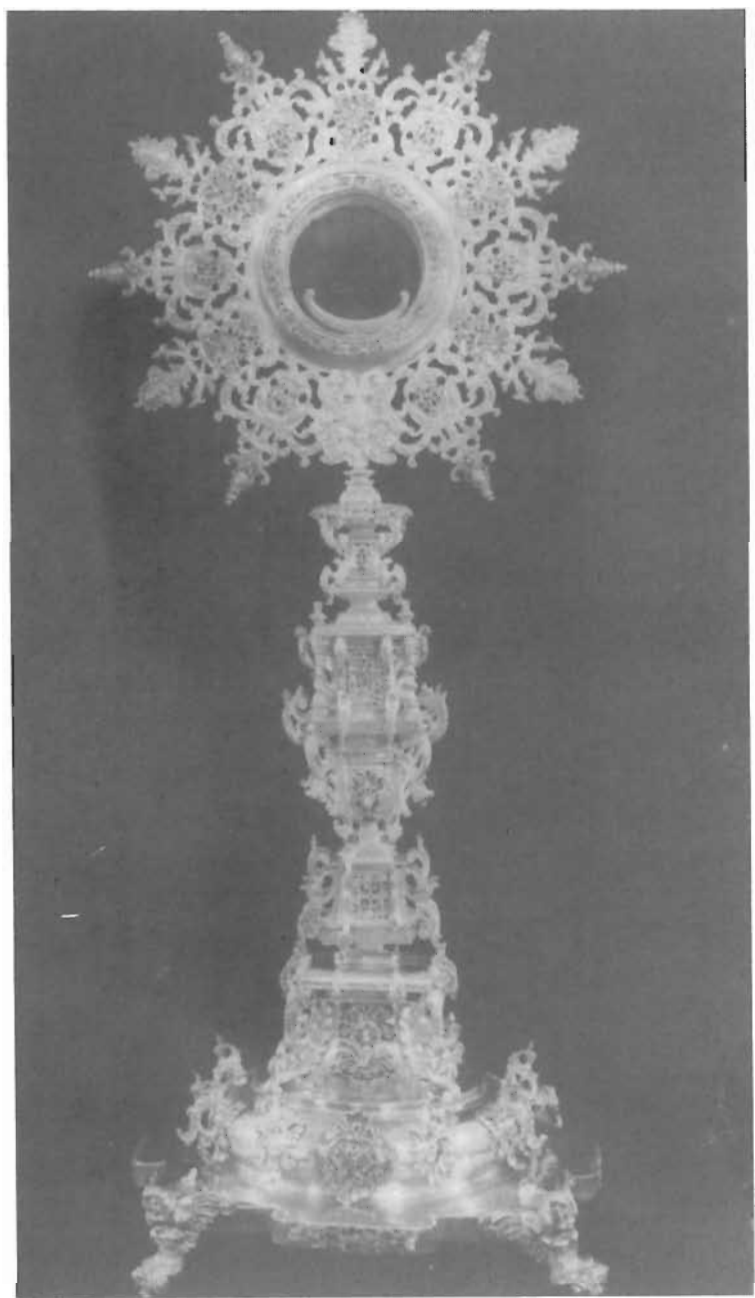
82. Cartes.
Iglesia parroquial de San Martín.



83. Navajeda. Iglesia parroquial
de San Mamés, mártir.



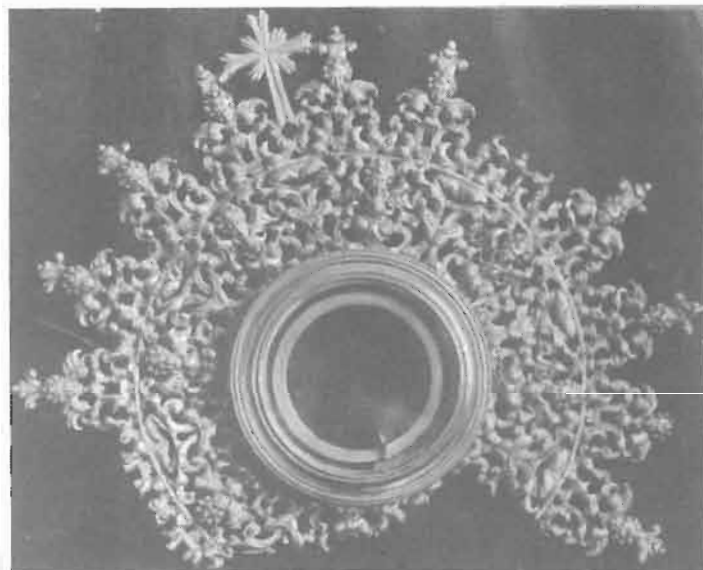
84. Santander.
Iglesia Catedral.



85. Bielsa.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.



86. San Mamés de Aras.
Iglesia parroquial de San Mamés.



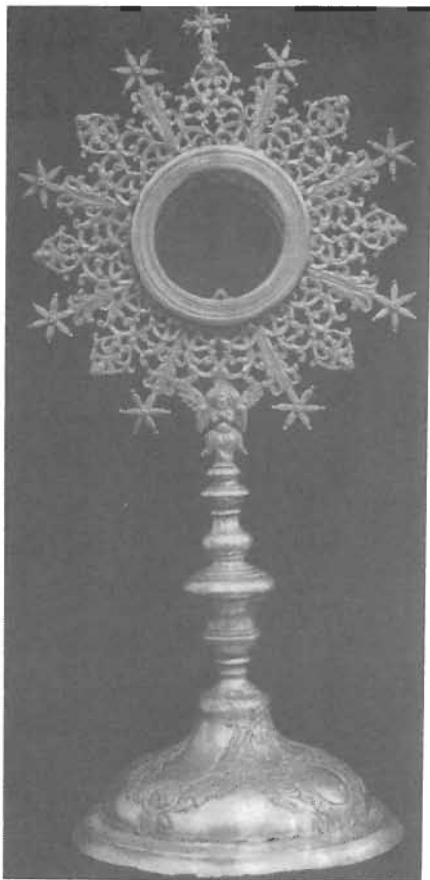
87. Laredo.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción



88. Somahoz.
Iglesia parroquial de San Román.



89. Fresnedo de Soba.
Iglesia parroquial de San Esteban.



90. Lamedo. Iglesia parroquial
de la Asunción de Nuestra Señora.



91. Cueva.
Iglesia parroquial de San Esteban.



92. Reinosa.
Iglesia parroquial de San Sebastián



94. Villegar.
Iglesia parroquial de San Esteban.



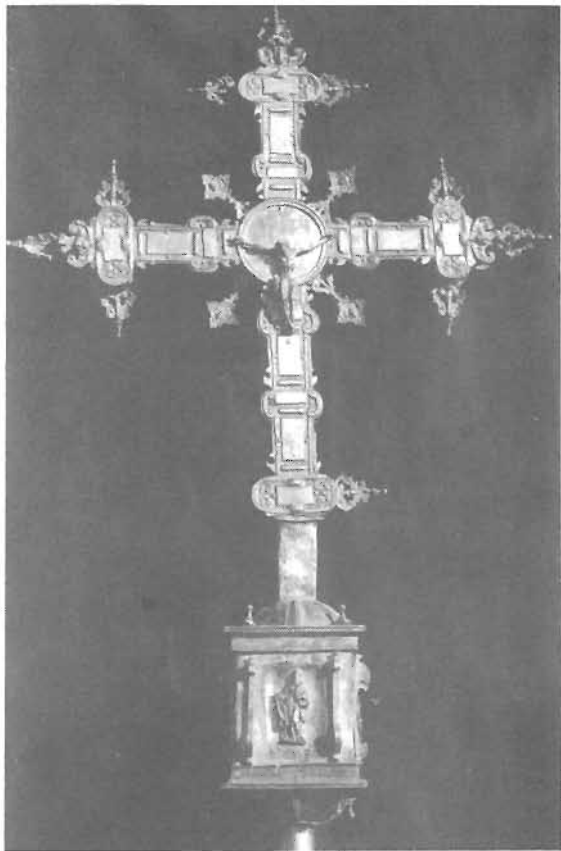
95. Cosgaya. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción



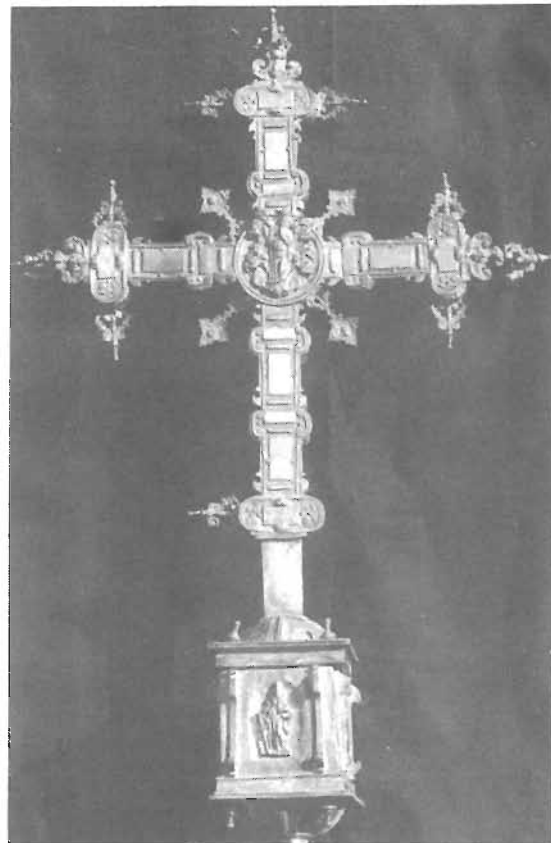
96. Barros.
Iglesia parroquial de San Martín.



97. Villacantiz.
Iglesia parroquial de San Pedro.



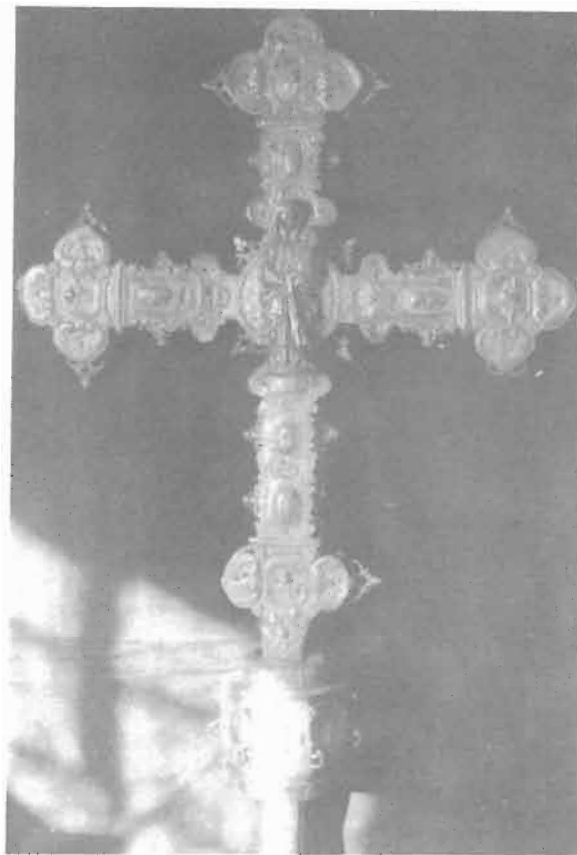
98a. Cejancas.
Iglesia parroquial de San Miguel. Anverso.



98b. Cejancas.
Iglesia parroquial de San Miguel. Reverso.



99a. Ampuero.
Iglesia parroquial de Santa María. Anverso.



99b. Ampuero.
Iglesia parroquial de Santa María. Reverso.



100. Abiada.
Iglesia parroquial de San Cristóbal. Anverso.



101. Santillana del Mar.
MM. Clarisas. Anverso.



102. San Vicente de la Barquera.
Iglesia parroquial de Santa María de los Angeles.
Anverso.



103a. San Martín de Elines.
Colegiata de San Martín de Tours. Anverso.



103b. San Martín de Elines.
Colegiata de San Martín de Tours. Reverso.



104a. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana. Anverso.



104b. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana. Reverso.



105a. Salcedo.
Iglesia parroquial de San Vitores. Anverso.



105b. Salcedo.
Iglesia parroquial de San Vitores. Reverso.



106. Santoña. Iglesia parroquial
de Santa María de Puerto. Anverso.



107a. Laredo, Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción. Anverso.



107b. Laredo, Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción. Reverso.



108a. Santoña. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de Puerto. Anverso.



108b. Santoña. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de Puerto. Reverso.



108c. Santoña. Iglesia parroquial de Ntra. Señora de Puerto. Macolla parte inferior.



109. Laredo. Iglesia parroquial de Ntra. Señora de la Asunción. Anverso.



111. Santander.
Iglesia Catedral.



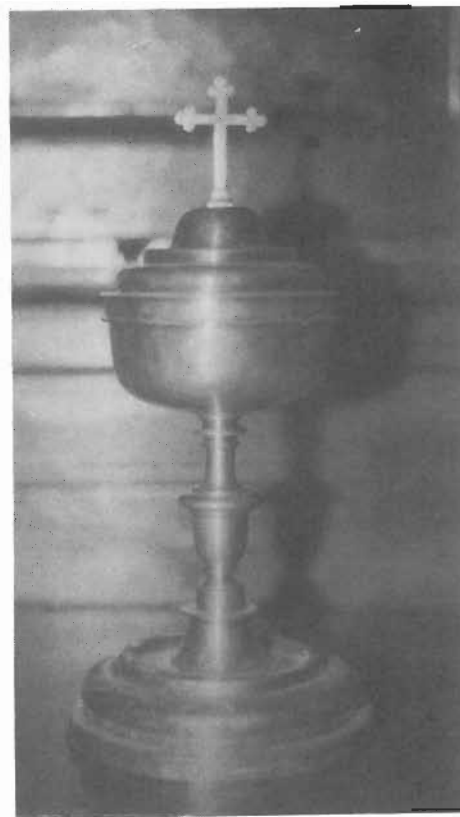
110a. Arantiones.
Iglesia parroquial de Santa María. Anverso.



110b. Arantiones.
Iglesia parroquial de Santa María. Detalle reverso.



112. Santander.
Iglesia Catedral.



113. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



114. Villegar.
Iglesia parroquial de San Esteban.



115. La Lomba. Iglesia parroquial
de San Vicente.



116. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



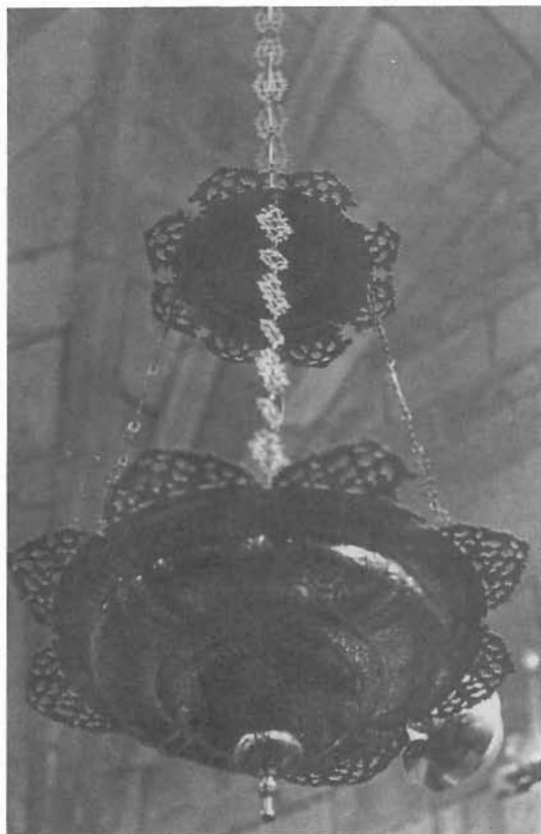
117. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



118. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



119. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



120. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



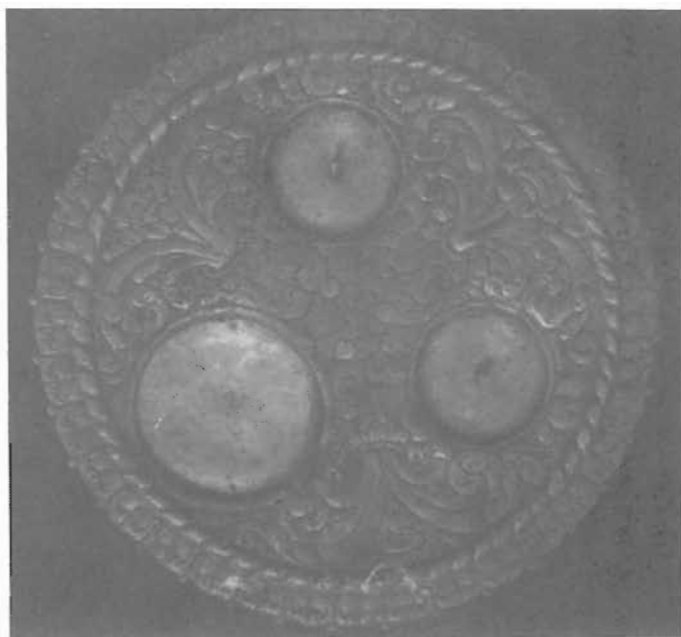
121. Reinos.
Iglesia parroquial de San Sebastián.



122. Reinoso.
Iglesia parroquial de San Sebastián.



123a. Lamedo.
Iglesia parroquial de San Pedro.



123b. Lamedo.
Iglesia parroquial de San Pedro. Detalle salvilla.



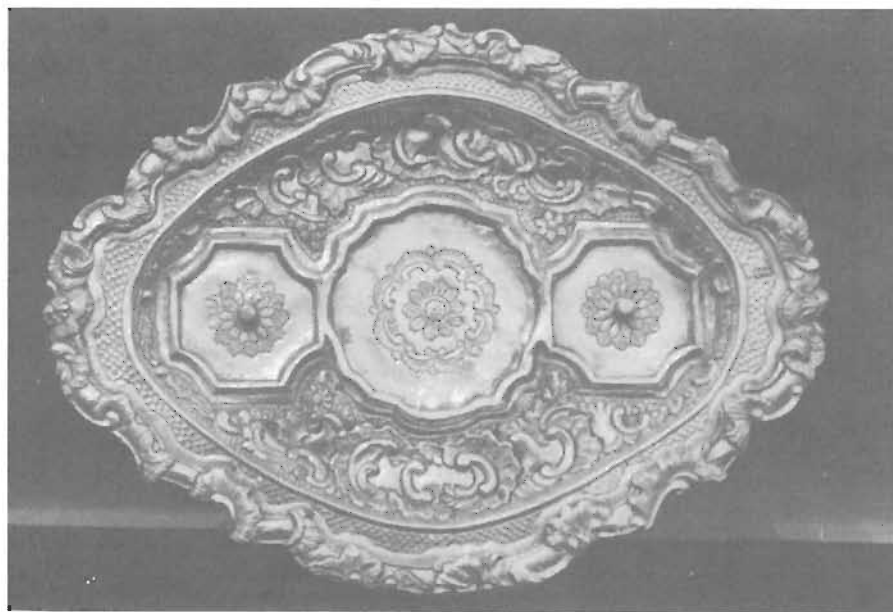
124a. Santillana del Mar. Colegiata de Santa Juliana.



124b. Santillana del Mar. Colegiata de Santa Juliana.
Detalle salvilla.



125a. Santander.
Iglesia Catedral.



125b. Santander.
Iglesia Catedral. Detalle salvilla.



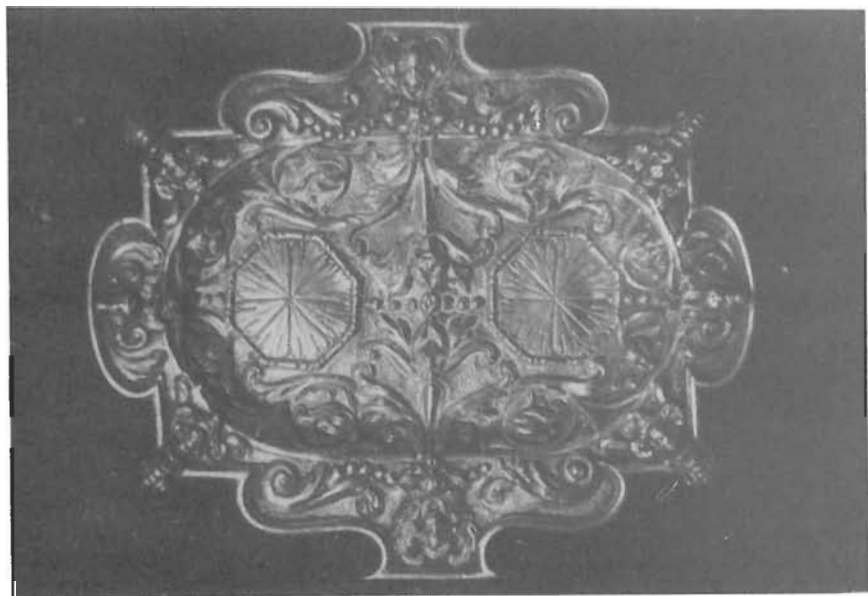
126. Santander.
Iglesia Catedral.



127. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa Maria.



128a. Reinosa.
Iglesia parroquial de San Sebastián.



128b. Reinosa.
Iglesia parroquial de San Sebastián. Detalle salvilla.



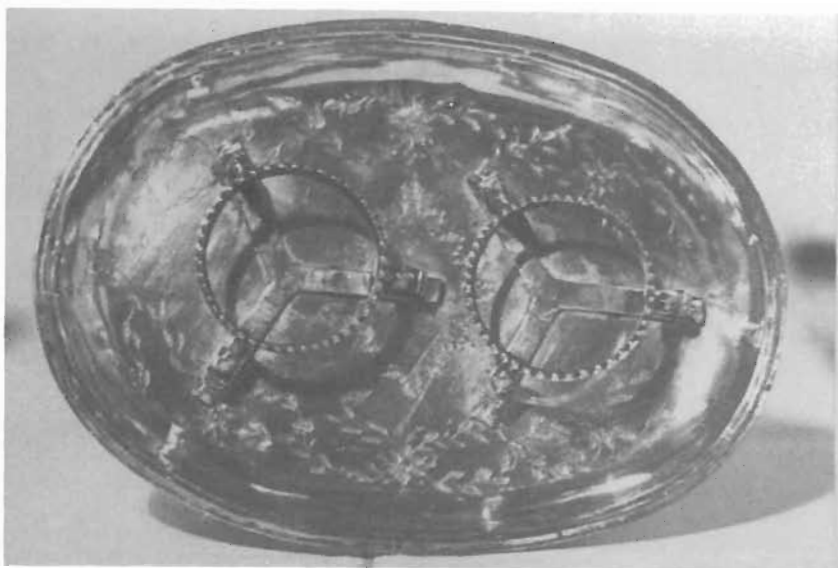
129a. Castro-Cillorigo.
Iglesia parroquial de San Vicente, mártir.



129b. Castro-Cillorigo.
Iglesia parroquial de San Vicente, mártir. Salvilla.



130a. Coo.
Iglesia parroquial de San Martín.



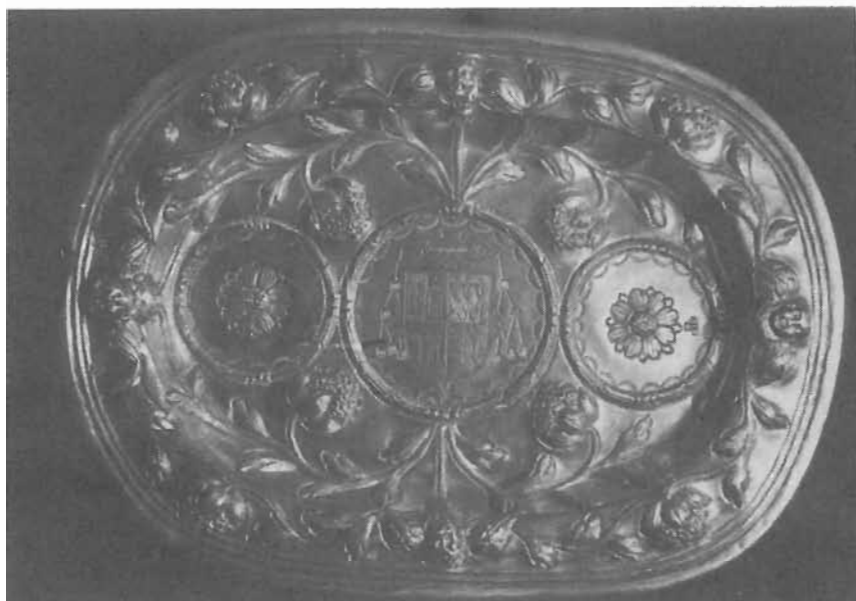
130b. Coo.
Iglesia parroquial de San Martín. Salvilla.



131. Santillana del Mar. Colegiata de Santa Juliana.
Pareja de bandejas. Anverso.



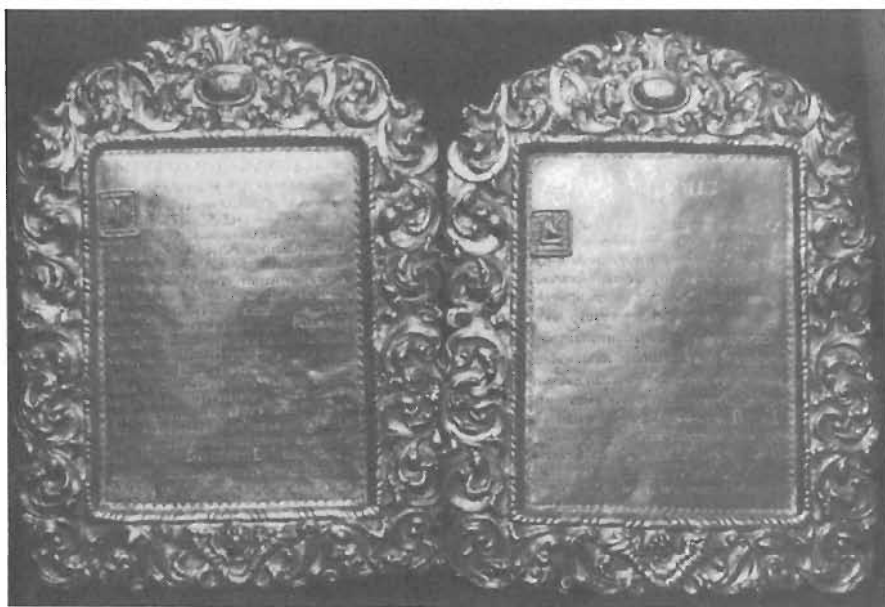
132. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



133. Comillas.
Iglesia parroquial de San Cristóbal.



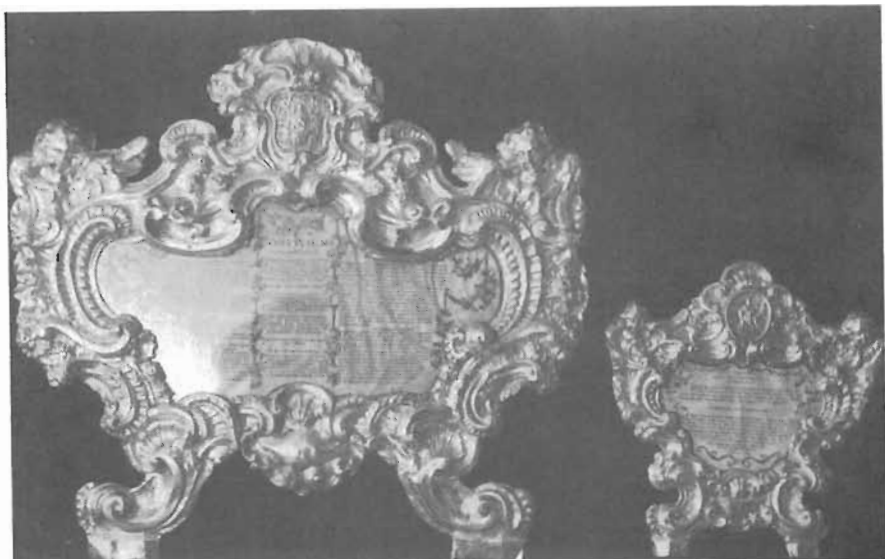
134. Comillas.
Iglesia parroquial de San Cristóbal.



135a. Renedo de Cabuérniga.
Iglesia parroquial de Santa María. Sacras menores.



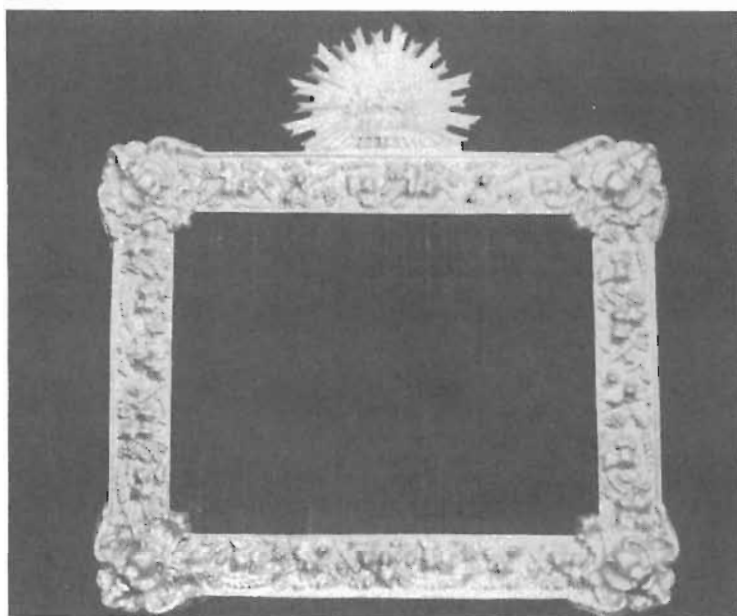
135b. Renedo de Cabuérniga.
Iglesia parroquial de Santa María. Sacra mayor.



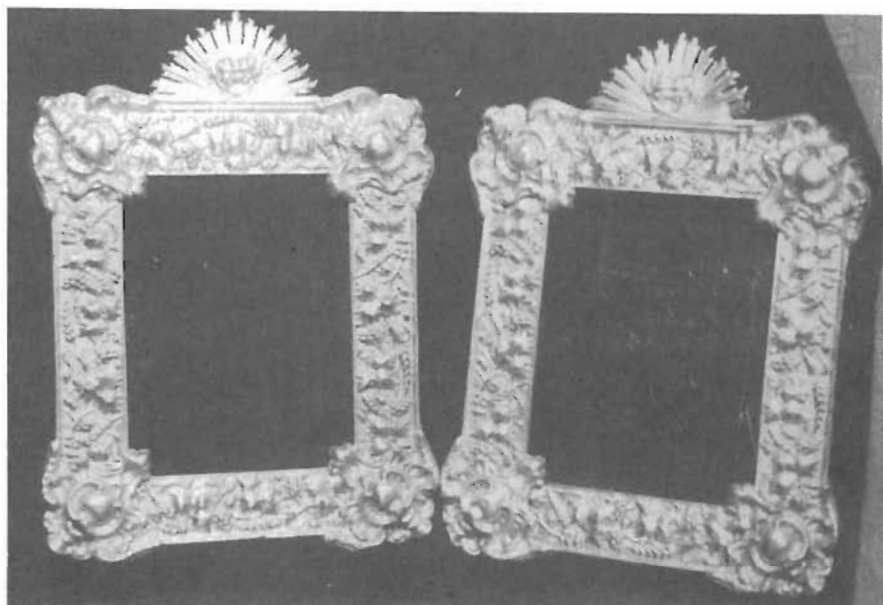
136. Castro Urdiales.
Iglesia parroquial de Santa María.



137. Lorcio-Dávila.
Iglesia parroquial de San Esteban.



138a. Anero.
Iglesia parroquial de San Félix. Sacra mayor.



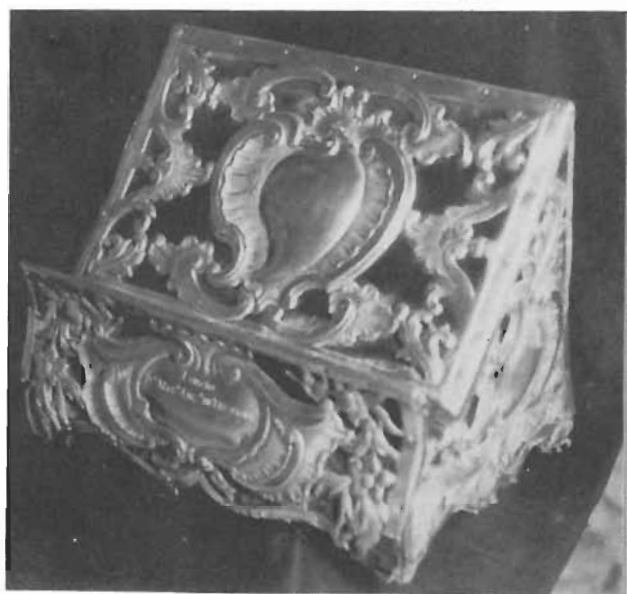
138b. Anero.
Iglesia parroquial de San Félix. Sacras menores.



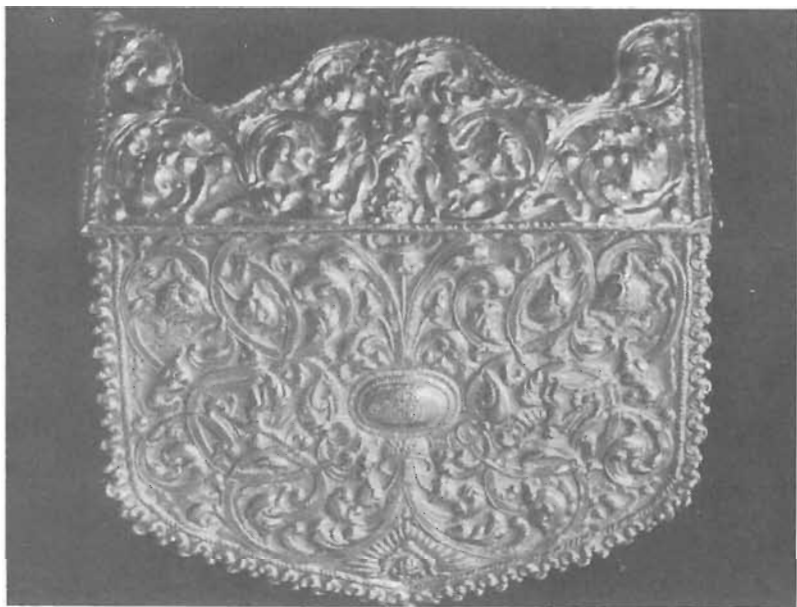
139. Ampuero.
Iglesia parroquial de Santa María.



140. Ampuero.
Iglesia parroquial de Santa María.



141. Lorcio-Dávala.
Iglesia parroquial de San Esteban.



142. Renedo de Cabuérniga.
Iglesia parroquial de Santa María.



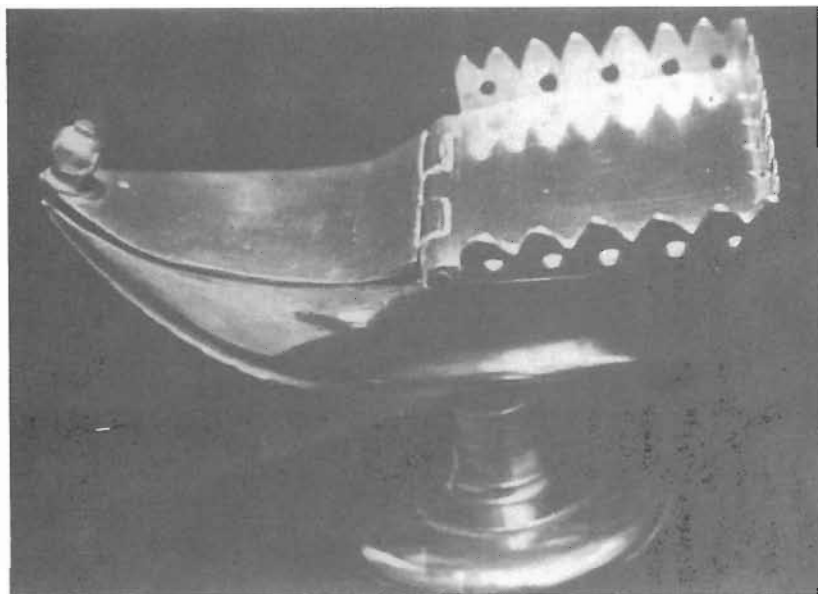
143. Santillana del Mar.
MM. Clarisas.



144. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



145. Castrillo del Haya.
Iglesia parroquial de San Pedro.



146. Santillana del Mar.
MM. Clarisas.



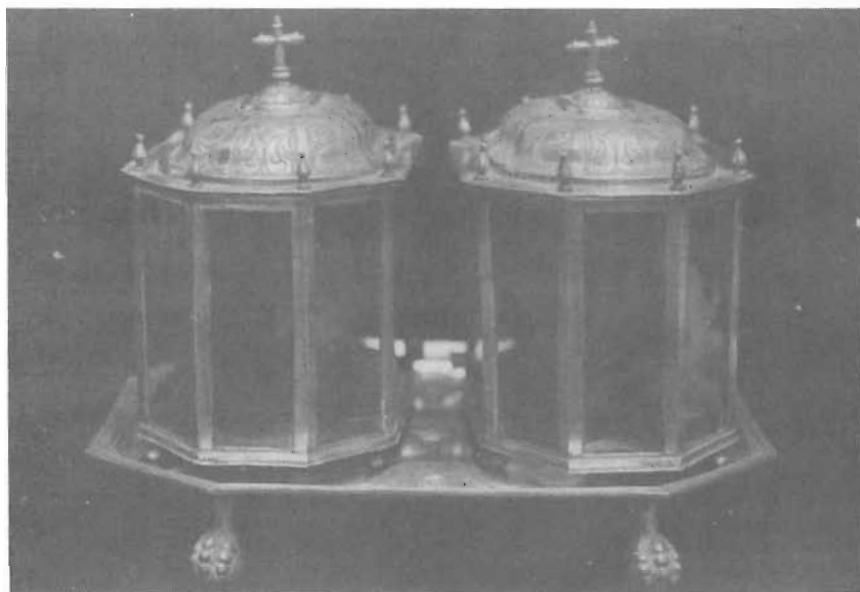
147. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



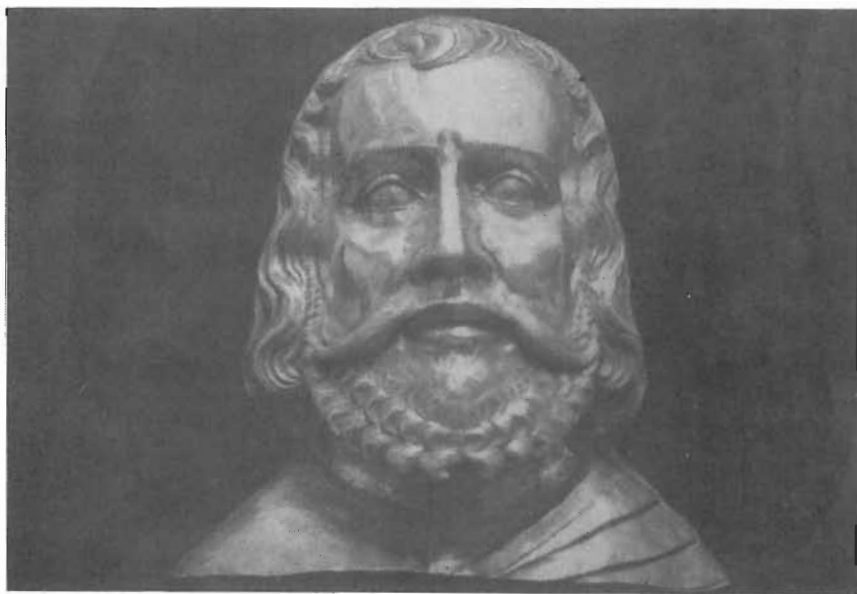
148. Cicero.
Iglesia parroquial de San Pelayo.



149. Santander. Obispado.



150. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



151a. Santander.
Capilla parroquial del Santísimo Cristo.



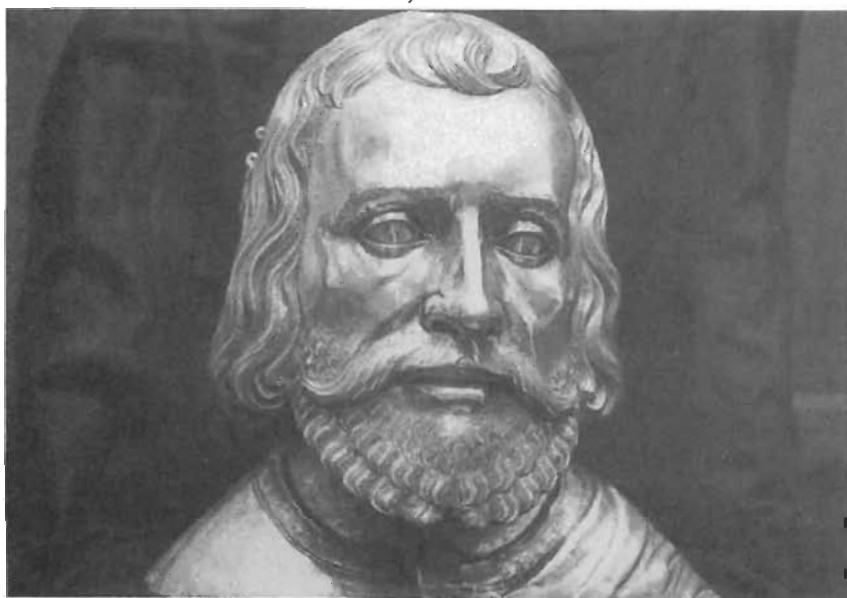
151b. Santander.
Capilla parroquial del Santísimo Cristo. Perfil.



151c. Santander. Capilla parroquial
del Santísimo Cristo. Caja-relicario: anverso.



151d. Santander. Capilla parroquial del Santísimo Cristo. Caja-relicario: reverso.



152a. Santander.
Capilla parroquial del Santísimo Cristo.



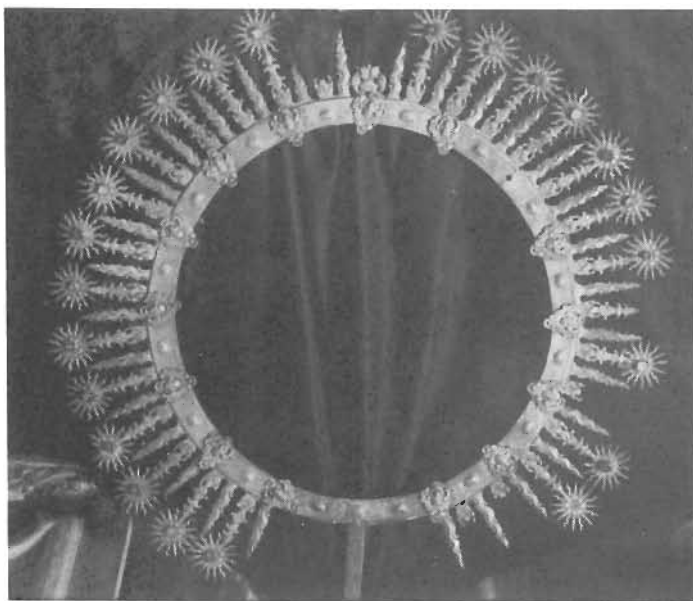
152b. Santander.
Capilla parroquial del Santísimo Cristo: perfil.



152c. Santander. Capilla parroquial
del Santísimo Cristo. Caja-relicario: detalle lateral.



153. Entrambasaguas.
Iglesia parroquial de San Vicente.



155. Reinosa.
Iglesia parroquial de San Sebastián.



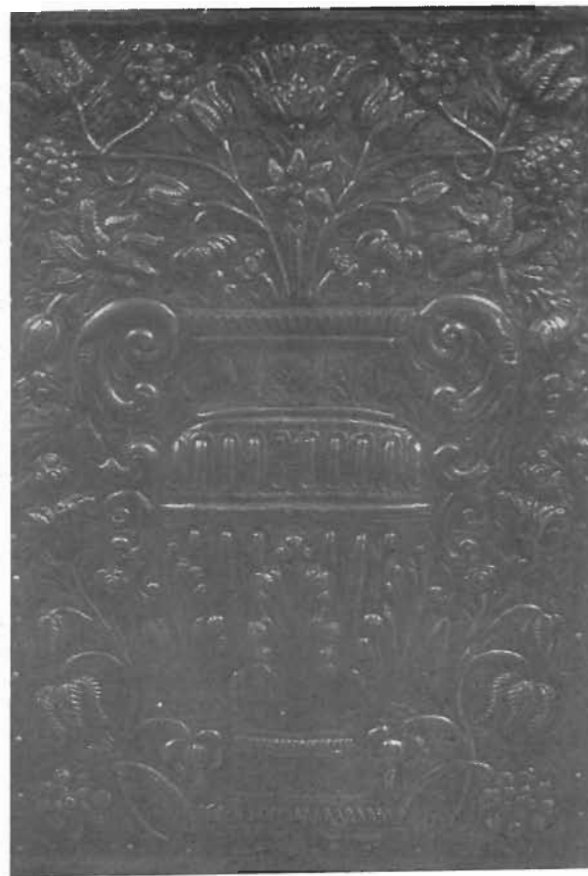
156. Torices.
Iglesia parroquial de San Martín.



157-A. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana. Frontal de altar.



157b. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana. Detalle.



157c. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana. Detalle.



158. Laredo.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.



159. Laredo.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.



160. Santander.
Iglesia Catedral.



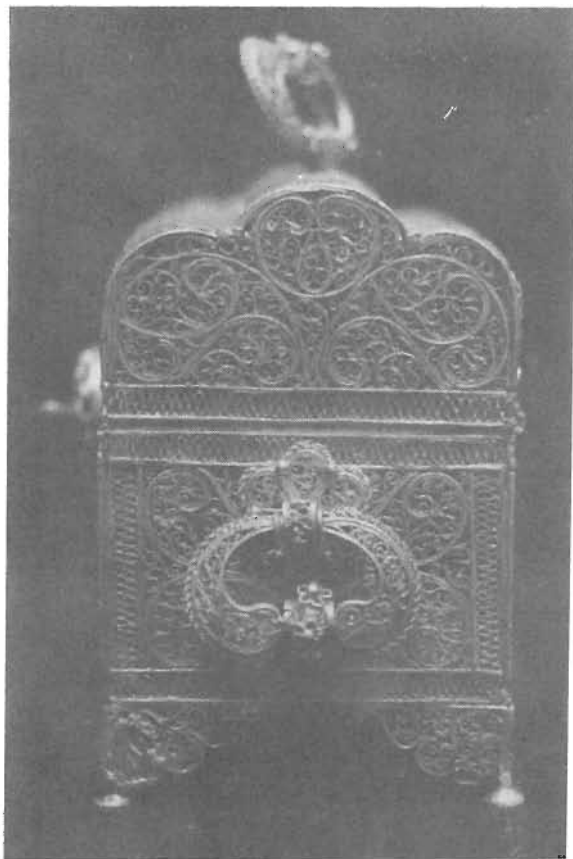
161. San Vicente de la Barquera.
Iglesia parroquial de Santa María de los Angeles.



162. Laredo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción. Anverso.



163a. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



163b. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana. Detalle lateral.



164. Lorcio-Dávala.
Iglesia parroquial de San Esteban.



165. Reinosa.
Iglesia parroquial de San Sebastián.



166. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



167. Laredo.
Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.



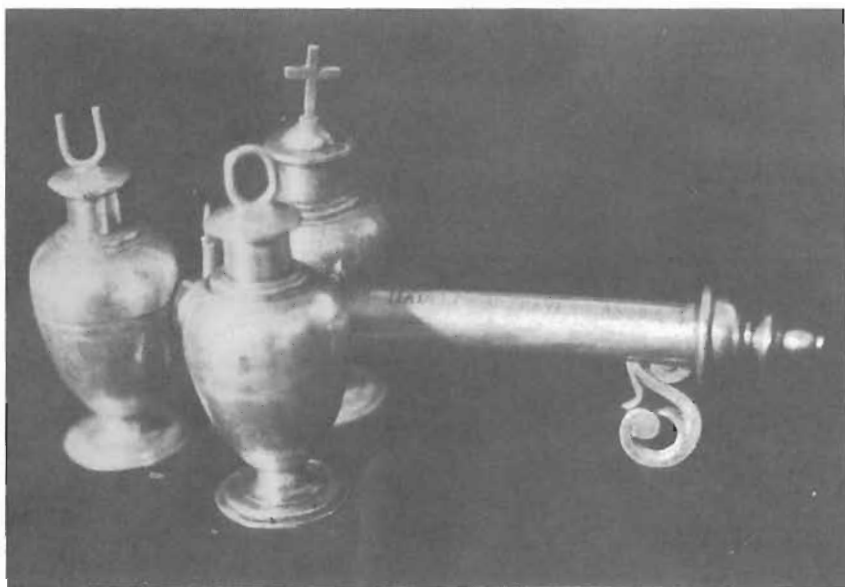
168. Santillana del Mar.
MM. Clarisas.



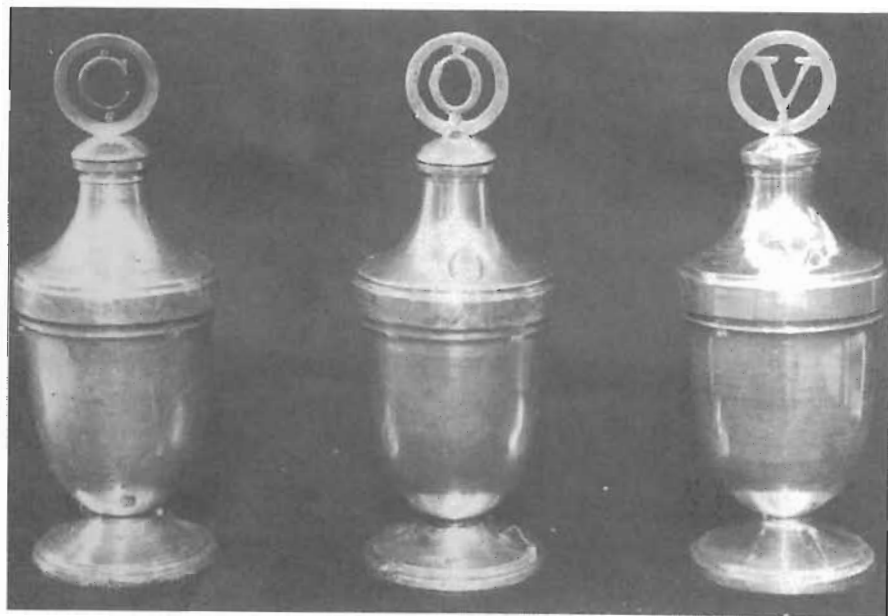
169. Santillana del Mar.
MM. Clarisas.



170. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



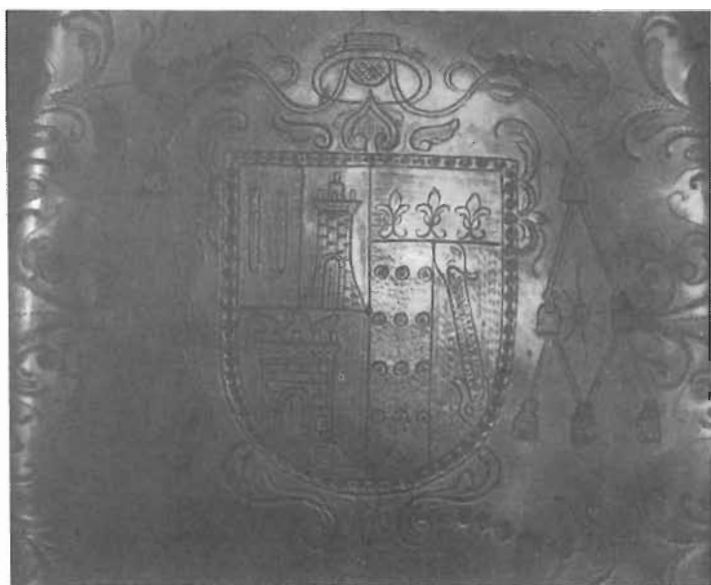
171. Suesa.
Iglesia parroquial de Santa Eulalia.



172. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



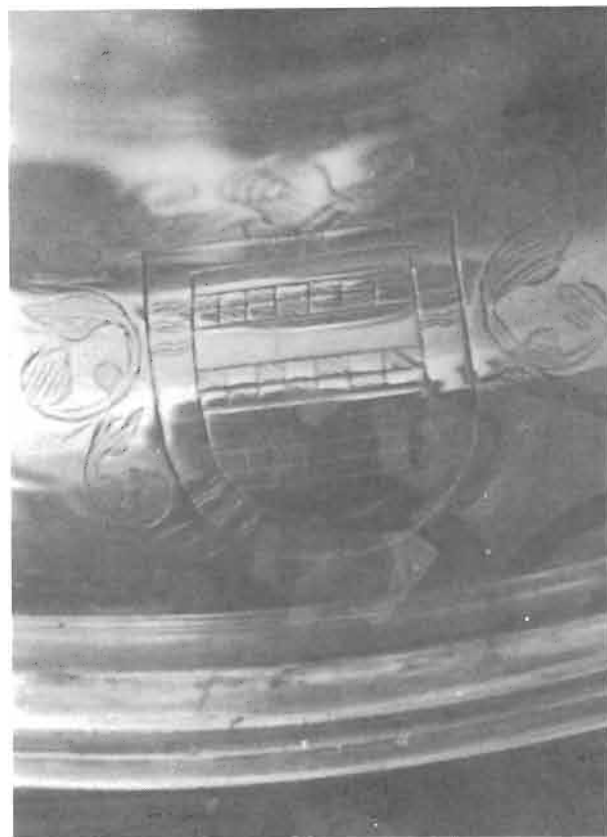
174. Comillas. Bandeja (lám. 133). Escudo del Obispo
D. José IBÁÑEZ DE LA MADRID Y BUSTAMANTE.



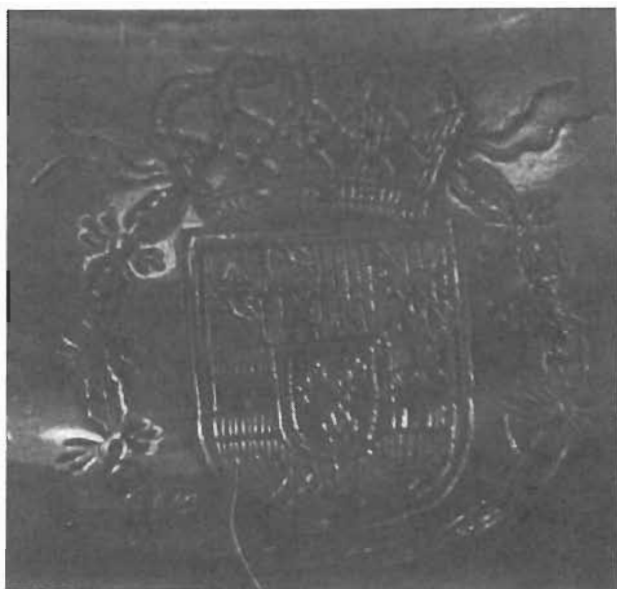
175. Comillas. Bandeja (lám. 134). Escudo del Obispo
D. José IBÁÑEZ DE LA MADRID Y BUSTAMANTE.



176. Reinosa. Custodia (lám. 93).
Armas de los GARCÍA DE QUEVEDO.



177. Santoña.
Cáliz (lám. 25). Identificación desconocida.



178. Santillana del Mar.
Cáliz (lám. 64). Escudo Real de los Borbón.



179. Santander. Cáliz (lám. 48).
Iglesia Catedral. Escudo real de los Austria.



180. Suesa.
Cáliz (lám. 54). Escudo real de los Austria.



181. Santander. Cáliz (lám. 75). Escudo de los CALDERON Y ENRIQUEZ.



182. Pámanes.
Cáliz (lám. 30). Escudo de los OBREGON.



183. Torices.
Corona (lám. 156). Escudo del Carmelo.



184. Santoña.
Iglesia parroquial de Santa María de Puerto.



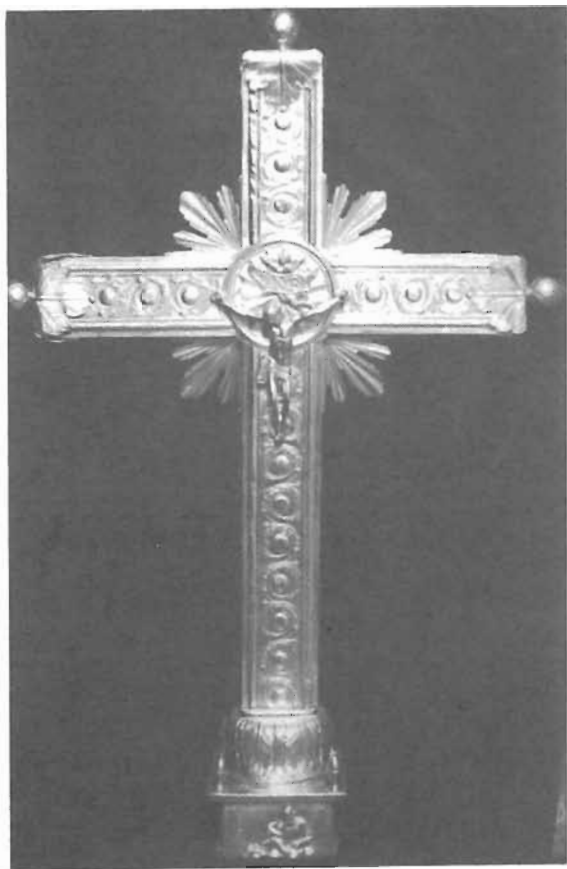
185. Coa.
Iglesia parroquial de San Martín.



186. Liendo. Iglesia parroquial
de Nuestra Señora de la Asunción.



187. Borleña.
Iglesia parroquial de San Antonio Abad.



188. Ontoria.
Iglesia parroquial de San Bartolomé.



189. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



190. Santillana del Mar.
Colegiata de Santa Juliana.



191. Residencia del Capitán Palacios.



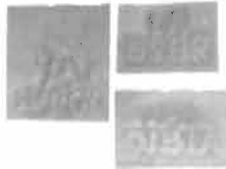
192. Santander.
Seminario Diocesano Monte Corbán.



193. Santillana del Mar.
MM. Clarisas.

IX. CATALOGO DE PUNZONES

A. Punzones de época gótica y renacentista

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
1	L. Abril (?)	Burgos	Zaldibia (?)			Cáliz (Castro- Urdiales) s. XVI
2		Burgos	Juan de Içaguirre			Cáliz (Santander) s. XVI
3	?	Burgos	?			Cruz (S. Martín de Elines) s. XVI

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artifice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
4	(?)	Burgos	(?)			Hostiario s. XV
						
5	(?)	Burgos	(?)			Cruz (Santillana del Mar) s. XVI
						

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
6		Burgos	?			Hostiario (Quintana de Soba) s. XV
7	?	Burgos	?		  	Hostiario (Aldueso) s. XV

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
8	?	?	?			Cáliz (Cabezón de Liébana) s. XII
						I/16
9	?	Madrid	Esteban o Andrés Pedrera	Ley		Cáliz (Liendo) s. XVII
						12/27
10		Burgos	Juan de Arco			Cáliz (Pámanes) s. XVII
						15/30

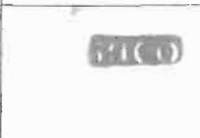
n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
11		Burgos	Gerónimo de Landeras			Cáliz (Laredo) s. XVII 16/31
12		Santander	Gorde			Cruz (Santillana del Mar) s. XVIII 85/101
13		Burgos	Ugarte			Cáliz (Valderredible) s. XVIII 17/32

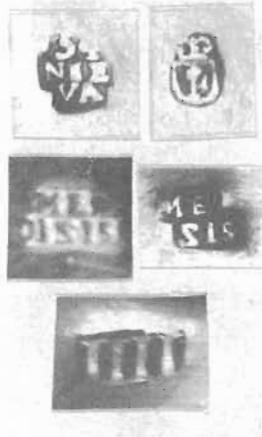
n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
14	?	Burgos				Cáliz (Pámanes) s. XVII-XVIII 18/33
15			Muñiz			Cáliz (Ledantes) s. XVIII 31/46
16	Lucas de Torrijos	Burgos	Nicolás de Arcos			Cáliz (Laredo) 1741 36/51

B. Punzones de España

a) Punzones de época barroca

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
17	Ignacio Montero	Salamanca				Cáliz (Reinosa) 1752
						40/51
18		¿Burgos?	P. Sáenz			Cáliz (Liendo) 1768
						50/65
19		?	Angel Antonio o Jacobo o Luis Piedra			Cáliz (Abiada) s. XVIII
						57/72

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
22	?	Córdoba	?			Cáliz (S. Vicente de la Barquera) s. XVIII 61/76
23		Cádiz	José Rico			Reinosa (Custodia) 1760 77/92
24		Madrid Corte	Madrid Villa	Isaac Gaudin o Michel Gaudin	 	Castro-Cillorigo (Vinajeras) 1776 114/129

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artíifice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
25	Félix Leonardo Nieva	Madrid Villa	Miguel de Médisis	Ley		Atril (Lorcio-Dávila) 1754 126/141
26	Salvador Seco	Santander				Naveta (Santillana del Mar) s. XVIII 134/147

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
27		Santander	Manuel de Victorica Gutiérrez			Busto-Relicario (Santander) s. XVIII
						137/152
28		Santander	Manuel de Vitorica Gutiérrez			Busto-Relicario (Santander) s. XVIII
						136/151

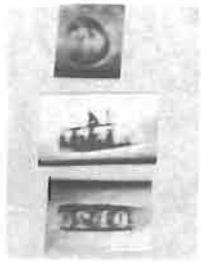
n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
29	Salvador Seco	Santander	Salmón		  	Cruz (Santander) s. XVIII
30		Santander	Salmón		 	Cáliz-Relicario (Entrambasaguas) s. XVIII
31	Lucas de Torrijos	Burgos			 	Naveta (Santander) s. XVIII
						138/153
						133/149

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artíifice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
32	Lucas de Torrijos	Burgos	Nicolás de Arcos			Cruz (San Martín de Elines) s. XVIII
					87/103	
33	Félix Leonardo Nieva	Madrid Villa	Miguel de Médisis			Sacras (Lorcio-Dávala) 175?
					122/137	

b) Punzones posteriores al Barroco

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
34	A. Trabanco	Santander	Trabanco			Corona (Santillana del Mar) s. XIX
35	B. y R.	Barcelona	Antonio Comas			Custodia (Mentera) s. XIX
36	B. y R.	Barcelona	Antonio Rosell o J. M. Rosell			Cáliz (Santillana del Mar) s. XIX

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
37	Rebollo	León		Cronología		Cáliz (Perrozo) s. XIX
						
38	J. V. Lorenzo	?		Ley de 11 dineros		Cáliz (Barrio) s. XIX
						
39	V. Ubalde	Santander	A. Gacituaga			Andas (Santillana del Mar) s. XIX
						

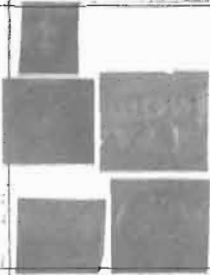
n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
40	?	Barcelona	Francisco Farrés	Ley: 10 dineros y 20 grs. = 902 milés?		Acólitos (Santander) s. XIX
						

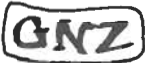
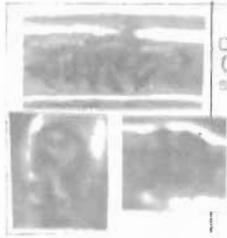
C. Punzones de Hispanoamérica

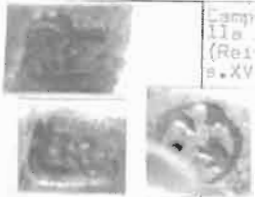
a) Punzones de época barroca

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artifice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
41		San Luis de Potosí				Bandejas Santillana del Mar) s. XVII 116/131
42		México	Francisco de Ena	¿Ley?		Cáliz (Santander) 1610 4/19
43		México				Cáliz (La Lomba) s. XVII 2/17

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
44		México	Felipe de Ribas			Incensario (Santillana del Mar) s. XVIII 129/144
45			México	Ley	 	Cáliz (Comillas) s. XVIII 38/53

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
46	Diego González de la Cueva (1733-1778)	México		Ley		Cáliz (Santillana del Mar) s. XVIII 42/57
47	Diego González de la Cueva 	México 		Ley 		Cáliz (Reinosa) s. XVIII 43/58
48	Diego González de la Cueva 	México 	Tabor 	Ley y Marca Fiscal  		Cáliz (Espinama) s. XVIII 44/59

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
49	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Cáliz (Santander) s. XVIII
						47/62
50	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Cáliz (Villegar) s. XVIII
						51/66
51	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Cáliz (Potes) s. XVIII
						55/70

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
52	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Custodia (Villacantiz) s. XVIII
						81/97
53	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Campanilla (Reinosa) s. XVIII
						150/165
54	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Vinajeras, campanilla y salvilla (Sant. del Mar) s. XVIII
						109/124

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
55	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Ciriales (Santillana del Mar) s. XVIII
					   	

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
56	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Copón (Villegar) s. XVIII 99/114
57	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Vinajeras y salvilla (Reinosa) s. XVIII 113/128
58	Diego González de la Cueva	México				Vinajeras y salvilla (Santander) s. XVIII 110/125

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
59	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Custodia (Villegar) s. XVIII
						78/94
60	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Custodia (Cosgaya) s. XVIII.
						

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
61	Diego González de la Cueva	México		Marca Fiscal (Quinto Real)		Bandeja (Comillas) s. XVIII
			119/134			
62	Diego González de la Cueva	México	Justo Pastor Gilforte?	Marca Fiscal (Quinto Real)		Bandeja (Comillas) s. XVIII
				118/133		

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
63	Diego González de la Cueva	México	Adrián Ximénez			Acólitos (Santillana del Mar) s. XVIII 102/117
64		México	Domingo de Torre	¿Ley?		Custodia (Rucandio) s. XVII 64/79
65		México				Copón (La Loniba) s. XVIII 100/115

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
66		México				Cáliz (Latas) s. XVIII
						59/74
67	?	México	Juan Sierra o Manuel J. Sierra o Juan Antonio de Sierra y Adinolfo	Marca Fiscal (Quinto Real) y cronología		Custodia (Barros) s. XVIII
				 		80/96

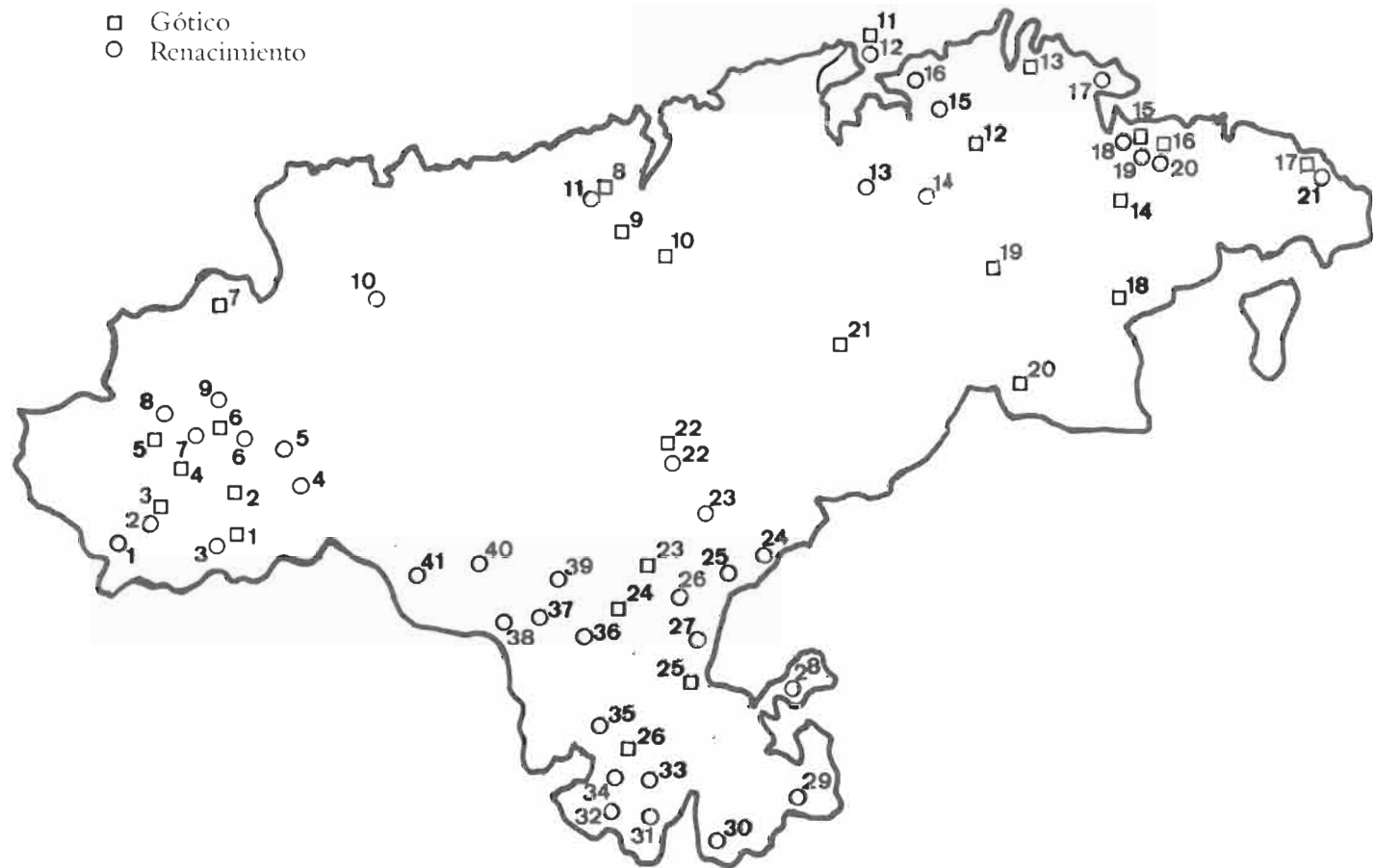
b) Punzones posteriores al Barroco

n.	Fiel Contraste	Localidad	Artífice	Otras Marcas	Macrofotografía	Pieza n.
68	Antonio Foreada y Laplaza	México	José María Rodallega	Marca Fiscal (Quinto Real)		Coón (Cabezón de Liébana) s. XVIII-XIX
						
69	Antonio Forcada y Laplaza	México	José Antonio Miranda o Manuel Miranda	Marca Fiscal (Quinto Real)		Custodia (Santillana del Mar) s. XVIII-XIX
						

X. MAPAS

MAPA I. PLATERIA DEL GÓTICO Y RENACIMIENTO

- Gótico
○ Renacimiento



PLATERIA DEL GOTICO

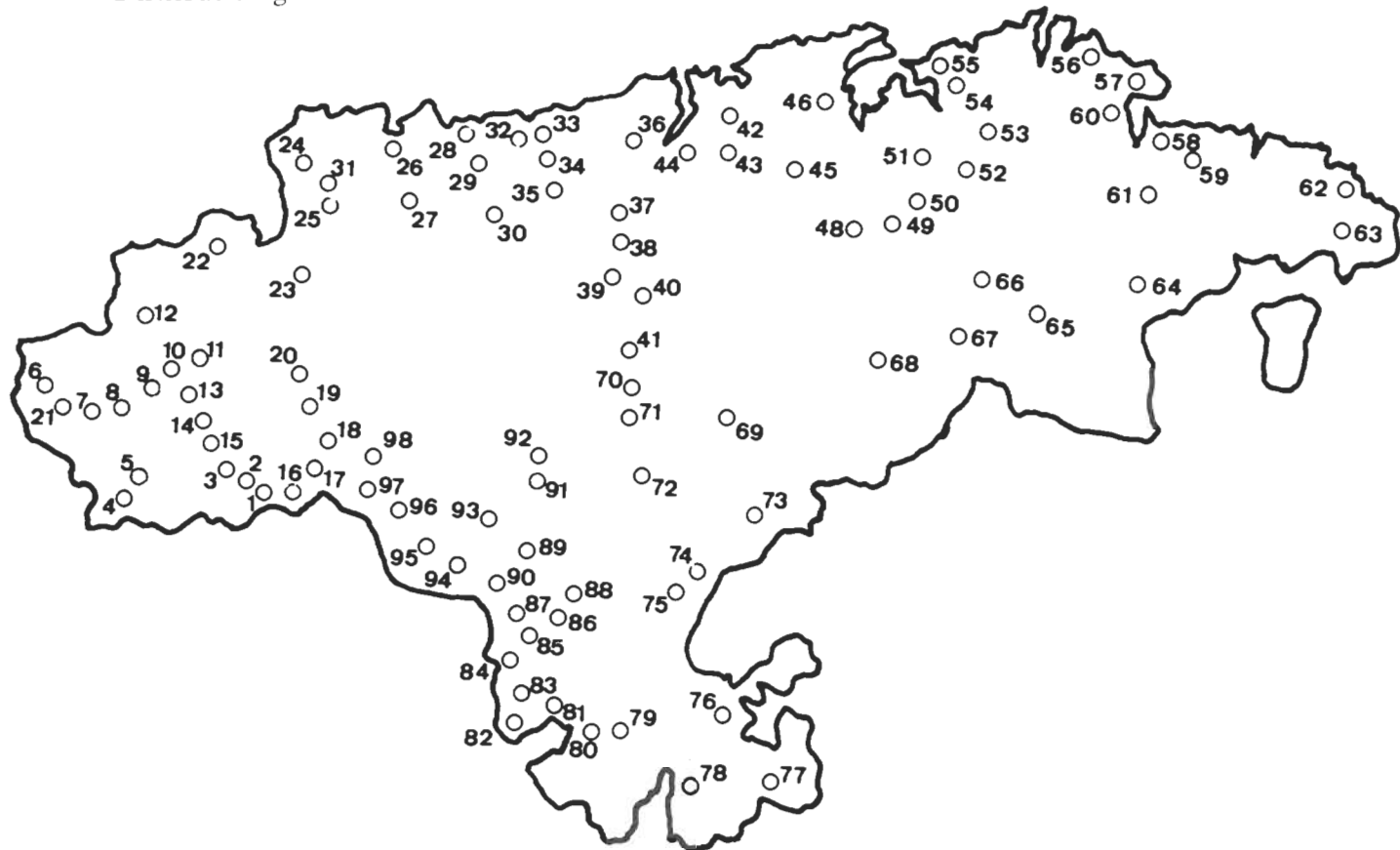
1. Yebas.
2. Piasca.
3. Villaverde.
4. Tudes.
5. Santo Toribio.
6. Cambarco.
7. Linares.
8. Santillana.
9. Vioño.
10. Renedo.
11. Santander.
12. Solórzano.
13. Isla.
14. Ampuero.
15. Laredo.
16. Liendo.
17. Castro Urdiales.
18. Santa Cruz.
19. Matienzo.
20. Quintana de Soba.
21. Abionzo.
22. San Martín.
23. Aldueso.
24. Matamorosa.
25. Matalaja.
26. Reocín de los M.

PLATERIA DEL RENACIMIENTO

1. Ledantes.
2. Vada.
3. Lomeña.
4. San Andrés.
5. Torices.
6. Potes.
7. Barros.
8. Lon.
9. Castro-Cillorigo.
10. Carmona.
11. Santillana.
12. Santander.
13. Penagos.
14. Liérganes.
15. Pontones.
16. Latas.
17. Santoña.
18. Laredo.
19. Tarrueza.
20. Liendo.
21. Castro Urdiales.
22. Silió.
23. Santa M.^a Aguayo
24. La Población.
25. Lanchares.
26. Villapaderne.
27. Llano.
28. Quintanilla.
29. San Martín de Elines.
30. Polientes.
31. Villanueva.
32. Susilla.
33. Bustillo.
34. Bárcena.
35. Arcera.
36. Rejosa.
37. Salces.
38. Villacantid.
39. Argüeso.
40. Fonteche.
41. Abiada.

MAPA II. PLATERIA DEL BARROCO

Distribución general



PLATERIA DEL BARROCO

- O** Cálices
□ Custodias
+ Cruces procesionales
C Copones
***** Piezas de iluminación
- V** Vinajeras y bandejas
■ Sacras y atriles
● Incensarios y navetas
△ Relicarios, coronas, halos
X Piezas varias (patenas, campanillas, frontal, etc.)
1. Pesaguero: O
 2. Leronés: O □
 3. Cabezón de Liébana: O
 4. Ledantes: O
 5. Villaverde: O
 6. Espinama: O
 7. Mogrovejo: O
 8. Baró: O □
 9. Lon: O
 10. Viñón: O
 11. Castro-Cillorigo: O V
 12. Colio: O
 13. Armaño: O
 14. Potes: O
 15. Tudes: O +
 16. Cueva: O □
 17. Avellanedo: O □ +
 18. Lamedo: O □ V
 19. Torices: O □ C △
 20. Cambarco: O □
 21. Cosgaya: □
 22. Navedo: O
 23. Cires: □
 24. Camijanes: O
 25. Celis: O
 26. S. Vicente de la B.: O + X
 27. Roiz: O
 28. Comillas: O V
 29. Ruiseñada: O
 30. Cabezón de la Sal: O
 31. Bielba: □
 32. Ruiloba: O
 33. Cigüenza: O
 34. Novales: O
 35. Bustablado: +
 36. Sant. del Mar: O C * V ● △ X
 37. Campuzano: O
 38. Cartes: □
 39. Coa: V
 40. Barros: □
 41. Somahoz: □
 42. Oruña: +
 43. Renedo de P.: □ +
 44. Zurita: +
 45. La Abadilla: O
 46. Camargo: □
 47. Santander: O □ V ● △ X
 48. Llerana: O C
 49. Navajeda: □
 50. Rucandio: □
 51. Pámanes: O
 52. Entrambasaguas: □ △
 53. Anero: ■
 54. Suesa: O X
 55. Latas: O
 56. Noja: O
 57. Santoña: O +
 58. Laredo: O □ + * X
 59. Liendo: O
 60. Cicero: ●
 61. Ampuero: O + ■
 62. Castro Urdiales: O □ V ■
 63. Samano: □
 64. Polientes: O
 65. Riba: +
 66. Arredondo: □
 67. Ramales de la V.: O
 68. Selaya: O
 69. Villegar: O □ C △
 70. S. Miguel de A.: +
 71. Sta. Olalla de I.: +
 72. Aldueso: + ●
 73. Servilles: □
 74. Llano de V.: O
 75. Arroyo de V.: +
 76. Cejanca: +
 77. S. Martín de E.: +
 78. Arantones: +
 79. Barruelo de los C.: +
 80. Valdeprado del R.: ●
 81. Mataporquera: O
 82. Las Henestrosas: +
 83. Castrillo del H.: + ●
 84. Las Quintanillas: +
 85. S. Martín de H.: □
 86. Cervatos: +
 87. Villacantiz: O □
 88. Reinoso: O □ * △ X
 89. Fontecha: O
 90. Barrio: +
 91. Molledo: O
 92. La Serna de A.: O
 93. Argüeso: *
 94. Naveda: O
 95. La Lomba: O C V △
 96. Abiada: O □ +
 97. Navajeda: □
 98. Uznayo: +

XI. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

A. FUENTES

1. A.C.S.:

- Libro de visitas pastorales, Libro 20.
- Iglesia Colegial. Actas Capitulares, A. 5.
- Iglesia Colegial. Actas Capitulares, a. 27.
- Iglesia Colegial. Actas Capitulares, a. 28.
- Actas Capitulares, leg. 15.
- MARTINEZ MAZAS, José. *Memorias Antiguas y Modernas de la Santa Iglesia y Obispado de Santander*, A. 21.
- Libro de Fábrica (1. IX. 1756 a 12. IX. 1833), A. 81.

2. A.C.S.M.:

- Libro de Acuerdos Capitulares, 1693-1730.
- Libro de Acuerdos Capitulares, 1730-1760.
- Libro de Acuerdos Capitulares, 1760-1778.
- Libro de Censos, 1692.
- Libro de Fábrica, 1538-1583.

3. A.D.S.:

- AJO: Libro Fábrica, 1709-1783, sign. 4898.
- AMPUERO: Libro Fábrica, 1744-1771, sign. 2605.
- ARGONOS: Libro Fábrica e inventario alhajas, 1701-1801, sign. 5893.
- BARROS: Libro Fábrica, 1767-1864, sign. 5544.
- BIELBA: Libro Fábrica, 1722-1864, sign. 7018.
- Libro Fábrica, 1725-1773, sign. 7019.
- CASAR DE PERIEDO: Libro de Fábrica, 1756-1949, sign. 3491.
- CASTRO URDIALES: Libro de Fábrica, 1566-1609, sign. 2757.
- Libro de Fábrica, 1796-1856, sign. 2738.
- Libro de Fábrica, 1827, sign. 2757.
- HAZAS DE CESTO: Libro Fábrica, 1646-1692, sign. 2525.
- Libro Fábrica, 1692-1781, sign. 2526.
- HOZ DE ABIADA: Libro Fábrica, 1620-1686, sign. 3679.
- Libro Fábrica, 1687-1738, sign. 3580.
- Libro Fábrica, 1738-1840, sign. 3581.
- LABARCES: Libro Fábrica, 1687-1758, sign. 1285.
- Libro Fábrica, 1762-1831, sign. 1288.
- LA LOMBA: Libro Fábrica, 1612-1698, sign. 3666.
- Libro Fábrica, 1700-1828, sign. 3668.
- ROZAS DE SOBA: Libro Fábrica, 1676-1697, sign. 2120.
- Libro Fábrica, 1698-1734, sign. 2121.
- SAN VICENTE DE LA BARQUERA: Libro Fábrica, 1831-1906, sign. 3015.
- SANTIBAÑEZ DE CARRIEDO: Libro Fábrica, 1617-1691, sign. 2953.
- Libro Fábrica, 1691-1751, sign. 2954.
- SANTOÑA: Libro de Fábrica, 1730-1830, sign. 3233.
- Libro de Fábrica e inventario, 1831-1860.

- SOMAHOZ: Libro Fábrica, 1776-1856, sign. 6381.
- VILLACANTIZ: Libro Fábrica, 1701-1859, sign. 1061.
Libro Fábrica, 1729-1859, sign. 1079.

4. *A.H.N.*:

- LAREDO: Libro Matriz de Obras Pías en este Convento de nuestro Padre San Francisco de Laredo. Sección Clero, lib. 11392.
- POTES: Dominicos de San Raimundo. Libro de Bienes, 11248.

5. *A.H.P.S.*:

- COLINDRES: Sección Protocolo, sign. 1122.
- LAREDO: Cuentas del Cabildo de Santa María de Laredo. 1579-1584, Ms. 637.
Libro de Cuentas del Ayuntamiento de Laredo. 1538-1553, leg. 5-4.
Sección Protocolo, sign. 6086.
Sección Protocolo, sign. 1104.
Libro Fábrica, 1712-1720, leg. 19, n. 15.
Libro Fábrica, 1720-1714, leg. 19 n. 5-B.
Libro Fábrica, 1773, leg. 27. n. 11.
- SANTILLANA DEL MAR: Sección Protocolo, sign. 6086.
- VOTO: Sección Protocolo, sign. 1138.

6. *A.S.C.C.*:

- LAREDO: Pleyto de la Villa de Laredo con los frayles del Hermitorio de la casa de San Sebastián de Barrieta, leg. 17.

7. *B.M.S.*:

- LAREDO: Libro de Fábrica de la Yglesia Parroquial desta villa de Laredo que se comenzó en el año 1561 hasta el año 1596, Ms. 499.
- LAREDO: GUTIERREZ PALACIO, Lucas: *Noticia universal*. Ms. 383.
- LATAS: Santa María de Latas, cabeza de Arciprestargo. Su fundación y antigüedad..., Ms. 112..
- LIENCRES: Cuentas de Nuestra Señora del Rosario, Ms. 382.
- PIASCA: Inventario 1820-1822, Ms. 326.
- POTES: Apuntes históricos de los sucesos ocurridos en el Convento de San Raymundo el Real de Potes (...) desde el año de 1603 (...) hasta el de 1639, Ms. 834.
- SANTANDER: Libro de Cuentas, Ms. 1512.

B. BIBLIOGRAFIA

a) General:

- ABAD BARRASUS, Juan: *El Monasterio de Santa María del Puerto* (Obra inédita).
 — *Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*, Laredo, 1979.
 — *Laredo, el Arrabal y el Convento de San Francisco*, Laredo, 1987.
 — *Laredo: La Puebla Vieja y la Iglesia de la Asunción*, Laredo, 1980.
- AGUADO, A. L.: *Guía del Museo de la Iglesia parroquial de Santa Eulalia de Paredes de Nava* (Palencia), Palencia, 1976.
- ALVAREZ REYERO, A.: *Crónicas episcopales palentinas*, Palencia, 1898.
- AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Santander, Barcelona, 1891.
- ANGULO IÑIGUEZ, D. y otros: *Historia del Arte Hispanoamericano*, 3 vols., Barcelona, 1945-1956.
- ARBALAEZ CAMACHO, C.: *Notas sobre el arte hispanoamericano*, Bogotá, 1969.
- ARRIBAS ARRANZ, F. y GONZALEZ DE ARIBAS, M.^a del S.: «Noticias y documentos para la Historia del Arte en España del siglo XVIII», B. S. A. A., Valladolid, 1961.
- ARTIGAS, Miguel: «La flota comercial santanderina desde 1800 a 1870. Aportaciones para su estudio», T. I, n. 1, *Revista Santander*, Santander, 1931.
- ARTIAÑO, P.: «Creacion del Consulado de Santander», en *Revista Santander*, n. 6, Santander, 1933.
- ASSAS, Manuel de: *Crónica de la provincia de Santander*, Madrid, 1867.
 — «La Colegiata de Castañeda», en *Semanario pintoresco español*, XXII, n. 18, Madrid, 3 de mayo de 1857.
- ASUA Y CAMPOS, Miguel de: *Por Carretera* (*Apuntes de viaje de Madrid a Santander*), Madrid, 1900.
 — *El Valle de Ruiseñada. Datos para su historia*, Palencia, 1909.
 — *Por la Montaña. El Valle de Hoz*, Madrid, 1917.
 — *Santillana del Mar, romítica y caballerisca*, Madrid, 1934.
- ASUA Y CAMPOS, Miguel de y CONDE DE SAN PEDRO DE RUISEÑADA: *De la Montaña. Hijos ilustres de Cantabria que vistieron hábitos religiosos*. Madrid, 1945.
- AVILES FERNANDEZ, Manuel: «Sociedad y vida religiosa en una aldea santanderina del siglo XVIII (La Revilla de la Barquera)», P. I. E. F. Hoyos Sainz, vol. XVIII, Santander, 1976.
- AZCARATE, José María: «La influencia miguelangelesca en la escultura española», *Revista Goya*, n. 74-75, Madrid, 1966.
- BACKHAUS, O.: *Über die Quelle der mittelen glischen Legende von Heilige Juliana*, Halle, 1800.
- BALLESTEROS BERETTA, Antonio: *Historia de América*, Barcelona, 1948.
- BANCO DE SANTANDER: *Aportación al estudio en la historia económica de la Montaña*. Santander, 1957.
- BARREDA, Fernando: «El engrandecimiento de la ciudad y el Real Consulado Santanderino», *Revista Altamira*, n. 1-3, Santander, 1945.
- BASOA, Maximino: *Laredo en mi espejo*. Laredo, 1932.

- BAYLE, Constantino: *El segundo Marqués de Comillas, don Claudio López Bru*, Madrid, 1928.
- BAYON, J.: *Sociedad y arquitectura colonial sudamericana*, Barcelona, 1974.
- BERLINER, Rudolf: *Modelos ornamentales de los siglos XV al XVIII*, Madrid, 1928.
- BERMUDEZ PLATA, C.: *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*, Madrid, 1940-1946.
- BINAYAN CARMONA, Francisco: «Influencia montañesa en la zona austral de América», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.
- BONET CORREA, Antonio, y VILLEGAS, V. M.: *El Barroco en España y México*, México (Porrúa), 1967.
- BOSARTE, I.: *Viaje artístico a varios pueblos de España*, Madrid, 1804 (Madrid, Turraes, 1978).
- BOTINEAU, Y.: *Barroco Ibero y Latinoamericano*, Barcelona, 1949.
- BRAVO, José: *Guía de Santander*, Santander, 1973.
- BRAVO TUDELA, A.: *Recuerdos de la Villa de Laredo*, Madrid, 1873.
- BUSCHIAZZA, M. J. y otros: *Historia del Arte Hispanoamericano*, 3 vols., Barcelona, 1945-1956.
- BURY, J. B.: «The stylistic term 'Plateresque'», en *Journal of the Warburg and Courtauld institutes*, vol. 59.
- BUSTAMANTE, Francisco Javier: *Ordenanzas de la Ylta. Universidad y Casa de Contratación de Consulado de la M. N. y M. L. Ciudad de Santander. Formadas y dispuestas por Don Francisco Xavier de Bustamante, Natural, Vecino y del comercio de dicha ciudad. Dedicanse al Excmo. Señor Basilio Frey Don Antonio Valdés y Bazán, B. M. S., sección manuscritos, n. 358, 1790.*
- BUSTAMANTE CALLEJO, Manuel: «Los Muelles de Laredo», en *Revista Altamira*, n. 3, Santander, 1950.
- «Notas del Archivo de Protocolos de Laredo y actividades marítimas de este puerto», n. 1-3, Santander, 1953.
- CAGIGAL, José María: «La industria en la provincia de Santander», en *De Cantabria. Letras. Artes. Historia. Su vida actual*, Santander, 1890.
- CAJA DE AHORROS DE CANTABRIA Y «DIARIO MONTAÑES»: *Gran Enciclopedia de Cantabria*, Santander, 1985.
- CALDERON ESCALADA, J.: *Campoo. Panorama histórico y etnográfico de un valle*, Santander, 1960.
- CAMPUZANO, Enrique: *El gótico en Cantabria*, Santander, 1906.
- CAMPUZANO, Enrique y otros: *Cantabria Artística*, Santander, 1981.
- CARO BAROJA, Julio: *Las formas complejas de la vida religiosa. Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1978.
- CASADO SOTO, J. L.; GONZALEZ ECHEGARAY, M.^a C.; RODRIGUEZ, A.; VAQUERIZO, M.: *La crisis del siglo XVI*, Santander, 1979.
- CASADO SOTO, José Luis: *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su Constitución y Ordenanzas (1727-1833)*, Santander, 1979.
- «Francisco Javier de Bustamante, un montañés ilustrado en México, dedicado a la promoción de Santander», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.
- *Cantabria vista por los viajeros de los siglos XVI y XVII*, Santander (Logroño), 1980.
- CASCANTE, Ignacio: *Heráldica general y fuentes de las armas de España*, Barcelona, 1956.

- CASTAÑEDA DELGADO, Paulino: «El puerto de Santander y el 'Libre Comercio' con América (Notas para su estudio)», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, Santander, 1979.
- CEAN BERMUDEZ, J. A.: *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, 5 vols., Madrid, 1800.
- CIADACONCHA, Marqués de: «El Archivo de Reinosa destruido», en *Revista de Santander*, T. VI, n. 3, Santander, 1933.
- CIRLOT, J. A.: *Diccionario de símbolos*, Barcelona, 1969.
- COLON, Fernando: «Descripción cosmográfica de España de Fernando Colón», en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, n. 46, Madrid, 1904.
- COMELLAS, José Luis: *Historia de España moderna y contemporánea*, Madrid, 1973.
- COMELLAS, J. L. y otros: *Historia General de España y América*, 16 vols., Madrid, 1984.
- CONTRERAS, J.: *Historia del Arte Hispánico*, 5 vols., Barcelona, 1949.
- CORDOVA Y OÑA, Sixto: *Santander, su Catedral y sus obispos*, Santander, 1929.
- CORREA RUIS, Lorenzo: «Expedientes montañoses en el Archivo Municipal de Cádiz», en *Revista Altamira*, n. 1-3, Santander, 1964.
- CUEVAS, Mariano: *Historia de la Iglesia en México*, Santa Julia, 1926.
- ENCINA, J. de la: «Del Barroco europeo al Barroco mexicano», en *Cuarenta siglos de plástica Mexicana*, México, Herrero, 1970.
- ENRIQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano: *Por los Picos de Europa (de cándara al cornión)*, Las Rozas, 1980.
- ESCAGEDO SALMON, Mateo: *Colección diplomática. Documentos, privilegios y bulas en pergamino que hubo en la Real Colegiata de Santillana del Mar*, 2 vols., Santoña, 1926-1927.
- Monte-Corbán. *Apuntes para la crónica del antiguo monasterio de Jerónimos, hoy seminario conciliar de Santander*, Torrelavega, 1916.
 - *Vida monástica de la provincia de Santander*, T. I: Liébana y Santillana, Torrelavega, 1918.
 - *Crónica de la provincia de Santander*, 2 vols.; Santander, 1919-1922.
 - *Índice de montañoses ilustres en la provincia de Santander*, Cádiz, 1925.
 - «Los habitantes de la villa de Santillana en 1834», en *Revista Altamira*, T. II, n. 6, Santander, 1930.
 - *Santillana del Mar. Notas de arte*, Madrid, 1929.
 - «Notas para la historia de la Colegiata de Santillana», en *Revista de Santander*, T. II, n. 2, Santander, 1930.
 - *Apuntes de la historia montañesa. Conferencias e informes*, Tortosa, 1931.
 - *Castro Urdiales fue y es montañés*, (sin fecha).
- ESCALANTE, Agabio: *De Cantabria*, Santander (sin fecha).
- ESCALANTE, Amós de: *Ave Maris Stella. Historia Montañesa del siglo XVII*. (por Juan GARCIA), Madrid, 1877.
- *Costas y Montañas. Diario de un caminante*, Madrid, 1921.
- ESPERON, Antolín: «Impresiones de viaje. Santander y provincias Vascongadas», en *Semana-pintoresco español*, Madrid, julio-agosto de 1850.
- FERNANDEZ REGATILLO, S. I., Eduardo: *Un marqués modelo*, Santander, 1950.
- FRESNEDO DE LA CALZADA, Julián: «Santillana en el siglo XVIII», en *Revista de Santander*, T. I, n. 2, Santander, 1930.

- GARCIA, Juan: *Ave Maris Stella. Historia Montañesa del siglo XVIII*, Madrid, 1877.
- GARCIA DE QUEVEDO, E.: «Exposición de Arte Retrospectivo de Burgos», en *Museum*, III, Madrid, 1913.
- GARCIA DIEGO, Pedro: *Guía Manual de Santander, para el año de 1793 dedicada al Real Consulado de dicha Ciudad y su Provincia*, Santander, 1793.
- GARCIA GUINEA, Miguel Angel: *Santillana y Altamira*, León, 1978.
— *El Románico en Santander*, 2 vols., Santander, 1979.
- GARCIA ORO, José: *La Reforma de los Religiosos españoles en tiempo de los Reyes Católicos*, Valladolid, 1969.
- GARRACHON BENGEOA, A.: *Palencia y su provincia*, Valladolid, 1920.
- GASCH, Sebastián: «Una semana en Santillana del Mar», en *Destino*, Año XIII, n. 635, Barcelona, 8.X.1949.
- GOMEZ MORENO, M.: «Oro en España», en A. E. A. A., vol. XIV, Madrid, 1941.
- GONZALEZ, Tomás: *Censo de la población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*, Madrid, 1829.
- GONZALEZ CAMINO Y AGUIRRE, Francisco: «Santillana durante la guerra de la Independencia», en *Revista de Santander*, T. I, n. 3, Santander, 1930.
— «Santillana del Mar en el año de 1753», en *Revista Santander*, n. 2, Santander, 1934.
- GONZALEZ ECHEGARAY, Joaquín: «Estudio demográfico sobre la Villa de Santander (1580-1629)», en P. I. E. F. Hoyos Sainz, vol. VI, Santander, 1974.
— «La población de la Villa en Santander en el Siglo XVII. Cincuenta años de demografía (1630-1679)», en P. I. E. F. Hoyos Sainz, vol. VII, Santander, 1975.
— «Demografía de la Villa de Laredo en los siglos XVI y XVII», en P. I. E. F. Hoyos Sainz, vol. VIII, Santander, 1976.
- GONZALEZ ECHEGARAY, María del Carmen: *Escudos de Cantabria*, 6 vols., Santander, 1969-1978.
— *Documentos para la historia del arte en Cantabria*, 2 vols., Santander, 1970 y 1973.
— «Pasajeros a Indias del Valle de Toranzo», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.
— *Santillana del Mar a través de su heráldica*, Santillana, 1983.
- GUIDO, A.: *Redescubrimiento de América en el arte*, Rosario S/E, 1944.
- HAMILTON, E. J.: *El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650*, Barcelona, 1975.
- HANKE, L.: *Guía de las fuentes en Hispanoamérica para el estudio de la administración virreinal española en México y el Perú (1535-1700)*, Washington, O.E.A., 1980.
- HENRIQUEZ UREÑA, P.: *Historia de la cultura en la América Hispánica*, México, FCE, 1975.
- HERNANDEZ APARICIO, Pilar: «Apuntes sobre la erección del Consulado de Santander: 1785», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.
- IGLESIAS, Antonio: *Apuntes íntimos sobre la Barquera y su Virgen*, Santander, 1954.
- JADO CANALES, Angel: «Colegiata de Santa Cruz de Castaneda», en *Revista de Santander*, n. 1-3, Santander, 1956.
— «La Iglesia de Santa María de Castro Urdiales», en *Revista de Santander*, n. 1-3, Santander, 1964.

- JUSUE, Eduardo: *Monasterio de Santo Toribio de Liébana*, Madrid, 1892 y Valladolid, 1921.
— *Libro de Regla o Cartulario de la antigua abadía de Santillana del Mar*, Madrid, 1912.
- KELEMEN, D.: «El Barroco Americano y la semántica de la importación», *Anales del I. A. A. I. G.*, n. 19, Buenos Aires, 1966.
- KONETZKE, R.: *América Latina. Época colonial*, Madrid, 1979.
- LAFUENTE FERRARI, Enrique: *El Libro de Santillana*, Santander, 1981.
- LANZONI, Francesco: *La vida di Santa Juliana*, Novara, 1889.
- LARRUGA Y BONET, E.: *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, fábricas y minas de España, con inclusión de los reales decretos, órdenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para el gobierno y fomento*, vol. XIX, Madrid, 1793.
- LASAGA LARETA, Gregorio: *Compilación histórica, biográfica y marítima de la provincia de Santander*, Cádiz, 1865.
- LEGUINA, Enrique: *Apuntes para la historia de San Vicente de la Barquera*, San Vicente, 1875.
- LODOS, Francisco: «La creación del Obispado de Santander», en *Revista Altamira*, n. 1-3, Santander, 1955.
- LOPETEGUI, León y ZUBILLAGA, Félix: *Historia de la Iglesia española. Desde el Descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX. México. América Central, Antillas*, Madrid, 1965.
- LOPEZ DE AYALA, J.: *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*, Madrid, 1785.
- LOZOYA, Marqués: *Historia del Arte Hispánico*, Barcelona, 1940.
- MADOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Santander*, Edición Facsímil, Valladolid, 1984.
- MARCO PORTA, E. y otros: *Historia del Arte Hispanoamericano*, 3 vols., Barcelona, 1945-1956.
- MARTINEZ VARA, Tomás: *J. M. Estado de las fábricas, comercio, industria y agricultura en las Montañas de Santander (siglo XVIII)*, Santander, 1979.
— *Santander. De Villa a Ciudad (Un siglo de esplendor y crisis)*, Santander, 1983.
- MARURI VILLANUEVA, Ramón: *Ideología y comportamiento del Obispo Menéndez de Luarda (1784-1819)*, Santander, 1984.
- MAZA SOLANO, Tomás: *Homenaje a don Tomás Antonio Sánchez en el segundo centenario de su nacimiento: «El Catálogo de los abades de Santillana que escribió don Tomás Sánchez»*, Santander, 1926.
— «Fuentes para la historia de la Montaña, El Catastro de Ensenada», en *Revista de Santander*, T. I, n. 4, Santander, 1930.
— *Fuentes documentales para la historia de la Montaña. Documentos del Archivo de las Casas Solariegas de Escalante y la Obra, en la villa de Laredo y de Masi en Colindres. Archivos particulares I*, Santander, 1931.
— Catálogo del Archivo del antiguo monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán, Santander, 1936.
— «Manifestaciones de la economía montañesa desde el siglo VI al XVIII», en *Aportación al estudio de la Historia de la Economía de la Montaña*, BANCO DE SANTANDER, Santander, 1957.
— *Nobleza, hidalguía, profesiones y oficios en la Montaña según los Padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*, Santander, 1953-1961 (4 vols.).
— *Fuentes documentales para la historia de la provincia. Relaciones Histórico-Geográficas y Económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*, Santander, 1965-1972.

— *Primera guía de Santander publicada en 1793 por Pedro García Diego. Ahora nuevamente impresa en edición facsímil con noticias del autor, Santander, (sin fecha).*

MORALES PADRON, Francisco: *Manual de Historia Universal. Historia General de América*, T. VI, Madrid, 1975.

OBISPADO DE SANTANDER: *Guía Diocesana. La Iglesia en Santander*, Santander, 1980 y 1984.

OVANDO, C. de: *La Casa de Ovando de la Puebla de los Angeles*, México, 1969.

ORTIZ DE LA AZUELA, Julián: *Monografía de la antigua colegiata (hoy Iglesia parroquial) de Santillana del Mar*, Santander, 1919.

ORTIZ DE LA TABLA Y DUCASSE, Javier: «Comercio y comerciantes montañeses en Veracruz (1785-1804)», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.

ORTIZ DE LA TORRE, E.: *Arquitectura civil*, Santander, 1927.

PACHECO DE TOLEDO, Francisco: *Constituciones synodales del Arzobispado de Burgos, capítulos, hechos y ordenanzas conforme el Sancto Concilio de Trento*, Burgos, 1575.

PALACIO ATARD, V.: *El comercio de Castilla y el puerto de Santander en el siglo XVIII. Notas para su estudio*, Madrid, 1960.

PEREDA DE LA REGUERA, Manuel: *Indianos en Cantabria*, Santander, 1969.

PEREZ BUSTAMANTE, Ciriaco: *Los montañeses en el Nuevo Mundo, D. José de Escandón, Fundador del Nuevo Santander*, Santander, 1972.

PEREZ BUSTAMANTE, Rogelio: *El Monasterio de San Cristóbal de Orejo*, Santander, 1975.

— *Cuentas del servicio establecido entre Santander y Puerto Rico*, Santander, 1977.

— *Memorial y advertencia para enriquecer la Provincia de Liébana*, Santander, 1978.

— *Ordenanzas antiguas de la villa de Cabezón de la Sal*, Santander, 1980.

— *Historia de la Villa de Castro Urdiales*, Santander, 1980.

— *El Marqués de Santillana, Biografía y Documentación*, Santander, 1983.

— *El más antiguo padrón municipal de la villa de Potes*, Santander, 1983.

— *La villa de Santillana. Estudios y documentos*, Santander, 1984.

— *Val de San Vicente en su historia. Las Ordenanzas Concejiles*, Santander, 1984.

— *Santillana. Historia y vida*, Santander, 1984.

PEREZ GALDOS, Benito: *Cuarenta leguas por Cantabria (Bosquejo descriptivo)*, Madrid, 1876.

— *Santillana*, Madrid, 1905.

PEREDA DE LA REGUERA, Manuel: *Liébana y Picos de Europa*, Santander, 1972.

PEREZ DE REGULES, Agustín: *Santillana del Mar*, Santander, 1968.

PILLORGET, René: *Historia Universal Eunsu. T. IX: Del Absolutismo a las Revoluciones*, Pamplona, 1984.

PORTELA SANDOVAL, Francisco: «Nuevas ediciones al 'Diccionario' de Cean Bermúdez», en B. S. A. A., Valladolid, 1976.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *La Catedral de Zamora*, Zamora, 1982.

RAMOS PEREZ, Demetrio y otros: *Historia General de España y América*, 16 vols., Madrid, 1984.

REVILLA, M. G.: *El Arte en México*, México, Porrúa, 1923.

REVUELTA GONZALEZ, M.: *La Exclaustración (1833-1840)*, Madrid, 1976.

RIO, Germán del: «Del Puerto (Apuntes para su historia)», en *Revista de Santander*, T. IV, n. 5; T. V, n. 5; T. VI, n. 6, Santander, 1931, 1932 y 1933 (respectivamente).

RIOS, José Amador de los: *Vida del marqués de Santillana*, Col. Austral, n. 693, Buenos Aires, 1947.

RIQUER, M.: *Manual de Heráldica española*, Barcelona, 1942.

RIVA-AGÜERO, J. de la: *El Perú histórico y artístico. Influencia y descendencia de los montañeses en él*, Santander, 1921.

RIVERA CAMBAS, N.: *Los gobernantes de México*, 2 vols., México, 1872.

RODRIGUEZ CASADO, Vicente: «Comentarios al Decreto y Real Instrucción de 1765, regulando las relaciones comerciales de España e Indias», en A. H. D. E., XIII, Madrid, 1936-1941.

RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, A.: *Motivos ornamentales en la arquitectura de la Península Ibérica entre el manierismo y el barroco*, XIII Congreso Internacional de Historia del Arte, Granada, 1973.

RODRIGUEZ FERNANDEZ, Agustín: «El comercio con América a través del puerto de Santander (1795-1800)», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.

RODRIGUEZ VICENTE, M.^a Encarnación: «La patria chica presente en las últimas voluntades del emigrante montañés en América», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.

ROJAS, P.: *Arte Mexicano. Epoca colonial*. México, 1936.

SAEZ PICAZO, Francisco: *La Revista de Santander. Indices*, 2 vols., Santander, 1973.

SAINZ, Valentín: «San Vicente de la Barquera. Temas de la historia de esta villa», en *Revista Altamira*, n. 1-3, Santander, 1964.

— *Historia de San Vicente de la Barquera*, Santander, 1973.

SANCHEZ GONZALEZ, Fernán: *La vida en Santander. Hechos y figuras (1900 a 1949)*, 4 vols., Santander, 1949-1950.

SEBASTIAN, S.: *La decoración llamada Plateresca en el mundo hispánico*, Calí, 1969.

SEGARRA VILLALTA, E.: *Los gremios*, Barcelona, 1911.

SIMON CABARGA, José: *La Revolución Francesa en Santander*, Santander, 1971.

— *Santander, Biografía de una ciudad*, Santander, 1981.

SOLAGUREN, Celestino, y MAIZ, Juan José: *La Exclaustra y restauración de los Franciscanos en Cantabria*, Aránzazu, 1978.

SOTA, Padre: *Crónica de los Príncipes de Asturias y de Cantabria*, Santander, 1681.

TABLADA, J. J.: *Historia del Arte en México*, México, 1927.

TORRELLA NIMBO, Francisco: *Gremios y cofradías*, Tarrasa, 1961.

TOUSSAINT, M.: *Arte colonial de México*, México, 1963.

TOVAR DE TERESA, G.: *El Barroco en México*, México, 1981.

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE: *Historia del Mundo*, T. XXIII, Buenos Aires, 1913.

VAQUERO, Agustín: «La Iglesia Colegial de San Medel y San Celedón y las corridas de toros de la Villa de Santander», en *Revista Altamira*, n. 1-3, Santander, 1964.

VAQUERIZO GIL, Manuel: «Emigración a América por el puerto de Santander (1845-1856)», en *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.

— «Notas sobre la decadencia de Laredo en la segunda mitad del siglo XVI», *Revista Altamira*, n. 1, Santander, 1974.

VARGAS UGARTE, R.: *Historia del Perú. Virreinato (siglos XVII y XVIII: 1551-1790)*, 3 vols., Lima, 1949-1956.

VARIOS (recogidos los distintos capítulos en la Bibliografía General presente): *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1979.

VARIOS (recogidos los distintos capítulos en la Bibliografía General presente): *La Crisis del siglo XVI*, Santander, 1979.

VARIOS (recogidos los distintos artículos en la Bibliografía General presente y en BANCO DE SANTANDER): *Aportación al estudio de la Historia de la Economía de la Momaña*, Santander, 1957.

VAZQUEZ DE PRADA, Valentín: *La crisis del humanismo y el declive de la hegemonía española*, T. VIII de *Historia Universal Eimsa*, 13 vols., Pamplona, 1984.

VICENS VIVES, J., y otros: *Historia de España y América social y económica*, 3 vols., Madrid, 1961.

VIZAÑA, Conde de la: *Adiciones al Diccionario Histórico de...* Cean Bermúdez, Madrid, 1894.

WILLIAN A. CHRISTIAN, Jr.: *Religiosidad popular. Estudio antropológico de un valle español*, Madrid, 1978.

ZAMANILLO, Fernando: *Santillana del Mar, Museo Diocesano Regina Coeli*, Madrid, 1976.

ZAVALA, S.: *Aproximaciones a la historia de México*, Guadalajara (México), 1971.

b) *Específica:*

ABBAD RIOS, Francisco: *Manual de Orfebrería*, Madrid, 1949.

— *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zaragoza*, 2 vols., Madrid, 1957.

AGAPITO Y REVILLA, Juan: «Notas sobre orfebrería artística en Medina de Rioseco», en B. S. C. E., Valladolid, 1903-1904, págs. 269-274.

— «Las custodias de plata en Castilla y León», en B. S. C. E., Valladolid, 1903-1904, págs. 43, 56, 61 y 337.

— «Las fiestas del Corpus en Valladolid», en «Diario Regional», Valladolid, 10, 13 y 15 de junio de 1943.

ALCOLEA GIL, Santiago: *La orfebrería barcelonesa*, Barcelona, 1957.

— *Orfebrería civil hispánica. Renacimiento y Barroco*, Barcelona, 1969.

— *Artes decorativas en la España cristiana (siglos XI-XIX)*, en *ARS HISPANIAE*, vol. XX, Madrid, 1975.

ALONSO, María José: *El arte de la platería en la Capitanía General de Guatemala. Plateros y batihojas*, Guatemala, 1981.

ALONSO CORTES, Narciso: *Noticias de los Arfes*, Madrid, 1951.

ANDERSON, Lawrence: *El arte de la platería en México*, México, 1956.

ANGULO INIGUEZ, Diego: *La orfebrería en Sevilla*, Sevilla, 1925.

— «Frontales de plata en Guatemala y Caracas», en R. A. A. F., n. I, II, III y IV, (1936).

— «Orfebrería guatemalteca en el Museo Vistoria y Alberto de Londres», en A. E. A., n. 92 (1950).

ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, María Dolores: «Orfebrería religiosa en Palencia», en E. T. T. M., n. 37, Palencia, 1937, págs. 83-158.

ARAGONESES, Manuel Jorge: «Del Arte Gótico en la Liébana. Las cruces esmaltadas de Santa María de Piasca», en *Revista Altamira*, n. 1-3, Santander, 1953.

- «Orfebrería litúrgica soriana. Ejemplares del Alto Duero», en *Celtiberia*, n. 15, 1958.
- ARCO Y GARAY, Ricardo: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Huesca*, 2 vols., Madrid, 1942.
- ARFE Y VILLAFANE, Juan de: *Quilatador de oro, plata y piedras*, Madrid, 1678.
- *De varia commesuración para la escultura y arquitectura*, Ed. Facsimil con introducción de F. IÑIGUEZ, Valencia, 1979.
- ARNAEZ, Esmeralda: *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia hasta 1700*, 3 vols., Madrid, 1983.
- ARRUE UGARTE, María Begoña: *La Platería logroñesa*, Logroño, 1981.
- «El punzón de Santa María de la Calzada (siglos XVI al XX)», en *Cuadernos de investigación Historia. I Coloquio sobre historia de La Rioja*, T.II, Fasc. 2, Logroño, 1984.
- ARTIÑANO Y GALDACANO, Pedro de: *Exposición de antigua orfebrería civil española*, Madrid, 1925.
- ASSENSIO Y TORRES, J., y Compañía: *Varia Commesuración de Juan de Arfe y Villafañe*, Madrid, 1806.
- BALSA DE LA VEGA, Rafael: «Orfebrería gallega. Notas para su historia», en B. S. E. E., Año XX, Madrid, 1912.
- BARBA, A. A.: *Arte de los metales, en que se enseña el verdadero beneficio de los de oro y plata por azoque. El modo de fundirlos todos y apartar unos de otros*, Madrid, 1939.
- BARRIO, José A.: *Las ordenanzas y rol de plateros de Bilbao, 1746*, en S. E. V., Artes plásticas y monumentales, n. 2, San Sebastián, 1983.
- BARRIO MAZA, J. L.: «El platero Manuel de Astorga en la madrileña capilla de la Venerable orden tercera», en A. E. A., n. 214, IV-VI, Madrid, 1981.
- BASSEGODA, Buenaventura: «Artes decorativas. Platería y Joyería», en *Museum*, Barcelona, 1922.
- BENAVIDES, A.: *La arquitectura en el virreinato del Perú y en la capitania general de Chile. Noticias sobre herreros y plateros*, Santiago de Chile, 1941.
- BEUQUE, Emile: *Dictionaire des poinçons officiels français & étrangers, anciens & modernes de leur création (XIV^e siecle) a nos jours*, 2 vols., París, 1962.
- BOUZA BREY, Fermín: «Jacobo de la Piedra, grabador y platero compostelano del siglo XVIII», en C. E. G., n. 45, Santiago, 1960.
- BRASAS EGIDO, José Carlos: «Aportaciones a la historia de la Platería Barroca Española», en B. S. A. A., XL-XLI, Valladolid, 1975.
- *La platería vallisoletana y su difusión*, Valladolid, 1980.
- *La platería palentina*, Palencia, 1982.
- *La platería en la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1983.
- CALVILLO MADRIGAL, S.: *Platería Mexicana*, Mexico, 1948.
- CAME, Richard: *Plata*, Barcelona, 1963.
- CAMON AZNAR, José: *La arquitectura y la orfebrería españolas del siglo XVI, Summa Artis. Historia General del Arte*, vol. XVII, Madrid, 1964.
- CAMPS CAZORLA, Emilio: *Exposición de orfebrería y ropas de culto. Siglos XV al XIX*, Madrid, 1941.

- «Las fechas de la platería madrileña de los siglos XVIII y XIX», en A.E.A., n. 56, Madrid, 1943.

CANO CUESTA, Marina: «Jarras renacentistas del Museo Arqueológico Nacional», *Revista Goya*, n. 144, Madrid, 1978.

- «Marcas de orfebres en tres cálices del Museo Arqueológico Nacional», *Revista Goya*, n. 153, Madrid, 1979.

CAVESTANY, Julio: «La Real Fábrica de Platería», en B. S. E. E., Madrid, 1923.

CEAN BERMUDEZ, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, 6 tomos, Madrid, 1800 y Madrid, 1965.

CELLINI, Benvenuto: *Tratado de la orfebrería y la escultura*, Buenos Aires, 1949.

CRISOL, *histórico político de la antigüedad, nobleza y estimación del Arte insigne de Plateros*, Madrid, 1700.

CRUZ VALDOVINOS, José Manuel: *Catálogo de Platería*, Madrid, 1982, (del Museo Arqueológico Nacional).

- «Plateros navarros de los siglos XVI, XVII y XVIII en Madrid», en *Príncipe de Viana*, n. 134-135, Pamplona, 1974.
- «Cálices madrileños», A. I. E. M., T. XV, Madrid, 1978.
- «Notes sobre la marcada de la plata a Espanya», Barcelona, 1979.
- «Los plateros madrileños», Gremio de Joyeros y Plateros de Madrid, T. I, Madrid, 1983.

CRUZ VALDOVINOS, José Manuel, y GARCIA LOPEZ, J. M.^a: *Platería religiosa en Ubeda y Baeza*, Jaén, 1979.

CUZNER, Bernard: *Manual del platero*, Barcelona, 1958.

DAVILA, Arturo: «Cuatro siglos de orfebrería en Puerto-Rico», *Museo de la Universidad de Puerto-Rico*, n. 29, Puerto-Rico, 1979.

DAVILLER, Barón Charles de: *Historie de principaux orfèvres espagnols*, París, 1879.

DIEGO MADRAZO, Santiago: «La escuela de Nobles Artes de San Eloy de Salamanca», en S. P. E., T. I, Madrid, 1893.

DOMINGUEZ BORDONA, Jesús: «Noticias de plateros madrileños de los siglos XVI y XVII», en R. A. B. M., Madrid, 1920.

DUARTE CARLOS, F. *Historia de la orfebrería en Venezuela*, Caracas, 1970.

ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco: *La platería zaragozana en los siglos XIV y XV*, Zaragoza, 1977.

- *La platería de Zaragoza en los siglos XVII y XVIII*, 3 vols., Zaragoza, 1981.
- «Unas piezas de platería barroca mejicana en Zaragoza», *Cuadernos de investigación. Colegio Universitario de Logroño*, Logroño, 1975.
- «El punzón de la platería y de los plateros zaragozanos desde el siglo XV al XIX», *Cuadernos de Investigación. Colegio Universitario de Logroño* (mayo), Logroño, 1976.
- «Huellas mudéjares en la platería española del Gótico y Renacimiento», *I.º Simposio Internacional de Mudéjarismo* (septiembre), Teruel, 1975.

ESTERAS MARTIN, Cristina: «Orfebrería hispanoamericana en la Catedral de Albarracín», en *Teruel*, n. 43, Teruel, 1970.

- «Inventario artístico de la orfebrería religiosa en la ciudad de Albarracín», en *Teruel*, Teruel (1975), n.º 53.
- «Platos de orfebrería mexicana», en A. E. A., n. 198, Madrid, 1977.

- «El punzón de la platería de Barcelona, su evolución formal y cronológica (siglos XIV al XX)», en A. E. A., n. 208, Madrid, 1979.
- «Platería mexicana en la parroquia de Budia (Guadalajara), *Miscelanea de Arte. Instituto «Diego Velázquez»*, Madrid, 1982.
- *México en la Baja Extremadura. Su platería*, Trujillo, 1983.
- *Catálogo de Exposición Badajocense. Platería Hispanoamericana. Siglos XVI-XIX*, Badajoz, 1984.
- «Orfebrería religiosa y civil. Catálogo de las piezas expuestas», en *Catálogo de Imagen de México*, Madrid (Santillana del Mar), 1984.
- «Diego Ximénez, platero llerenense del siglo XVII», en A. E. A., n. 226, Madrid, 1984.
- «Obras inéditas de Manuel y Luis García Crespo en Badajoz», *Actas del VII Congreso de Estudios Extremeños*, T.I.

FERNANDEZ, A. MUNUA, R. y RABASCO CAMPO, J.: *Enciclopedia de la Plata española y Virreinal americana*, Madrid, 1984.

FERNANDEZ GOMEZ, Bernardo: *Algunas noticias acerca de la Congregación Colegio de San Eloy de Artífices de Plateros de Madrid*, Madrid, 1893.

GARCIA CUESTA, Timoteo: «Plateros palentinos de los siglos XVI y XVII», en B. S. A. A., Valladolid, 1976.

GARCIA CHICO, Esteban: «Plateros palentinos», en B. S. A. A., Valladolid, 1943.

- «La custodia de la Catedral de Palencia», en B. S. A. A., Valladolid, 1947.
- «Papeletas de orfebrería castellana», en B. S. A. A., Valladolid, 1952.
- «El Lignum Crucis del Almirante», en *Revista Altamira*, tomo V, n. 2-3, Santander, 1952.
- *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid. Medina de Rioseco*, Valladolid, 1960.
- *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid, Medina del Campo*, Valladolid, 1961.
- *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Plateros del siglo XVI*, en B. S. A. A., Valladolid, 1962.
- *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Plateros de los siglos XVI, XVII y XVIII*, Valladolid, 1963.

GARCIA GAINZA, María Concepción, y HEREDIA MORENO, María del Carmen: *Orfebrería de la Catedral y del Museo Diocesano de Pamplona*, Pamplona, 1978.

GARCIA MOGOLLON, F. J.: «Orfebrería religiosa», en *Alminar*, n. 12, Badajoz, 1980.

GARCIA DE QUEVEDO, Eloy: «Exposición de arte retrospectivo de Burgos», *Revista Museum*, vol. III, Barcelona, 1913.

GARCIA RAMILA, Ismael: «Del Burgos de antaño. El gremio o trato de plateros, unos nativos, otros avecindados, nunca fue escaso en los días de otrora», en B. I. F. G., n. 188, Burgos, 1977.

GASCON DE GOTOR, Anselmo: *El Corpus Christi y las custodias procesionales de España*, Barcelona, 1916.

GOMEZ MORENO, Manuel: *Catálogo monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925-1926.

- *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927.
- *Catálogo monumental de España. Provincia de Salamanca*, Madrid, 1967.

GUDIOL Y CUNILL, José: *L'orfebrería catalana de segle IX al XVIII*, Barcelona, 1915.

GUILLÉN TATO, Julio F.: «Navetas litúrgicas», en *Revista Española de Arte*, año II, n. 6, Madrid, 1933.

HEREDIA MORENO, María del Carmen: *La orfebrería en la provincia de Huelva*, Huelva, 1980.

- «Aportaciones para un estudio de la orfebrería hispanoamericana en España», en *Revista de Arte Sevillano*, n. 3, Sevilla, 1983.
- HERNANDEZ PEREDA, Jesús: *Orfebrería de Canarias*, Madrid, 1955.
- HUIDOBRO, Luciano: «Exposición de Arte retrospectivo de Burgos», en B. S. C. E., T. VI, Valladolid, 1913.
- JOHNSON, Ada Marshall: *Hispanic silverwork*, New York, 1944.
- LAINEZ ALCALA, Rafael: *Antigua orfebrería española*, Madrid, 1941.
- LAVALLE, J. A.: *Platería virreinal*, Lima, 1974.
- LEICESTER, H. M. A.: *History of Metals*, New York, 1960.
- LEGUINA, Enrique de, barón de la Vega de Hoz: *Arte antiguo. La plata española*, Madrid, 1894.
- LIPINSKI, Angelo: *Orificeria e argenteria en Europa dal XVI al XIX*, Novara, 1965.
- LOPEZ DE AYALA, Conde de Cedillo: *Catálogo monumental de la provincia de Toledo. Notas sobre la orfebrería de la Catedral*, Toledo, 1959.
- LOPEZ TORRIJOS, Rosa: «Noticias sobre Orfebrería y Plateros Abulenses», en *Diario de Avila*, 7 de enero de 1977.
- LLOMPART, Gabriel: «La orfebrería mayorquina en torno a 1400», en *Mayurqa*, XII, n. 15, Barcelona, 1974.
- LLORENS ARTIGAS, J.: *Tratado de esmaltes y colores sobre vidrio, porcelana y metales*, Barcelona, 1975.
- MALDONADO NIETO, M. T.: *La plata de la Catedral de Burgos* (Memoria de Licenciatura inédita), Madrid, 1979.
- MALTESSE, Conrado: *Las técnicas artísticas*, Barcelona, 1977.
- MARTI Y MONSO, José: «Pleitos de artistas. Juan de Arfe y el pendón de los plateros de Burgos», en B. S. C. E., 1907-1908.
- MARTIN, Fernando A.: «Orfebrería española de los siglos XVI y XVII, en el Palacio Real de Madrid», en *Reales Sitios*, n. 59, Madrid, 1979.
- «El punzón de Cuenca», en *Revista Goya*, n. 151, Madrid, 1979.
- *Breves notas sobre la platería madrileña en los siglos XVI y XVII. La platería madrileña en el siglo XVIII y la platería madrileña en el siglo XIX, en Madrid, hasta 1875*, Madrid, 1980.
- «Contrastes y marcadores de la platería madrileña en el siglo XVIII», en *Revista Villa de Madrid*, n. 77, 1983-II.
- «El barroco madrileño de los Salazar», en *Revista Antiquaria*, n. 13 (diciembre), Madrid, 1984.
- «Plata española: extranjeros en la Corte del siglo XVIII», en *Revista Antiquaria*, n. 15 (febrero), Madrid, 1985.
- MARTIN GONZALEZ, Juan José: *Catálogo del Museo Diocesano y Catedralicio de Valladolid*, Valladolid, 1965.
- MARTIN GONZALEZ, Juan José, y otros: *Inventario artístico de Valladolid y su provincia*, Valladolid, 1970.
- *Inventario artístico de Palencia y su provincia*, Madrid, 1977.
- MARTINEZ Y SANZ, Manuel: *Historia del Templo Catedral de Burgos. Lista de plateros*, Burgos, 1866.

- MELIDA, José Ramón: *Catálogo monumental de España. Provincia de Cáceres*, 2 vols., Madrid, 1924.
— *Catálogo monumental de España. Provincia de Badajoz*, Madrid, 1925-1927.
- MERINO CASTEJON, Manuel: «Orfebrería cordobesa», en *Revista Bética*, 1916.
- MEYER, F. S.: *Manual de ornamentación*, Barcelona, 1948.
- MOYA VALGAÑON, José Gabriel: *Inventario artístico de Logroño y su provincia*, 2 vols., Madrid, 1975.
- MUTHMANN, Frederic: *L'argenterie hispano sud'américain a l'époque coloniale*, Geneve, 1950.
- MUJICA GALLO, M.: *Oro en el Perú. Obras maestras de la orfebrería pre-hispánica incaica y de la época colonial*, Bougers, 1959.
- NAVARRO TALEGON, José: *Plateros zamoranos de los siglos XVI y XVII* (Catálogo de Exposición), Zamora, 1985.
- OBREGON, Gonzalo: «Corrientes estilísticas en la orfebrería mexicana», en *Artes de México*, n. 112, México, 1968.
- OMAN, Charles: «English influence on Spanish Silver», en *Apollo*, LXXIX, n. 23, Londres, 1964.
— *The Golden Age of Hispanic Silver. 1400-1665*, Londres, 1967.
— *Orfebrería aragonesa del Renacimiento* (Catálogo de Exposición), Zaragoza, 1980.
- ORTIZ, Dionisio: «Orfebrería mexicana en España. Las piezas de Chillón», en *Boletín Histórico*, Caracas (1978), n.º 46.
- ORTIZ JUAREZ, Dionisio: *Exposición de orfebrería cordobesa* (Catálogo), Córdoba, 1973.
— *Punzones de la platería cordobesa*, Córdoba, 1980.
- PACK, Greta: *Joyería y esmalte*, Barcelona, 1952.
- PEREDA DE LA REGUERA, Manuel: «Documentos y noticias inéditos de artífices en la Montaña. Ciento veinte artífices desconocidos», *Revista Altamira*, n. 2-3, Santander, 1952.
- PEREZ BUENO, Luis: «Del orfebre don Antonio Martínez. La 'Escuela de Platería' en Madrid», en *A. E. A.*, n. 44, Madrid, 1941.
- PALENTINOS, El Conde de: «Excursión a Santillana y San Vicente de la Barquera», en *B.S.E.E.*, año XVI, primer trimestre.
- RABASCO CAMPO, Jorge: *Los plateros españoles y sus punzones*, Vitoria, 1975.
- RAMIREZ DE ARELLANO Y DIAZ MORALES, Rafael: *Estudio sobre la orfebrería en Córdoba*, Col. de Documentos Inéditos para la Historia de España, T. CVII, Madrid, 1893.
— *Estudio sobre la historia de la orfebrería toledana*, Toledo, 1920.
- ROS MANCEBO, Josef: *Nuevo y hasta ahora único método para que todos los plateros fácilmente puedan calcular el precio de la plata, oro y pedrería, con atención a los quilates y cantidad de peso*, Barcelona, S. A. (sin fecha).
- ROSENDE VALLES, Andrés A.: «Orfebrería tudense», *C. E. G.*, T. XXXI, Santiago de Compostela, 1981.
- SALO MARCO, Antonio: *Manual de Orfebrería, Platería y Joyería*, Barcelona, 1947.
- SAN VICENTE, Angel: *La Platería de Zaragoza en el Bajo Renacimiento (1545-1599)*, Zaragoza, 1976.
— *Exposición de orfebrería aragonesa del Renacimiento*, Catálogo, Museo Camón Aznar, Zaragoza, 1980.
- SANCHEZ CANTON, Francisco J.: *Los Arfes, escultores de plata y oro (1501-1603)*, Madrid, 1920.

SANCHEZ JARA, Diego: *Orfebrería murciana*, Madrid, 1950.

SANCHEZ-LAFUENTE GEMAN, Rafael: *Orfebrería del Museo de Málaga*, Madrid, 1980.

— «Orfebrería barroca cordobesa en Málaga», Comunicación leída en el II Congreso Español de Historia del Arte, Sevilla, 8 al 12 de octubre de 1980.

SANCHIS SIVERA, José: «La orfebrería valenciana en la Edad Media», en R. A. B. M., Madrid, 1922.

SANCHO CAMPO, Angel: *El arte sacro en Palencia*, 5 vols., Palencia, 1971-1978.

SANCHO CORBACHO, Antonio: *Orfebrería sevillana de los siglos XIV al XVIII*, Sevilla, 1970.

SANZ SERRANO, María Jesús: *La Orfebrería sevillana del Barroco*, 2 vols., Sevilla, 1977.

— «Los cálices del Museo Lázaro Galdiano», *Revista Goya*, n. 142, Madrid, 1978.

— *Catálogo de orfebrería de la Colegiata de Osuna*, Sevilla, 1979.

— «Orfebrería mejicana en Andalucía Occidental», en *I Jornadas sobre Andalucía y América*, Sevilla, 1981.

— «La orfebrería en Andalucía», en *Enciclopedia de Andalucía*, n. 107 y 108, Sevilla, 1981.

SELWYN, A.: *El Arte de la Joyería*, Barcelona (sin fecha).

SENTENACH Y CABAÑAS, Narciso: *Bosquejo histórico sobre orfebrería española*, Madrid, 1909.

— «Orfebrería española», B. S. E. E., Madrid, 1981.

TAULLARD, A.: *Platería Sudamericana*, Buenos Aires, 1941.

TEMBOURY Y ALVAREZ, Juan: *La orfebrería religiosa en Málaga. Ensayo de Catalogación*, Málaga, 1954.

TORMO Y MONZO, Elías: «Orfebrería valenciana de fines del siglo XIV. Las cruces procesionales de Játiva y Onteniente», B. S. E. E., T. XXVIII, Madrid, 1920.

TORRE REVELLO, José: *El gremio de los plateros en las Indias occidentales*, Instituto Investigaciones Históricas de la Facultad Fil. y Letras, n. 61, Buenos Aires, 1932.

TORRE Y DEL CERRO, Juan de la: *Registro documental de plateros cordobeses*, Córdoba, 1983.

TRENS, Manuel: *Las custodias españolas*, Barcelona, 1952.

— *La Eucaristía en el arte español*, Barcelona, 1952.

VALDIVIESO, Enrique: *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid. Antiguo partido judicial de Peñafiel*, T. VII, Valladolid, 1974.

VALLE ARIZPE, Artemio del: *Notas de platería*, México, 1941.

VILLAAMIL Y CASTRO, José: «El tesoro de la Catedral de Santiago», *Almanaque del Museo de la Industria para 1873*, Madrid.

XII. INDICES

A. INDICE DE LUGARES

- Abiada: 40, 57, 98, 104, 119, 164 (lám. 72, 80, 100).
 Abionzo: 32 (lám. 3).
 Ajo: 49, 50
 Alfoz de Lloredo: 22, 25, 176, 221
 Amaya: 20
 Ampuero: 35, 50, 71, 118, 150, 151, 180, 185 (lám. 28, 29, 99, 139, 140).
 Andalucía: 15, 20, 110
 Anero: 51, 150, 185 (lám. 138).
 Arantiones: 51, 127 (lám. 110).
 Arce: 25, 208
 Argoños: 23, 50
 Argüeso: 41
 Arredondo: 52, 102
 Asturias: 20
 Asturias de Santillana: 17
 Avellanedo: 61, 102
 Avilés: 20
 Badajoz: 15, 36, 107
 Barago: 17
 Barcelona: 180, 185
 Bárcena de Ebro: 40
 Baro: 76, 104 (lám. 36, 81).
 Barrio: 180
 Barros: 51, 58, 115 (lám. 96).
 Bayona: 20
 Bedoya: 17
 Besaya: 47
 Bielsa: 46, 50, 107, 176, 200, 201 (lám. 85).
 Bien Aparecida: 47
 Bilbao: 17, 20, 21, 38, 53
 Borleña: 180 (lám. 187).
 Buclna: 22
 Burgos: 11, 13, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 31, 32, 33, 35, 37, 38, 39, 40, 41, 51, 56, 57, 72, 73, 74, 79, 80, 84, 120, 122, 128, 129, 130, 155, 158, 184, 185, 186
 Bustablado: 50
 Cabezón de la Sal: 29, 50, 97, 99 (lám. 71, 73).
 Cabezón de Liébana: 50, 51, 61, 62, 180 (lám. 16).
 Cádiz: 15, 18, 20, 38, 57, 101, 112, 113, 186
 Camijanes: 50, 61, 102
 Camargo: 30, 50
 Campoo: 17, 36, 47, 185
 Canarias: 176
 Cañedo de Soba: 164
 Caracas: Ver Ecuador.
 Cartagena: 20
 Cartagena de Indias: 20
 Cartes: 51, 55, 105 (lám. 82).

- Castilla: 16, 17, 20, 22, 29, 32, 60, 184
Castrillo de Haya: 155 (lám. 145).
Castro Cillorigo: 40, 57, 94, 143 (lám. 67, 129).
Castro Urdiales: 16, 18, 20, 22, 27, 28, 32, 34, 36, 38, 39, 40, 41, 43, 44, 47, 50, 77, 79, 109, 140, 149, 175, 180, 184, 196 (lám. 5, 7, 12, 40, 44, 77, 127, 136).
Cejancas: 51, 117 (lám. 98).
Celada de los Calderones: 33
Celis: 50, 61
Cerbiego: 40
Cicero: 50, 157 (lám. 148).
Cigüenza: 25, 50, 75, 184, 222 (lám. 34).
Cires: 51, 102
Colindres: 37
Colio: 61
Comillas: 18, 22, 25, 47, 49, 50, 56, 58, 84, 146, 147, 184 (lám. 53, 133, 134, 174, 175).
Coo: 144 (lám. 130, 185).
Córdoba: 59, 169, 185, 186
Cosgaya: 114 (lám. 95).
Cuatro Villas de la Costa: 17, 18, 47
Cudeyo: 47
Cuevas: 51, 90, 111 (lám. 60, 91).
Deva: 21
Ecuador: 109
Entrambasaguas: 51, 102, 162, 185 (lám. 78, 153).
Escalante: 74
Espinama: 51, 58, 89 (lám. 59).
Flandes: 16, 20, 54
Fointeche: 41, 61
Francia: 16, 20, 144
Fresnedo de Soba: 110 (lám. 89).
Galicia: 20
Gijón: 21
Granada: 59
Guriezo: 92
Hispanoamérica: Véase México, Perú, Ecuador.
Hoz de Abiada: 53, 176
Iguña: 17, 22, 176
Inglaterra: 16, 20
Isla: 33, 50, 176
Islas Canarias: 176
Italia: 27
Jaén: 29
La Coruña: 20, 21, 57
La Lomba: 51, 54, 58, 62, 63, 96, 131, 176 (lám. 17, 69, 115).
La Abadilla: 46, 61, 230, 240
La Población de Yuso: 41
Lamedo: 51, 111, 138 (lám. 90, 123).
Lanchares: 40

- Laredo: 16, 17, 18, 19, 20, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 39, 40, 41, 42, 44, 47, 50, 56, 58, 70, 73, 76, 77, 82, 83, 92, 108, 119, 125, 126, 135, 164, 166, 167, 168, 171, 174, 175, 180, 184 (lám. 10, 15, 31, 38, 39, 49, 51, 63, 87, 107, 109, 119, 158, 159, 162, 167).
- Latas: 50, 99, 199 (lám. 74).
- Ledantes: 57, 80 (lám. 46).
- León: 17, 20, 21, 79, 80
- Leronés: 23, 51, 61, 164
- Levante: 20
- Liébana: 17, 32, 36, 42, 47, 50, 176, 184, 185
- Liendo: 34, 41, 50, 57, 69, 70, 93, 180 (lám. 4, 11, 26, 27, 65, 186).
- Limognes: 33
- Limpías: 23, 53, 246
- Lon: 80 (lám. 9, 45).
- Lorcio-Dávila: 57, 149, 152, 169 (lám. 137, 141, 164).
- Luisiana: 21
- Llano de Valdecarroyo: 40, 41, 51, 67 (lám. 22).
- Llerana: 51, 227
- Lloreda: 25
- Madrid: 13, 19, 37, 57, 59, 60, 71, 95, 105, 143, 144, 149, 150, 152, 153, 170, 179, 181, 185, 186
- Málaga: 20, 21
- Matalaja: 32
- Matamorosa: 32
- Mataporquera: 51
- Medina de Rioseco: 38
- México: 21, 51, 54, 58, 59, 63, 64, 68, 83, 85, 86, 88, 89, 90, 91, 92, 94, 96, 97, 99, 100, 103, 112, 114, 115, 116, 128, 130, 131, 132, 133, 135, 136, 137, 139, 141, 142, 146, 147, 154, 159, 165, 168, 169, 170, 180, 186
- Mogrovejo: 79, 180 (lám. 43).
- Molledo: 61
- Muslera: 47
- Nájera: 20
- Navarra: 55, 107
- Navajeda: 51, 105 (lám. 83).
- Naveda: 51, 61, 102
- Navedo: 34, 82 (lám. 50).
- Nervión: 21
- Noja: 61
- Novalés: 25, 46, 50, 84, 184, 222 (lám. 52).
- Oca: 20
- Osma: 20
- Ontoria: 180 (lám. 188).
- Oruña: 50, 210
- Oviedo: 17, 20
- País Vasco: 20
- Países Bajos: Ver Flandes.
- Palencia: 17, 20, 21, 23, 38, 44, 53, 57, 59, 72, 79, 80, 129, 176, 184, 185, 186
- Pamplona: 59
- Pámanes: 51, 72, 74 (lám. 30, 33, 182).
- Panamá: 46

- Penagos: 40 (lám. 8).
 Parayas: 22
 Perrozo: 81, 180 (lám. 47).
 Perú: 21, 106, 108, 135
 Pesaguero: 50, 51, 61
 Piasca: 33, 35, 43, 50
 Piélagos: 22, 47
 Polaciones: 17
 Polientes: 41, 52, 61
 Pontones: 41
 Portobelo: 20
 Portugalete: 16
 Potes: 50, 51, 97, 187, 202, 203 (lám. 70).
 Puebla de los Angeles: 145
 Puerto de Santa María: 165
 Quintana de Soba: 34 (lám. 6).
 Quintanilla de Rucandio: 40
 Ramales: 52, 245
 Reínoza: 17, 21, 25, 32, 51, 57, 87, 89, 112, 136, 137, 142, 163, 170, 243, 244 (lám. 55, 58, 92, 121, 122, 128, 155, 165, 176).
 Renedo: 25, 33, 50, 102, 148, 152, 209 (lám. 135, 142).
 Reocín: 22, 34
 Riba: 52
 Ribamontán: 47
 Rioja: 21
 Roíz: 50, 61
 Rozas de Soba: 53, 176
 Rucandio: 51, 58, 103, 185 (lám. 79).
 Ruiloba: 50, 61, 224, 226
 Ruiseñada: 50, 224
 Salamanca: 57, 87, 185, 186
 Salcedo: 40, 124 (lám. 105).
 San Andrés de Liébana: 41
 San Luis Potosí: 145, 173
 San Mamés de Aras: 107 (lám. 86).
 San Martín de Iguña: 33
 San Miguel de Aras: 51
 San Martín de Elines: 51, 56, 122 (lám. 103).
 San Sebastián: 20, 23
 San Vicente de la Barquera: 16, 17, 18, 22, 23, 47, 49, 50, 101, 121, 168, 175, 184, 198 (lám. 76, 102, 161).
 Santa Cruz de Carriedo: 25, 51
 Santa María de Aguayo: 41, 47
 Santa Marta: 21
 Santa Olalla: 33, 51
 Santo Toribio de Liébana: 33, 40, 42, 50
 Santander: 13, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 25, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 38, 39, 41, 42, 44, 47, 48, 50, 54, 55, 56, 57, 58, 64, 68, 78, 81, 91, 95, 100, 106, 107, 121, 128, 129, 140, 153, 157, 158, 160, 161, 162, 167, 174, 175, 176, 180, 184, 185, 186, 189, 190, 191, 193, 204 (lám. 1, 13, 19, 24, 41, 48, 61, 62, 68, 75, 84, 111, 112, 125, 126, 149, 151, 152, 160, 163, 179, 181, 191, 192).
 Santiago de Compostela: 16, 57

- Santibáñez de Carriedo: 53, 164
- Santillana del Mar: 11, 13, 17, 18, 21, 22, 23, 25, 29, 30, 33, 35, 38, 39, 42, 46, 47, 48, 49, 50, 52, 54, 56, 57, 58, 60, 63, 65, 66, 75, 87, 88, 92, 120, 123, 129, 131, 132, 136, 139, 145, 146, 153, 154, 156, 159, 164, 165, 166, 167, 169, 170, 171, 172, 173, 176, 179, 180, 184, 186, 194, 195, 212 (lám. 2, 18, 20, 21, 56, 57, 64, 101, 104, 113, 116, 117, 118, 120, 124, 131, 132, 143, 144, 146, 147, 150, 157, 166, 168, 169, 170, 172, 178, 189, 190, 193).
- Santoña: 16, 18, 47, 48, 50, 68, 76, 124, 126, 175, 197, 198 (lám. 25, 35, 37, 106, 108, 177, 184).
- Segovia: 19, 38, 43
- Selaya: 52, 229, 237
- Serna: 61
- Sevilla: 15, 18, 20, 21, 38, 50, 185
- Silió: 40
- Soberado: 17
- Solórzano: 34
- Somahoz: 51, 109, 176 (lám. 88).
- Soto de la Marina: 25, 47, 206
- Suesa: 50, 86, 173 (lám. 54, 171, 180).
- Susilla: 40, 41 (lám. 14).
- Tarrueza: 40, 164, 166
- Tezanos: 25, 230
- Toranzo: 22, 27, 29
- Torices: 51, 163 (lám. 156, 183).
- Toro: 37
- Torrelavega: 22, 29, 47, 51
- Trasmiera: 17, 20, 22, 176
- Tresviso: 17
- Tudes: 35, 51, 61
- Valderredible: 36, 47, 73 (lám. 32).
- Valladolid: 11, 19, 31, 38, 44, 53, 60, 70, 72, 129, 176, 185, 186
- Valpuesta: 20
- Valvanuz: 47
- Veracruz: 20, 22
- Villacantid: 51, 67, 102, 116 (lám. 23, 97).
- Villacarriedo: 25, 226, 236, 237, 238, 240
- Villanueva de la Nía: 41
- Villapaderna: 40
- Villaverde: 78 (lám. 42).
- Villegar: 51, 94, 113, 130 (lám. 66, 94, 114).
- Viñón: 61
- Vioño: 25, 33, 209
- Vitoria: 21
- Yucatán: 21
- Zamora: 37
- Zurita: 25, 50, 209

B. DE ARTIFICES

- ALONSO DE EL PRADO, Ramón: 12, 55
 ALVEAR, Bartolomé de: 37, 42
 ALVEAR, Juan de: 37, 41, 42
 ALVEAR, Luis de: 37, 42
 ARCO, Juan: 56, 72, 74
 ARCOS, Nicolás: 56, 74
 ARIAS, Juan Antonio de: 12, 56
 BITURICA, Marcos: 12, 54
 BOLIVAR, Gregorio de: 38
 BRENYEDO, Juan de: 31, 32, 38
 CAMARGO, Juan: 38
 CASTAÑEDA, Hernando de: 38
 CASTAÑEDA, Juan de: 38
 CASTRO, Cristóbal de: 38
 COMAS, Antonio: 180
 ENA, Francisco de: 58, 64, 65
 FAXARDO, Antonio: 57, 101
 FORCADA Y LA PLAZA: 180
 FREYJO, Antonio: 55
 GAUDIN, Isaac: 57, 143, 144
 GAUDIN, Michel: 57, 143, 144
 GILFORTE, Justo Pastor: 58, 147
 GONZALEZ DE LA CUEVA, Diego: 58, 85, 88, 89, 90, 92, 94, 97, 114, 116, 130, 134, 135, 136, 139, 142, 146, 147, 170, 186
 GORDE: 12, 56, 121, 185
 HERRERA, Gerónimo: 38
 HIRNANDO, Blas: 58, 125
 LANDERAS, Gerónimo: 56, 73
 LAREDO, Antón: 38
 LIENDO, Gaspar de: 38
 LOPEZ, Francisco: 12, 53
 MEDINA, José: 58, 165
 MEDISIS, Miguel de: 57, 149, 150, 152
 MONTERO, Ignacio: 57, 87
 MUÑIZ: 57, 80, 81
 NATES, Hernando de: 38
 NIEVA, Félix Leonardo: 57, 149, 150, 152
 NOVAL, Juan del: 38
 ORTEGA SALZEDO, Juan: 12, 38, 52
 PANDO VILLAR, Francisco de: 12, 53
 PEDRERA, Andrés: 57, 70, 71
 PEDRERA, Esteban: 57, 70, 71
 PIEDRA, Angel Antonio: 57, 98
 PIEDRA, Jacobo: 57
 PIEDRA, Luis: 57
 QUENON, Carlos: 12, 54, 123

RECORDER: 180
REYGADAS ZUBERO, Bernardo: 12, 55
RIBAS, Manuel: 58, 154, 155
RIBAS CACHO, Manuel de: 58, 154, 155
RIBAS Y ANGULO, Felipe de: 154, 155
RICO: 112, 113
RICO, José: 57, 112, 113
RIO, Francisco del: 37
RODALLEGA, Josef: 58, 96, 97, 131
SAENZ, P.: 57, 93
SALAZAR, Carlos: 12, 53
SALMON: 12, 56, 162
SANTILLANA, Andrés de: 38
SECO, Salvador: 12, 56, 156, 157, 185
SIERRA: 58, 115, 116
SILES, Luis de: 37
SOLARES, Martín de: 38
SORIA, Francisco: 12, 53
SUBAZ, José: 12, 55
TABOR: 58, 90
TEMPRANO, Diego: 12, 53
TORICES: 38, 59
TORICES, Juan de: 38
TORRE, Domingo: 58, 103
TORRIJOS, Lucas: 56, 84, 122, 158
TRABANCO, A.: 179, 180
UGARTE: 56, 74
VERASATEGUI, Juan de: 31, 36
VICTORICA GUTIERREZ, Manuel de: 12, 55, 159, 160, 161, 185
VILLEGAR: 38
XIMENEZ, Adrián: 58, 134
YSLA, Diego de: 38
YSLA, Francisco de: 38

**DIPUTACION REGIONAL DE CANTABRIA
CONSEJERIA DE CULTURA, EDUCACION,
DEPORTE Y BIENESTAR SOCIAL
INSTITUCION CULTURAL DE CANTABRIA**

EDICIONES DE LIBRERIA ESTVDIO
Apartado Postal 441/39080 Santander



ESTVDIO